



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL PROYECTO ECONÓMICO DE LA REVOLUCIÓN TRANQUILA: LAS
EMPRESAS QUEBEQUENSES

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES PRESENTA:

ADAN RIVERA SILVA

APOYADO POR EL PROGRAMA DE APOYO A PROYECTOS DE
INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA (PAPIIT)



ASESORA: DRA. TERESA GUTIÉRREZ HACES

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F.

2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

A mis padres Elías Rivera Contreras y Rosa Silva Zapata, por sus consejos, apoyo e impulso para lograr concluir este importante objetivo. De la misma manera agradezco a mis hermanos, Marcos y Alejandro, por el apoyo y cariño brindado. A mi familia en general por acompañarme en las distintas etapas de mi desarrollo académico y personal, sin su ayuda y respaldo no hubiera sido posible concluir esta importante tarea.

A la UNAM por haber puesto a mi alcance la cultura y el conocimiento, además de brindarme las herramientas necesarias para desarrollarme de manera profesional. Especialmente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, así como a los profesores que compartieron conmigo su conocimiento y guiaron cuidadosamente la elaboración de este trabajo, particularmente a mi asesora Dra. María Teresa Gutiérrez Haces por sus valiosos consejos, dedicación y conocimientos brindados. Gracias por inducirme en el camino de la investigación y mostrarme que el horizonte del conocimiento es ilimitado.

A mis sinodales, Mtra. Consuelo Dávila, Mtra. Ileana Cid, Mtra. Ana Cristina Castillo Petersen y Lic. Eva Luna Ruiz, por sus sabías observaciones contribuyendo de manera apreciable en el enriquecimiento de esta investigación.

Gracias a la embajada de Canadá por su invaluable ayuda, particularmente a la directora de la Biblioteca Hugh Keenleyside, Sra. Gloria Antonetti y a Gabriela Hernández, sin su apoyo no hubiera sido posible realizar esta investigación.

Gracias a Carmen Uribe por sus sabios consejos en la redacción y corrección de estilo, así mismo agradezco a la Coordinación de Relaciones Internacionales, particularmente a Nancy Vilchis por su apreciable orientación.

A mis amigos por haber sido parte de este proyecto en algún momento, por estar siempre en los buenos y malos ratos, gracias David, Erika, Carlos, Vicky, Lilia, Moy, Norma, Christmas, Marisol, Chiu, Ángel, Edgar, Tadeo, Israel gracias por su amistad incondicional.

Gracias a Dios y a la vida, por permitirme concluir exitosamente este ciclo.

El proyecto económico de la Revolución Tranquila: las empresas quebequenses.

Introducción	1
i Planteamiento central.....	3
ii Justificación.....	5
iii Objetivos e hipótesis.....	6
iv Marco teórico-conceptual.....	7
v metodología.....	15
vi sumario.....	17
1. Quebec una sociedad distinta	19
1.1 Los cimientos de una nación fundadora: El “Viejo Régimen”.....	20
1.2 El Acta de Quebec y la supervivencia del Canadá francófono.....	23
1.3 Economías divergentes: Alto y Bajo Canadá.....	26
1.4 Quebec en la Confederación: nacionalismo y economía en transición.....	34
1.4.1 Agricultura e industrialización.....	37
1.4.2 Finanzas y comercio.....	41
1.5 La Política Nacional y sus efectos en la provincia de Quebec.....	43
1.6 El gobierno de Duplessis ¿nacionalismo o autoritarismo?.....	46
1.6.1 Primer gobierno de Duplessis (1936-1939) y la controversia de la conscripción.....	48
1.6.2 En las fronteras del cambio, el segundo período de Duplessis (1944-1959).....	51
2. La Revolución Tranquila	56
2.1 ¿Qué fue la Revolución Tranquila?.....	57
2.2 Las transformaciones políticas y sociales de 1960 a 1985.....	61
2.2.1 El contexto político.....	63
2.2.1.1 Las relaciones intergubernamentales.....	66
2.2.1.2 La ebullición social: la crisis de octubre de 1970.....	71
2.2.2 Un torbellino de reformas que fortalecieron al Estado.....	73
2.2.2.1 Un sistema educativo de vanguardia: reformas en la educación.....	75
2.2.2.2 La preservación de un pueblo: reformas culturales.....	78
2.2.2.3 Un Estado paternalista: las reformas en el bienestar social.....	81
2.3 La reconversión económica de Quebec.....	84
2.4 La reafirmación de una nación: las leyes lingüísticas.....	90

3. Quebec Inc	97
3.1 ¿Qué es Quebec Inc.?	98
3.1.1 Las instituciones que conforman Quebec Inc.....	101
3.1.1.1 Sociedad, sindicatos y movimientos cooperativos.....	102
3.1.1.2 El Estado y sus iniciativas de desarrollo económico.....	104
3.1.1.3 Las empresas y los hombres de negocios.....	108
3.2 Participación de las empresas quebequenses al desarrollo de la provincia.....	111
3.2.1 Empresas públicas.....	112
3.2.1.1 <i>Société Générale de Financement (SGF)</i>	115
3.2.1.2 <i>Caisse de dépôt et placement</i>	118
3.2.1.3 <i>Hydro-Québec</i>	121
3.2.2 Empresas privadas.....	124
3.3 El rol gubernamental en la economía quebequense.....	129
3.3.1 <i>Bâtir le Québec y Le virage Technologique</i>	131
3.3.2 Las nuevas estrategias de desarrollo económico.....	134
3.4 De Quebec Inc. a Quebec.com.....	136
3.4.1 Los nuevos desafíos a vencer.....	137
3.4.2 El modelo quebequense ¿debe cambiar?.....	139
4. Relaciones empresariales México-Quebec, bajo la óptica del TLCAN	142
4.1 El nacionalismo económico quebequense.....	143
4.1.1 Nacionalismo y paradiplomacia.....	145
4.1.2 La orientación hacia un nacionalismo de Libre Comercio.....	148
4.2 Canadá-México-Quebec frente al TLCAN.....	155
4.2.1 Ajustes para ingresar a la zona de libre comercio.....	156
4.2.2 El proceso de negociación del TLCAN.....	160
4.2.3 Canadá y México bajo la influencia del TLCAN.....	165
4.2.3.1 ¿El TLCAN Un modelo universal para regular inversiones?.....	167
4.3 El acercamiento de tres naciones: Canadá-México-Quebec.....	169
4.3.1 Quebec descubre a un nuevo socio Económico en América Latina.....	172
4.3.2 Relaciones empresariales México-Quebec.....	177
4.3.2.1 <i>Mouvement Desjardins</i>	180
4.3.2.2 <i>Bombardier</i>	187
4.3.2.3 <i>Quebecor</i>	194
4.4 Las empresas multinacionales ¿verdaderas beneficiarias de la zona de libre comercio?.....	202
Conclusiones	205
Anexo	213
Bibliografía general	226

Introducción.

Esta investigación versa sobre el estudio del desarrollo histórico de Canadá y, específicamente, de la provincia de Quebec. La premisa central que ha guiado este trabajo considera que históricamente ha existido un enfrentamiento entre dos naciones, en el seno del Estado canadiense, y que éste ha sido un factor determinante para poder explicar el desarrollo de la sociedad francocanadiense, en particular Quebec, y anglocanadiense. En ese sentido, las tradiciones francesas, a saber, una religión católica, una economía agraria, el derecho civil y el idioma, permitieron en gran medida que la sociedad quebequense se distinguiera del contexto de las provincias de origen inglés. Sin embargo, con el paso del tiempo la estructura de una ideología basada en el continuismo de las costumbres francesas, ocasionó que el desarrollo económico de Quebec tomara cierto retraso frente al resto de Canadá, el cual *grosso modo* ya había adoptado una forma de vida basada en los estándares del modelo económico capitalista, hecho que a su vez influyó en el desarrollo político y social de estas provincias.

Las antiguas estructuras de Quebec cambiaron durante la década de los sesenta, período en que se llevó a cabo la Revolución Tranquila. En dicha etapa, la sociedad logró modernizar su economía, exaltar su cultura, y a la vez renovar su nacionalismo vinculándolo a nuevos elementos como lo son: el territorio, la conformación de un Estado laico y el uso oficial del idioma francés.

La coalición entre grupos laborales, una clase de negocios francófona y la nueva clase media, apoyaron las reformas gubernamentales y sobre todo en lo referente a la protección de la economía quebequense.

La sociedad francocanadiense había estado alejada de los circuitos financieros y del mundo capitalista norteamericano muchas décadas, y es por ello que buscaría ocupar un lugar preponderante dentro de dicho sistema.

En ese tenor, el programa político de 1960 se enfocó primero en resolver las carencias políticas y sociales, y posteriormente culturales y económicas. El Partido Liberal dirigido por Jean Lesage aseguró el desarrollo planificado de Quebec bajo la égida de un sector público más fuerte y más competente, dentro del cual el Estado sería motor de transformación y crecimiento. Las políticas lingüísticas y el control de la cultura fueron dos

elementos de gran importancia que matizaron de conciencia nacional, las reformas emprendidas durante la Revolución Tranquila. Las leyes que se orientaron a instituir al francés como el idioma oficial de la provincia, lograron revertir el efecto expansionista del mundo anglófono dentro de Quebec, principalmente en dos frentes; el económico y el educativo.

Desde este punto de vista, el estudio de la Revolución Tranquila también resulta de gran importancia porque fue el punto de origen de las empresas quebequenses de capital francófono, lo cual no se hubiera podido lograr sin las reformas emprendidas por el aparato gubernamental.

A pesar de los esfuerzos realizados, para que se reconociera a Quebec como sociedad distinta dentro de la Confederación canadiense, existieron elementos externos que frenaron los avances de la provincia, sobre todo durante el periodo de Pierre Elliot Trudeau (1968-1984), quien fue el principal promotor del federalismo con el fin de mantener a Canadá unido. Frente a esas ideas, resultó altamente contrastante el proyecto independentista del Partido Quebequense (PQ), dirigido por Réne Lévesque (1976-1985), quien puso en marcha un programa social-demócrata basado en ideales secesionistas. Durante el gobierno del Partido Quebequense, se logró consolidar una alianza conformada por una tríada básica, a saber; Estado, empresa y sociedad, guiada por un espíritu de cooperación con el fin de construir un Quebec libre y próspero.

Con el pasar de los años, las causas sociales del PQ se transformaron, como respuesta a las nuevas coyunturas internacionales de la década de los ochenta. El partido dirigido por Lévesque colocó en el centro del desarrollo a las empresas privadas, después de todo las políticas económicas de aquella época eran resultado de las ideologías expresadas por Margaret Thatcher y Ronald Reagan.¹

En el contexto anterior, fue que se aplicó el modelo de desarrollo económico quebequense denominado Quebec Inc., impulsado por un nacionalismo económico, que le imprimió una dimensión más humana y social a las políticas económicas aplicadas en la provincia. De esa manera Quebec logró fortalecer su economía para insertarse de forma exitosa en el sistema global, encontrando maneras alternativas de expresar su nacionalismo,

¹Robert Chodos, et al., Quebec and the American Dream, Ed. Between the lines, Toronto, 1991, p. 194.

a través de un nacionalismo de libre comercio que se reflejó en el apoyo a la integración económica con Estados Unidos y México.

i. Planteamiento Central.

El planteamiento central que guía esta investigación es que en el complejo sistema mundial, los Estados ya no son los únicos actores que interactúan más allá de sus fronteras, de tal suerte que han surgido una serie de unidades subnacionales y supranacionales que tienen una ingerencia directa en la toma de decisiones de la política internacional, en ese sentido las empresas transnacionales desempeñan un papel muy importante en el desarrollo económico de los lugares en los que se asienta la casa matriz, así como en las regiones en que se instalan sus filiales.

La función inversora de las grandes multinacionales se ha puesto en el centro del debate en los últimos años, argumentándose que la Inversión Extranjera Directa coadyuva a mejorar el desempeño económico de los países en desarrollo, como es el caso de México, aunque por otro lado los hechos empíricos señalan que la inversión extranjera debilita el control sobre la economía nacional, generando una relación de dependencia con los países más desarrollados. Aunado a lo anterior, se han creado regímenes políticos que establecen una serie de normas encaminadas a garantizar el libre flujo de mercancías e inversiones, en ese tenor, el espacio político-económico norteamericano, que fue creado por la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), es la regla y no la excepción. Dicho tratado ha permitido que las empresas canadienses y estadounidenses reorganicen sus operaciones, con el fin de efficientar costos de producción, dirigiendo sus inversiones hacia México.

Dentro del contexto arriba esbozado, se inserta la participación de las empresas quebequenses, que han venido incrementando su actividad en nuestro país a partir de la década de los noventa. No obstante, para que las empresas quebequenses pudieran conquistar nuevos mercados, no sólo fue necesaria la firma de un tratado de libre comercio con México y Estados Unidos, sino que se tuvo que recorrer un largo proceso ligado con el desarrollo histórico canadiense, específicamente de la provincia de Quebec. Por tal motivo la problemática central de esta investigación se concentra en responder la siguiente

pregunta: ¿bajo qué circunstancias se originaron las empresas quebequenses de capital francófono?, la respuesta la encontraremos en la llamada Revolución Tranquila.

Para explicarnos el papel central que jugó la Revolución Tranquila en la formación de un empresariado autóctono de la provincia de Quebec, resulta primordial delinear la situación en la que se encontraba la sociedad quebequense a partir de la fundación del Estado canadiense.

Desde la creación de la Confederación canadiense con la firma del Acta Británica de América del Norte en 1867, los temas económicos han sido de vital importancia, sobre todo porque la economía fue uno de los elementos que impulsó la unión de las provincias, con el fin de hacer un contrapeso a la creciente influencia de Estados Unidos. En ese sentido, la Constitución de 1867 buscó crear una nación unificada que pudiera hacer frente a las amenazas externas. No obstante, es necesario saber que Canadá debe sus orígenes a dos naciones fundadoras, la inglesa y la francesa, es así que las diferencias histórico-económicas de las dos naciones se vincularon con el nacionalismo, generándose una clara división etnolingüística entre anglófonos y francófonos.

A decir de autores como Gérald Bernier, la historia de Quebec se puede centrar en una lucha entre dos grupos que conservaron sus propias características, de tal manera que la dinámica política y social de la primera mitad del siglo XIX, funcionó por medio de la confrontación entre una burguesía anglófona progresista y una élite francófona profesional pero retrograda; una confrontación en la que los ingleses eran por definición el símbolo de progreso y los franceses el símbolo de la tradición y el *ancien régime*: un obstáculo en el camino de la modernidad.² Dentro del contexto anterior la economía del Canadá-francés resultaba débil frente a la dinámica economía del Canadá inglés.

Las diferencias no sólo se limitaron a lo económico, ya que el lento desarrollo de la provincia alcanzaba los aspectos sociales reflejados en los servicios de salud de baja calidad y en la educación, basada en programas anacrónicos para la época. En el plano político un gobierno poco democrático, conservador y autoritario, encarnado en el gobierno de Maurice Duplessis.

² Gérald Bernier and Daniel Salée, The Shaping of Québec Politics and Society. Colonialism, Power, and the Transition to Capitalism in the 19th Century, Crane Russak, United States, 1992, p. 4.

La transformación de las viejas estructuras quebequenses se presentó sólo hasta la década de los sesenta, por medio de cambios económicos, políticos, sociales y culturales, a los que se les denominó Revolución Tranquila. Ese período resulta de gran importancia en esta investigación, porque es cuando se originaron los grandes cambios de la economía en la provincia francófona. Durante la Revolución Tranquila el nacionalismo quebequense se adaptó a nuevas formas de expresarse, más acordes con la realidad norteamericana. La economía fue uno de los campos en los que se combinó el nacionalismo y la modernidad, creándose un empresariado francófono capaz de incursionar de manera exitosa en el rompecabezas mundial.

En esta investigación el análisis de la Revolución Tranquila permitirá dilucidar las circunstancias bajo las cuales se originaron las empresas quebequenses, llevándonos a otro punto central que responderá a la pregunta de ¿cómo se logró consolidar y proyectar hacia el exterior a un empresariado que representa a una nación sin Estado? Para explicar la cuestión anterior, será necesario estudiar el modelo quebequense de desarrollo económico, el cual autores como Michael Keating califican de “coalición desarrollista”,³ es decir, una alianza inusual entre Estado, empresas y sociedad cohesionada por el nacionalismo, que logró poner en marcha un proyecto económico-social, que fue más allá de las fronteras provinciales.

ii. Justificación.

En lo que respecta a la justificación del presente trabajo, puedo decir que el interés por realizarlo, surgió a partir de la observación de tres hechos complementarios, a saber:

- 1) Las fascinantes transformaciones ocurridas durante la Revolución Tranquila, que contribuyeron a recuperar en tan sólo veinte años, el atraso económico, político y social, que se había vivido durante doscientos años. En ese sentido la sociedad quebequense, brinda un excelente caso de estudio, en el que una nación dominada por otra nación, logró tomar el control de las decisiones que atañen directamente a su interés nacional, sin que se haya presentado *de facto* la independencia en relación con el poder federal.

³ Michael Keating, Regionalismo, autonomía y regímenes internacionales, University of Western Ontario, Working paper n. 66, Barcelona, 1993, p. 12.

- 2) Sin perder de vista que el nacionalismo ha representado un factor dinámico y cohesionador de la sociedad francófona de Quebec, resulta de gran interés analizar las circunstancias en que surgieron las empresas quebequenses, así como el proceso de consolidación que las llevó a convertirse en actores transnacionales sin por ello dejar de lado las demandas sociales de la población, lo cual fue posible gracias al modelo llamado Quebec Inc.

No hay duda que uno de los elementos que vinculan a Quebec con el mundo, es el grupo de empresas de capital francófono que se han transnacionalizado, adaptándose eficientemente al sistema globalizado, paradójicamente representando un bastión de la lucha nacionalista quebequense.

- 3) La condición subnacional de Quebec no ha impedido que establezca una red diplomática paralela a Ottawa, de esa manera la provincia francófona ha intensificado sus actividades en el exterior, para responder a un proyecto de nación. Es bajo la óptica anterior, que las relaciones México-Quebec se han intensificado en los últimos años. Las empresas quebequenses han logrado prosperar en nuestro país y las encontramos en distintos momentos de la vida cotidiana, como lo es en el transporte colectivo metro (Bombardier), en los impresos de directorios telefónicos (Quebecor), e indirectamente en algunos centros financieros como las cajas de ahorro popular (Mouvement Desjardins International).

iii. Objetivos e Hipótesis.

Este trabajo busca responder a cuatro objetivos, cada uno de ellos está vinculado con un capítulo de la tesis:

1. Exponer las singularidades que hacen de la sociedad quebequense algo único dentro del contexto norteamericano, así como su lucha por mantener un nacionalismo cuyo bastión fueron las tradiciones francesas.
2. Hacer un análisis de las transformaciones políticas, económicas y sociales experimentadas en la provincia de Quebec, durante el periodo 1960-1980 conocido como la Revolución Tranquila.

3. Explicar en qué consistió el modelo Quebec Inc. y el papel determinante que ha jugado el gobierno quebequense para fortalecer al sector empresarial, así como adaptarlo a nuevas reglas económicas.
4. Estudiar las relaciones económicas entre México y Quebec, sobre todo después de la firma del TLCAN. Así como examinar la cooperación empresarial dentro de algunos sectores estratégicos como lo son trasportes, comunicaciones y finanzas.

La hipótesis central de esta investigación es que la permanencia de las ideas de la Revolución Tranquila ha permitido que las empresas quebequenses se adapten a las nuevas reglas de la economía mundial. La paradoja de un “nacionalismo de libre comercio” sigue manteniendo el ideal nacionalista de la provincia de Quebec, sin dejar de insertarse en un mundo globalizado. Muestra de ello lo encontramos en la proyección de ciertas empresas hacia el exterior, las cuales se han beneficiado de un nacionalismo basado en la apertura comercial y no en el proteccionismo.

Uno de los aspectos que apoya esta hipótesis, es que el origen de las empresas del Canadá francófono de la provincia de Quebec, tiene fuertes bases en la llamada Revolución Tranquila, manteniéndose en la actualidad la esencia de un nacionalismo basado en ideas alternativas y modernas a la vez.

iv. Marco Teórico-Conceptual.

La concepción de las Relaciones Internacionales ha cambiado en las últimas décadas, debido a los efectos de la globalización. La teoría realista que dominaba los estudios internacionales, se ha visto confrontada en diversos debates con otras teorías que intentan explicar la dinámica internacional. Es en ese contexto que durante la década de los setenta se presentó lo que se ha denominado el tercer debate entre neorrealismo y neoliberalismo, o debate interparadigmático, del cual ha surgido un fructífero diálogo, construyendo convergencias entre diferentes visiones, de lo cual han derivado nuevas corrientes como lo es el pluralismo.

La corriente pluralista afirma que los Estados no son los únicos actores internacionales, otorgando relevancia a otros actores como lo son: las organizaciones no gubernamentales, grupos de presión, partidos políticos, entidades subnacionales y empresas multinacionales.

Para Rafael Calduch Cervera, “la realidad social que se debe abordar desde la ciencia de las Relaciones Internacionales viene definida por todas aquellas relaciones sociales, y los actores que las generan, que gozan de la cualidad de la internacionalidad por contribuir de modo eficaz y relevante a la formación, dinámica de una sociedad internacional considerada como una sociedad diferenciada”.⁴

Una visión pluralista de las relaciones internacionales, nos brinda un amplio margen para aprehender de manera más completa la compleja red de interacciones internacionales, ya que toma en cuenta la actuación de diversos actores y no sólo analiza a los Estados, como lo hacía la teoría realista. En ese sentido, Calduch argumenta que debemos ser conscientes del riesgo y limitación que entraña la adopción de una perspectiva puramente estatalista, en lugar de sociológica, del mundo internacional. Este riesgo es tanto mayor, cuanto que al internacionalista ya no le es posible desconocer la presencia y la participación de otros muchos actores internacionales distintos del Estado, ni tampoco la existencia de fenómenos mucho más profundos de las relaciones internacionales de los que el propio Estado no es sino una de sus manifestaciones más consagradas.⁵

Si bien el objetivo de esta investigación no es debatir si el Estado en el mundo actual ha fortalecido su posición o por el contrario tiende a debilitarse, lo cierto es que distintos actores han visto limitado su campo de acción, dejando lugar al surgimiento de actores subnacionales conformados por grupos sociales que buscan una independencia frente el poder centralizador de los Estados federados. Es así que más adelante se delimitarán conceptos como *nación*, que será utilizado en esta investigación para referirnos a la sociedad franco parlante que habita en el territorio de la provincia de Quebec.

La compleja realidad internacional actual impide negar la importancia tanto de los Estados como de los actores transnacionales, así mismo de las relaciones internacionales como de las relaciones transnacionales, además de las situaciones de conflicto como de cooperación, es así que todos esos factores han provocado que la teoría de las relaciones

⁴Rafael Calduch Cervera, Relaciones Internacionales, Ediciones de Ciencias Sociales, Madrid, 1991, p. 23.

⁵ Nikos Poulantzas, “Nota de investigación acerca del Estado y la sociedad”, Revista Internacional de Ciencias Sociales, Vol. XXXII, n.4, UNESCO, 1980; p. 657.

internacionales haya optado, en cierta medida, por una solución ecléctica, por lo tanto los estudios internacionales han aplicado teorías abiertas a una realidad compleja y global.⁶

En el contexto anterior las relaciones Estado-Estado no son las únicas interacciones que se generan en el ámbito internacional, de tal manera que tenemos una extensa red que incluye a diversas organizaciones, entre ellas las empresas transnacionales. En ese sentido, James Rosenau ha ofrecido una útil definición de transnacionalismo, delimitándolo como: “un proceso en el cual las relaciones internacionales conducidas por los gobiernos han sido suplementadas por relaciones entre individuos, grupos y sociedades privadas, que pueden y tienen importante influencia en el curso de los eventos”.⁷

En ese orden de ideas las empresas transnacionales serán tomadas como actores internacionales dentro de esta investigación, por tratarse de grupos que actúan y tienen una capacidad efectiva para participar e influir en las dinámicas del medio internacional, aunado a lo anterior y de manera más específica, las relaciones que se estudiarán serán principalmente las empresas transnacionales de Quebec surgidas entre 1960-1980, estableciéndose en México hacia la década de los noventa.

Relacionado con lo ya expuesto, resulta relevante definir qué se entiende como empresa transnacional, sobre todo porque las empresas que se originaron en la provincia de Quebec durante la década de los setenta, bajo el modelo económico denominado “Quebec Inc.” y fortalecidas en la década de los noventa, llegaron a consagrarse como empresas transnacionales, no sin haber atravesado por un proceso que las preparó para competir en la economía global. Para esta investigación se utilizarán indistintamente los términos empresa transnacional, multinacionales, globales o internacionales.

De acuerdo a Francesc Granell las empresas transnacionales son: “una unidad mundial de gestión, tienen intereses y actúan en una pluralidad de países, acomodándose a las condiciones económicas, sociales y legales de cada uno de ellos con el fin de conseguir la maximización de sus beneficios y la mejor defensa de sus potencialidades de nivel mundial”.⁸ Respecto a la definición anterior, es necesario argumentar que en años recientes,

⁶ Celestino del Arenal, Introducción a las Relaciones Internacionales, Colección de ciencias sociales, Tecnos, Madrid, 2002, p. 380.

⁷ James N. Rosenau, citado en Paul R. Viotti y Mark V. Kauppi, International Relations Theory, Realism, Pluralism, Globalism, MacMillan Publishing Company, 2da. ed. New York, 1993, p. 239.

⁸ Francesc Granell, Las empresas multinacionales y el desarrollo, Universidad de Barcelona, España, 1974, p. 136.

las empresas ya no se adaptan a las condiciones legales de los países, sino que a través de acuerdos internacionales establecen regímenes jurídicos que responden a los intereses de las empresas, rebasando el control de los gobiernos estatales, llegando a establecerse los llamados regímenes internacionales, entendidos como relaciones interdependientes que construyen un grupo de reglas, procedimientos e instituciones supranacionales que gobiernan las interacciones entre distintos actores internacionales, en áreas específicas como podría ser la economía.

Una vez aclarado lo anterior, es necesario delimitar las características que distinguen a las empresas trasnacionales de otros actores de la vida internacional, entre sus principales particularidades se encuentran las siguientes: 1) la internacionalización de su producción, 2) la maximización de sus beneficios, 3) estrategias matizadas por una visión mundial, 4) jerarquización orgánica y unidad directiva; que se simplifica en una empresa matriz y diversas filiales en distintos puntos del planeta, 5) inadecuada regulación jurídica internacional de la empresa multinacional.

Además de las características que definen a la empresa trasnacional, puede añadirse una sexta particularidad que está ligada a la función inversora de las grandes trasnacionales, la cual a su vez está íntimamente relacionada con el punto cinco, arriba mencionado, de tal manera que existe un vínculo entre el establecimiento e inversión de las empresas trasnacionales en países en desarrollo como es el caso de México, con una laxa reglamentación jurídica hacia las empresas.

Cabe señalar que en esta investigación se analizarán las inversiones realizadas dentro del marco del TLCAN y que presentan una tendencia de norte a sur, dicho patrón se puede explicar porque los flujos de inversión se realizan entre plantas matrices y sus filiales, de tal manera que la mayoría de las empresas estadounidenses y canadienses han transferido sus operaciones a nuestro país, lo cual está estrechamente relacionado con la inadecuada regulación de normas jurídicas en materia laboral, fiscal, financiera, medio ambiente, civil, entre otras, produciendo ventajas económicas que benefician a las empresas trasnacionales en detrimento de las empresas nacionales.

Aunado a lo anterior Vaupel y Curhan argumentan que el efecto de las relaciones o flujos de inversión entre las filiales y las matrices de las multinacionales es un proceso de descapitalización de las economías subdesarrolladas para financiar el desarrollo económico

e industrial de los países más avanzados.⁹ Las inversiones directas realizadas por las empresas matrices únicamente sirven para garantizar su implantación y, de este modo, establecer los canales para la desviación de los fondos de ahorro locales hacia los países en donde se encuentra ubicada la empresa madre y las filiales más fuertemente vinculadas a mercados y economías de alto nivel de rentas, es decir, a las filiales establecidas en otros países avanzados. Esta problemática se agudiza cuando analizamos la naturaleza productiva de tales inversiones procedentes de las empresas matrices, es decir, cuando estudiamos el impacto que tales inversiones poseen en la creación de nuevas industrias o procesos en los países en los que se realizan.

Una vez esbozados los lineamientos relacionados con la teoría pluralista de la cual se desprenden las relaciones transnacionales de las empresas, continuaré con el análisis de los conceptos que permitirán explicarnos las singularidades en las que se formaron dichas empresas dentro de la provincia de Quebec, en ese sentido Jan Tinbergen advierte que las empresas transnacionales no pueden analizarse o entenderse a plenitud si se separan de las secuencias históricas de las que surgieron o de la localización geográfica de sus principales oficinas matrices. Como fenómeno de la ciencia social, constituyen una de las expresiones principales de la expansión transnacional del capitalismo contemporáneo.¹⁰

Las empresas en Quebec se han desarrollado a la par de los cambios experimentados en el llamado nacionalismo quebequense, por lo cual resulta necesario definir conceptos como nacionalismo y nación.

Nación es aquella colectividad que ha alcanzado la integración cultural entre sus miembros, en el transcurso de un proceso histórico común y gracias a lo cual goza de una capacidad de actuación y relación con otras colectividades internacionales, así como una autonomía funcional interna garantizada por la identificación entre los individuos y la nación¹¹. Para Michael Keating la nación es un proyecto histórico con fines políticos y sociales, en especial el establecimiento de un Estado.

Si bien el Estado canadiense es un ente jurídico-político que está formado por un territorio delimitado, por su población y gobierno, hay que señalar que la federación

⁹ Rafael Calduch, Op. Cit., p. 321.

¹⁰ Jan Tinbergen, Reshaping the International Order, (traducción de Eduardo L. Suárez), Reestructuración del Orden Internacional, FCE, México, 1977, pp. 432-433.

¹¹ Rafael Calduch, Op. Cit., p. 130.

canadiense fue fundada por dos naciones, cada una con un proceso histórico diferente, por costumbres y tradiciones distintas, así como por elementos religiosos y lingüísticos que distinguieron a la nación anglocanadiense y francocanadiense, lo cual coincidió claramente con la división de la provincia de Canadá en el año de 1867, dando lugar a la provincia de Ontario y Quebec, respectivamente de mayoría anglófona y francófona. Por su parte James Tully define al Estado canadiense como una democracia multinacional, es decir una sociedad compuesta no solamente de diversas culturas (multicultural), sino que además convergen dos o más naciones (multinacional).¹²

El proceso histórico a través del cual se ha consolidado y mantenido la nación quebequense no ha sido fácil y sobre todo se ha presentado una constante lucha entre la visión del Canadá inglés y el Canadá francés, como se verá en el capítulo primero, la nación quebequense ha logrado sobrevivir gracias a su continua lucha por alcanzar la autodeterminación en la forma de organizarse con el fin de conformar un Estado-nación independiente.

Si bien la autodeterminación de los pueblos es reconocida por organismos internacionales como Naciones Unidas, que afirma que “todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho, determinan libremente su estatuto político y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural”, existen un gran número de naciones sin Estado, dentro de territorios a los que Alain Gagnon ha denominado democracias multinacionales, como son el caso de Canadá, Bélgica, Reino Unido y España, los cuales se caracterizan por estar conformados por dos o más naciones, de las cuales una predomina sobre las otras.

En Quebec el nacionalismo, entendido como corriente ideológica que cohesiona a la sociedad y que tiene como fin la autonomía de tomar decisiones que convengan a la nación, se ha expresado de diversas maneras a lo largo de la historia. En ese sentido autores como Marie-Claire Malo, afirman que la evolución del modelo quebequense ha dado lugar a representaciones-tipo que van de la *nación-iglesia*, en la que dominó la élite católica y el nacionalismo se definía en términos de la religión, pasando por el *Estado-nación*, momento de gran importancia porque se desarrolló la llamada Revolución Tranquila, también fue un

¹² James Tully y Alain –G. Gagnon, Multinational democracies, Cambridge University Press, Reino Unido, 2001, p. 1.

período en el que el gobierno quebequense adquirió gran número de competencias en sectores como: la cultura, educación y salud, a pesar de ello los francófonos permanecían excluidos de la propiedad, gobernanza y gestión de las empresas dominantes, por tal motivo el gobierno provincial se perfiló hacia la creación de una *nación-empresa*, modelo en el cual se crearon gran parte de empresas públicas y privadas, buscando siempre una afirmación nacional y responsabilidad social de la empresa, a dicho modelo se le denominó Quebec Inc.¹³.

De acuerdo a los tipos de nacionalismo ya mencionados, podemos decir que la sociedad quebequense transitó de un nacionalismo franco-canadiense caracterizado por la etnicidad y la religión, que al pasar de los años se transformó en un nacionalismo basado en la ciudadanía y su relación con el territorio provincial, al cual la diversidad cultural le imprimió una vitalidad esencial, en ese sentido el nacionalismo ha sido una fuerza de cohesión social, y a la vez un impulso de energía que ha venido transformando a la sociedad francófona de Quebec.¹⁴

En la presente investigación, el período conocido como la Revolución Tranquila y explicado ampliamente en el segundo capítulo, adquiere gran relevancia, ya que es un marco temporal comprendido entre 1960-1980, en el cual se puede ubicar una serie de reformas políticas, económicas, sociales y culturales impregnadas de un nacionalismo moderno que construyó un aparato estatal que sería el instrumento para preservar la cultura quebequense, por medio de la protección a la lengua francesa.

Las transformaciones también se expresaron a través del cambio de mentalidades de los dirigentes de la provincia francófona, aunado a lo anterior se reconfiguraron algunos conceptos como el de “identidad franco-canadiense” a “identidad quebequense”,¹⁵ la cual estaría cimentada sobre lo que llamaron el Estado quebequense, es decir el aparato político-gubernamental de la provincia combinado con valores democrático liberales y vinculados a los límites territoriales de la provincia. En ese contexto, la emergencia de un empresariado

¹³ Marie-Claire Malo, “Cooperativas y modelo de desarrollo: la experiencia quebequense”, en *Cayapa revista venezolana de Economía Social*, año 6, n.11, 2006, 12-29, Universidad de los Andes –CIRIEC, Venezuela, pp. 14-18.

¹⁴ Alain-G. Gagnon y Jonathan Paquin, “La science politique et le développement des études sur le Québec dans le monde. Éléments de problématique et esquisse d’un profil”, en *Globe. Revue internationale d’études québécoises*, Vol. 4, Num. 2, Canadá, 2001, pp. 308-309.

¹⁵ Dimitrios Karmis y Alain G. Gagnon, “Federalism, federation and collective identities in Canada and Belgium: different routes, similar fragmentation”, en James Tully y Alain –G. Gagnon, *Op. Cit.*, p. 149.

quebequense, derivó en la consolidación de un sector privado autóctono que asociado con la idea “sociedad distinta”, resultaron vehículos de la expansión económica del nuevo Quebec.

Dentro de las opciones alternas que la provincia ha adoptado para exponer de manera más acabada su nacionalismo económico, se encuentra el llamado nacionalismo de libre comercio, dicho concepto se explica a detalle en el cuarto capítulo. Por el momento basta decir que el nacionalismo de libre comercio fue una estrategia utilizada principalmente por el Partido Quebequense, que después de haber promovido dos referendos soberanistas en 1980 y 1995, con los que no se logró concretar la secesión de la provincia, optó por alcanzar cierta independencia económica con respecto de la federación canadiense.

Cuando se presentó la oportunidad de crear una asociación comercial con Estados Unidos y México, la provincia de Quebec expresó parte de su interés nacional, por lo cual apoyó fervientemente la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, en contraste con el resto de las provincias, que se mostraron renuentes a la firma. Es así que el gobierno quebequense apoyó la idea de continentalización, entendida como el proceso en el que los lazos económicos y políticos de Canadá, y por ende Quebec, se estrecharon con los Estados Unidos. En ese sentido Ernest Yanarella, advierte que la entrada en vigor del TLCAN ha contribuido a diversificar la economía quebequense, pero también podría tener un efecto negativo, reduciendo la autonomía del gobierno quebequense por el establecimiento de un régimen internacional que regule su actuación.¹⁶

El orden global ha creado nuevos espacios políticos para los actores subestatales, se dice que los Estados han perdido poder de regular los asuntos económicos, de tal forma que la atención se ha centrado en las regiones y localidades, en ese sentido la globalización del libre comercio ha influido en la emergencia de “estados regionales”, como es el caso de Quebec dentro del espacio TLCAN:

Una opción más radical es utilizar la existencia de sistemas tan amplios como el TLCAN y la UE que permiten a las naciones llegar a ser independientes y acceder directamente a un orden supranacional. Esa es la política del Partido Nacional de Escocia y el Partido Quebequense. El problema es que eso

¹⁶ James Tully y Alain –G. Gagnon, Op. Cit., p. 59.

no nos permite realmente persuadir el tema de la soberanía, ya que solo los estados soberanos pueden acceder al TLCAN o la UE.¹⁷

En efecto, la Comunidad Europea y el nuevo orden en América del Norte, representan formas innovadoras de establecer regímenes políticos. En el mundo emergente no sólo los gobiernos estatales tienen autoridades exclusivas, sino que existe un orden variado de Estados, regímenes continentales, regiones, sistemas sociales y mercados.¹⁸

De acuerdo a lo arriba expuesto, se puede aseverar que el nacionalismo en Quebec y en otras regiones del mundo como España, Bélgica y Reino Unido resulta un fenómeno actual, en el que la nacionalidad se presenta como un concepto dinámico, las naciones se crean, reinventan y transforman todo el tiempo, es por tal motivo que las nuevas tendencias del nacionalismo quebequense han llevado a que se encuentren alternativas para expresar cierta autonomía frente a Ottawa, una de ellas ha sido crear una red de representaciones internacionales, a lo que Stephan Paquin llama la paradiplomacia de las naciones sin Estado:

Las posibilidades de una presencia internacional tienen una importancia tan simbólica como substantiva, el reconocimiento de la comunidad mundial es una razón del porque los nacionalistas frecuentemente insisten en conformar un Estado. El aumento de la paradiplomacia a nivel sub estatal les provee de un importante medio para satisfacer sus aspiraciones nacionales sin romper con los estados existentes.¹⁹

La inserción de Quebec en la economía global, no se hubiera podido lograr sin las transformaciones sucedidas durante la Revolución Tranquila, y consolidadas a través del modelo económico Quebec Inc., dicho modelo permitió crear una red de alianzas denominadas por Michael Keating “coaliciones de desarrollo”, capaces de llevar a cabo un proyecto social equitativo, con el fin de que la sociedad quebequense forme parte de las naciones más prosperas del mundo.

v. Metodología.

La elaboración de esta investigación se realizó a través de la recopilación, análisis e interpretación de los documentos recavados. En un primer momento, se llevaron a cabo levantamientos bibliográficos, en instituciones como el Centro de Investigaciones Sobre

¹⁷, Michael Keating, “So many nations, so few states: territory and nationalism in the global era”, en James Tully y Alain –G. Gagnon, Op. Cit., p. 60. (Traducción del Autor).

¹⁸ Michael Keating, Regionalismo, autonomía... Op. Cit., p. 6. (Traducción del Autor).

¹⁹ Stephan Paquin, citado en Michael Keating, “So many nations...”, Op. Cit., p. 1. (Traducción del Autor).

América del Norte (CISAN), en el cual se consultó bibliografía especializada sobre historia y economía, vinculada a Canadá y la provincia de Quebec. El trabajo de investigación en la biblioteca de dicho centro, también resultó relevante porque posee una colección muy completa de revistas que versan sobre temáticas relacionadas específicamente con Quebec, como lo es la revista *GLOBE, Revue internationale d'études québécoises* y la revista denominada *Québec Studies*, respaldada por el Consejo Americano para los Estudios Quebequenses.

La recopilación de bibliografía tocante a la temática histórica se recopiló de la biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México y de la biblioteca Hugh Keenleyside de la embajada de Canadá, esta última fue de gran importancia, ya que cuenta con un extenso catálogo sobre aspectos históricos y contemporáneos de la provincia quebequense. En ese contexto resultó de gran ayuda el apoyo brindado por la directora de la biblioteca, Sra. Gloria Antonetti, así como su ayudante la señorita Gabriela Hernández, quienes desinteresadamente solicitaron el préstamo de libros a las bibliotecas con sede en Canadá, en caso de que el ejemplar no se encontrara en México.

Una vez seleccionada la información, se procedió a su estudio e interpretación. Cabe mencionar que en esta primera etapa se localizó material que tratará los temas relacionados con la historia canadiense y posteriormente provincial, siguiendo una línea temporal que permitiría esbozar de mejor forma los procesos históricos que se describen en los dos primeros capítulos. De esa manera la investigación siguió un hilo conductor que fue de la historia general hacia hechos particulares ubicados temporalmente.

La segunda etapa de la investigación, también se desarrolló con búsqueda exhaustiva en la biblioteca de la embajada canadiense, pero además se acudió a la Delegación General de Quebec en México, en donde me pude entrevistar con la Sra. Hélène Oecono, encargada de los asuntos educativos de la Delegación, quien amablemente me proporcionó una serie de sitios electrónicos para obtener información sobre estadísticas y datos económicos. En esta fase de la investigación, y siguiendo la línea temporal, se tocaron temas más actuales, como lo es el desempeño del modelo de desarrollo económico quebequense, y sobre todo se aterrizó en los estudios de caso, realizando un profundo seguimiento de la actuación de las empresas quebequenses en México.

Aunado a lo anterior se efectuó una selección de las empresas quebequenses que actualmente realizan negocios en nuestro país, básicamente se tomaron en consideración tres factores que fueron los siguientes; 1) que fueran empresas controladas por francófonos de la provincia de Quebec, 2) el tamaño de las empresas, definido a través de la revisión de los reportes anuales emitidos por las empresas, en los que se tomaron en cuenta la diversificación de sus actividades en distintos países del mundo y la percepción de ingresos por arriba de los 9 billones de dólares, 3) finalmente, también se sopesó su particular desempeño en nuestro país, sobre todo a partir de la firma del TLCAN, dicha condición se delinea gracias al seguimiento de noticias en periódicos como *La Jornada*, *El Financiero* y *El Universal*, así como diarios canadienses entre los que destacan *Le Devoir*, *La Presse* y *The Globe and Mail*.

Cabe aclarar que a causa de que gran parte del material recabado se encontraba en idioma francés e inglés, en algunas citas se elaboró una traducción por parte del autor.

Finalmente hay que mencionar que los cuadros y gráficas presentados en este trabajo se realizaron con base en la consulta de *Statistics Canada* y de *L'institut de la statistique du Quebec*. Al final de esta tesis, se incluyó un anexo en el que se muestran las balanzas comerciales de las provincias con respecto a sus principales socios, el objetivo de dicho apartado es permitir al lector realizar un análisis comparativo en caso de que se requiera.

vi. Sumario.

La tesis se divide en cuatro capítulos, de los cuales en los dos primeros se analizan hechos históricos, que van desde los orígenes de la fundación de Quebec y de la Condeferación Canadiense, lo cual nos permitirá comprender la situación en que se encontraba el pueblo francófono de la provincia de Quebec hasta antes de la Revolución Tranquila. Aunado a lo anterior, dentro del primer capítulo se tratan los temas relacionados con los orígenes de la ideología nacionalista, explicada a través de diversos pensadores como lo fueron; Henri Bourassa, Lionel Groulx y Antoin Labelle, entre otros.

A la par del desarrollo de las corrientes nacionalistas, se estudian diversos aspectos de la economía canadiense y quebequense, enfocándonos en la agricultura e industrialización, finanzas y comercio. Este capítulo también aborda temas como los

enfrentamientos entre la provincia francófona y Ottawa durante la primera mitad del siglo XX, sobre todo en el caso de la conscripción a causa de la Segunda Guerra Mundial, contexto en el cual aparecerán gobierno autoritarios como el de Maurice Duplessis.

En el segundo capítulo, se describe el significado y desarrollo de los cambios ocurridos en la década de los sesenta, consolidados a través de la Revolución Tranquila, de tal suerte que se analiza el contexto político caracterizado por la alternancia entre el Partido Liberal y la Unión Nacional, para después aparecer un nuevo actor político, encarnado en el Partido Quebequense. Independientemente de la posición ideológica que se tuviera, los partidos políticos de Quebec presentaron un desempeño progresista, impulsado por las nuevas corrientes nacionalistas. Bajo la óptica del nacionalismo, se analizan las transformaciones ocurridas en el ámbito cultural, político, social y económico.

La segunda parte de la investigación se conforma de los capítulos tres y cuatro, en los que se abordan temas contemporáneos vinculados al modelo de desarrollo económico de la provincia francófona, pero además se aterriza en los estudios de caso de las empresas quebequenses establecidas en México. Siendo así, el capítulo tres se enfoca en estudiar el modelo económico llamado “Quebec Inc.”, deconstruyéndolo para analizar cada uno de sus componentes, pero además se hace un examen de las empresas consolidadas en ese modelo, clasificándolas entre públicas y privadas. Para complementar lo anterior, al final de éste capítulo se expresan una serie de reflexiones que nos permitirán formar una opinión acerca de los desafíos actuales de la sociedad quebequense, poniendo en tela de juicio la continuidad de dicho modelo.

Finalmente en el capítulo cuatro, se analizan las relaciones económicas entre Quebec y México, bajo la óptica del TLCAN. Quebec como entidad subnacional ha construido una red de relaciones paradiplomáticas, que lo llevan a promover sus intereses en diversos puntos del planeta, en ese contexto, el gobierno de la provincia ha puesto en marcha un nacionalismo que optó por apoyar la integración económica en América del Norte, bajo esa tónica, se pueden analizar las relaciones empresariales entre México y Quebec que han venido proliferando desde la década de los noventa.

1. Quebec Una Sociedad Distinta

Introducción.

La provincia de Quebec tiene una historia particular dentro de la región de Norte América, puesto que los fundamentos de la nación quebequense devienen de los primeros colonizadores franceses que se establecieron en la región de Stadacona, lo que hoy es Quebec. La idea de extender el imperio francés hacia Norteamérica marcó la vida de los nuevos colonos. En 1760 Inglaterra venció a Francia, provocando que los franceses se desprendieran de parte del territorio de la Nueva Francia que se extendía desde Canadá hasta la Luisiana.

La población inglesa fue en aumento, quedando la región de Quebec como una pequeña isla de tradiciones francesas en medio de un mar de costumbres inglesas. Precisamente fueron las tradiciones francesas a saber, una religión católica, una economía agraria, el derecho civil y la lengua francesa, lo que permitió que la sociedad quebequense se distinguiera en el contexto norteamericano. Sin embargo, con el paso del tiempo las estructuras de una ideología basada en el continuismo de las costumbres provenientes de Francia, ocasionó que el desarrollo económico de la provincia de Quebec se emplazara frente al resto de Canadá, el cual ya había adoptado una forma de vida que seguía un modelo económico capitalista, que a su vez modificó los ámbitos políticos (la idea de democracia) y sociales (sociedades consumistas).

En este capítulo analizaré la especificidad de la provincia de Québec dentro de Norteamérica, desde el asentamiento de los primeros colonizadores franceses y la permanencia de las tradiciones como forma de mantener un nacionalismo que cambiaría con el paso del tiempo, hasta llegar a modificar los atavismos que durante décadas retrasaron el desarrollo de la provincia.

1.1 Los cimientos de una nación fundadora: El “Viejo Régimen”.

Los primeros colonizadores que desembarcaron en Canadá eran de origen francés, lo cual marcaría la historia canadiense para siempre. Entre los exploradores más reconocidos se encuentra a Jacques Cartier y posteriormente a Samuel Champlain, quien fundó en 1608 la *habitation* de Québec.

En un principio los viajes de exploración en América del Norte se realizaron con el fin de encontrar una ruta que llevara a los franceses a la China, contribuyendo a que los viajeros se internaran más hacia el Oeste. Los pobladores del nuevo mundo se dedicaron a practicar una economía mercantilista, es decir, se intercambiaban productos entre la colonia y la metrópoli. Cuando los primeros exploradores franceses llegaron a Norteamérica encontraron que los recursos naturales de esa región diferían de los del sur, ya que en América del Norte no existían: café, azúcar, chocolate, ni grandes cantidades de oro y plata como en Mesoamérica, lo cual despertó poco interés sobre las nuevas colonias.

A finales del siglo XVI se revalorizó la región del San Lorenzo, debido a que en Francia apareció un nuevo artículo de consumo: las pieles. Desde ese entonces se comenzó a organizar un sistema de compañías que monopolizaron el comercio de pieles, así es como surgió la Compañía Noroccidental dirigida por francocanadienses que posteriormente fue absorbida por la *Hudson Bay Company* controlada por ingleses, con lo cual se fueron configurando las disparidades económicas que marcaron una clara división etnolingüística.

El comercio de pieles influyó para que se construyera una serie de relaciones entre colonizadores y amerindios, creando una red comercial con las tribus, en la cual los pobladores indígenas tenían la desventaja.

Es importante resaltar que el transporte de las pieles se llevó a cabo por medio de las cuencas hidrográficas, siendo de vital importancia la fundación de la villa de Quebec, en lengua algoquina “Quebec” significa; el lugar donde el río se estrecha,²⁰ por lo que se explica su posición geoestratégica para controlar el tráfico de pieles a través del río San Lorenzo.

Un rasgo característico que distinguió a los nuevos colonizadores fue la creación de un paralelismo de costumbres y tradiciones que los ligaban nostálgicamente con la

²⁰ Craig Brown, *Historia ilustrada de Canadá*, FCE, México, 1994, p. 117.

madre patria, pero con el paso del tiempo esos rasgos se convertirían en elementos de un nacionalismo quebequense.

Uno de los componentes que contribuyó a formar la identidad quebequense fue la religión católica, en consecuencia las comunidades se establecieron alrededor de las parroquias, permitiendo que el clero organizara los nuevos asentamientos, sobre todo en las cuestiones de educación, salud, matrimonio, nacimiento, defunción, etc.

Algunos historiadores como Jim Miller piensan que la religión influyó en la forma de administrar la tierra y en la idea de posesión de la misma. Analizando el régimen francés, la visión teórica fue que los franceses son poseedores de la tierra, porque el rey de Francia es un monarca divino que profesa la religión católica, por lo tanto tenían que hacer valer la autoridad divina. Con los británicos, sin embargo, fue diferente. Los británicos tuvieron la visión de que la corona británica tenía el poder de tomar la tierra, doctrina que se enuncia en la proclamación real de 1763.²¹

La religión católica se relacionó con la administración territorial, debido a que ambos elementos formaron parte de los instrumentos de dominación de la élite francófona sobre la población de aquella época.

El reparto de tierras se organizó bajo la forma del denominado “régimen señorial”, el cual promovía una economía basada en la agricultura. Este sistema de señoríos funcionó de la siguiente manera: el señor, el cual por lo general era un alto funcionario de las tropas armadas, abogado o noble de la corte francesa, rentaba una porción de tierra a los *habitants*, forma en como se les llamaba a los primeros pobladores de la *habitation* de Quebec, dicho terreno contaba con caminos, molino de harina e iglesia, a cambio de ello se trabajaba la tierra para producir alimento, y a su vez poder pagar un impuesto al señor y diezmo a la iglesia,²² por lo cual se estableció una especie de feudo, de tal suerte que la sociedad francocanadiense se encontraba dominada por una organización económica precapitalista y patrones feudales en las relaciones sociales de producción, que cabe mencionar, no fueron el motor de la economía de aquella época, en contraste las actividades económicas por excelencia fueron el comercio de pieles, de madera y pescado.

La estructura de señoríos perduró hasta la segunda mitad del siglo XIX por medio de la cual se trató de poner orden en la vida de los habitantes de Quebec, pero los

²¹ Roberth Bothwell, Canada and Quebec one country two histories, Revised Edition, University of British Columbia, Canada 1999, pp. 8-9.

²² Jean Hamelin-Jean Provencher, Breve historia de Quebec, FCE, México 2003, p. 33.

efectos del aislamiento provocado por la idea de que elementos externos podrían amenazar el dominio la élite francófona, retrasaron el desarrollo de la provincia, lo cual continuó hasta principios del siglo XX:

Evitar el contacto asiduo con los además grupos étnicos fue una de las estrategias para salvaguardar la identidad nacional y afirmar la diferencia. Lo ajeno o extranjero era visto como una amenaza. En la literatura (quebequense) no faltan los personajes que, por el hecho de venir de otra parte fuera de la provincia, despierta recelo y desconfianza y encarna la imagen del invasor. Sin embargo esa actitud xenófoba se presentó más bien entre las élites ya que el pueblo no siempre la compartió.²³

La sociedad francoparlante vivía en zonas rurales, las ciudades y puertos más importantes eran Montreal y Quebec en las que se asentaban los comerciantes, administradores y fuerzas militares. Es necesario resaltar que con la llegada de los ingleses, no se llevó a cabo una asimilación, es decir, los grupos permanecieron separados, los franceses continuaron con sus propias estructuras sociales aislados en las afueras de las ciudades, mientras que los ingleses comenzaron a prosperar en las metrópolis sin tratar de integrar a los francocanadienses. De acuerdo a autores como Gérald Bernier:

La historia política y social de Quebec es la lucha del Canadá francés por la sobrevivencia nacional y la emancipación...la dinámica política y social de la primera mitad del siglo XIX, funciona por medio de la confrontación entre una burguesía anglófona progresista y una élite francófona profesional pero retrograda; una confrontación en la que los ingleses son por definición el símbolo de progreso y los franceses el símbolo de tradición, y el *ancien régime*: un obstáculo en el camino de la modernidad.²⁴

Los francocanadienses heredaron de Francia una visión feudal y conservadora del mundo, mientras que los anglocanadienses fueron dotados a través de sus nexos con Inglaterra de una visión más liberal y capitalista. Incluso Francia ya había experimentado la Revolución Francesa para finales del siglo XVIII, no obstante, las colonias de Norteamérica continuaban con ideas prerrevolucionarias, lo que resultaba anacrónico con la nueva situación de Francia:

El proyecto de las élites quebequenses apuntó al continuismo, actitud que ya había manifestado en el rechazo y desaprobación de la independencia de los Estados Unidos y de la Revolución Francesa. Todavía a mediados del siglo pasado, el pensamiento dominante fincaba el futuro de la nación en la fidelidad a sus raíces francesas, aunque la imagen de una Francia invocada fuera una

²³ Laura López Morales, "Entre tradición y ruptura: la cultura quebequense", en Teresa Gutiérrez Haces, *Canadá un Estado Posmoderno*, Plaza y Valdés, México 2000, p. 533.

²⁴ Gérald Bernier and Daniel Salée, *The Shaping of Québec Politics and Society, Colonialism, Power, and the Transition to Capitalism in the 19th Century*, Crane Russak, United States 1992, p. 4. (Traducción del Autor)

idealización totalmente alejada de la situación real...Este nacionalismo conservador cuyo proyecto a futuro descansaba en un pasado mítico, promovió algunas formas distractoras de las tentaciones norteamericanas, a que el pueblo estaba expuesto:

- Lo único válido era su esencia francesa y los aportes ajenos eran amenazas y no debían ser tomados en cuenta.
- La defensa de la fe y la lengua era equivalente a la defensa de la nación
- Hasta principios del siglo XX, la población rural encarnaba la nación.²⁵

1.2 El Acta de Quebec y la supervivencia del Canadá francófono.

Las guerras europeas del siglo XVII influyeron en la vida de los nuevos pobladores, a causa de que los hechos originados en Europa tenían un efecto colateral sobre las colonias de Norteamérica, siendo así, para el año 1700 los francocanadienses poseían el monopolio del comercio de pieles, esto cambiaría ya que; “en Europa, Francia es derrotada, obligada a aceptar el Tratado de Utrecht en 1713 que anula las victorias coloniales de Francia, de tal manera que la Bahía de Hudson, Terranova y la Acadia francesa pasan a manos de Inglaterra.”²⁶ A pesar de que la mayoría de los franceses fueron deportados, las poblaciones que se negaron a dejar las colonias lograron recuperar territorios y mantuvieron sus tradiciones, sin embargo en 1756 se vuelven a enfrentar Inglaterra y Francia, después de una serie de pugnas Inglaterra resultó vencedora, firmándose el tratado de París el 10 de febrero de 1763, mediante el cual la Acadia, el valle del San Lorenzo y la orilla izquierda del río Mississippi fueron transferidos bajo la tutela británica.

Una vez reforzada la administración en América del Norte el comercio de pieles y madera pasó a manos de los ingleses, mientras que los *canadiens*, forma en como se denominaba a los franceses que vivían en las colonias de Norteamérica, podrían practicar su religión y costumbres, en tanto lo permitieran las leyes de la Gran Bretaña. Desafortunadamente para los francocanadienses, las leyes inglesas restringieron en un principio el régimen señorial, también se anexaron Montreal una región peletera de gran importancia para la economía francocanadiense, además de no reconocer la autoridad del Papa, lo cual erosionaba las bases de la sociedad francocanadiense de América del Norte.

²⁵ Laura López Morales, *Op. Cit.*, p. 532.

²⁶ Jean Hamelin-Jean Provencher, *Op. Cit.*, p. 22.

Esta postura podría haber afectado la posición de Londres frente a sus nuevas colonias, sobre todo cuando las trece colonias, actualmente Estados Unidos, pretendían rebelarse. De tal manera que los ingleses decidieron cambiar su política hacia las colonias francesas, aprobando en 1774 el Acta de Quebec, la cual otorgó políticas más realistas para una sociedad que era distinta de la inglesa, restableciendo el uso de la lengua francesa, el derecho civil y se autorizó nuevamente a los obispos ocupar cargos públicos.²⁷

El Acta de Quebec resultó de gran importancia para explicarnos la distinción que se hacía entre los grupos de anglófonos y francófonos, ya que reconocía las instituciones de la sociedad francesa como lo eran: el orden señorial en el reparto de tierras, la fe católica y su propio sistema legal, es decir, el derecho napoleónico. Es así como se originó un sistema de instituciones duales, en las que la resolución de controversias se canalizó a través de dos entidades jurídicas distintas, por una parte el derecho civil y por otro lado la *common law*.

A pesar de que algunos anglocanadienses vieron con recelo que la corona otorgara derechos a una sociedad distinta en cuanto a leyes, religión, idioma y costumbres, el gobierno británico logró mantener su poder concediendo ciertas competencias a la sociedad francófona, lo cual fue redituable para la corona cuando en 1775 los americanos rebeldes invadieron Quebec como parte de la lucha de independencia, de tal manera que los obispos promovieron entre los feligreses su lealtad a la corona británica. De esa forma la lengua y la cultura francesa coexistieron paralelamente a las ideologías inglesas.

El Acta de Quebec otorgó un estatus de distinción a la sociedad francófona de América del Norte respetando sus costumbres, lo cual permitió dar un respiro a la francocanadienses, sin embargo, eso no impidió que se presentara una división de las distintas esferas de poder, que se configuró de la siguiente manera; los francoparlantes mantenían cierto poder político, debido a que se les permitió conservar representantes en el parlamento de las colonias británicas de América del Norte. Por otro lado encontramos al clero, que se encargó de los asuntos sociales y culturales, específicamente del ámbito de la educación, “Una parte de la élite canadiense francesa se amparó en algunos puestos administrativos y aprovechó la redefinición de las

²⁷ La proclama real de 1763 prohibió a los obispos ocupar cargos públicos, por lo que cualquier candidato tenía que someterse al *Test Act*: juramento que impone a todo candidato a un oficio público su pertenencia a la fe anglicana.

relaciones entre la corona y sus colonias, para obtener espacios el clero obtuvo el reconocimiento de su rol como guía de los católicos y un nuevo nacionalismo comenzó a partir de la tierra, la fe y la lengua”.²⁸ Finalmente el control sobre el sector económico fue detentado por los ingleses quienes se hicieron cargo de las compañías peleteras.

El Canadá francés se perfiló como una sociedad distinta del resto de Canadá, caracterizado como una sociedad preindustrial e incluso feudal por las siguientes razones:

a) El continuismo de las tradiciones francesas se exacerbó a la llegada de los ingleses, lo cual impidió a la sociedad francófona transitar a una nueva forma de vida, basada en los principios capitalistas del siglo XIX. Los francocanadienses mantuvieron la ideología de *survivance*, que se basó en un nacionalismo antiliberal, idealizando una comunidad francocanadiense orgánica, en la que la vida se centraba en la parroquia, la escuela y la familia, todas operando dentro del contexto de una tradicional economía rural.²⁹ El paradigma de la *survivance* que se mantuvo hasta mediados del siglo XX, presenta algunas ambigüedades, a saber: la idea de que la sociedad francocanadiense era homogénea, se desmiente con la estratificación que existía en las jerarquías sociales mostrando diferencias entre los habitantes de ciudades y del campo, generando particularismos regionales, y diferencias entre la clase culta y la popular. Las elites se encargaban de idealizar una cultura en las artes, una nación que tenía costumbres europeas, pero que en la vida cotidiana se topaban con situaciones norteamericanas.³⁰

b) La agricultura de Quebec tuvo carácter de subsistencia, y la gente cultivaba lo suficiente para alimentarse, en vez de producir para el comercio. La familia numerosa, que a menudo significó una carga en el viejo mundo, donde escaseaba la tierra, era la clave de éxito en el nuevo mundo y representaba un favor del cielo.³¹ Alejados de cualquier mercado que pudiese elevar el precio de sus productos, los habitantes producían sólo lo necesario. Como el pan era el alimento principal de su dieta, el trigo era también el cultivo principal de la Nueva Francia, aunque además se cosechase un poco el maíz, avena, cebada y hasta tabaco.

²⁸ Cedrián López Bosch, Le nationalisme au Québec. A la recherche d'un nouveau statut, en Revista Mexicana de Estudios Canadienses, Vol. 2, num. 3, Septiembre 2000, UNAM-FCPyS, p. 173.

²⁹ Alain G. Gagnon, Quebec state and society, Methuen, Quebec, 1984, p. 5.

³⁰ Gérard Bouchard, “Entre l’Ancien et le Nouveau Monde, Québec comme population neuve et culture fondatrice”, conferencia pronunciada el 9 de noviembre de 1995 en la Universidad de Ottawa, dentro del ciclo de conferencias: Conférence Charles R. Bronfman en Études canadiennes. p. 33.

³¹ Craig Brown, Op. Cit., p. 142.

c) Lo extranjero era considerado como una amenaza, la migración de pueblos como los irlandeses, escoceses, menonita y judíos, fue vista con recelo por la clase dominante, porque amenazaba el proyecto de las élites tradicionales. De tal manera que el viejo nacionalismo se caracterizó por la xenofobia y el miedo a lo extraño. De ahí viene un fuerte sentimiento antiestadounidense, caracterizando a Estados Unidos como fuente de atracción de la población, existiendo tantas comunidades diferentes y religiones, eso sería un fermento de corrupción de la nacionalidad, cabe señalar que la idea que se tenía de los americanos fue cambiando con el paso del tiempo.

d) El control proveniente de Londres, mermó el crecimiento de las manufacturas, sobre todo de la industria náutica impidiendo el florecimiento de herrerías, cordelerías, astilleros, que podrían representar competencia para la colocación de los productos enviados desde la metrópoli. Ese enunciado mercantilista frenó en un principio las inversiones en la industria de transformación de la madera y el hierro. De tal manera que la economía de la provincia avanzó lentamente.

1.3 Economías divergentes: Alto y Bajo Canadá.

Se puede constatar que el proceso de desarrollo de la económica canadiense y por tanto quebequense tiene fuertes bases en los recursos naturales, productos como: la madera, pieles, pescado, algodón, avena, lana y minerales fueron básicos para impulsar el comercio entre América del Norte y Europa. Para explicar el desarrollo económico de Canadá y por ende de Quebec, historiadores y economistas han utilizado dos teorías principales conocidas como: Laurentina y Faucher.³²

Resumida en sus elementos más importantes, la teoría Laurentina señala que la economía canadiense y por tanto quebequense, se desarrollaron alrededor de un sistema constituido por *staples*, es decir productos base y materias primas relacionados con los recursos naturales, fácilmente explotables y comprados en el mercado interno y externo, sobre todo en Inglaterra y Estados Unidos, de tal manera que las redes de transporte jugaron un papel muy importante.

La explotación de *staples* crea capital, que se invierte en el mismo sistema, asegurando el crecimiento de la economía. Uno de los principales exponentes de la teoría de *staples* fue Harold A. Innis quien planteó que el desarrollo de Canadá se basó

³² Paul André Linteau, Et al, Histoire du Québec contemporain, de la Confédération à la crise (1867-1929), Tomo I, Boreal Compact, Quebec 1989, p. 93.

en sus recursos naturales, sin olvidar la relación entre economía, sociedad y cultura. “La población estaba envuelta directamente en la producción de los staples e indirectamente participaba en la producción de facilidades para promoverlos. Agricultura, industria, transporte, comercio, finanzas y actividades gubernamentales tendían a subordinarse a la producción de staples para una mayor especialización de su manufactura”.³³

La segunda teoría lleva el nombre de su autor, el economista Albert Faucher, el cual postuló el carácter determinante de la tecnología sobre el desarrollo económico. En su visión, el crecimiento o el estancamiento de un espacio económico dado, reposa sobre el análisis de la combinación tecnología- recursos naturales.³⁴

Para fines de esta investigación aplicaré la teoría de *staples* que forma parte de la teoría Laurentina, porque expone de mejor manera el desarrollo económico de Quebec. A diferencia de la teoría Faucher que se centra más en la tecnología, la teoría de staples toma en cuenta la interacción entre economía y sociedad, ambos factores no se pueden disociar, y por tanto explican de manera más completa el desarrollo del Canadá francófono.

Es necesario tener en mente que la teoría de staples se creó para explicar el desarrollo económico de Canadá en general, pero gran parte de sus postulados se aplican al desarrollo económico de la provincia de Quebec. La relación entre territorio, sociedad, economía y staples, fue de vital importancia para el desarrollo de las colonias de la América del Norte, es por tal motivo que a lo largo de esta investigación presentaré diversos sucesos políticos y sociales que repercutieron directamente en la economía quebequense.

Los staples al estar relacionados con el territorio y la sociedad, influyeron en el estancamiento de la economía quebequense cuando se presentó la división de la América del Norte Británica.

Para el año de 1791 se firmó el Acta constitucional, que dividió a la Nueva Francia en el Alto Canadá (Ontario) y el Bajo Canadá (Quebec). “Para los montrealenses el espacio político debe coincidir con el espíritu económico. Fragmentar al país en un plano político significa socavar los cimientos económicos de Montreal que se apoyan en la mitad del continente norteamericano”.³⁵

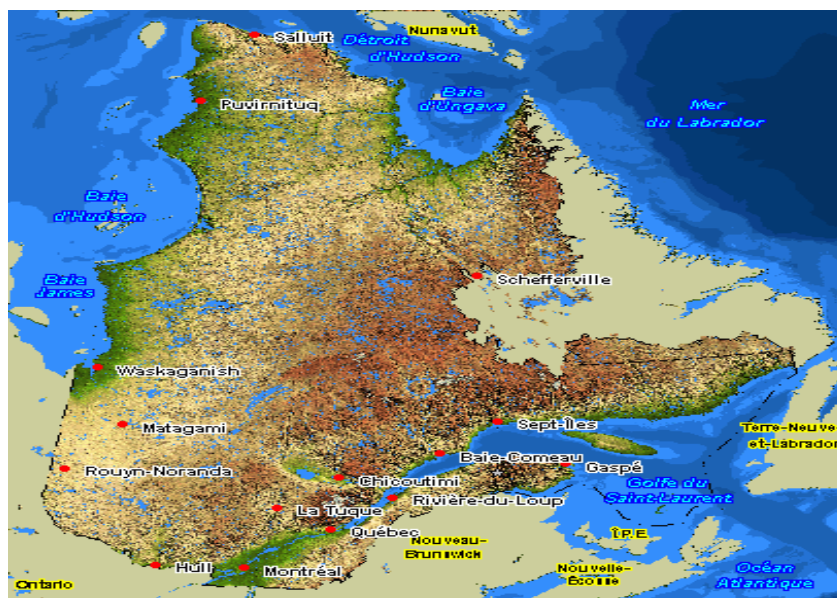
³³ Daniel Drache, *Staples, Markets and Cultural Change. Selected Essays Harold A. Innis*, McGill-Queen's University Press, Montreal, 1995, p. 5.

³⁴ Paul André Linteau, Et. al., *Op. Cit.*, p. 96.

³⁵ Jean Hamelin-Jean Provencher, *Op. Cit.*, p. 57.

El acta de 1791, no se atrevió a sustituir el sistema señorial por el sistema de renta de la tierra que se manejaba en Inglaterra, coexistiendo ambos patrones. Bajo el contexto anterior, la región de Quebec se dividió geográficamente de manera dual para ordenar, administrar y distribuir el espacio terrestre.

Mapa 1. Provincia de Quebec.



Fuente: Atlas de Quebec, <http://www.quebecgeographique.gouv.qc.ca>

Por una parte se encontraban los señoríos que se extendieron a lo largo de las riveras del Río San Lorenzo, dividiendo la tierra de forma vertical al río, dichos terrenos se concedían a los llamados *censataires*, campesinos que trabajaban la tierra a cambio de poder generar una producción agrícola de autoconsumo, de la cual una parte se destinaba al señor, de tal forma que los agricultores nunca fueron dueños del campo que trabajaban.

La venta y renta de tierras se llevó a cabo en el área concentrada al sureste de Montreal. Los lotes individuales que se vendían en esta región eran de una extensión más amplia a la de los señoríos, en su mayoría estas regiones fueron ocupadas por migrantes ingleses, de tal manera que desde ese entonces se configuraron las diferencias de la administración de la tierra entre ingleses y franceses.³⁶

Es necesario recordar que la transición entre capitalismo y feudalismo, se presenta sólo cuando han desaparecido las estructuras feudales relacionadas con los medios de producción y las relaciones sociales. En Quebec durante 1760-1840, se

³⁶ Gérald Bernier, *Op. Cit.*, p. 41.

presentó una mezcla en la que los medios de producción se transformaron solo dentro de las ciudades, los cuales eran detentados por los anglocanadienses, y en el campo parecía mantenerse las mismas relaciones características del feudalismo, como lo es la producción de autoconsumo, basado en la producción agrícola y de la cual se continuo manteniendo a la jerarquía católica.

Con la llegada de los ingleses los canales fluviales por medio de los cuales se trasportaban los staples fueron monopolizados, surgiendo una élite inglesa que se dedicó al comercio. Sin embargo, el comercio ejercido en la América del Norte Británica, derramó los beneficios obtenidos sobre la región, contrariamente a lo sucedido en otros enclaves británicos por ejemplo los que se ubican en el Caribe, de los cuales fueron saqueados sus recursos naturales sin invertir capital en el lugar, en Canadá fue diferente, ya que los británicos se establecieron invirtiendo las ganancias en proyectos que resultaran más redituables, desarrollando la región en la que vivían.

En el Canadá inglés prosperaron los comerciantes, mientras que los franceses mantuvieron un modo de producción artesanal y un sistema de posesión de tierras por medio de los señoríos, fundamentado en un mundo rural y contratos prácticamente de tipo precapitalista.

Los ingleses comenzaron a especular con la tierra provocando que se orientaran hacia actividades relacionadas con las finanzas, de tal forma que para 1837, los comerciantes ingleses controlaban cerca del 50% de los señoríos.³⁷ Una vez que los señoríos se adquirían, eran vendidos o transformados en pequeñas manufacturas, los campesinos en su mayoría franceses tenían que emigrar a las afueras de las ciudades.

Los especuladores formaron monopolios e incluso compañías como la *British American Land Company* favoreciendo el establecimiento de inmigrantes ingleses, construyendo la infraestructura necesaria para promover una ordenada organización socioeconómica, edificando puentes, carreteras, molinos, panaderías, tiendas, etc. Las compañías asentadas en el Bajo Canadá comenzaron a desarrollar la infraestructura al servicio del capital anglófono, a final de cuenta ellos eran los especuladores, manejando las finanzas y la administración de las tierras, desplazando a las élites francoparlantes basadas en sus sistemas de autoconsumo, salvo algunos casos de señores que especularon con la venta de sus señoríos.

³⁷ Gérald Bernier y Daniel Salée, *Op. Cit.*, p. 42.

La mayoría de los angloparlantes del Bajo Canadá vivían en zonas urbanas. Por otro lado, los francocanadienses, vivían en el campo en comunidades aparentemente homogéneas y autárquicas, en las que sólo se hablaba francés, por lo que se mantenían aislados de las influencias inglesas. En Montreal y en la ciudad de Quebec los profesionistas francófonos competían la mayoría de las veces sin éxito, por una posición lucrativa con sus contrapartes ingleses, pero regularmente se les negó acceder a los puestos estratégicos del poder económico. En la visita que realizó Alexis De Tocqueville a Norteamérica en 1831, él describe las diferencias entre las dos naciones existentes:

El abismo que separaba a franceses e ingleses se ahondó en las ciudades, los ingleses hacen ostentación de gran riqueza. Entre los canadienses sólo hay fortunas no muy grandes; de ahí los celos y las irritaciones por cualquier cosa..." inclusive en el campo, muchos sentían que la raza inglesa... se estaba expandiendo entre ellos de manera alarmante... y que al final serían absorbidos". Bajo la bandera de "nuestra religión, nuestra lengua y nuestras leyes", *le Canadien* siguió avivando el sentimiento nacionalista. "Todo lo que pueda inflamar las pasiones populares, grandes y pequeñas, contra los ingleses es tema de este periódico", escribió De Tocqueville.³⁸

Con la dinámica que estableció la constitución de 1791, por medio de la cual se constituyeron el Bajo y el Alto Canadá, se preparó un escenario ideal para que las diferencias entre las dos naciones aumentaran. El nacionalismo se desarrolló en el ámbito político con los patriotas y el líder del Bajo Canadá Joseph Papineau, quien definía el nacionalismo *canadien* como el nacionalismo de toda esa gente cuyos orígenes se encontraban en el viejo régimen, quienes hablaban francés y que pertenecían a esa cultura. Alguna vez a finales de 1820 Louis Joseph Papineau argumentó lo siguiente: "Era anormal para un grupo étnico que se le impongan reglas de otro grupo, lo que significaba los británicos sobre los franceses".³⁹ Por lo cual se puede decir que el nacionalismo en Quebec tiene orígenes étnicos-culturales como en muchos otros lugares.

Las diferencias se exacerbaron en 1837 llevando a una rebelión que encabezó Papineau, por medio del movimiento patriota que oponía resistencia a la amalgamación, ya que consideraba al Bajo Canadá un territorio distinto que se debía conservar como patria francesa y católica para el *habitant*.

³⁸ Craig Brown, *Op. Cit.*, p. 229.

³⁹ Robert Bothwell, *Op. Cit.*, p. 29. (Traducción del Autor).

Hay que destacar que en un principio el nacionalismo francocanadiense era una marca ideológica de la pequeña burguesía francófona de las áreas urbanas. El nacionalismo y la protección de las estructuras tradicionales devinieron de las élites francoparlantes, y posteriormente se extendieron a las clases más bajas. Los ideales nacionalistas promovidos por la pequeña burguesía francoparlante se expresaron durante el levantamiento de los patriotas en 1837 y 1838.

Los ingleses lograron suprimir las rebeliones originando la derrota de los insurrectos, lo cual influyó en el nacionalismo de Quebec. Los patriotas se dedicaban a hacer servicios profesionales, proponían reformas que no solo reconocían los derechos francocanadienses, sino que buscaban también la desclericalización de las instituciones del Bajo Canadá. Proponían un sistema escolar no confesional, la democratización de las asambleas parroquiales y, lo más radical, impedir que la iglesia se entrometiera en la política.⁴⁰ La idea de un nacionalismo secular, de ideologías republicanas y reformistas fue reemplazada por un nacionalismo clerical antireformista, lo cual configuró a la provincia de Quebec como una sociedad distinta hasta antes de la Revolución Tranquila.

Debido a los movimientos rebeldes, Gran Bretaña se vio obligada a intervenir para pacificar la región. Se le encomendó a John George Lambton, duque de Durham elaborar una serie de medidas para calmar los disturbios de la colonia. Al llegar al Bajo Canadá, Lord Durham pudo constatar que existía una guerra entre dos naciones en el seno de un mismo Estado. La propuesta de Durham fue unir el Alto y el Bajo Canadá; sobre todo al lograr la unión, el consejo ejecutivo establecido en la América del Norte Británica gozaría de la legitimidad francófona.⁴¹ Esta propuesta fue aceptada por el parlamento británico el 23 de julio de 1840, de tal manera que se creó un solo Canadá gobernado por una sola administración.

La parte francófona se vería beneficiada debido a que el Alto Canadá contaba con mayor infraestructura para el comercio, creyendo que se mejoraría el comercio de Montreal. No obstante, las ciudades como Montreal demostraban la división entre las dos naciones:

En las secciones comerciales se encontraban los anglófonos, la zona en que vivían los artesanos, obreros y pequeños comerciantes predominaban los francocanadienses. Estas pautas reflejaban la riqueza y poder de cada nación. Aunque inversionistas francocanadienses tenían en sus manos importantes concentraciones de propiedad en Montreal y Quebec, la banca, los seguros y las actividades al por mayor pertenecían exclusivamente a ingleses. Los bancos, mansiones y

⁴⁰ Alain G. Gagnon, *Op. Cit.*, p. 4.

⁴¹ Craig Brown, *Op. Cit.*, p. 233.

edificios oficiales como las aduanas, eran de dominio británico reflejando la arquitectura georgiana.⁴²

Se plantearon diversas soluciones para reducir las diferencias, incluso la anexión a los Estados Unidos por parte del Canadá Francés, afortunadamente para la sociedad francocanadiense esta posibilidad no llegó a concretarse, lo que si se consolidó fue un Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos en 1854 permaneciendo en vigor hasta 1866, el cual permitió expandir el mercado de los comerciantes canadienses. Es interesante observar que este tratado marcaría la forma pragmática en como se comportaría Estados Unidos para con sus vecinos, debido a que decidió terminarlo de forma unilateral, aduciendo que Canadá apoyaba a los separatistas sureños en plena guerra civil.

Otra de las soluciones a las diferencias que existieron entre las colonias de América del Norte, fue la construcción de vías férreas. Además de conectar a las distintas provincias, el ferrocarril contribuyó a la prosperidad del comercio canadiense, haciendo más eficiente el transporte de los staples, reduciendo el tiempo de transportación y superando las adversidades del clima, lo que contribuyó al aumento de inversiones en vías férreas, generando una certidumbre comercial.

Gracias al entramado de las vías férreas que se tendieron a lo largo de Canadá se pudo lograr una mejor interconexión entre las provincias y territorios canadienses, por citar un ejemplo encontramos al *Grand Trunk* y el *Canadian Pacific* que corre del océano Atlántico al Pacífico. La construcción de las vías férreas implicó el endeudamiento estatal, la teoría de staples explica que el costo de extraer mayores staples, requiere mejorar los medios tecnológicos y de transporte, para ello se necesita la influencia de capital extranjero. Para pagar los subsidios de las vías férreas el Estado tuvo que vender algunos derechos sobre tierra, madera y minerales, a Estados Unidos y Gran Bretaña.

A pesar de lo anterior, la articulación de las distintas regiones que se logró por medio del ferrocarril, fue uno de los factores que influyó en la creación de la Confederación canadiense: “Lo que podía ser vinculado por los ferrocarriles también podía, dadas las circunstancias convenientes, unirse políticamente. El pensamiento que precedió a la unión italiana de 1859-1860 y a la unión alemana de 1867 fue producto de la época del ferrocarril. La visión que se tuvo después de la confederación canadiense

⁴²Craig Brown, *Op. Cit.*, p. 288.

fue generada en parte por lo que los ferrocarriles eran tan patentemente capaces de realizar”⁴³.

Mapa 2. Ruta del Grand Trunk, 1850.



Fuente: sección de mapas disponible en: www.sullboat.com/GT_misc1.htm#maps

Mapa 3. Ruta del Canadian Pacific.



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Canadian_Pacific_Railway

El ferrocarril fue un factor de gran relevancia para la provincia de Quebec, especialmente el Gran Trunk, que permitió comunicarla con el resto de Canadá, desarrollando de manera más dinámica el comercio interprovincial, e incluso el comercio con Estados Unidos como lo muestra la red del *Canadian Pacific*.

⁴³ Craig Brown, *Op. Cit.*, p. 314-315.

1.4 Quebec en la Confederación: nacionalismo y economía en transición.

El año de 1867 fue de vital importancia para Canadá, debido a que se firmó el Acta Británica de América del Norte (*British North America Act*) que le dio a Quebec el reconocimiento constitucional como nación fundadora e igualdad jurídica frente al Canadá inglés, de tal manera que la provincia de Quebec se encontraba ya dentro de una Confederación, de la cual la población francófona representó una minoría frente al resto del territorio angloparlante. Es paradójico que la unión se impulsara por las diferencias que existían en la provincia de Canadá, por lo que se propuso consolidar una Confederación que formaría una sola nación y de esa manera se solucionarían los desacuerdos políticos, una vez realizado lo anterior la provincia de Canadá se dividiría en Quebec y Ontario.

Es importante destacar que la mayoría de los padres de la Confederación fueron importantes políticos, especuladores y abogados, fuertemente relacionados con la construcción de vías férreas:

Alexander Galt, de Sherbrooke, el romántico e inestable genio financiero de la Confederación, originalmente se dedicó a los ferrocarriles; George-Etienne Cartier, empecinado rebelde en 1837, se había pasado a las filas del derecho y de la derecha política y había realizado sus primeras experiencias políticas y legales en las finanzas del Grand Trunk. Otro tanto hizo su tratable y sutil colega, John A. Macdonald. Al igual que ellos, la mayoría de los padres de la Confederación fueron abogados y hombres de negocios, versados en las nuevas maneras de actuar de la década de 1860.⁴⁴

Lo anterior demuestra que se pudo dar una alianza entre el reducido grupo de hombres de negocios francófonos, con la clase política y empresarios anglófonos. Si bien en un principio se pensó que la Confederación mejoraría la situación de los empresarios francófonos, eso no sucedió, ya que los beneficios apuntaron a mejorar medios de transporte e introducir maquinaria y nuevas técnicas en las empresas de capital anglófono, de tal manera que la asociación significó la ampliación del mercado para las industrias anglocanadienses, mientras que la mayoría de los francocanadienses mantuvieron su bajo dinamismo en la economía.

La Confederación canadiense comenzó a tomar forma en 1864 con la unión de Nueva Brunswick, Nueva Escocia, Ontario y Quebec. La novedosa unión tuvo efecto el primero de julio de 1867, denominándose Dominio de Canadá. El acuerdo federal permitió el uso del inglés y del francés dentro del parlamento y las cortes de Canadá, así

⁴⁴Ibid., p. 341-342.

como en la Asamblea y las cortes de Quebec. La Constitución de 1867 fue dirigida por el abogado John A. McDonald (primer ministro canadiense de 1867-1873 y 1878-1891), con la cual se trató de concentrar el mayor control posible en Ottawa. El resultado fue un gobierno central muy fuerte, con predominio sobre los gobiernos provinciales. Quebec no poseía suficiente fuerza frente al poder federal, ya que las decisiones eran tomadas por el gobierno asentado en Ottawa.

En un principio la Confederación sería un pacto en el que tanto anglófonos como francófonos tendrían un trato igualitario y participarían como socios. 1867 marcó una entente y un pacto entre provincias, que formaría un gobierno central en el que todas estarían representadas, pero un pacto también entre dos pueblos fundadores de Canadá que a pesar de sus diferencias podrían trabajar en conjunto. En otro nivel, se puede señalar que la unión de las provincias representó para varios francocanadienses la toma de conciencia de la posición de minoría étnica, social y política dentro de la nueva estructura federal, en ese entonces Quebec fue solo una provincia de cuatro.

Siendo una minoría, además de presentar diferencias desfavorables en cuestiones económicas, políticas y sociales, ¿por qué los francocanadienses aceptaron la unión? El Historiador Arthur Silver explica como los francófonos llegaron a Aceptar la Federación:

Cuando se dice francocanadienses se entiende la gente en general, porque los políticos francocanadienses que participaron en el acuerdo, indudablemente sabían las intenciones de sus socios anglocanadienses. Al público en general, que al menos leía el periódico, se le vendió la idea de una soberanía-asociación. Las editoriales pro-federación, los articulistas y panfletos promovieron el siguiente aspecto- Quebec se va a separar de Ontario, por lo tanto los francocanadienses tendrían su propio Estado, el cual permite un control completo sobre todas las materias de jurisdicción provincial.⁴⁵

La Confederación fue vista por el pueblo francocanadiense como una opción de liberación, ya que ellos podrían tomar sus propias decisiones sin tener que cooperar con los anglófonos, al menos en materias provinciales. Precisamente la imagen de que Quebec tendría una autonomía al separarse de Ontario y se constituiría como una provincia aparte, esa fue la idea que se promovió entre la población por medio de la publicidad de la época. Se pensó que la nueva organización permitiría crear un Estado quebequense, donde los francocanadienses pudieran trabajar dentro de una estabilidad económica, con la preservación de lo que los caracterizaba, es decir, un idioma, su fe católica, su cultura, sus instituciones, sus leyes y su modo de vida.

⁴⁵Robert Bothwell, *Op. Cit.*, p. 38.

La Confederación que supuestamente consultaría a las provincias antes de tomar decisiones que afectaran a los elementos que la conforman, con el tiempo concentró gran poder en el gobierno de Ottawa configurándose como un sólido poder federal.

El nuevo contexto de los francocanadienses dentro de un Canadá unido, contribuyó a resaltar las distinciones de la sociedad quebequense con respecto de las otras provincias. Los elementos distintivos de la sociedad francófona de América del Norte en aquella época y que perfilaron a Quebec como una sociedad distinta fueron: su fuerte nacionalismo y su débil economía, lo cual perduró hasta antes de la Revolución Tranquila.

El nacionalismo después de la asociación de las provincias, siguió manteniendo sus fundamentos en las tradiciones francesas. En un primer plano se encontró el nacionalismo basado en la fe católica, la lengua francesa y los valores tradicionales, cuyo representante fue Jules-Paul Tardivel quien estudió en el seminario de San Jacinto de Quebec. Su nacionalismo se clasifica como nacionalismo cultural y conservador, el cual expresó por medio de su periódico *La vérité*.⁴⁶

Las bases principales del nacionalismo cultural y conservador fueron la preservación de la religión católica, de la lengua francesa, de las instituciones de las leyes y de la historia francocanadiense, pero también la defensa de una sociedad conservadora refractaria a la idea liberal, centradas sobre el modo de vida rural, pero capaz de convivir con cierta industrialización ligada a la agricultura y a las riquezas naturales. Lo interesante en el pensamiento de Tardivel es que buscó recuperar el territorio perdido, es decir, el territorio que le perteneció a la Nueva Francia, por lo cual su nacionalismo va más allá del territorio de Quebec, cabe resaltar que la recuperación sería de forma pacífica. Estas ideas utópicas alejaron a Tardivel del resto de los políticos y pensadores de su época, sin embargo, sentó las bases que seguirían posteriormente líderes nacionalistas como Lionel Groulx.

Junto con Tardivel encontramos a otro representante del nacionalismo que precedió a la formación de la Confederación, él fue Honoré Mercier (primer ministro de Quebec 1887-1891), a quien se le considera el padre de la idea autonomista en Quebec. Mercier promovió en ese entonces la idea de convertir en expresión política el nacionalismo francocanadiense, uniendo el nacionalismo cultural con la dimensión política, un plano muy importante para él.

⁴⁶ Entrevue avec Réal Bélanger, en Gilles Gougeon, Histoire du nationalisme québécois. Entrevues avec sept spécialistes, VLB Éditeur et Radio Canada, Montréal, 1993. p. 55.

Inspirado, en efecto, por la evolución política de la Confederación y por la evolución de las relaciones federales provinciales, Mercier proclamó la afirmación del estado de Quebec y exigió de Ottawa el respeto de la autonomía provincial, una exigencia nueva dentro de la vida política de Quebec. Cuando Mercier trató el tema de la autonomía para Quebec, él no habló de separación.⁴⁷ A la imagen de pensadores nacionalistas de su época, a excepción de Tardivel, Mercier creyó en Canadá y en la estructura federal. De acuerdo a sus ideas, es dentro de la Confederación que se puede expresar la nación francocanadiense, pero en un Canadá que respete la autonomía de Quebec.

En la época ulterior a 1867 encontramos los dos tipos de nacionalismo ya mencionados, el de Tardivel más arraigado a la fé y tradiciones, y el de Mercier más enfocado en las relaciones políticas entre Quebec y la Confederación, destacando la idea de autonomía de la provincia dentro de la unión. Las aportaciones de ambos pensadores configuraran el hilo conductor de los movimientos nacionalistas en el futuro.

Siguiendo líneas nacionalistas, el tema de la economía francocanadiense fue cuestionado por diversos autores entre ellos encontramos a Errol Bouchette, autor del libro *L'Indépendance économique du Canada-Français* (1906), en el cual expuso la preocupación de que los francocanadienses estaban siendo arrastrados por las corrientes económicas en vez de dirigirlas: Actualmente en la arena puramente económica tiene que decidirse la lucha por la superioridad que se libra entre los diferentes elementos de nuestra población y entre los pueblos del continente.⁴⁸ La economía fue otro de los factores que caracterizaron a Quebec como una sociedad distinta, ya que mientras el resto de Canadá vivía bajo las pautas del capitalismo y los beneficios del estado benefactor, la provincia de Quebec se mantuvo en un rezago económico, ligado a las diferencias culturales. A continuación ahondaré en las características de la economía quebequense posteriores a la unión federal.

1.4.1 Agricultura e industrialización.

A pesar de que los modos de producción comenzaron a cambiar hacía un nuevo modelo, la sociedad quebequense vivió parcialmente bajo los patrones del universo capitalista; el capitalismo no solo incluyó la forma de producción y de comercio, sino también implicó cambios en las estructuras sociales y culturales. En el sistema feudal se

⁴⁷ Entrevue avec Réal Bélanger, en Gilles Gougeon, *Op. Cit.*, p. 66-67.

⁴⁸ Craig Brown, *Op. Cit.*, p. 411.

producía para el señor o para uno mismo, sin embargo, en el capitalismo se produce para una población masificada, lo que va acompañado de la especialización en los medios de producción.⁴⁹ En la provincia de Quebec se presentó un fenómeno interesante, ya que en las regiones ubicadas frecuentemente en la periferia de las ciudades, coexistían grandes manufacturas altamente mecanizadas, y a la vez granjas que carecían hasta de electricidad, de tal manera que la economía de Quebec osciló entre un modo de producción capitalista y otro precapitalista, en el que la producción agrícola se orientaba al autoconsumo en las regiones más alejadas de las metrópolis.

En las ciudades como Montreal y Quebec, las extensiones de campo se fueron reduciendo, estableciéndose empresas extranjeras que aprovecharon la mano de obra de los francocanadienses. La atracción hacia las fuentes de trabajo en las ciudades, incrementó la construcción de viviendas, en detrimento de terreno arable de tierras, es de esa manera como se configuraron ciudades altamente pobladas y regiones prácticamente deshabitadas.

A finales del siglo XIX los rendimientos agrícolas resultaron bajos. La mayoría de la población vivió en un mundo rural. A causa de la creciente demanda estadounidense y británica por productos lácteos, los agricultores de Quebec renunciaron a ciertos cultivos, concentrando sus esfuerzos sobre actividades que respondían a las necesidades del mercado urbano y a la demanda del noreste de Estados Unidos.⁵⁰

Si bien a principios del siglo XX la agricultura se especializó en sectores como los lácteos, no hay que olvidar que las regiones más alejadas de las grandes urbes, las cuales solo se limitaban a Montreal y Quebec, vivían en un estado en el que se producía para el autoconsumo y al carecer de las técnicas modernas de producción, sus productos no contaban con la calidad necesaria para ser exportados al extranjero, lo cual reducía los ingresos de los pequeños agricultores.

Es importante destacar los esfuerzos que se llevaron a cabo entre 1870- 1900 cuando surgió un grupo de agrónomos que se preocuparon por mejorar la agricultura de Quebec. Sin embargo la mayoría de las veces las nuevas técnicas de cultivo, transmitidas por medio de conferencias, artículos de revistas, periódicos y exposiciones, sólo alcanzaron a las asociaciones campesinas que contaban con buenos recursos y que

⁴⁹Gérald Bernier y Daniel Salée, *Op. Cit.*, p. 18.

⁵⁰ Jean Hamelin e Yves Roby, *Histoire Économique du Quebec. 1851-1896*, FIDES, Montréal, 1971, p. 97.

estaban instruidas, a la mayoría del campesinado no le interesaba producir más y mejor, mientras le alcanzara para cubrir sus necesidades físicas y espirituales era suficiente. Para que los agricultores asistieran a las conferencias fue necesario anunciar la presencia de reconocidos obispos, sólo así se podían llenar los auditorios.

Ahora bien pasando de la agricultura a la industria encontramos que ambas estaban muy ligadas, sólo por dar un ejemplo, con el uso de las máquinas se incrementó la producción de harina, lo que provocó el aumento en cultivos de trigo.

En la provincia francófona el paso del artesanado a la manufactura y de la manufactura a la fábrica se presentó durante la segunda mitad del siglo XIX. El agua y el viento constituyeron los grandes recursos energéticos: no había más que una decena de motores a vapor. Los astilleros navales, los *Forges Saint-Maurice*, algunos grandes aserraderos y molinos regionales, marcaron los puntos fuertes del sector secundario. La transición hacia una economía capitalista afrontó algunas dificultades, debido a que Quebec no contaba con reservas naturales de hierro y carbón, la revolución industrial se presentó de manera lenta en la provincia, a causa de que la maquina de vapor necesitaba del carbón principalmente para mantener su funcionamiento, esto no quiere decir que el resto de Canadá no contara con estos recursos naturales.

Posteriormente con la introducción de nuevas técnicas y el uso de la electricidad, Quebec experimentó un mayor desarrollo industrial. “De 1851 a 1896, la situación cambió radicalmente: el valor de la producción del sector secundario pasó de aproximadamente 2 millones de dólares a 153 474 000, un aumento del 7,578%. La contracción de larga duración que golpeo a Quebec en 1874 aminoró pero no paró el movimiento de industrialización”.⁵¹

La electricidad fue un factor clave por medio del cual Quebec obtuvo más poder e independencia frente a la federación. La revolución industrial fue cambiando el uso del carbón por electricidad, lo cual hacía más atractiva a la región de Quebec porque contaba con amplio potencial para generar energía hidroeléctrica, debido a las grandes extensiones de cuencas hidrográficas con las que cuenta, a pesar de ello, dominaba el capital extranjero marginando la participación de los francocanadienses. Entre 1920 y 1939 se estima que 137 nuevas firmas, en su mayoría plantas subsidiarias estadounidenses, que se establecieron en la región eran compañías que producían: textiles, productos de lana, metal, botas y zapatos, las cuales fueron las principales

⁵¹ Jean Hamelin -Yves Roby, *Op. Cit.*, p. 259.

industrias representativas de la época.⁵² La industria alimenticia también fue uno de los sectores que conoció mayor desarrollo, de este sector destacó la producción de harina, refinación de azúcar y lácteos, en segundo lugar se encontró la industria de la madera, pasta y el papel, sectores aprovechado por ingleses, escoceses, irlandeses y americanos, se formó una elite de negocios que parecía cerrada para los francocanadienses, es interesante notar que los apellidos de los grandes hombres de negocios eran anglosajones:

La Paper Manufactory de Beauharnois, propiedad de Alejandro Buntin y Miller & CR. fue la primera manufactura en América en fabricar el papel a partir de maquinas hacía 1866-69. Los nuevos procedimientos para fabricar pasta química o mecánica se generalizaron en 1870. John Foreman, un escocés que vivía en Montreal se asoció con algunos americanos para crear la Laurentide Pulp Company, marcando el nacimiento de la industria moderna de la pasta y el papel dentro de Quebec.⁵³

Existieron otras industrias que se desarrollaron como lo fue la del calzado, ligada a esta industria se desarrollaron las curtidoras de piel, sobre todo las curtidoras se establecieron en la villa de Quebec, por tratarse de procesos artesanales.

La industria textil y del vestido, no se desarrollaron demasiado, debido a la fuerte competencia de Estados Unidos y de Gran Bretaña, de tal manera que las pocas empresas que existían en Quebec eran extranjeras especialmente las que confeccionaban algodón, seda y lana proveían de Inglaterra.

Por otra parte, la industria del hierro y el acero se desarrolló gracias al tendido de las vías férreas. A partir de 1850, los *Forges Eagle* comenzaron a especializarse en la fabricación de máquinas de vapor, de bombas de vapor y de herramientas mineras. La industria pesada estaba concentrada en manos estadounidenses, produciendo aparatos, maquinas y herramientas.

Cabe destacar que tanto la industria pesada, así como las industrias que aplicaban maquinaria y técnicas modernas se encontraron en manos extranjeras, de tal forma que la industrialización de Quebec se realizó gracias a las inversiones externas.

El monopolio del control económico cercó a los empresarios francófonos en un ghetto cultural que los alejó de socios que pudieran introducirlos en los circuitos de las finanzas internacionales.

⁵² Robert Chodos, *Op. Cit.*, p. 119.

⁵³ Jean Hamelin -Yves Roby, *Op. Cit.*, p. 261.

1.4.2 Finanzas y comercio.

Los polos urbano-industriales se relacionaron cada vez más con el sector servicios el cual prosperó en la comunidad de negocios angloparlante. Gran parte de los bancos comenzaron a establecerse en Ontario o hacia el oeste, en detrimento de la burguesía francocanadiense. En el sector financiero la elite francoparlante tenía una mínima participación, sin embargo surgieron algunos bancos dirigidos por francófonos, respondiendo a las necesidades de empresarios que fueron ignorados por bancos de dirección anglófona. Es así como apareció la *Banque du Peuple* fundada en 1835, pero su mala administración contribuyó a su desaparición en 1895, lo mismo sucedió con: el banco *Saint Jean, Saint-Hyacinthe* y la *Banque Ville-Marie* cuyo control pasó a manos de un grupo de empresarios anglófonos, para finalmente cerrar en 1899.⁵⁴

El sector financiero estuvo fuertemente relacionado con la industria y el comercio, de tal forma que las finanzas también eran controladas por anglófonos, la mayoría de los bancos se establecían cerca de las grandes empresas, la relación entre empresarios y banqueros se llevó a cabo por medio de créditos para mejorar la infraestructura de las fabricas, la mayoría de las veces esos créditos estuvieron restringidos a los pequeños agricultores. La opción para los pequeños empresarios y agricultores fueron las cajas de ahorro, que en algunos poblados también eran manejadas por los obispos:

La Iglesia mantenía un control sobre diversos campos de la vida quebequense; incluso una parte de la economía estaba dominada por ella ya que los hermanos de las escuelas cristianas o de otras comunidades religiosas manejaban las cajas populares. Algunas organizaciones de ayuda social y cajas populares estaban instaladas al lado de los monasterios o incluso dentro de ellos. Todas las cajas populares tenían una proximidad con las parroquias.⁵⁵

Además de las cajas populares que prestaron atención a los campesinos y obreros, en Quebec existió una sola banca especializada llamada *Crédit Foncier Franco-Canadien*. Esta fue una sociedad anónima, constituida el 11 de enero de 1881 por el banco de París y de los Países bajos. Esta banca se especializó en el préstamo a las corporaciones municipales y a pequeños propietarios de bienes raíces.⁵⁶ La institución fue importante porque se creó para los campesinos francocanadiense que buscaban créditos, siendo así, las tasas de interés resultaban bajas en comparación con

⁵⁴ Paul André Linteau, *Op. Cit.*, p. 122.

⁵⁵ Entrevue avec Richard Desrosiers, en Gilles Gougeon, *Op. Cit.*, p. 126.

⁵⁶ Jean Hamelin -Yves Roby, *Op. Cit.*, p. 337.

los bancos ingleses, que veían poca certidumbre en el pago de los préstamos a campesinos.

Los créditos que otorgaron los bancos a empresas y corporaciones, también impulsaron el volumen comercial. Mientras que en un principio el comercio interior dentro de las ciudades y los pueblos resultó una actividad estacionaria, cuando el invierno congelaba los ríos y la nieve obstruía los caminos, con el tendido de vías férreas las condiciones climáticas ya no serían obstáculos para el comercio, en fin, la mejora de los medios de transporte facilitó la circulación de productos y de personas. El volumen del comercio interior aumentó dentro de la segunda mitad del siglo XIX, es una evidencia que se desprende de numerosos factores, a saber, el crecimiento de la población, el comercio exterior y la expansión del mercado gracias a la creación de la Confederación.

Los nuevos métodos de venta, fueron aplicados con éxito en las tiendas angloparlantes aumentando el volumen de las compras:

Bajo la influencia de métodos norteamericanos y de Timothy Eaton de Toronto, las casas modificaron sus técnicas de venta. En diciembre de 1869, Eaton inauguró una estrategia que revolucionó el comercio en Canadá: marcar con precio cada artículo, apartar las mercancías, además de cambiar o rembolsar las mercancías defectuosas. Los americanos por su parte introdujeron el sistema de “departamentos”, por medio de los cuales sus gerentes conocerían el estado de los productos en el almacén y del ingreso de las novedades.⁵⁷

A principios del siglo XX, se puso en relieve la poca experiencia de los francófonos en la administración financiera, mientras que en el comercio las técnicas más novedosas de venta eran ajenas a los comerciantes francoparlantes. Frente al dominio de la economía, la sociedad francófona logró crear algunos bastiones que posteriormente le dieron fortaleza con la creación de tres organismos: en 1887 se creó la Cámara de Comercio del Distrito de Montreal bajo la dirección de Joseph-Xavier Perreault. En 1890, Alphonse Desjardins, fundó una de las principales cooperativas de ahorro. Finalmente, en 1910 se fundó la Escuela de Altos Estudios Comerciales.⁵⁸

Las adversidades al desarrollo de la economía de Quebec vinieron tanto del ámbito exterior, por medio de las grandes empresas extranjeras contra las cuales no se podía competir, como del interior, expresadas en las fuertes limitantes impuestas por un gobierno federal que detentaba el control sobre las políticas monetarias, la banca y los derechos de aduanas, erosionando la economía francocanadiense. Este último punto, es

⁵⁷ *Ibid.* p. 348.

⁵⁸ Jacques Fortin, *Quebec le défi économique*, Université du Quebec, Quebec, 1990, p. 9.

decir, el de las aduanas y aranceles cobró gran relevancia para el poder federal, llegándose a establecer un sistema proteccionista conocido como Política Nacional.

1.5 La Política Nacional y sus efectos en la provincia de Quebec.

La idea esencial de la Política Nacional aplicada entre 1878-1911, fue desarrollar la industria canadiense: permitir la entrada a bajo costo de materias primas y elevar los aranceles a la importación de productos que las fábricas canadienses ya podían manufacturar. El otro principio de la Política Nacional fue el de la permanencia, el cual se aplicaba a las empresas jóvenes asegurando que tendrían que pasar al menos 25 años protegiendo su producción, para brindar certidumbre a los inversionistas.⁵⁹ A pesar de las restricciones de importación en productos que ya se fabricaban en Canadá, las empresas extranjeras buscaron la forma de introducirse en el mercado canadiense, por lo que se establecieron las llamadas *Branch Plants* o plantas subsidiarias, las cuales se mantenían con capital extranjero, por lo cual las provincias y la propia federación contrajeron deudas, pero a su vez las empresas canadienses asimilaron los conocimientos y las innovaciones tecnológicas que provenían del extranjero, eso les permitió ser más competitivas.

En el caso específico de Quebec, la Política Nacional contribuyó al crecimiento de numerosas empresas, no obstante, existen visiones como la del historiador Gaétan Gervais que demuestran la disminución de inversiones en la provincia quebequense, calculando que entre 1867 y 1896 la provincia recibió solo 13.8% del total de subsidios federales para la construcción de vías férreas, mientras que Ontario recibió el 28%.⁶⁰

La transformación de Quebec en una sociedad industrial, a finales del siglo XIX, fue influenciada en gran medida por las inversiones hechas desde Estados Unidos, sobre todo en las industrias que requerían grandes cantidades de capital para ser productivas, por ejemplo: asbestos, aluminio, hidroelectricidad y pulpa de papel. Las empresas eran compradas por americanos cuando los dueños originales ya no las podían sostener. “Las inversiones americanas contribuyeron al crecimiento de Montreal como centro manufacturero, y las cincuenta y tres *branch plants* o plantas subsidiarias provenientes

⁵⁹ Craig Brown, *Op. Cit.*, p. 373.

⁶⁰ Paul André Linteau, Et al, *Op. Cit.*, p. 92.

de Estados Unidos y establecidas en Montreal en 1913 solo eran superadas por las noventa y cuatro subsidiarias establecidas en Toronto”.⁶¹

Lo anterior revela que las inversiones aumentaron las desigualdades a nivel federal y local, las empresas y las inversiones se concentraron en Montreal marginando la participación de los distintos poblados quebequenses.

Los francocanadienses que cada vez más emigraban del campo a las zonas urbanas, fueron ocupados como mano de obra barata dentro de las fábricas:

En Quebec los francoparlantes tradicionalmente predominaban entre los mal capacitados y de empleos mal pagados. Mientras que en puestos altamente capacitados y de niveles gerenciales, prevalecían los angloparlantes. Esta división del trabajo con características lingüísticas hizo de los francoparlantes quebequenses uno de los grupos étnicos más pobres en la provincia.⁶²

Un ejemplo de los bajos salarios relacionados con las diferencias etno-lingüísticas lo encontramos en la industria de la imprenta, que floreció debido al aumento en la demanda de periódicos en Estados Unidos.

Un trabajador común en el sector de la impresión de periódicos establecida en Quebec ganaba en promedio treinta y un centavos la hora en 1923, mientras que en New York y Maine se pagaba treinta y nueve centavos, en Ontario cuarenta centavos. De tal manera que la expansión de la industria estadounidense dedicada a la impresión de periódicos, entre 1910 y 1920, se concentró en Canadá y sobre todo en Quebec.⁶³ Para 1929 57% de las impresiones enfocadas al consumo de Estados Unidos, eran importadas de Canadá.

Las cifras anteriores resultan reveladoras en cuanto a la diferencia de percepciones de salario, sobre todo entre Quebec y Ontario, ambas provincias canadienses, sólo que la primera con mayoría francófona y la segunda con mayoría anglófona, no es de extrañar que con la mano de obra más barata, la región de Quebec resultara atractiva para las empresas estadounidenses, de tal manera que los beneficios de la explotación de recursos humanos y naturales, no permanecieron en la provincia sino que continuaron en posesión de manos extranjeras deteriorando las condiciones de vida en Quebec.

⁶¹ Robert Chodos, Et al, Quebec and the American Dream, Between the Lines, Toronto 1991, p. 118.

⁶² Alain Noël, “Una región de América del Norte con salarios bajos y alto desempleo”, en Pierre Martín, Alain Noël y J.R. Brian (coord.), Interpretaciones de la Quebec contemporánea, ITAM-Programa para el Análisis de las Relaciones entre México, los EUA y Canadá (PARMEC)-Miguel Ángel Porrúa, México 1996, p. 59.

⁶³ Robert Chodos, Et al, Op. Cit., p. 120.

La falta de oportunidades y de empleo, para los habitantes de las periferias urbanas provocó la migración hacia los Estados Unidos.

Al carecer de buenas ofertas de trabajo en la provincia de Quebec, los francocanadienses tendieron a formar comunidades en algunas regiones de Estados Unidos concentrándose en los pueblos textiles, en los que se requería mano de obra. En 1900 un tercio de la fuerza de trabajo en la industria textil en Nueva Inglaterra era francocanadiense, y en algunas áreas de la industria la concentración era mayor: cerca de 70 por ciento en las fábricas de algodón de Maine, y el 60 por ciento en New Hampshire.⁶⁴

El tema de la migración comenzó a cobrar relevancia dentro de la provincia francófona debido a que la mayoría de los campesinos dejaron sus tierras para establecerse en pueblos estadounidenses.⁶⁵ Es importante resaltar que el gobierno provincial no se preocupó tanto por la migración, sino que fueron los clérigos quienes idearon propuestas para contrarrestar este fenómeno, una de las propuestas fue poblar comunidades rurales alejadas de las grandes ciudades y hasta ese entonces deshabitadas, en ese contexto destacó la participación del cura Antoine Labelle, quien fue un férreo promotor de la colonización de la región Laurentina. Fue hasta 1880 que durante el gobierno de Honoré Mercier se creó un departamento de colonización, del cual el cura Labelle fue el encargado.

Antoine Labelle, realizó un gran esfuerzo por repoblar la zona laurentina de Quebec, fortaleciendo pequeños poblados que se unirían a Montreal por medio del ferrocarril. Desafortunadamente su proyecto no fue tan satisfactorio, ya que de 1871 a 1891 se establecieron únicamente 5000 colonos en las regiones del norte de la provincia. El desarrollo industrial y minero fue marginal, y las grandes villas que se conectarían por medio del tren nunca se concretaron, de tal suerte que la migración hacia Estados Unidos continuó.⁶⁶ La promoción de la colonización resultó de gran interés para el clero, porque al poblar más tierras se continuaría con el ciclo de vida tradicional, es decir, el francocanadiense ligado a las actividades agrícolas, siendo así, la iglesia no perdería su poder.

⁶⁴Robert Chodos, Et al, Op. Cit., p. 82.

⁶⁵ “Decía el primer ministro de Quebec Louis Alexandre Taschereau en 1927: como lo he dicho muchas veces, prefiero importar dólares estadounidenses que exportar trabajadores canadienses” en Alain Noël, “Una región de América del Norte con salarios bajos y alto desempleo”, en Pierre Martín, Et al, Op. Cit., p. 57.

⁶⁶Jacques Beauchemin, Dix utopies qui ont forgé le Québec - Antoine Labelle et le pays à faire, en Le Devoir, Lunes 29 de agosto, Quebec, 2005.

En resumen, se puede afirmar que los efectos de la Política Nacional sobre la provincia de Quebec fueron los siguientes:

a) Si bien se contribuyó a crear numerosas empresas, los beneficios se derramaron sobre el sector empresarial dominado por la elite de negocios anglófona, es decir la política tarifaria de 1879 no redujo las diferencias económicas entre anglocanadienses y francocanadienses.

b) Aunado a lo anterior, se puede constatar que se incrementaron las diferencias entre ciudades y poblados, debido a que las empresas se asentaron en las grandes urbes como Toronto, Montreal y en cierta medida la ciudad de Quebec.

c) La polarización entre ciudades y regiones periféricas, provocó la migración del campo a las ciudades, al no existir una industria sólida que proveyera de empleo a los quebequenses en su propio territorio, sobre todo cuando la mayoría de las empresas que prosperaron se encontraban en Ontario, las opciones de trabajadores en áreas urbanas y sus alrededores fueron reducidas, de tal manera que la población francófona, poco instruida y con pocos recursos, se empleó como mano de obra en algunos poblados estadounidenses, en los que encontraban mejores condiciones salariales.

d) La Política Nacional frenó la entrada de productos estadounidenses, pero desató otro fenómeno, es decir el de las plantas subsidiarias, las empresas estadounidenses se fusionaron o invirtieron gran capital en empresas canadienses, ahora los productos de capital americano se producían en Canadá y a la vez gozaban de las tarifas impuestas por el gobierno.

1.6 El gobierno de Duplessis ¿nacionalismo o autoritarismo?

Entre 1900 y 1912, la economía de Canadá se fortaleció, debido a que aumentó la demanda de productos, lo cual fue resultado de los enfrentamientos de la Primera Guerra Mundial, lo anterior contribuyó en el dinamismo de la economía mundial, asegurando una etapa de prosperidad hasta 1920. Los años de auge que precedieron a la guerra fueron financiados por una combinación de inversión extranjera en gran escala y el éxito alcanzado por las ventas ultramarinas de trigo, el más reciente staple exportado por Canadá.

La bonanza económica que se vivió en Canadá promovió un ambiente de seguridad, lo cual aprovecharon algunos intelectuales quebequenses para replantearse el lugar que ocupaba Quebec dentro de la federación, resurgiendo el nacionalismo, rasgo

característico que hace de Quebec una sociedad distinta. Entre los defensores de la sociedad francocanadiense, encontramos a Henri Bourassa, quien estuvo en contra de las intervenciones canadienses en apoyo a Gran Bretaña, durante la Primera Guerra Mundial y la guerra de los *Boers*.

Para criticar las intervenciones imperialistas, Bourassa fundó en 1910 *Le Devoir*, un periódico que expresaba el sentir de la sociedad francófona. Bourassa proponía que el nacionalismo francocanadiense debía basarse en los ideales de la religión católica y de la cultura. También promovió un nacionalismo que no se limitaría al territorio de Quebec: la patria, como lo escribió Bourassa, es Canadá.⁶⁷ Su nacionalismo defendió a la nación canadiense, basándose en la conformación de un Canadá bilingüe y bicultural que comprendía el respeto igualmente entre los dos pueblos fundadores del país, evidentemente incluía a los francocanadienses de todas partes de Canadá manteniendo sus características fundamentales. Lo interesante en el pensamiento de Bourassa, es que defendía una nación canadiense independiente, liberada de su lazo colonial, por lo que rechazó todo poder federal-imperial.

El nacionalismo influyó en todos los ámbitos de la sociedad, a pesar de que las condiciones de vida habían cambiado, y ahora existían grandes ciudades industrializadas y la migración del campo a las ciudades fue cada vez mayor, las élites francocanadienses supieron adaptarse para continuar con los ideales de su cultura. La industrialización de ciudades como Montreal originó problemas que se presentan en las grandes urbes, por ejemplo las diversas huelgas que se vivieron a principios del siglo XX, lo destacable en este punto es que la élite católica encontró la forma de influir y dirigir los sindicatos de trabajadores.

El nacionalismo francocanadiense también fue dirigido por la élite católica, entre sus máximos representantes encontramos a Lionel Groulx, quien organizó distintos grupos de jóvenes como la Fundación Acción Católica de la Juventud Canadiense-Francesa y la Liga Nacionalista Canadiense, las cuales proponían que la sociedad debía educarse y prepararse, para la separación de Quebec de la federación canadiense. La aportación de Groulx al nacionalismo de Quebec fue la siguiente:

Para Groulx el rol del Estado contribuye a la afirmación nacionalista dentro de un territorio, es decir, del Estado, en este caso el estado provincial de Quebec, al servicio de lo que Groulx llamaba la integridad francesa. La integridad francesa quiere decir, en suma, la colectividad franco canadiense, desarrollándose en una vida plena y rica, en lugar de la vida disminuida, por

⁶⁷ Entrevue avec Réal Bélanger, en Gilles Gougeon, *Op. Cit.*, p. 69.

así decirlo débil, a la cual el francocanadiense ha sido condenado después de la conquista.⁶⁸

Se planteaba la idea de que un Estado francocanadiense dinámico aseguraría la presencia francófona en el mundo de los negocios. Bourassa en un principio apoyaba las ideas de Groulx, pero con el paso del tiempo afirmó que su movimiento era extremista y radical.

En esta etapa es importante observar que la provincia de Quebec comenzó a asociarse con la idea de Estado, esa visión fue impulsada por la industrialización, la cual obligó a la provincia a tomar competencias estatales como lo fueron; la construcción de carreteras, reformar la educación para tener una mejor preparación, recaudar impuestos, crear diversos servicios para las ciudad y los poblado como la electricidad, entre otros.

La bonanza económica de Canadá se estancó durante la depresión de 1930, siendo que Canadá había aumentado su comercio con Estados Unidos, por lo tanto se frenaron las exportaciones de minerales, madera, papel, además de provocar el cierre de diversas fábricas. La crisis le pegó a Quebec en 1931 y provocó gran desempleo a causa del cierre de numerosas manufacturas, el índice de obreros sindicalizados desempleados alcanzó 26.4%.

1.6.1 Primer gobierno de Duplessis (1936-1939) y la controversia de la conscripción.

Durante la crisis económica, hubo un aumento en el nacionalismo de Quebec que se radicalizó y tomó diversas formas: la corriente mayoritaria no era separatista, pero sí autonomista y apegada a un proyecto económico más conservador. Hacia 1935 apareció la corriente separatista de extrema derecha, favorable al fascismo y ferozmente anticomunista⁶⁹.

Se veía a los líderes fascistas como una forma de solucionar los problemas de desempleo y la crisis económica. Se deseaba un Estado más intervencionista y dirigentes más autoritarios. De tal manera que Maurice Duplessis encajaba perfectamente en el modelo de la década de los treinta.

Los problemas económicos derrumbaron al partido Liberal de Quebec, lo cual fue aprovechado por Maurice Duplessis, diputado de Trois Rivières que se convirtió en el dirigente del partido Conservador de Quebec. Duplessis aprovechó los problemas

⁶⁸ Entrevue avec Pierre Trépanier, en Gilles Gougeon, *Op. Cit.*, p. 91.

⁶⁹ Entrevue avec Robert Comeau, en Gilles Gougeon, *Op. Cit.*, p. 105.

económicos, así como los escándalos de corrupción que rodearon el gobierno de Adélard Godbout (primer ministro de Quebec junio-agosto de 1936) para buscar diversas alianzas, atrayendo a los liberales moderados y a los nacionalistas, creando en 1935 el Partido Unión Nacional basándose en un programa que promovía el nacionalismo conservador y apoyado en el *status quo* de las élites tradicionales francocanadienses, Duplessis llegó al poder en 1936.

La creación de la Unión Nacional fue un nuevo fenómeno político, consolidándose como el primer partido político francamente quebequense. En ese contexto, Duplessis fue representante de un discurso predominantemente conservador y tradicionalista, él decía: "nuestro gobierno es un buen gobierno porque es católico y francés" él habló de tradiciones, de la herencia importante de preservar los valores de autoridad y de la familia, de conservar la conexión con la tierra y mantener la agricultura que a la vez estaba ligada con el clero. De acuerdo a lo anterior, la política quebequense de los años treinta, se respaldó en políticas conservadoras, un discurso que se apoyaba sobre el pasado, sobre nociones de la *survivance* y en la idea de que el pueblo francocanadiense tenía una misión providencial.⁷⁰

Duplessis estableció una alianza cuyo eje fue la iglesia, las élites tradicionales, el mundo rural y los capitalistas extranjeros. La legislación que adoptó durante su mandato reflejó los intereses de esta discordante coalición. Duplessis no intervino ni en el régimen escolar, ni en el régimen de asistencia pública, coto reservado para la iglesia.⁷¹

La Segunda Guerra Mundial afectó fuertemente a Quebec, especialmente en el tema de la conscripción a la que se oponían los quebequenses, porque en tiempos de guerra el gobierno asentado en Ottawa tenía el poder de tomar las decisiones que juzgara convenientes para resguardar la paz y seguridad. Era de esperarse que Canadá apoyara una vez más a la Gran Bretaña, lo cual hizo resaltar nuevamente las diferencias entre el Canadá anglófono y el francófono.

Duplessis perdió las elecciones en 1939, llegando nuevamente al poder el liberal Adélard Godbout (1939-1944). La derrota de los conservadores en Quebec se pudo dar, en gran medida, porque los liberales federales crearon un chantaje hacía la sociedad francocanadiense diciendo: "si no eliges a los liberales en Quebec, no te podemos garantizar, que nosotros los liberales federales, te defenderemos contra una eventual

⁷⁰ Entrevue avec Richard Desrosiers, en Gilles Gougeon, *Op. Cit.* p. 113.

⁷¹ Jean Hamelin-Jean Provencher, *Op. Cit.* p. 117.

conscripción".⁷² Los quebequenses tenían una visión negativa de la conscripción porque los francocanadienses siempre se encontraban en las primeras líneas del frente durante la guerra.

En 1942 el gobierno federal organizó un referéndum para decidir la participación de Canadá en la Segunda Guerra Mundial, los resultados mostraron las diferencias existentes dentro de la federación. Los quebequenses votaron 27% por el "no" y el resto de las provincias votaron 79% por el "sí", teniendo en cuenta que la provincia de Quebec representaba aproximadamente el 30 % de la población canadiense, se concluye que los quebequenses no estaban de acuerdo con la conscripción, que centralizaba el poder en Ottawa para poder hacer frente al conflicto mundial.⁷³ El referéndum de 1942 fue una forma de cumplir con la promesa que se les había hecho a los quebequenses, de no conscripción si votaban por el gobierno liberal, el problema fue que la encuesta en torno a la conscripción se llevó a cabo en todo Canadá no sólo en Quebec, de tal manera que la mayoría de los canadienses votó a favor de la participación en la Segunda Guerra Mundial.

Ante la controversia de la conscripción William Lyon Mackenzie King (primer ministro canadiense que alternó el poder entre 1921-1926, 1926-1930 y 1935-1948) resaltó su habilidad política, él procedió por etapas; primero tomó su tiempo aplicando el referéndum en 1942 y no es sino hasta 1944 que impuso la conscripción, dando un tiempo para que los sentimientos nacionalistas de Quebec se disiparan. Los quebequenses no tuvieron algún vehículo político para expresar su frustración, ni siquiera el gobierno provincial, con el gobierno de Godbout, también liberal.

Durante la Segunda Guerra Mundial se exaltó el nacionalismo en Quebec y la controversia surgida para apoyar la conscripción resultó para los francocanadienses una medida imperialista, sin embargo, las controversias entre provincia y federación contrastaron con el desarrollo económico producto de la guerra. Las manufacturas de Quebec y del resto de Canadá aumentaron su producción, sobre todo crecieron la industria minera, eléctrica, de transporte, de armamento, química, entre otras. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, la escasez de productos de consumo permitió a los canadienses mantener un ahorro que elevó su nivel de vida. Con la firma del Tratado del Atlántico Norte en 1949 comenzó la etapa de la Guerra Fría, y posteriormente la

⁷² Entrevue avec Richard Desrosiers, *Op. Cit.*, p. 121.

⁷³ Dickinson Young, *A short history of Quebec*, 3er Ed, McGill-Queen's University Press, Quebec, 2003, p. 295.

Guerra de Corea, favoreciendo la exportación de minerales, papel, madera y metales no ferrosos, con lo que se mejoró la vida económica de Quebec, ya que cuenta con esas materias primas.

A pesar de la diversificación de manufacturas, la estructura industrial quebequense mantenía sus bases en la industria ligera: alimentos, vestido, textiles, calzado, madera y tabaco, hay que resaltar que la industria del automóvil no se consolidó dentro de la provincia, debido a que empresas como: Ford, Chrysler y General Motors establecieron sus instalaciones en el sur de Ontario. Estas diferencias fueron vistas por el gobierno quebequense de una manera muy crítica, tal parecía que el gobierno federal sólo buscaba desarrollar a la provincia de Ontario, conocida como el corazón industrial de Canadá.

1.6.2 En las fronteras del cambio, el segundo período de Duplessis (1944-1959).

En la posguerra la prosperidad fue un eje central en el desarrollo de la sociedad canadiense, el aumento del nivel de vida y la despreocupación por las comodidades materiales de una naciente clase media, fortalecieron los sentimientos nacionalistas de los quebequenses.

En los primeros años que Duplessis se mantuvo en el poder, no utilizó la carta del nacionalismo quebequense, sino que fue después de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial que decidió explotar el nacionalismo con fines electorales. Duplessis mostró que los liberales estaban en contra de Quebec, que ellos habían vendido a Quebec por medio de la conscripción, todo pesaba sobre la espalda de los liberales tanto federales como provinciales. Entonces Duplessis se erigió como el defensor de Quebec llegando al poder en 1944.⁷⁴

El autoritarismo político se mantuvo hasta antes de la Revolución Tranquila, y se puede constatar durante el periodo en que el partido Unión Nacional llegó al poder: 1944, 1948, 1952 y 1956, al frente se encontraba Maurice Duplessis. Su gobierno se caracterizó por un gran arraigo a la ideología rural: extendiendo los créditos agrícolas, creando escuelas agrícolas y llevando la electricidad a las comunidades rurales, además de construir numerosos conventos y otorgar grandes donaciones estatales para mantener a la Iglesia, logró anclarse en los valores tradicionales del Canadá francés.

⁷⁴ Entrevue avec Richard Desrosiers, *Op. Cit.*, p. 124.

Duplessis promovió su lucha contra las asociaciones de trabajadores, reprimiendo huelgas como la de Asbestos 1949, Louisville 1952 y Murdochville 1957. Durante su gobierno se rechazó la acreditación de uniones de trabajadores, se usó a la policía para intimidar a los huelguistas y se utilizó la legislación para prohibir la libre asociación de grupos. La llamada *Padlock Act*, permitió a la policía provincial clausurar cualquier establecimiento que se sospechara de promover el comunismo, con ese pretexto las autoridades actuaron en contra de grupos políticos, sindicatos y minorías religiosas como los testigos de Jehová.⁷⁵ Con lo anterior también se reforzaron las ideas tradicionales que devenían desde la época de la Nueva Francia, es decir temor al extranjero y adoptar políticas xenofóbicas.

El gobierno de Duplessis, fue uno de los motivos que impulsaron la Revolución Tranquila, ya que su deseo de defender la autonomía provincial, la lengua y las tradiciones francesas, lo llevó a posturas radicales y contradictorias impulsando reformas dentro de la provincia que daban prioridad a los campesinos y a la iglesia católica, pero a la vez se aliaba con grandes inversionistas extranjeros, originando una gran dependencia económica con Estados Unidos entre 1920 y 1956, tal parecía que las prioridades económicas estaban más enfocadas en satisfacer las necesidades del empresariado estadounidense que las de los pocos empresarios francocanadienses.

Los agentes de negocios, ya fueran locales en su mayoría anglófonos o extranjeros, encontraron en Duplessis a un buen amigo. Duplessis tenía excelentes relaciones con J.M. McConnell, el dirigente de la comunidad inglesa de negocios en Montreal, así como de Colonel R.R. McCormick, dirigente del imperio *Chicago Tribune*,⁷⁶ entre otros, de tal forma que durante su gobierno se abrieron las puertas al capital extranjero, pero también al empresariado anglófono de la región, dejando al margen a la élite francocanadiense quien se preocupaba más por continuar promoviendo las viejas estructuras que la mantenían en el poder, aunque el costo fuera perder el control de la economía.

En la nueva industrialización, la iglesia buscó la forma de mantener el control sobre la sociedad creando sus propias organizaciones, las cuales crecieron tanto que en 1921 se unieron en la federación de trabajadores, la *Canadian and Catholic Confederation of Labour*, este grupo fue impulsado por la jerarquía católica para promover su doctrina en la sociedad, de tal forma que los miembros de ésta y otras

⁷⁵ Dickinson Young, *Op. Cit.*, p. 288.

⁷⁶ Robert Chodos, Et. al, *Op.Cit.*, p. 128.

organizaciones pseudo-sindicales tenían que ser de religión católica y en ellos se promovía la colaboración entre clases, marginando los conflictos derivados del choque de clases, es decir, estas organizaciones católicas trabajaban sobre la línea de Duplessis diluyendo cualquier movimiento comunista, desplazando las reivindicaciones de los obreros y dándole más importancia a la doctrina católica, promoviendo la armonía entre patrones y empleados.

La división lingüística que antecedió a la Revolución Tranquila, mostraba un mapa de la repartición del poder dentro de la provincia: los angloparlantes dirigían la economía, los francoparlantes la política y la Iglesia se mantenía a cargo de la educación, seguridad social, salud y cultura. La división no siempre resultó tajante, ya que frecuentemente las competencias de poder se superponían sobre todo entre la élite francoparlante. El proyecto de las élites quebequenses apuntó al continuismo, lo que significó que mantuvieron las ideas europeas basadas en un nacionalismo conservador, y no nuevas formas de organización social al estilo norteamericano, lo cual hacía de Quebec una sociedad distinta.

El autoritarismo que caracterizó la época de Duplessis y la promoción del nacionalismo francocanadiense, basado en las estructuras tradicionales, fueron criticados por las nuevas generaciones de artistas, intelectuales, grupos sociales y políticos, quienes optaron por apoyar los beneficios del Estado benefactor (*Welfare*), atacando el clericalismo y el conservadurismo, encontrando nuevas formas de exaltar el nacionalismo quebequense, dejando atrás el periodo de Duplessis al que se le llegó a denominar “*le grande noirceur*”⁷⁷ o “la gran oscuridad”, debido a las muestras de conservadurismo vividas en ese periodo.

La muerte de Duplessis puso al descubierto la manera autoritaria que pesaba sobre su gobierno, ya que el 2 de septiembre de 1959, visitó Schefferville para reunirse con empresarios de la *Iron Ore Company of Canada*, poco tiempo después de que arribó al lugar sufrió una hemorragia cerebral, Duplessis se pudo haber salvado si no se hubiera rehusado a construir un hospital en Schefferville cuando sus habitantes se negaron a votar a favor del partido Unión Nacional.⁷⁸

Sin embargo, resulta interesante observar que el periodo en el que gobernó Duplessis no fue totalmente de oscuridad. Hay que reconocer que durante su gobierno, el poder de Ottawa se incrementó por dos razones principales: un primer factor fue la

⁷⁷ Dickinson Young, *Op. Cit.*, p. 271.

⁷⁸ Robert Chodos, Et al, *Op. Cit.*, p. 133.

Segunda Guerra Mundial, debido a que en estado de guerra, Ottawa puede centralizar el poder con el fin de establecer las medidas que consideró necesarias para mantener la paz. El segundo factor fue el auge del Estado benefactor, por medio del cual el gobierno federal trató de influir en las provincias, particularmente en materia de salud, educación y seguridad social.⁷⁹ Es desde esta óptica que el autoritarismo de Duplessis se avizora como una forma de limitar la intervención del gobierno federal, de tal manera que sus políticas conservadoras protegieron a la sociedad francocanadiense de los embates del poder federal dominado por anglófonos.

El precio por defender a la provincia de las intervenciones de Ottawa fue alto, es así que durante la década de los cincuenta los quebequenses estuvieron exentos de los beneficios de los programas federales, contrariamente al resto de los ciudadanos canadienses quienes gozaban de seguros médicos y de buenas universidades, no obstante, los quebequenses seguían pagando impuestos al igual que el resto de Canadá. Es por lo anterior que cuando Jean Lesage llegó al poder en 1960 decidió recuperar el tiempo perdido, reclamando al gobierno federal los subsidios que habían sido desechados anteriormente.

Resulta de gran contraste el último periodo en que Duplessis permaneció en el poder, con respecto a los siguientes gobiernos quienes llegaron a implantar nuevas reformas, contribuyendo a mejorar la situación de los francocanadienses. Se calificó al gobierno de Duplessis como de “gran oscuridad” (*grande noirceur*) y al período de Jean Lesage de “salto hacia delante o recuperación” (*rattrapage*), en la historia no se puede adjetivar con blancos y negros siendo que está llena de diferentes matices, sin embargo, los hechos sucedidos en el gobierno de Duplessis como lo fueron: la represión a las organizaciones laborales y religiosas que no fueran católicas, realmente difieren de lo acontecido en el gobierno de Lesage en el que los trabajadores alcanzaron el derecho a huelga, proliferando distintas organizaciones.

La sociedad quebequense despertó del letargo en el que parecía haber estado con respecto del resto de Canadá, e incluso los cambios se proyectaron a nivel internacional

⁷⁹ Duplessis no pudo aceptar la invasión federal. En la conferencia de primeros ministros de 1945, él exigió el respeto integral de los poderes provinciales, los cuales se encontraban definidos dentro de la constitución, y se rebeló ante el crecimiento del poder de los subsidios. Duplessis se negó a aceptar el dinero que transfería Ottawa hacia las provincias. En 1957, prohibió a las universidades quebequenses aceptar los subsidios que provinieran directamente del poder federal. Tiempo antes, en 1954, estableció un impuesto provincial directo sobre los ingresos, que los contribuyentes podían deducir del impuesto federal, en Yves Rocheleau, Député du Bloc québécois dans la circonscription de Trois-Rivières, “Qu’aurait fait Duplessis devant le nouveau *nation building* canadien?”, en *Le Devoir* 9 septiembre, Quebec, 1999.

utilizando reivindicaciones nacionalistas, que se expresaron por medio de la doctrina Gérin-Lajoie.

Parte del plan progresista de Lesage se apoyó en la ayuda del exterior, de tal forma que se estableció en 1965 una Delegación General en París, el ministro de educación Paul Gérin-Lajoie junto con un grupo de académicos decidieron establecer las bases de la política internacional de Quebec, el 12 de abril de 1965 reuniendo a diferentes dignatarios extranjeros para anunciar que:

Quebec tiene la voluntad de ser un actor de la escena internacional dentro del campo de sus competencias constitucionales. El ejercicio de las competencias internacionales no es exclusivamente federal. Las relaciones interestatales conciernen a todos los aspectos de la vida social. Es por eso, que dentro de una Confederación como Canadá, es necesario que las comunidades asociadas que lo decidan, participen activamente y personalmente en la elaboración de convenciones internacionales que les interesen directamente.⁸⁰

Esta doctrina será sólo un ejemplo del nacionalismo que junto con nuevas reformas contribuyeron a transformar a la sociedad de Quebec durante la etapa conocida como Revolución Tranquila, la cual analizaré en el siguiente capítulo.

⁸⁰ Robert Aird, “La doctrine Gérin-Lajoie - Signé André Patry, La « diplomatie » québécoise telle que conçue par le pionnier des relations internationales du Québec”, en Le Devoir, Quebec, miércoles 9 de marzo, 2005. (Traducción del Autor).

2. La Revolución Tranquila

Introducción.

En la década de los sesenta la concepción de los quebequenses cambió y decidieron llevar a cabo una serie de políticas en las que se combinara la modernidad, entendida como innovación tecnológica, laicismo en la educación, apertura comercial, mano de obra calificada, con los elementos nacionalistas.

Por medio de la Revolución Tranquila, el pueblo de Quebec reafirmó su identidad, y a la vez se modernizó a través de medidas reformistas, por ejemplo quitarle poder a la iglesia sobre la educación y reforzar las leyes lingüísticas dentro de la provincia.

En un principio se culpó al nacionalismo como la causa del retraso de la provincia, pero en el caso de Quebec fue diferente. En un primer momento el nacionalismo quebequense insistió en resaltar los distintivos culturales y sociales basados en las ideas del viejo régimen. El retraso económico había caracterizado a la provincia en la década de los cincuenta; Quebec era descrito como un pequeño pueblo, en el que sus habitantes se dedicaban principalmente a la agricultura; la cultura pública era autoritaria; demográficamente la estructura familiar era única en Norteamérica, ya que las familias eran compuestas por diez hijos.⁸¹

Todo lo anterior cambió durante la llamada Revolución Tranquila. Los cambios sucedidos en ese período se enfocaron en la construcción de un Estado, que sería el instrumento para preservar al pueblo francófono de Quebec. Se aplicaron reformas integrales que transformaron la economía, la educación, la cultura y la política. Durante el período que va de 1960 a 1985 la sociedad quebequense se integró con el resto de Norteamérica, pero con un distintivo nacionalista que se apoyó en dos frentes: el primero fue preservar la lengua francesa por medio de las leyes lingüísticas y con ello la protección de la cultura, en segundo plano el denominado Estado-quebequense buscó controlar su economía creando una serie de instituciones que serían manejadas por el gobierno provincial.

⁸¹ Michael Ignatieff, *Blood and Belonging: Journeys into the new Nationalism*, Ed. Farrar, Canadá, 1995, p. 153.

2.1 ¿Qué fue la Revolución Tranquila?

El término de Revolución Tranquila se usó por primera vez en el periódico *The Globe and Mail* en 1960, en sentido estricto dicha frase se aplicó para distinguir a las reformas políticas, económicas, institucionales y sociales, acaecidas entre 1960 y 1966 bajo el gobierno liberal del primer ministro Jean Lesage.

La expresión Revolución Tranquila es usada de una forma más extensa para referirse al período que abarca de 1960 a 1980, caracterizado por el ascenso de reformas liberales y neonacionalistas, subrayando la continuidad de los negocios públicos en la ciudad de Quebec a pesar de los diferentes gobiernos.⁸² Es en el contexto anterior que el gobierno de Jean Lesage (Partido Liberal, 1960-1966), Daniel Johnson (Unión Nacional, 1966-1968), Jean Jacques Bertrand (Unión Nacional, 1968-1970), Robert Bourassa (Partido Liberal, 1970-1976) y René Lévesque (Partido Quebequense, 1976-1985) siguieron una orientación común, a pesar de las diferencias de los partidos a los que perteneció cada gobernante, todos promovieron un espíritu de reforma que caracterizó a la Revolución Tranquila.

Si bien, uno de los momentos más dinámico de la Revolución Tranquila se vivió durante el gobierno de Lesage, en este capítulo se analizarán los cambios ocurridos hasta 1985, porque mostraron una continuidad en las políticas emprendidas por cada gobernante, claro está que cada uno con matices diferentes, pero al final mantuvieron un brío transformador impulsado por el nacionalismo.

En palabras de René Lévesque esa etapa de la historia quebequense fue: “un período cuando la población de Quebec puso su reloj a la hora del siglo XX. Entre 1960 y 1964 Quebec vivió a través del más exaltante y fructífero *aggiornamento*”.⁸³ En ese sentido, la Revolución Tranquila es vista como la transición de la sociedad tradicional a la sociedad industrial y post industrial dentro de la provincia francófona. Cabe señalar que dentro de la provincia ya existían regiones industrializadas que coexistían con comunidades tradicionales, pero durante la Revolución Tranquila se transitó hacia una era industrial dirigida por francófonos lo cual resultó ser una novedad.

La Revolución Tranquila también puede ser considerada como el final de dos siglos de opresión, de luchas interminables que tomaron la forma de rebeliones como

⁸² Paul André Linteau, Et. al, *Quebec since 1930*, traducido por Robert Chodos and Ellen Garmise, James Lorimer & Company Publishers, Toronto 1991, p. 309.

⁸³ A. Brian Tanguay, “Caught in the blind spot: organized labor in revisionist explanation of the Quiet revolution”, en la revista *Quebec Studies*, Vol. 34, otoño 2002- invierno 2003, p. 3.

las de los patriotas, el ajusticiamiento de Louis Riel y los discursos provocadores de Honoré Mercier, de Henri Bourassa o de Lionel Groulx.⁸⁴

Es así que dicho período puede ser definido como un cambio de conciencia, que los quebequenses han tomado como símbolo de su paso a la modernidad. Pero ¿cómo una revolución puede ser tranquila?, si el término revolución nos hace referencia a caos y movimiento. Para Marcel Rioux sociólogo de la Universidad de Montreal las palabras opuestas de revolución y tranquilidad tienen un efecto en la psicología colectiva de los quebequenses:

El concepto une lo caliente con lo frío y los hace trabajar juntos. Nuestra gente de hecho tiene una cultura caliente...después de siglos de sumisión, suficientes elementos “calientes” han sobrevivido como para hacernos referir un simple movimiento de reforma y un clima de cambios como “revolucionario”. Tomado con remordimientos y, aparentemente, no deseando parecer presumido, nosotros enfriamos la caliente palabra de “revolución” acoplándola con el frío adjetivo “tranquila”. La alternancia entre caliente y frío juega una parte importante en la psicología colectiva de los quebequenses, no sólo a causa del clima, sino por la coexistencia de dos culturas de las cuales una es celebre por su declarado carácter frío.⁸⁵

La Revolución Tranquila fue más una liberación mental y un desarrollo de pensamiento crítico en toda la sociedad, que una acción de revolución como tal. No obstante, algunos intelectuales quebequenses, afirman que si fue una revolución, debido a las transformaciones experimentadas dentro de la provincia, sobre todo a causa de los cambios que se vivieron en dos décadas y que reconfiguraron estructuras de poder que habían imperado durante doscientos años. Por tal motivo se presentó una revaloración de la nación francocanadiense de la provincia de Québec, resurgiendo el ánimo de soberanía, a la par de un sentimiento de confianza por medio del cual los quebequenses podrían cambiar muchas cosas, si ellos querían.

Dentro del torbellino de transformaciones que se presentaron en ese período, se pueden distinguir cuatro características que hacen única esa etapa histórica de la provincia de Quebec, y son las siguientes:

1) Transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, es decir, cambios globales e integrales, que sobrepasaron las fronteras territoriales de la provincia. Es en ese contexto que el gobierno quebequense puso en marcha diversas medidas, con el fin de preparar a la sociedad, para insertarse en una dinámica más

⁸⁴ Paul-émile Roy, Il faut achever la Révolution Tranquille, Louise Courteau éditrice inc., Quebec 2006, p. 25.

⁸⁵ Marcel Rioux, Quebec in Question, James Lewis & Samuel publishers, Toronto, 1971. p. 75. (Traducción del Autor).

global, pero sin perder su identidad.

Lo anterior resultó una característica muy importante de la Revolución Tranquila, ya que durante esa época, el gobierno tomó atribuciones de Estado, creando planes de desarrollo globales, de tal manera que las reformas que transformaron a la provincia quebequense, tuvieron una correlación y correspondencia entre ellas, es así que las medidas adoptadas por los partidos políticos contribuyeron a formar una clase empresarial de habla francófona, la cual a su vez proveyó de empleo a los francófonos que no encontraban buenos puestos en las empresas anglófonas, pero, a su vez los profesionistas tendrían que desempeñarse de manera más competitiva dentro de las empresas e instituciones gubernamentales, por lo cual fue necesario reformar el sistema educativo, así como los servicios de salud.

En resumen, la construcción de un Estado sería el instrumento para proteger a la población francoparlante de Quebec, e incluso se logró que el gobierno provincial extendiera sus competencias al ámbito internacional, por medio de la firma de ententes culturales y económicas con Francia y los países de la francofonía.

2) Otra característica fue la conformación de una “coalición social”, nunca antes vista. En ese sentido, los sindicatos apoyaron la intervención del Estado en contra del capital extranjero, pero a su vez el Estado apoyó la creación de una clase de negocios, que a diferencia de otras provincias mantenía cierto sentimiento nacionalista.

Para William D. Coleman existieron tres clases que fueron las promotoras de la Revolución Tranquila, y gracias a su alianza se pudieron llevar a cabo toda una serie de reformas, dichos grupos sociales fueron: una clase trabajadora, la clase media y una clase de negocios autóctona de la provincia.

La colaboración entre grupos laborales, una clase de negocios francófona y la nueva clase media, brindó soporte a las reformas gubernamentales, específicamente en lo referente a la protección de la economía quebequense.

El sistema capitalista en el que vivía Norteamérica no se buscaba cambiar, sino más bien ocupar un lugar importante dentro de dicho esquema. Se demandaba al Estado suplir las carencias del sistema, de controlar la “rapacidad” de los empresarios capitalistas, obviamente los empresarios extranjeros. Una forma de contrarrestar esa rapacidad fue crear una clase empresarial propia, vigilar la inflación y establecer un régimen fiscal más equitativo. Dentro del dominio de las riquezas naturales, debía ser intervencionista: primero comenzar por no ceder a los extranjeros, prohibir la dilapidación de los bosques, que explotara él mismo los recursos hidráulicos, establecer

fábricas de transformación, etc.

3) La siguiente característica estuvo basada en la renovación nacionalista o lo que algunos autores llaman neo-nacionalismo quebequense, y aunado a eso, una redefinición de conceptos: “Eso que se llamó en su época neo-nacionalismo, para distinguirlo de la ideología de la *survivance*, reposaba ante todo sobre una nueva definición del Estado quebequense, una concepción más dinámica de su rol, que quisimos expresar por la sustitución de la palabra “Estado” en vez de “provincia”, para designar a la sociedad política quebequense”.⁸⁶ De tal manera que la Revolución Tranquila implicó la redefinición de una serie de conceptos como: el nacionalismo, basado en políticas lingüísticas, ya no en la religión, y sobre todo en la idea de crear un Estado quebequense⁸⁷, aunado a lo anterior en 1968 el parlamento de la provincia de Quebec cambió de nombre, llamándose Asamblea Nacional, en esa misma época señala André Linteau:

Una buena ilustración de la evolución de las mentalidades se nos presenta en el uso de la palabra *québécois* (quebequense). Su empleo, a la vez como nombre y adjetivo, se generalizó en los años sesenta reemplazando al vocablo *canadien-français* (canadiense-francés), en uso desde el siglo XIX. Era esa una manera de indicar la focalización exclusiva sobre Quebec de parte del nuevo nacionalismo que caracterizó la Revolución Tranquila⁸⁸.

Mientras el nacionalismo francocanadiense se sujetaba a la conservación de los antiguos valores y a la sobrevivencia de una raza, el nuevo nacionalismo quebequense se apoyaba en la modernización del aparato estatal de Quebec y sobre la evolución de una sociedad, cada vez más conciente de ser distinta de la gran sociedad anglófona de América del Norte. La construcción del Estado fue una de las características más importante de la Revolución Tranquila, apoyándose en un nuevo nacionalismo que se ligaba al territorio de la provincia de Quebec, ya no se exaltaría al Quebec rural y católico, sino a un Quebec, si de habla francesa como herencia de la madre patria, que se redefinía y que estaba por construir un Estado-nación, por medio del cual tendría la posibilidad de independizarse.

4) Una última característica fue que las relaciones con la federación entraron en una nueva fase, en la que en un principio se buscaría el estatus especial de la provincia

⁸⁶ Gérard Bergeron y Réjean Pelletier, *L'Etat du Québec en devenir*, Boreal Express, Montréal 1984, pp. 37-38. (Traducción del Autor).

⁸⁷ La palabra “Estado” se utilizará en esta investigación para designar al gobierno de la provincia, ya que se decide identificar al aparato gubernamental y político como Estado de Quebec.

⁸⁸ Paul André Linteau, “La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas históricas”, Traduc. Silvia Elena Vélez Quero, en Teresa Gutiérrez (coord.), *Canadá en transición*, CISAN, México 1995, p. 624.

dentro del contexto federal, es decir, la idea de la diversidad dentro de la unidad, pero con el paso del tiempo se convirtió en un movimiento independentista, que produjo confrontaciones a distintos niveles.

En palabras de Marcel Rioux desde 1840 se habían presentado tres corrientes ideológicas vinculadas con el nacionalismo quebequense; la primera era conservadora y buscaba preservar la cultura nacional, la cual corresponde al gobierno de Duplessis. Posteriormente surgió una ideología de confrontación, que negaba los ideales de la ideología conservadora, pero también buscaba poner al día a la sociedad quebequense por medios democráticos que ya se aplicaban en el resto de Norteamérica, y se identifica con la llegada al poder del Partido Liberal (1960-1966), alternando con los gobiernos de Johnson-Bertrand de la Unión Nacional (1966-1970) y nuevamente el gobierno liberal de Robert Bourassa (1970-1976). Finalmente, la tercera ideología, buscaba la afirmación de la sociedad quebequense por medio de la participación y su objetivo era la independencia, esa ideología se exaltó durante el gobierno del Partido Quebequense (PQ), dirigido por Lévesque de 1976 a 1985.⁸⁹

En el contexto arriba mencionado, era de esperarse que las confrontaciones no sólo ocurrieran entre provincia y federación, sino que también se presentaron entre el gobierno provincial y la iglesia, así como dentro de los partidos políticos de la provincia. En ese sentido, el Partido Liberal de Quebec experimentó ciertos contrastes ideológicos entre Lesage y Lévesque, por lo que el segundo decidió formar su propio partido, lo que dio paso a la corriente independentista, la cual a mi parecer, trajo mayores enfrentamientos.

2.2 Las transformaciones políticas y sociales de 1960 a 1985.

La década de los sesenta cambió la historia de la provincia de Quebec, ya que después de haber vivido bajo el gobierno autoritario de Maurice Duplessis, cuyo mandato se enraizó en las viejas tradiciones del pueblo *canadien*, la situación política y social cambió.

Es claro que la serie de transformaciones ocurridas en esa época no se presentaron de un momento a otro, sino que fue el producto de un proceso de maduración. En contraste con lo mencionado anteriormente, las tesis revisionistas de la

⁸⁹ Marcel Rioux, *Op. Cit.* p. 72.

historia quebequense argumentan que la revolución quiso empezar desde cero, sin embargo, ese enunciado resulta incorrecto ya que la reafirmación de la sociedad quebequense a partir de la década de los sesenta, está vinculada estrechamente con la reivindicación de un pueblo que había estado dos siglos marginado de la escena canadiense y mundial.

Los cambios comenzaron desde el mismo Partido Unión Nacional. Después de la muerte de Duplessis, llegaron nuevos líderes que tenían conciencia de la reciente situación en la que se encontraba la sociedad quebequense, como lo era: el aumento de la población urbana, la moderna mentalidad de las nuevas generaciones, el debilitamiento de la iglesia, el impulso de una naciente clase media y el surgimiento de grupos políticos y civiles. Es por eso que cuando Paul Sauvé llegó al poder, a pesar de pertenecer al mismo partido que su antecesor, decidió poner en marcha reformas que sentarían las bases para mejorar el bienestar colectivo de la población quebequense. Si bien el clímax de la Revolución Tranquila se vivió durante el gobierno de Lesage entre 1960-1966, los vientos de cambio ya soplaban desde tiempo atrás.

Sauvé, quien tomó posesión el 11 de septiembre de 1959 y duró solo unos meses en el cargo, introdujo toda una serie de reformas administrativas y políticas, aplicando el slogan de “*désormais*” o “de ahora en adelante”, alentando las negociaciones con el gobierno federal, con el fin de completar una formula que permitiera a la sociedad quebequense recibir las mismas subvenciones anuales que ya beneficiaban a las otras provincias. Sauvé estuvo al interior de un cambio constitucional importante por hacer aceptar a Ottawa la formula del “*opting out*” formula utilizada después por los gobiernos de Lesage y Johnson.

Esa iniciativa tuvo efectos concretos inmediatos, otorgándoles a las universidades quebequenses el beneficio de las subvenciones ofrecidas por el gobierno federal, a las cuales el gobierno de Duplessis se había opuesto por catalogarlas como ingerencias en el dominio de la educación, campo reservado a las provincias en términos del Acta Británica de América del Norte.

Por primera vez, se logró llegar a cierta conciliación entre la centralización federal y la autonomía provincial de Québec.⁹⁰ Esa formula fue utilizada por los gobiernos consecuentes para reclamar las subvenciones que no se habían gozado durante el gobierno de Duplessis, de tal forma que la provincia se haría de recursos para

⁹⁰ Dorval Brunelle, La désillusion tranquille, Hurtubise HMH, Montréal 1978, p. 139.

recuperarse del retraso educativo, gracias a la ayuda federal.

Es importante notar que en un principio esta fórmula se aplicó sólo a la educación, pero más adelante, el gobierno lo extendió a otros sectores como la salud y el bienestar social en general. La actitud del gobierno quebequense fue de reivindicación, el hecho de exigir al gobierno federal subsidios para sanear las debilidades de la provincia, y a la vez, evitar que Ottawa tuviera ingerencia en la administración de los presupuestos, resultó una fórmula muy audaz por parte del gobierno quebequense.

En el contexto anterior, se presentó la muerte de Sauvé, ocupando su lugar Antonio Barrette, ex ministro del Trabajo desde 1944 y primer ministro de la provincia desde el 7 de enero hasta el 22 de junio de 1960 fecha en que se realizaron las elecciones provinciales. Realmente el gobierno de Barrette fue muy corto como para poner en marcha reformas de gran importancia.

2.2.1 El contexto político.

En general las reformas ocurridas durante la Revolución Tranquila, fueron matizadas por los gobiernos en el poder, pero en el fondo todas las propuestas políticas respondieron a un hilo conductor que fue el nacionalismo y el crecimiento de competencias estatales, cabe señalar que en ocasiones, dicho hilo conductor se presentó con menor o mayor intensidad. Dentro de ese contexto, dividiré la actuación de los partidos políticos de forma general en el período de 1960-1985, de la siguiente manera: En primer lugar, la Revolución Tranquila, simbolizada por la llegada del Partido Liberal al poder de la provincia de Quebec el 22 de junio de 1960, abrió una era de reformas que apuntaron a democratizar la vida política y a revalorizar el rol del Estado.

De tal manera que el gobierno quebequense transitó de un Estado liberal, es decir, que no intervenía en los asuntos de la provincia, hacia un Estado providencial caracterizado por la creación de empresas públicas, por intervenciones estabilizadoras dentro de la economía a través de políticas fiscales y de gastos gubernamentales, así como la implicación más grande del Estado dentro de la educación y el bienestar social.⁹¹

⁹¹ Raphaël Canet, Nationalismes et société au Québec, Athéna éditions, Outremont Quebec, 2003, p. 100.

El programa político de 1960 se enfocó primero en resolver las carencias políticas y sociales, posteriormente se encargó de los aspectos culturales y económicos. En suma, en 1960 el Partido Liberal aseguró el desarrollo planificado de Quebec sobre la égida de un sector público más fuerte y más competente, dentro del cual el Estado tendría el rol del motor de ese crecimiento. En las elecciones de 1962 el partido se mostró más nacionalista favoreciendo la nacionalización de compañías de electricidad, presentando esa nacionalización como la condición primera de la liberalización económica de Quebec, considerando al Estado como instrumento de emancipación y progreso.

Continuando con la ideología del gobierno de Lesage, el partido Unión Nacional, presentó su programa donde el sector económico ocupó el lugar más importante con 39 % de las propuestas. El partido tendió a ajustarse a las formulas de la actualidad política y adoptó un discurso basado en un nuevo nacionalismo, que versaba sobre la independencia financiera y la soberanía política. Defendía la concepción de un Estado benefactor y distribuidor de la riqueza, presentando un período de mutación en el que se adaptó a la nueva coyuntura creada por el gobierno liberal. Las proposiciones intervencionistas dentro de su programa pasaron de 31% en 1962 a 54% en 1966.⁹²

Esa primera etapa estuvo representada por los gobierno del Partido Liberal de Quebec (PLQ) y la Unión Nacional (UN), que incluso formaron una especie de coalición de viejos partidos para que en las elecciones de 1970,⁹³ no ganara el naciente Partido Quebequense (PQ).

La época en que gobernaron el PLQ y la UN se caracterizó por un nacionalismo que demandaba un estatus particular y específico de Quebec dentro de la federación canadiense, es decir, no tenían algún fin separatista. La ideología que manejaba el Partido Liberal resultó convergente con las ideas de la Unión Nacional, ya que buscaban un Quebec autónomo dentro de la Confederación, prueba de ello es que en un principio Jean Lesage estuvo fuertemente ligado con el gobierno federal a través del Partido Liberal Canadiense, dicho nexo pareció no haber desaparecido, de tal suerte que el PLQ por tradición ha mostrado una posición autonomista de la provincia francófona, más no independentista.

⁹² Gérard Bergeron et Réjean Pelletier, *Op. Cit.*, p. 100.

⁹³ Las elecciones del 29 de abril de 1970, fueron de vital importancia, porque sería la primera vez desde 1837, que el pueblo quebequense podría votar por un partido abiertamente independentista. El gobierno anglocanadiense del nivel federal, comenzó a extender rumores en contra del PQ, argumentando que el capital ya estaba saliendo de la provincia, por lo que prepararon ocho camionetas cargadas de miles de dólares y las fotografiaron, iban con dirección a Ontario a lo que se le conoció como “the Brinks coup”, a lo que se le trato de dar difusión por todos los medios, en Marcel Rioux, *Op. Cit.*, pp. 154-155.

En segundo lugar, lejos de la tendencia de convergencia entre el Partido Liberal de Quebec y la Unión Nacional que versaba sobre el eje de un gobierno interno autonomista, intervencionista y pro-federalista, se desarrollaron dos nuevas tendencias encarnadas en los nuevos partidos- *le Rassemblement pour l'indépendance nationale* RIN y el *Ralliement national* RN, que presentaron la característica de ser independentistas, los cuales se unieron al recién creado Partido Quebequense (PQ), el cual tuvo origen en el *Mouvement Souveraineté-Association* (MSA) fundado en 1967 por René Lévesque.⁹⁴

El PQ ganó las elecciones de 1975, porque a diferencia de sus rivales como lo fue el Partido Liberal, se enfocó más a las cuestiones sociales, el PQ también se orientó a solucionar el problema de la cuestión nacional pero a nivel federal. En contraste con el partido Unión Nacional, el PQ fue un partido más abierto y democrático, alentando la participación de la clase trabajadora.

Este nuevo actor político ocasionó una aparente ruptura que se expresó en dos vertientes, por un lado cohesionó a los partidos con ideas independentistas consolidados en el PQ, y por otra parte, orilló a que los viejos partidos crearan coaliciones con el fin de explotar un federalismo rentable, por ejemplo la demanda de subsidios a Ottawa.⁹⁵

Bajo la óptica dualista del nacionalismo quebequense, es decir autonomista-independentista, la sociedad también se dividió. Por una parte la clase media apoyó al Partido Liberal que preconizaba un federalismo rentable, mientras que por otro lado apoyaba al Partido Quebequense que exaltaba la soberanía política de Quebec, a través de una asociación económica con Canadá, presentándose una escisión en la sociedad.

Desde otro ángulo la clase empresarial se inclinó por el Partido Liberal que a decir de ellos representaba mayor estabilidad para la empresa privada, mientras que el PQ representaba al Estado, a los trabajadores y al sector cooperativo.

En síntesis, durante el periodo 1960-1985 se presentó una interacción socio-política con tintes nacionalistas, una división de la clase media alineándose a las ideologías de cada partido y también existió un doble manejo de las relaciones con el poder federal. Sin embargo, lo social y lo nacional estuvieron presentes en todos los programas de los partidos políticos quebequenses, con diferentes matices claro está.

⁹⁴ Alain G Gagnon, *Quebec State and Society*, Methuen Publications, Canadá, 1984, p. 9.

⁹⁵ Gérard Bergeron et Réjean Pelletier, *Op. Cit.*, p. 247.

igualdad y finalizaron con la demanda de un estatus particular para la provincia, buscando crear un Quebec fuerte dentro de una Confederación renovada, aunque el plan de Lesage era nacionalista, no buscaba enfrentar a Ottawa, sino más bien renovar el pacto federal, en el que la provincia tendría mayores competencias para dirigir a una nación que era diferente de la anglocanadiense.

Durante el mandato de Lesage se exaltó el rol del Estado en tres planos, a saber; interprovincial, federal-provincial e internacional. En cuanto al primero, se exhortó a crear una serie de conferencias interprovinciales para lograr acuerdos que armonizaran las relaciones entre ellas. Por su parte, en el plano federal se buscó crear canales de comunicación, sobre todo para defender y aumentar las competencias provinciales, por ejemplo en materia fiscal y en cuanto a los programas federales se negoció la opción de recibir subsidios que administraría la provincia.

Los gobiernos precedentes al de Lesage también continuaron con la política de estatus particular y autonomía de Quebec dentro de un conjunto canadiense, aunque con diversos matices, por ejemplo, Daniel Johnson con su eslogan “igualdad o independencia” introdujo un factor que alarmó a la federación, es decir, la independencia, aunque cabe aclarar que esa amenaza no se concretó porque la Unión Nacional no tenía un proyecto bien definido en cuanto a ese tema, Johnson también combatió a la federación por medio de la conferencia interprovincial de Toronto en 1967 y Jean Jacques Bertrand, seguiría las enseñanzas de su antecesor. Posteriormente Robert Bourassa, sería uno de los más empeñados defensores de la provincia, rechazando el proyecto federal de repatriación de la constitución⁹⁸ por medio de la carta Victoria de 1971, además de proclamar "la soberanía cultural" de Quebec.⁹⁹

Aunado a lo anterior, las contraposiciones federales-provinciales aumentaron cuando la provincia francófona reforzó sus leyes lingüísticas para asegurar su reconversión hacia un idioma homogéneo que sería el francés, mientras que en el poder federal se encontraba un quebequense, Pierre Elliot Trudeau, que gobernó de 1968 hasta 1984, y que trató a toda costa de reducir el estatus único de Quebec, por medio del multiculturalismo.

⁹⁸ La repatriación de la Constitución es un termino utilizado únicamente para Canadá, el cual hace referencia a la reforma constitucional canadiense de 1982, en la cual se adoptaron una serie de medidas que tienden a centralizar el poder en Ottawa, además de complementarse con una Carta de Derechos y Libertades, que define al Estado canadiense como multicultural, diluyendo las demandas de especificidad de la provincia quebequense. Cabe mencionar que dicha reforma, se aprobó sin el consentimiento de la provincia de Quebec, en Robert Sheppard, “Patriation of Constitution”, *The Canadian Encyclopedia*, 2007.

⁹⁹ Gérard Bergeron y Réjean Pelletier, *Op. Cit.*, p. 52.

Dentro de las negociaciones de 1968 entre Bourassa y el poder federal, se llegó a la carta Victoria de 1971 una propuesta para enmendar la Constitución, por su parte Quebec pedía controlar el régimen de rentas y otros sectores de la política social. El rechazo de esas peticiones por parte de Ottawa molestó a los nacionalistas-autonomistas, quienes presionaron a Bourassa para rechazar la Carta Victoria, que ya había aceptado en principio. En ese sentido, se argumentó que ni la Constitución ni su formula de enmienda, salvaguardaban la soberanía cultural de Quebec, por lo tanto Bourassa fue obligado a tomar una posición autonomista, protegiendo la cultura y el desarrollo de la lengua francesa como condición para mantener un equilibrio en la federación.

Una vez aclarado lo anterior, expondré la segunda etapa de relaciones entre la provincia y el poder federal, que se inició con el gobierno del Partido Quebequense que perseguía el reconocimiento de Quebec no sólo como sociedad distinta, sino como entidad soberana dentro de un proyecto de soberanía-asociación,¹⁰⁰ expresada por medio de dos referéndums; el primero de 1980 y el segundo en 1995, y en los cuales ganó la opción del “no” a la separación.

El gobierno del Partido Quebequense no aceptó la idea de un estatus particular de Quebec dentro de una renovada Confederación, argumentando que, si después de un siglo los francoparlantes no habían obtenido un trato de igual a igual con su contraparte anglófona, la opción era la independencia, incorporando el doble principio de soberanía política y asociación económica.

El factor separatista cambió las relaciones entre Ottawa y la provincia. Antes del referéndum de 1980 sobre la soberanía-asociación, el gobierno pequista se había negado a aceptar el proyecto federal de repatriación de la Constitución y de las reformas constitucionales contenidas en el libro blanco de 1978, *Un temp pour agir*, un proyecto que retomaba varias disposiciones de la Carta Victoria, por lo cual el Partido Quebequense apeló a su derecho de autodeterminación.¹⁰¹

Lévesque se opuso a las enmiendas de la Constitución, incluyendo la Carta de Derechos y Libertades propuesta por Ottawa, demandando que dicha carta se limitara dentro de Quebec, porque no sólo impediría la expresión de variante provinciales en el

¹⁰⁰ René Lévesque, *An option for Quebec*, McClelland and Stewart Limited, originalmente publicado en francés por Les Éditions de L'Homme, Montréal 1968, p. 39.

¹⁰¹ Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Québec: au-delà de la Révolution tranquille*, VLB éditeur, n. 28 de la colección de estudios quebequenses, texto traducido del inglés por Pierre Desruisseaux, Montréal 1992, p. 229.

capítulo de derechos y libertades, sino que también circunscribía los poderes provinciales e invadía las leyes provinciales lingüísticas. Es en ese contexto que las negociaciones constitucionales de 1982 fueron paralizadas porque no satisfacían las necesidades del gobierno quebequense, no obstante las reformas fueron aprobadas sin su consentimiento.

Las relaciones con el poder federal mejoraron con el regreso de Bourassa en 1985 quien marcó las líneas hacia una entente con Ottawa, lográndose llegar al acuerdo constitucional de Lago Meech en 1987, el cual fue rechazado por Manitoba, por considerar que se otorgaban muchas reivindicaciones a la provincia de Quebec. El gobierno de Bourassa llegó a mayores acuerdos con Mulroney, sobre todo porque a diferencia del proyecto soberanista de Lévesque, el gobierno liberal de la provincia buscaba tener un reconocimiento como sociedad distinta dentro de un contexto canadiense. Aunado a lo anterior, Mulroney a diferencia de Trudeau estaba dispuesto a aceptar las demandas de la provincia siempre y cuando no se hablara de independencia.

El reconocimiento de Quebec como sociedad distinta dentro del acuerdo de Lago Meech constituyó un paso hacia adelante dentro de la búsqueda de un estatus particular, sin embargo esos avances retrocedieron e incluso se paralizaron durante las discusiones de Charlottetown en 1992.

Como ya se había señalado, el segundo plano de acciones intergubernamentales por parte de la provincia fue con el exterior. Una de las mayores contribuciones de la Revolución Tranquila fue la extensión de los objetivos internos hacia el ámbito internacional, sin esa dimensión, la revalorización de la noción de Estado que estuvo en el centro de las transformaciones sociales y políticas de ese período, hubiera sido calificado de progresismo municipal. Es por eso que el aparato gubernamental pudo aumentar sus competencias formales de soberanía interna, y por tanto aquellos de la soberanía externa.¹⁰²

Las relaciones con el exterior se basaron en tres elementos: 1. Quebec no podía realizar los objetivos de modernización sin un acceso al sistema internacional; 2. El gobierno de Quebec, cuyas competencias constitucionales le otorgan el control directo y más eficaz sobre las estructuras y los mecanismos de desarrollo de la sociedad quebequense debe ser considerado como la expresión estática privilegiada de esa sociedad y por consiguiente, su intermediario principal sobre el plan internacional; 3. El silencio de la constitución canadiense en materia internacional justifica al gobierno de Quebec a tomar las competencias y los actos en plena

¹⁰² Paul Pinchaud en Gérard Bergeron y Réjean Pelletier, *L'État du Québec en devenir*, Boréal Express, Montréal 1980, p. 351.

soberanía, en particular el derecho de concluir solo tratados, de participar directamente en organizaciones internacionales y establecer relaciones diplomáticas con otros estados.¹⁰³

El proyecto reformista de la Revolución Tranquila no sólo contemplaba a la provincia, sino que también su proyección al exterior, para ello fue de vital importancia el nuevo dinamismo de relaciones con Francia, firmándose ententes que iban más allá del ámbito político abarcando también aspectos; culturales, económicos y educativos, entre otros.

Se debió esperar hasta el “*vive le Québec libre*” pronunciado por de Gaulle en 1967, para que un nexos emotivo entre la madre patria y su antigua colonia fuera verdaderamente restablecida sobre el plano político:

Con un sentido agudo de la historia de Francia, de Gaulle hizo conciencia, de adquirir una parte de la deuda de Louis XV, quien abandonó a los francocanadienses a su suerte. En la década de los sesenta de Gaulle era un francés con autoridad y con poder para poder decir a los descendientes de los *canadiens*: Francia los extraña, Francia los reconoce como franceses, Francia los ama.¹⁰⁴

Las palabras mencionadas por de Gaulle tuvieron efectos a dos niveles: en el contexto federal los anglocanadienses criticaron fuertemente su actuación, tachándolo de imprudente, pero a nivel provincial las palabras del presidente francés permitieron reforzar los orígenes de los quebequenses, si bien ya no era un punto central que Francia los reconociera como un pueblo libre después de dos siglos, los quebequenses se sintieron fuertes frente a Ottawa gracias al apoyo internacional de su madre patria.

El último desarrollo de gran importancia en las relaciones internacionales de Quebec desde la llegada al poder del Partido Quebequense, fue la apertura hacia América Latina, la cual se había negado durante los períodos anteriores. Las motivaciones fueron en primer plano económicas, sobre todo en el caso de Venezuela y México, pero hay que incluir las consideraciones culturales. El viejo mito de la latinidad no estaba completamente muerto en Quebec y fue evocado por algunos dirigentes del Partido Quebequense.¹⁰⁵

¹⁰³ *Ibid*, p. 353.

¹⁰⁴ Christian Dufour, *Le défi québécois: essai*, Presses de l'Université Laval, Montréal 2000, p. 33.

¹⁰⁵ Gérard Bergeron y Réjean Pelletier, *Op. Cit.*, p. 369.

2.2.1.2 La ebullición social: la crisis de octubre de 1970.

Durante la Revolución Tranquila, surgió un pluralismo intelectual e ideológico que no se había presentado anteriormente y que expresaba más correctamente la diversidad social de un Quebec en construcción. Particularmente desde que Sauvé llegó al poder y reestableció las relaciones con la prensa, las críticas hacia el gobierno aumentaron y se vivió una época de libertad de expresión de la que no se había gozado años atrás. Por lo tanto diversos grupos tuvieron la oportunidad de exponer sus ideologías.

En Quebec los movimientos independentistas se reafirmaron sin cesar desde el comienzo de la década de los setenta. Tanto para aquéllos que siguieron la opción del terrorismo, como lo fue el Frente de Liberación de Quebec (FLQ), como para los que eran de derecha, por ejemplo el *Ralliement National* o de izquierda como el *Rassemblement pour l'indépendance nationale*, un nuevo acuerdo con el poder federal era insuficiente, por lo tanto reclamaron la independencia total.¹⁰⁶

A partir de 1970 surgieron algunos eventos que fueron decisivos para las acciones que tomarían algunos grupos en Quebec, y que a la vez cambiarían las relaciones entre la provincia y el gobierno federal.

Entre los primeros eventos que causaron agitación en la población, se encuentra el de las protestas en las escuelas de la región de St. Léonard, a causa de que se había adoptado el francés como lengua de enseñanza, a lo cual se opusieron los inmigrantes y grupos anglófonos, aunado a lo anterior, la Asamblea Nacional aprobó la ley 63 que imponía el uso del francés en las escuelas de la provincia, desatando una crisis social que se tradujo en marchas de profesores, de padres de familia y de alumnos.

El segundo evento fue la llegada al poder del gobierno liberal dirigido por Robert Bourassa. En ese entonces el candidato de la Unión Nacional había sido Bertrand, pero el Partido Liberal federal hizo lo posible por sacarlo de la contienda porque lo consideraban muy “pro-Quebec”, además en un contexto en el que el nuevo Partido Quebequense comenzaba a ganar adeptos, Bertrand prefirió que el Partido Liberal se quedara con el poder, creándose una especie de pacto entre viejos partidos, “En la noche del 19 de abril, día de elecciones, los resultados de la votación fueron los siguientes: los liberales obtuvieron 72 asientos en las Asamblea provincial con 44 por ciento del voto popular, el PQ obtuvo 7 asientos con el 24 por ciento del voto popular;

¹⁰⁶ Fernand Ouellet, « La révolution tranquille, tournant révolutionnaire ? », Th. S. Axworthy et P. E. Trudeau, dirs., *Les années Trudeau. La recherche d'une société juste*, Montréal, Le Jour, 1990, p. 335.

la unión nacional obtuvo 18 asientos con el 20 por ciento de los votos; y el Crédito social 12 asientos con 11 por ciento de votos”.¹⁰⁷

Se puede constatar, que a pesar de tener el 24% de apoyo por parte de la población, el PQ solo obtuvo 7 asientos en la Asamblea Nacional, lo cual demuestra que existió una coalición de grupos para impedir la victoria de un partido que pregona una plataforma nacionalista e independentista, proponía una asociación económica con Ottawa, y no dejaba de lado los fines capitalistas vinculándolos con grandes reformas sociales.

Finalmente el tercer acontecimiento y seguramente el más intenso, fueron los sucesos de octubre de 1970. Desde 1963 se habían presentado ataques terroristas por parte del Frente de Liberación de Quebec (FLQ), pero el conflicto se exacerbó en la llamada crisis de octubre:

El 5 de octubre a las 8:30 de la mañana el diplomático de la Gran Bretaña en Quebec, James Cross fue secuestrado de su lujosa residencia al oeste de Montreal, inmediatamente el FLQ admitió haber realizado el secuestro y proclamó una serie de peticiones al gobierno, como lo fueron: liberar a los presos políticos, preparar un conducto seguro para permitirles viajar a Cuba o Argelia, terminar con las investigaciones policíacas y un pago de 500,00 dólares en lingotes de oro.¹⁰⁸

En el manifiesto del FLQ se declaró que se buscaba la independencia de la provincia y además terminar con la corrupción que se había vivido en las últimas elecciones, argumentando que gracias al patrocinio de ciertos empresarios se pudo lograr la victoria del Partido Liberal de Quebec sobre el Partido Quebequense.

La respuesta de Ottawa fue declarar el estado de insurrección enviando a la *Royal Canadian Mounted Police* (RCMP) a ocupar la provincia. Como respuesta el FLQ secuestró al ministro de Trabajo de la provincia Pierre Laporte, la situación era cada vez peor. Por su parte Bourassa emitió un comunicado en donde apelaba al diálogo y la negociación, no obstante, para el 15 de octubre, la RCMP había ocupado la provincia, el viernes 16 de octubre el gobierno canadiense proclamó la Ley de estado marcial y el Acta de medidas de guerra, apoyándose en que la insurrección había estallado en Quebec.

A decir de Marcel Rioux, Trudeau y Bourassa pactaron no dialogar con el grupo terrorista, y por eso se mandó al ejército. El 16 de octubre se comenzaron a arrestar a

¹⁰⁷ Marcel Rioux, *Op. Cit.*, p. 155.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 162.

miembros del PQ y diversas agrupaciones que se consideraban de izquierda, deteniendo a intelectuales, profesores, asalariados y estudiantes.

La respuesta del FLQ fue más radical, el sábado 17 de octubre la policía encontró el cadáver del ministro del Trabajo Pierre Laporte, esta muerte ocasionó tres efectos principales; en primer lugar llevó a la histeria a gran parte de la población; en segundo término, contribuyó a rechazar los actos terroristas, por lo que el FLQ se disolvió; y finalmente se justificaron las acciones represivas de Ottawa, en ese sentido, la ocupación militar duró hasta abril de 1971. Todo el revuelo experimentado en la provincia, demostró que la búsqueda de la independencia no sería fácil, por lo tanto habría que encontrar otras maneras de alcanzarla.

Una vez analizadas las tendencias políticas y los acontecimientos sociales, que estuvieron íntimamente ligados con las acciones que emprendió cada gobierno, procederé a exponer más en concreto las reformas que se llevaron a cabo.

2.2.2 Un torbellino de reformas que fortalecieron al Estado.

Si bien las reformas estatales ya habían comenzado desde el gobierno de Sauvé, fue con el Partido Liberal que se presentó el mayor número de cambios encaminados a formar un aparato estatal moderno, es decir, el Estado se haría cargo de la educación, salud, bienestar social, cultura, política y economía. Lo interesante de estas reformas fue que adquirieron tintes nacionalistas sobre todo en el ámbito de la economía, lo cual se reforzó más adelante con las leyes lingüísticas.

Para poder lograr la recuperación económica y social, y a la vez hacer frente al poder federal, el gobierno de Quebec tuvo que crear una serie de instituciones fuertes, que darían una estructura al gobierno y una nueva forma de administrar los recursos, instaurándose una gran constelación de instituciones, de las cuales destacan las siguientes: el ministerio de recursos naturales (1961), de asuntos culturales (1961), de ingresos (1961), de asuntos federales-provinciales (1961), de educación (1964), de industria y comercio (1968), de asuntos intergubernamentales (1968), de instituciones financieras, compañías y cooperativas (1968), de inmigración (1968), de función pública (1969), de comunicaciones (1969), de energía (1977), de la condición femenina (1979), del medio ambiente (1979), de comunidades culturales y de inmigración (1981),

de la ciencia y la tecnología (1983), y de comercio exterior y de desarrollo tecnológico (1986).¹⁰⁹

Como lo podemos observar, la creación de los ministerios respondió a las necesidades de la sociedad francoparlante de Quebec, en concordancia con su evolución, y su inserción en el sistema capitalista, de tal manera que el Estado quebequense se hizo cargo de diversos problemas que afectaban la supervivencia de la comunidad francófona en la provincia, como lo fue; la inmigración, los problemas medioambientales, los asuntos entre la federación y la provincia, etc. pero es importante resaltar que las competencias del gobierno de Quebec no sólo se limitaron a nivel interno, sino que buscaron organizar el nuevo papel del Estado quebequense en el exterior, las bases ya se habían asentado con la doctrina de Paúl Gering Lajoie que expliqué en el primer capítulo, pero se concretaron con la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Desarrollo Tecnológico en 1986.

Uno de los factores que acompañaron el desarrollo de la provincia, fue la transformación del sistema educativo para responder a las necesidades del sistema económico capitalista, pero también se buscó implantar una conciencia nacionalista entre las nuevas generaciones. Hasta antes de la Revolución Tranquila los principales rasgos de la educación en el sistema franco-canadiense eran los siguientes: una educación solamente en el nivel elemental, con un control eclesiástico haciendo énfasis en las humanidades y en las artes liberales.¹¹⁰ Los cursos impartidos en las escuelas francocanadienses dejaban de lado materias que se adaptaban mejor al sistema capitalista por ejemplo: comercio, finanzas, administración, etc.

Para 1960 se presentaron grandes cambios en las universidades, ya que no sólo se enseñaba física y biología, sino que las ciencias sociales llegaron a ser institucionalizadas. Las nuevas ciencias permitieron formar profesionales con más capacidad para enfrentar los obstáculos del sistema capitalista, lo cual no había sido realizable en los conventos y seminarios cuando se impartían clases de teología, filosofía, latín y religión. Los objetivos del nuevo sistema educativo apuntaron en dos direcciones: extender la educación primaria a nivel masivo y en segundo lugar promover el entrenamiento científico y técnico en el nivel post secundaria.

¹⁰⁹ Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, pp. 70-71.

¹¹⁰ Kenneth McRoberts, *Quebec social change and political crisis*, McClelland & Stewart Inc, Toronto 1993, p. 76.

2.2.2.1 Un sistema educativo de vanguardia: reformas en la educación.

Gran parte del programa de Lesage, se enfocó en renovar el sistema educativo en dos ejes; en primer lugar el Estado manejaría lo concerniente a la educación, y no la iglesia católica. En segundo término la educación sería gratuita y se procuraría que no solo los hijos de los más adinerados llegaran a los niveles universitarios, sino que incluso la educación estuviera al alcance de los obreros y trabajadores, “Es inconcebible, clamaba Lesage, que los hijos de un abogado, de un médico de un financiero tengan, a causa de la profesión de sus padres, un derecho superior a los hijos de obreros en tanto a lo que educación concierne”.¹¹¹

Dentro de los cambios experimentados en educación en la década de los 60, sobresale el llamado reporte Parent, que ofreció una serie de medidas para organizar el sistema educativo transfiriendo el control de la educación del clero al Estado, ocasionando una serie de enfrentamientos entre ambos actores. Dentro de una tentativa por neutralizar la cólera del clero, el gobierno nombró al Monseñor Alphonse-Marie Parent, vicerrector de la Universidad de Laval, como presidente de la Comisión Parent¹¹², por lo que resulta interesante que un miembro católico, recomendará hacer laica la educación. En ese sentido, el sistema educativo ya no promovería los valores eclesiales, más bien se orientó hacia una educación que se asemejara a los estándares de Norteamérica, además de preparar a las nuevas generaciones para adaptarse fácilmente al sistema capitalista.

El reporte de la comisión Parent resultó muy amplio, plasmándose en cuatro volúmenes de los cuales el primero apareció en abril de 1963 y en el que se recomendaba la creación de un ministerio de educación. La planeación de los programas educativos tendría que resultar democrática creando un cuerpo que se llamaría Consejo superior de educación, que contribuiría a la planificación de la educación, tomando en consideración la opinión de los distintos sectores de la sociedad quebequense.¹¹³

Dentro del reporte Parent se puede leer lo siguiente: “el Estado presenta una doble particularidad de ser responsable del bien común en su expresión más amplia, es decir, la sociedad en su totalidad, y al mismo tiempo de ser el procurador y el garante de

¹¹¹ Richard Daignault, *Lesage*, Libre expresión, Montréal 1981, p. 94. (Traducción del Autor).

¹¹² Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, p. 78.

¹¹³ William D. Coleman, *The independence movement in Quebec 1945-1980*, University of Toronto press, Toronto 1984, pp. 164-165.

los derechos y privilegios de cada ciudadano”.¹¹⁴ Por lo tanto el gobierno tendría que aplicar políticas que fueran encaminadas al bienestar común, pero a la vez que respondieran a las necesidades individuales, con el fin de proteger los derechos de cada individuo.

Bajo la perspectiva anterior, el Estado moderno no puede dejar en la ignorancia a una parte de la población sin poner en peligro el progreso y la paz de la sociedad en su conjunto, pero además no debe hacerse cómplice de injusticias las cuales debe corregir. Él tiene la obligación pues, de abastecer directa o indirectamente la educación a todos, es ésta una de sus funciones esenciales, que no podrá jamás evadir.¹¹⁵

El desarrollo académico y científico estaba íntimamente ligado con el desarrollo económico, por lo tanto se llevaron a cabo transformaciones, con el fin de formar nuevas generaciones de recursos humanos, capaces de competir con el resto de los profesionistas anglocanadienses y estadounidenses, para de esa manera disminuir las diferencias que separaban el sistema educativo francófono y anglófono.

El reporte Parent también mostró una visión de la educación en Quebec bajo la óptica internacional, argumentando que muchas sociedades occidentales estaban experimentando cambios hacía una modernización, en cuanto a la educación y su relación con el trabajo. Los grupos de sindicalizados sentían que eran cada vez más técnicos que trabajadores manuales, y esa línea seguiría la educación en la provincia, formando mano de obra bien calificada y dispuesta a brindar su trabajo al sistema capitalista. No obstante, el contexto social de Québec le dio un matiz diferente a esos postulados utilitaristas, agregando un sentido más humanista que se reforzó con la promoción de una conciencia nacionalista inculcada a través de la educación y la cultura.

A pesar de la oposición de una parte del clero, el Ministerio de Educación fue creado en 1964. Una de sus primeras decisiones fue la de reagrupar 1500 comisiones escolares de la provincia en 55 comisiones, la llamada “operación 55”.

Con los cambios arriba mencionados se buscaría avanzar en dos frentes: el primero sería eficientar la administración de las instituciones educativas, y en segundo lugar, se buscaría formar a las nuevas generaciones con una educación integral. En ese sentido, la escuela secundaria se transformaría en escuelas polivalentes, porque

¹¹⁴ William D. Coleman, *Ibid.*, p. 66.

¹¹⁵ Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, p. 79.

combinaban varios ángulos de las culturas en la sociedad moderna, de hecho las llamadas polivalentes no serían diferentes de la mayoría de las secundarias norteamericanas.

En 1966 se creó una nueva institución llamada *Collèges d'enseignement general et professional* (Cegep's), dichos colegios se podían cursar por dos vías, la primera en dos años, preparando a los alumnos para la universidad, ofreciendo estudios básicos en artes y ciencias, la segunda fue la vocacional, que promovería las habilidades técnicas requeridas en el mercado laboral. Esta última vía fue la más impulsada cuando se realizaron convenios entre los Cegep's y las industrias, respondiendo a las necesidades del mercado laboral. La opción de vincular educación y empresa, ya era utilizada por las escuelas anglófonas y permitía a los alumnos colocarse rápidamente en el mercado de trabajo.¹¹⁶

Pero las reformas educativas no solo complementarían a las políticas económicas, sino que englobarían un proyecto de bienestar social que se desarrollaría a la par de políticas sociales y culturales. No obstante, la iglesia se oponía a las nuevas reformas, porque las consideraban “producto extranjero”, aunado a lo anterior, el clero argüía que los nuevos programas educativos no concordaban con los valores del Canadá francés, que eran la religión, el campo y las tradiciones, a toda vista anacrónicas para los cambios que vivía Norteamérica.

Es importante hacer notar, que las transformaciones en el sistema educativo se presentaron durante el periodo de 1960-1985, no importando el gobierno en turno. Durante el gobierno de la Unión Nacional Johnson-Bertrand (1966-1970), se crearon Cégep's, por supuesto no confesionales, durante el mismo gobierno las universidades de Montreal y Laval dejaron su status de católicas. En 1968 el Gobierno creó la Universidad de Quebec y se estructuró un Consejo de universidades, que debía dar su opinión al Ministerio de educación sobre “las necesidades de la educación superior y de la investigación universitaria”¹¹⁷.

Finalmente, durante el gobierno liberal de Bourassa y del PQ con René Lévesque las políticas educativas continuaron. En 1971, se creó el comité de padres de familia que sólo tendría la función de consejero, en 1980 el gobierno creó los Consejos de orientación, que de igual manera se organizarían en cada escuela sobre todo de los niveles básicos y podrían hacer recomendaciones a los planes de estudio.

¹¹⁶ William D. Coleman, *Op. Cit.*, p. 169.

¹¹⁷ Dorval Brunelle, *La désillusion tranquille*, Hurtubise HMH, Montréal 1978, p. 158.

Como en cualquier sociedad industrializada, los grupos de maestros comenzaron a presionar al gobierno, particularmente entre 1960-1970, para demandar reivindicaciones en el derecho de asociación, además se consideraban proletarios de forma especial, es decir trabajadores ideológicos, de tal manera que sentían aportar al sistema capitalista una producción de conocimiento masificado, por lo tanto el gobierno tenía que equilibrar ese sentimiento que habían originado las reformas de los sesenta. La solución fue promover una conciencia nacionalista, que humanizaría al sistema educativo en Quebec, por lo que se utilizó a la cultura y a las leyes lingüísticas para hacer un contrapeso. Paralelamente a la educación obligatoria y gratuita para todos, la Carta de la lengua francesa, también conocida como la ley 101 (1977) y que analizaré más adelante, obligó a todo los inmigrantes a inscribir a sus hijos en las escuelas francoparlantes, hasta llegar al Cégep.¹¹⁸

2.2.2.2 La preservación de un pueblo: reformas culturales.

El gobierno liberal de la provincia, comenzó a trabajar para construir un aparato estatal que preservaría la cultura francocanadiense de la provincia de Quebec. Para complementar las reformas de la educación, el Estado quebequense favoreció la afirmación de la cultura quebequense. La primera medida fue la creación del Ministerio de Asuntos Culturales en 1961. En cuanto al idioma, los gobiernos que se sucedieron durante esos años, buscaron revalorizar la lengua francesa. Esa tarea recayó sobre la Oficina de la Lengua Francesa creada también en 1961.¹¹⁹

Las medidas tomadas en relación a la lengua crearon gran controversia, porque fueron encaminadas a reafirmar cada vez más el carácter francés de Quebec.¹²⁰ Relacionado con lo anterior se emprendieron acciones para hacer frente a la continentalización¹²¹ y la erosión de la sociedad quebequense de habla francesa, aplicándose políticas que regularían la entrada de inmigrantes, creándose también el Departamento de inmigración en 1968. Este departamento contribuyó a que la integración de los inmigrantes se encaminara hacia la cultura francófona, estableciendo

¹¹⁸ Raphaël Canet, *Op. Cit.*, p. 114.

¹¹⁹ Richard Daignault, *Op. Cit.*, p. 113.

¹²⁰ Donald Cuccioletta y Martin Lubin, "The Quebec quiet revolution: a noisy evolution", en *Quebec Studies*, Vol. 36, otoño 2003 / invierno 2004, p. 128.

¹²¹ Unido al concepto de semiperiferia aparece el término de "continentalización" el cual es definido como un proceso paulatino de articulación económica, política y territorial, principalmente de Canadá y en un segundo plano de México hacia Estados Unidos, en Teresa Gutiérrez Haces, *Procesos de integración económica en México y Canadá*, Una perspectiva histórica comparada, IIEc-UNAM, México, 2002, p.10.

oficinas en distintos países que brindaban cursos de francés, historia y cultura de Quebec, para que la integración se realizara de mejor manera. Los derechos sobre la elección de inmigrantes se lograron a base de varias negociaciones con el gobierno federal como se muestra a continuación:

La sección 95 del Acta Británica de América del Norte (BNA Act) ha dado la primacía en inmigración al gobierno federal mientras garantiza la actual jurisdicción a las provincias. Si el nuevo departamento provincial busca salirse de eso, necesitaría ser devuelto cierto poder por parte del gobierno federal. En 1971, la primera de una serie de discusiones entre Quebec y Ottawa dio frutos, cuando Quebec obtuvo el poder para tener su propia oficina de inmigración en las oficinas de inmigración federal. Para 1973, se tuvieron oficinas en Puerto-Príncipe (Haití) y en Sudamérica. En un segundo acuerdo, firmado en octubre de 1975, se le dio permiso a Quebec de asociarse estrechamente con los procesos oficiales federales de reclutamiento, evaluación y selección de inmigrantes.¹²²

Finalmente muchos de los inmigrantes fueron reacios a la asimilación de la cultura francófona, argumentando que ellos llegaban a buscar un mejor futuro para sus hijos, y uno de los medios para lograrlo sería aprendiendo el idioma inglés, porque era el idioma de Norteamérica, y el francés sólo se hablaba en Quebec. Por tanto el Estado tendría que valerse de otros medios para influir en la formación cultural de los inmigrantes y de la población de la provincia en general, y la clave estaría en los medios de comunicación.

El control sobre dicho sector resultaba importante, porque a través de ellos se promovería una conciencia nacionalista. En Quebec crecieron las redes de distribución televisiva como Télémédia (TVA) y su contraparte privada fue la *Canadian Televisión network* (CTV). En febrero de 1968 la Unión Nacional reactivó las emisiones de Radio-Québec, una institución creada durante el gobierno de Duplessis en 1940.

Fue durante la Revolución Tranquila cuando Radio-Quebec se utilizó como medio educativo y cultural, adquiriendo gran importancia, lo cual molestó a los medios de comunicación privados que no contaban con los subsidios del gobierno. En ese contexto se presentaron algunas luchas entre el poder federal y la provincia, debido a que Ottawa monopolizaba la distribución de televisión por cable, mientras que la provincia argumentaba que era un servicio público por tanto correspondía a la provincia distribuir dicha red.

En 1974 se fundó el Instituto quebequense de cine, para promover la cultura por medio de las películas, muchas de ellas subvencionadas por el Estado.

¹²²William D. Coleman, *Op. Cit.*, p. 149. (Traducción del Autor).

También se crearon cuerpos administrativos que manejarían el Gran teatro de Quebec en 1971, además de fundar la Opera de Quebec en el mismo año. Aunado a lo anterior, se pusieron en marcha una serie de leyes que protegerían los monumentos históricos, las relaciones culturales se establecieron con Francia, creándose la Oficina franco-quebequense para la juventud, con el cual se podían realizar intercambios hacia Francia y otros países pertenecientes a la francofonía.¹²³ La política cultural se complementó con el apoyo internacional de Francia, firmándose diversos acuerdos en materia de intercambio estudiantil, de cooperación técnica, deportiva y cultural, de esa manera se aseguraron los lazos con la madre patria y a la vez se mantuvo un lazo cultural con la comunidad francófona, por medio de la entrada de Quebec en la Organización de la Francofonía, fundada en 1969 y de la que Quebec junto con Nueva Brunswick serían los representantes canadienses.

Durante el gobierno liberal y del Partido Quebequense, se mostró una continuidad con relación a los aspectos culturales, expidiendo el denominado *White Paper* sobre la cultura, y otro en 1976 escrito por Jean Paul L'Allier quien publicó un *Green paper* en políticas culturales, su mayor propuesta fue la creación del Consejo de la Cultura de Quebec. En ese sentido, se crearon museos, se construyeron diversas bibliotecas regionales y municipales, la Biblioteque Saint-Sulpice en Montreal se convirtió en la Biblioteca Nacional de Quebec, se creó una Oficina de Filme de Quebec, por medio de ella se promovería la cultura a las nuevas generaciones haciendo uso de los medios de comunicación. El Partido Quebequense aumentó la red de bibliotecas y además creó la *Société québécoise de développement des industries culturelles* (Sodic), encomendada a promover muestras culturales.

Las políticas lingüísticas y el control de la cultura fueron la solución para que el gobierno cubriera de conciencia social y nacional las reformas de la Revolución Tranquila, sobre todo cuando los efectos de los cambios en la década de los sesenta y setenta igualaron a la provincia francófona con el resto de Norteamérica, en dicho contexto las políticas lingüísticas y culturales permitieron crear un matiz nacionalista que reafirmaría la identidad quebequense, recuperando de esa manera su particularidad en el contexto norteamericano.

¹²³ Gérard Bergeron et Réjean Pelletier, *L'Etat du Québec en devenir*, Boreal Express, Montréal 1984, p. 113.

2.2.2.3 Un Estado paternalista: las reformas en el bienestar social.

El Estado en la provincia de Quebec, adoptó una política paternalista, aumentando los subsidios canalizados hacia el bienestar social, creando una mejor red de hospitales y poniendo en marcha para 1961 un programa de seguro hospitalario, también se crearon pensiones universales para la vejez, así como becas para los jóvenes estudiantes. Estas medidas fueron bien aceptadas por la clase trabajadora, la cual elevó su nivel de vida, alcanzando los estándares del mundo anglosajón en Norteamérica.

El gobierno quebequense buscó proteger a la mayoría de la población por medio de la creación de un régimen de rentas universal y obligatorio, que fue administrado por el *Régie des rentes du Québec*. Se procuró brindar a los trabajadores la seguridad social que habían reclamado, otorgándoles pensiones por deceso, retiro o incapacidad física. En ese tenor resulta innovadora la creación de la figura del ombudsman o “protector de los ciudadanos”, el cual realizaría investigaciones cuando una persona demandara que en el ejercicio de su función, algún superior administrativo, el titular de alguna función de una oficina o empleo relevante del gobierno, cometiera un daño contra el empleado. De hecho la figura del ombudsman fue de gran importancia durante la crisis de octubre de 1970, debido al enorme número de presos políticos.

Se buscó que el acceso a los seguros de salud fueran lo más amplio posibles, poniendo en marcha en 1961, un seguro de hospitalización que eliminaba los costos por enfermedades o accidentes para todos los ciudadanos, pero también el gobierno se preocupó por la calidad que brindaban los hospitales así como el uso racional de los recursos que se les brindaban, estableciéndose en 1962 la Ley de hospitales, que regulaba el material médico, los instrumentos y medicamentos.¹²⁴

En 1970 el Estado instituyó el Ministerio de asuntos sociales, fusionando el Ministerio de salud y el Ministerio de la familia y el bienestar social. El nuevo ministerio tendría como objetivo aplicar una política social integral. Para 1972, se siguieron las recomendaciones del informe Castonguay-Nepveu, procediendo a una reorganización profunda de la red de asuntos sociales, con la Ley de servicios de salud y de servicios sociales:

Claude Castonguay, fue uno de los arquitectos sociales durante la Revolución Tranquila, porque formó parte de la llamada comisión Castonguay-Nepveu, sobre la salud y el bienestar social, creada durante el gobierno de la Unión Nacional Johnson- Bertrand.

¹²⁴ Gérard Bergeron et Réjean Pelletier, *Op. Cit.*, p. 115.

Gracias a las recomendaciones se estableció en 1969 el Régimen de seguro-medico, asegurando el acceso gratuito a servicios de dentistas, optometristas y médicos generales. Posteriormente con la creación en 1970 del Ministerio de asuntos sociales, se reagruparon dentro de un solo portafolio los sectores de la salud, la familia y el bienestar social, dicho ministerio evaluaría, planificaría y dirigiría las recomendaciones de la comisión Castonguay-Nepveu.¹²⁵

La idea de un Estado fuerte y bien organizado, llegó a todos los ámbitos de la vida provincial, incluso el hecho de ordenar los asentamientos urbanos, como se muestra a continuación: “Dentro del dominio de los trabajos públicos, Quebec anunció la compra de nuevos edificios para reagrupar los servicios, la administración liberal hizo conocer su intención de preparar el plan de una ciudad parlamentaria en Quebec. Con ese fin, se solicitó la opinión de urbanistas y arquitectos que debían poner manos a la obra inmediatamente”.¹²⁶

Después de 1967, se creó la Sociedad de Habitación de Quebec, favoreciendo la renovación urbana y facilitando el acceso a la propiedad, poniendo a disposición de los ciudadanos vivienda a precios bajos, relacionado con lo anterior, también se creó la Oficina de Planificación de Quebec, que posteriormente sería remplazada por la Oficina de Planificación y Desarrollo de Quebec (OPDQ), encargada de planificar los asentamientos urbanos. Es así que la utilización del territorio quebequense, resultó de gran interés para el gobierno provincial. Con un Quebec urbanizado se tendrían que tomar medidas para ordenar y reglamentar los nuevos asentamientos, control sobre los bosques, las tierras cultivables, la creación de puentes, carreteras, etc.

Para 1960 Quebec se había transformado, de tal manera que 70% de la población vivía en áreas urbanas y 50% de los empleos se encontraban dentro del sector terciario, por tales motivos se tendría que planear el crecimiento de las zonas urbanas e industriales, siguiendo las recomendaciones del reporte Vandry-Jobin dedicado a dar vida y proteger la zona parlamentaria y el reporte La Haye que proponía tener un contacto más cercano con los locatarios, para evitar problemas de contaminación, tráfico, etc.¹²⁷

Como se constata en lo arriba expuesto, el poder estatal se extendió a todos los ámbitos, la burocratización se expandió y tal parecía que llevar una vida democrática

¹²⁵ Marcel Côté y Gaston Dussalt, Claude Castonguay architecte social et gestionnaire, Colección, Les grandes gestionnaires et leurs œuvres, Presses de l'Université du Québec, Quebec 1995, p. 45.

¹²⁶ Richard Daignault, Op. Cit., p. 122. (Traducción del Autor).

¹²⁷ Louise Quesnel-Ouellet, en William D. Coleman, Op. Cit., p. 215.

dentro de esa gran red de instituciones resultaba imposible,¹²⁸ a pesar de lo anterior la comunicación entre el ciudadano y las instituciones se pudo realizar por medio de las comisiones investigadoras correspondientes a cada sector, de esa manera la población en general podría participar en la construcción de planes a seguir.

Un gran Estado cuesta caro, y mantener a todos los servidores públicos, además de promover el desarrollo de empresas privadas endeudó al gobierno provincial. El crecimiento del aparato estatal y por ende los gastos en oficinas, material y en salarios para los trabajadores, incrementó la deuda de la provincia, por lo cual fue altamente criticado el gobierno de Lesage. En la tabla 1 se muestran los gastos por cada sector que ya he analizado, y se puede ver claramente la tendencia en aumento, sobre todo en el campo de la educación, que fue uno de los sectores claves durante la reconversión social de la Revolución Tranquila.

Tabla 1. Gastos en el sector educación, salud y cultura 1960-1966.

Año	Educación	Salud	Cultura
1961-62	\$145, 891,300	\$125, 969,000	\$ 3, 203,200
1962-63	\$228, 156,100	\$164, 563,800	\$ 3, 629,850
1963-64	\$260, 170,000	\$185, 175,000	\$ 5, 172,000
1964-65	\$327, 073,500	\$203, 003,000	\$ 5, 511,300
1965-66	\$386, 667,000	\$408, 680,200	\$ 7, 633,300
1966-67	\$451, 935,700	\$467, 050,100	\$11, 449,600

Fuente: Elaboración propia con datos del libro Richard Daignault, Lesage, Libre expresión, Montréal 1981, pp.136-145

En 1961 la deuda pública de la provincia ascendía a \$411, 620, 434, y para 1962 alcanzó los \$516, 065,794, como podemos observar el costo de la expansión estatal aumentó la deuda de la provincia, lo que se tradujo en el aumento de algunos impuestos ocasionando una molestia entre la población. Lesage se defendió aduciendo que en Ontario la deuda era de \$1, 424, 914, 816 en 1961 y de \$1, 582, 891, 562 para 1962, lo cual fue cierto, pero hay que recordar que los ingresos de Ontario, eran mayores comparados con los de Quebec.¹²⁹ Jean Lesage argumentó en una entrevista para Radio-Canadá en 1980, que la cuestión financiera contribuyó a su derrota de 1966, sobre todo

¹²⁸ La crítica posmoderna, argumenta que los ideales de justicia social o el ideal personalista que había animado la Revolución Tranquila se perdió con la expansión del Estado, en Eric Montpetit y Christian Rouillard, “La Revolución tranquille et le réformisme institutionnel. Pour un dépassement des discours réactionnaires sur l’étatisme québécois”, en *Globe, revue Internationale d’études québécoises.*, Vol. 4, 2001 Num1, p. 135.

¹²⁹ Richard Daignault, *Op. Cit.*, p. 147.

porque se puso en marcha el *Régime de rentes*, del cual los fondos se deducían del salario de los trabajadores.

2.3 La reconversión económica de Quebec.

En este apartado analizaré de manera general los cambios económicos ocurridos durante la llamada Revolución Tranquila, ya que la mayoría de ellos corresponden al siguiente capítulo llamado Quebec Inc., retomándolos más adelante de manera exhaustiva.

La Revolución Tranquila fue un período en que los francófonos decidieron recuperar el lugar que habían perdido dentro del mundo de los negocios, la forma de llevar su economía ya no sería más de *survivance* (sobrevivencia), es decir, basada en la comunidad orgánica cuyo núcleo era la agricultura y los atavismos tradicionales, la idea anterior fue remplazada por el *rattrapage* (recuperación), que reflejaba una nueva confianza entre el potencial de Quebec y la recuperación del tiempo perdido en su desarrollo económico y social.

El control francófono de las manufacturas en Quebec se incrementó del 47% en 1961 a 60% en 1987.¹³⁰ Incluso empresas como Bombardier, que estudiaré más adelante, lograron salir del mercado canadiense atraídas por el mercado estadounidense.

La economía fue retomada por el gobierno provincial, promoviendo el ascenso del empresariado francófono, es por tal motivo que la Revolución Tranquila fue un período de gran importancia en el origen de las empresas francocanadienses. La creación de una clase de negocios francoparlante, contribuyó a exaltar las nuevas formas de nacionalismo:

La nacionalización de las empresas privadas de electricidad de Quebec en 1962 llegó a ser un símbolo de este aspecto (el nuevo nacionalismo), de la Revolución Tranquila. Confiando en sí mismo y visto así mismo, como un movimiento moderno, el nuevo nacionalismo fue expresado en tres frentes al mismo tiempo. Dentro de Quebec, los nacionalistas desafiaron la ascendencia de la minoría británica y promovieron el acceso de los miembros de la mayoría francesa a las posiciones de liderazgo en la economía y la sociedad. En Canadá buscaron terminar con el proceso de centralización federal, que había avanzado rápidamente desde la guerra, y obtuvieron extensos poderes para Quebec dentro de la Confederación. Finalmente, apuntaron a afirmar la presencia de Quebec internacionalmente, notablemente por establecer una relación especial con Francia y otros países francófonos.¹³¹

¹³⁰ Dickinson Young, *A short history of Quebec*, 3er Ed, McGill-Queen's University Press, Quebec 2003, p. 306.

¹³¹ Paul André Linteau, Et. al, *Op. Cit.* p. 308.

El gobierno promovió el nacionalismo creando diversas empresas estatales, como lo fue Hydro-Quebec que posteriormente permitiría brindar mayor independencia a la provincia, generando gran cantidad de electricidad, cuyos excedentes serían vendidos en el extranjero. También se invirtió en proyectos de infraestructura, promoviendo el desarrollo de las empresas autóctonas, construyendo edificios y escuelas, el metro de Montreal que entró en operación en 1966 y la Expo 67 que permitió generar una buena derrama económica en la provincia.

La Expo 67 fue una feria internacional que celebraba el centenario de la Confederación y resultó interesante que dicho festejo corriera a cargo del gobierno quebequense. En un principio nadie creyó que se pudiera concluir con los preparativos, ya que se tuvieron que construir islas artificiales sobre el río San Lorenzo, con la tierra que se desplazó para construir el sistema de transporte subterráneo. Pero finalmente para la primavera de 1967 la Expo estaba lista para inaugurarse, representando para los quebequenses un símbolo más de la Revolución Tranquila, ya que daba muestra del uso de nuevas tecnologías, así como sorprendentes exhibiciones artísticas.¹³²

Cabe destacar que la preparación de este evento se realizó casi exclusivamente por las autoridades quebequenses, dejando al margen al gobierno federal, aumentando el sentimiento nacionalista además de las diferencias entre Ottawa y Quebec. Los desencuentros entre Quebec y el gobierno federal llegaron a un punto crítico cuando Charles de Gaulle presidente de Francia dio su respaldo al movimiento independentista de Quebec:

Daniel Johnson (primer ministro de Quebec 1966-1968), había monopolizado los arreglos, excluyendo casi a los funcionarios federales. Una larga procesión triunfal río San Lorenzo arriba, desde Quebec, llegó a un clímax en la gran concentración de gente delante del ayuntamiento de Montreal. Allí el 24 de julio, haciendo con el brazo tendido la señal de victoria, De Gaulle lanzó su saludo "Vive Montreal! Vive le Québec! Vive le Québec libre!" La multitud rugió extasiada.¹³³

Lo anterior demostró las buenas relaciones que se tendieron con Francia, pero además representó la internacionalización de las reivindicaciones del pueblo quebequense. Las relaciones con el exterior también promovieron la cooperación económica, por medio de las ententes que se firmaron con diversos países pertenecientes a la francofonía.

¹³² Craig Brown, Historia Ilustrada de Canadá, FCE, México, 1995, p. 550.

¹³³ Ibid., p. 551.

A pesar del desarrollo que se vivió en aquella época, autores como Alain Gagnon afirman que se presentó una periferización de Canadá y por tanto de Quebec, con respecto a Estados Unidos, de modo que las inversiones de capital estadounidense en Canadá fueron una preocupación para el gobierno de Ottawa, lo cual ya se había tratado de contrarrestar tiempo atrás con la llamada Política Nacional.

En ese contexto se establecieron las empresas norteamericanas de alta tecnología como la automotriz y de equipos eléctricos, lo cual aumentó las diferencias entre Quebec y Ontario. Muestra de las diferencias económicas entre las dos provincias fundadoras, fue el Pacto del Automóvil firmado con Estados Unidos en el año de 1965, dicho pacto permitiría establecer plantas de ensamble automovilístico en las provincias canadienses, sobre todo en Ontario, que fue donde permanecieron empresas como General Motors, Ford, y Chrysler, desarrollando un intenso intercambio comercial con regiones como Chicago.

El motor de la expansión económica de la posguerra en Norte América fue la industria del automóvil. A pesar de los esfuerzos para crear nuevas plantas por medio de la atracción de compañías extranjeras como: Peugeot y Renault en 1960 o Hyundai en 1980, solo la planta de Sainte-Thérèse de General Motors, permitió superar esas décadas, mientras Ontario incrementó el dominio de ensamblado de auto partes.¹³⁴

Existen dos aspectos que se ponen de relieve con la firma del *Auto Pact*: en primer lugar este acuerdo fue el mayor ejemplo de una integración continental, anterior al Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos (ALCCE 1988) y al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN 1994). Este pacto también representó la integración de Canadá como periferia del núcleo de economía estadounidense; en segundo término el *Auto Pact* ha significado uno de los más delicados puntos entre Quebec y la federación. Para la provincia francófona este pacto no fue justamente distribuido; debido a que el corazón industrial de Canadá, es decir el sur de Ontario se benefició desproporcionadamente:

En un medio en el que predominan los nexos norte-sur, Toronto tiene ventajas como la metrópoli clave canadiense, en parte porque está más cerca de las sedes trasnacionales ubicadas en el corazón de Estados Unidos. En la economía continental la mayoría de las provincias canadienses se orientan a incrementar su comercio con los estados contiguos estadounidenses. Y Quebec no es la excepción. Mientras que 70% de las exportaciones provinciales se realizan a Estados

¹³⁴ Dickinson Young, *Op. Cit.*, p. 314.

Unidos, más de tales envíos se destinan al centro del Atlántico, el centro-noreste (Los Grandes Lagos) y los estados de Nueva Inglaterra.¹³⁵

Habiendo descrito el contexto anterior, no es de sorprendernos que la provincia de Quebec buscara los medios para desarrollar una economía, apoyada en empresas de capital francófono, formando una nueva clase empresarial.

La revitalización económica de Quebec se basó en la intervención del Estado apoyándose en la creación de una clase empresarial que contribuyera a controlar la economía quebequense, durante este período el modelo económico estuvo dominado por el Estado (modelo estatista) debido a que el gobierno impulsó diversos programas que mejoraron la economía de la provincia, así como el nivel de vida de la población. Se optó por aplicar el keynesianismo, lo cual se había rechazado durante el gobierno de Duplessis por considerarse una intervención del poder federal. Las políticas keynesianas canalizaron la riqueza hacia proyectos sociales, que a la vez fueron financiados gracias a cooperativas publicas, como lo fue *Mouvement Desjardins*.

Entre 1960-1978, surgieron una serie de instituciones estatales que dieron dinamismo a la economía quebequense. Para sostener la producción en algunas industrias francocanadienses que estaban en declive y para promover a las firmas autóctonas, se creó *la Société, Générale de Financement*. Para invertir en las pequeñas y medianas empresas, fue creada la *Caisse de Dépôt et de Placement*.

La extensión y dinamismo del Estado derivó de contratos con varias empresas privadas, la actividad económica se ligó con: la Expo. 67, la masiva construcción de escuelas, la nacionalización de Hydro-Quebec, el proyecto de James Bay, construcción de carreteras, puentes, redes de transporte y los juegos Olímpicos de 1976.

El gobierno buscó impulsar una nueva dirección en el sistema de producción de la provincia, mientras en un principio la economía se basó en el sector primario y secundario, ahora se basaría en darle un valor agregado a los productos, por lo que la economía se inclinó hacia el sector terciario. El sector terciario fue uno de los más importantes por las siguientes razones:

1) El Estado promovió sociedades financieras, empresas de servicios como lo fueron las hidroeléctricas, proliferaron las cajas de ahorro, los medios de comunicación tomaron mayor fuerza y se construyó una mejor red de transportes, entre otros servicios.

¹³⁵ Alain G. Gagnon, "Quebec y la economía política de la integración continental", en Comercio Exterior, Canadá II, Vol. 44, Num. 2, BANCÓMEXT, México, Febrero 1994, p.113.

2) En el sector terciario, se pudo poner en práctica la nueva forma de organizar y administrar los servicios dentro de la provincia, además se demostró que los francocanadienses tenían tanta capacidad como los angloparlantes para administrar los negocios.

En la tabla 2, se observa claramente la relevancia y el apoyo brindado por el Estado en la promoción del sector terciario durante la Revolución Tranquila:

Tabla 2. Importancia de los diferentes sectores en la economía de Quebec 1961-1986 (como porcentaje del PIB provincial).

	1. <i>Primario</i> %	2. <i>Secundario</i> %	3. <i>Terciario</i> %
1961	12.4	35.9	51.7
1966	8.3	34.9	56.8
1971	6.4	31.7	61.9
1976	5.0	29.9	65.1
1981	4.6	26.3	69.1
1986	4.4	24.6	71.0

1. Agricultura, selvicultura, pesca, minería, etc.
2. manufacturas, construcción.
3. transporte, comunicaciones, comercio, finanzas, administración pública, servicios.

Fuente: Bernier y Boily 1986, en Dickinson Young, A short history of Quebec, 3er Ed, McGill-Queen's University Press, Quebec, 2003, p.314.

Para hacer frente a la periferización de la economía y por tanto a la dependencia,¹³⁶ el Estado quebequense decidió hacerse cargo de los recursos naturales, que hasta entonces habían permanecido en manos extranjeras. Antes de la Revolución Tranquila e incluso un tiempo después, la sociedad quebequense y sobre todo su economía se encontraba sumergida en un estado de dependencia con Canadá y con Estados Unidos. El propio Canadá resultaba dependiente, lo cual se explica por medio de la teoría de *staples*. El staple como lo expuse en el primer capítulo, se refiere a los recursos naturales, pero solo a los recursos que juegan un rol particular e importante dentro de la economía y la sociedad: “Un recurso es denominado como staple cuando su lugar en la economía es tan central que determina ampliamente los patrones sociales de organización y comunicación en la sociedad. Así, si la producción de staples es

¹³⁶ Dependencia es la situación en que el Estado de una sociedad responde a las necesidades de otra sociedad, en Dickinson Young, *Op. Cit.*, p.316.

amenazada de alguna manera, la probabilidad de una seria alteración en la sociedad es alta”.¹³⁷

Resulta evidente que la economía de Quebec durante el siglo XIX se desarrolló entorno a la madera, las pieles y el pescado, considerados como staples. En el siglo XX la organización de la sociedad quebequense versó sobre nuevos recursos considerados como una reciente generación de staples entre los que se encontraban: la pulpa de papel, el hierro, asbestos, el petróleo y la hidroelectricidad.

Se habla de dependencia porque esos staples eran producidos y transformados únicamente por las empresas extranjeras, es por eso que la Revolución Tranquila marca un parte aguas con reformas encaminadas a controlar la producción de staples. A pesar del éxito que se tuvo en la creación de empresas estatales que controlarían los recursos naturales como los minerales (Soquem), asbestos, los recursos forestales (Rexfor), hidroelectricidad (hydro-Québec) y petróleo (Soquip), la dependencia con respecto al capital extranjero no se logró erradicar.

Para crear una mejor distribución de staples se necesitó de una red de transporte muy completa, así como de infraestructura, tecnología, una orientación comercial y financiera, todo lo anterior se pudo llevar a cabo gracias a la creación de diversas instituciones y alianzas creadas entre el gobierno quebequense y corporaciones privadas, como lo fueron el Consejo de Orientación Económica de Quebec, la *Caisse de dépôt et placement*, Sociedad General de Financiamiento, además de cooperativas como Mouvement Desjardins. En suma las reformas económicas y de reorganización social que experimentó la sociedad quebequense durante la llamada Revolución Tranquila, tuvieron como objetivo recuperar el control de su economía y en consecuencia tener en sus manos la transformación de los recursos naturales.

Nuevas empresas fueron creadas en sectores como: acero, minas, petróleo, silvicultura, etc., en todos los casos el costo de mantener, controlar o crear empresas fue socializado, debido al soporte que brindaron instituciones financieras cuyos fondos provenían del ahorro popular, como las cajas cooperativas.

Los beneficios, de dichas acciones fueron:

- a) Transferir el control de los altos puestos de trabajo a los miembros de la nueva clase media francófona;

¹³⁷William D. Coleman, *Op. Cit.*, p. 33.

b) El invertir en estas empresas significó proveer de trabajo a la sociedad quebequense;

c) Se aseguró un lugar en el mundo capitalista norteamericano.

Se puede constatar que el Estado quebequense se apropió de los sectores clave en la economía de la provincia, lo cual se conjuntó con reformas que mejoraron la distribución de la riqueza entre la población, fue por eso que la clase laboral apoyó el proyecto impulsado por la nueva clase media y la naciente clase empresarial. Esa alianza hizo diferente el proyecto económico de Quebec: “En Ontario también existió una clase media, pero esta no se apoyaba en el Estado para sobrevivir, además no había fuerzas sociales que la legitimaran para extender el control estatal.”¹³⁸

Es necesario reconocer que durante la Revolución Tranquila, el Estado de Quebec buscó intervenir en la planificación económica por medio de diferentes sociedades estatales con las que podría controlar la economía de Quebec, no obstante, los excesivos gastos en estas organizaciones gubernamentales llevaron a un déficit público que fue muy criticado durante los setenta, sin embargo, los frutos en estas inversiones gubernamentales se verían hasta los años noventa.¹³⁹

Las transformaciones económicas al igual que las reformas sociales, equipararon cada vez más a Quebec con el resto de Norteamérica, por lo tanto fue necesario agregar un ingrediente nacionalista que diferenciara al pueblo quebequense con respecto a sus vecinos, y eso se lograría imponiendo el uso del francés como medio de comunicación dentro del territorio provincial.

2.4 La reafirmación de una nación: las leyes lingüísticas.

Cuando Jean Lesage finalizaba su segundo mandato declaró en 1964: “creemos que Quebec es la expresión política del Canadá francés y que juega un rol de madre patria de todos aquellos que, dentro del país, hablan nuestra lengua”.¹⁴⁰ Las palabras de Lesage fueron tomadas muy en serio en los próximos mandatos. Los dirigentes políticos y la clase media surgida en la Revolución Tranquila, detectaron que muchas de las diferencias económicas y sociales, tenían origen en la discriminación lingüística.

¹³⁸ Alain G Gagnon, *Quebec State and Society*, Methuen Publications, Canada 1984 p. 162.

¹³⁹ Luc Normand Tellier, *Québec État Nordique*, Ed. Quinze, Montréal, 1977, p. 114.

¹⁴⁰ Denise Monière, *Le développement des idéologies au Quebec*, Montréal- Amérique, 1977, p. 307-308.

A fines de 1960 el gobierno federal creó la *Royal Comisión on Bilingualism and Biculturalism* (RCBB), las investigaciones realizadas por esta comisión revelaron que en la década de los sesenta los anglófonos que sólo hablaban una lengua percibían un salario anual de \$6,049, lo cual era más de lo que percibían los anglófonos bilingües \$5,929, mientras que los francófonos bilingües percibían un sueldo de \$4,523 al año y los que sólo hablaban francés percibían \$3,107 al año.¹⁴¹ Lo anterior demuestra el bajo nivel que tenían los francófonos dentro de los negocios, el inglés predominaba en Montreal y resultaba un requisito indispensable en los puestos de gerencia.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los efectos de las reformas de la Revolución Tranquila llevaron a Quebec hacia una homogenización con respecto a la comunidad anglófona de Norteamérica, por lo tanto fue necesario reafirmar la identidad del pueblo quebequense, lo cual se realizaría por dos vías; una fue la búsqueda de la independencia y la segunda fue reforzar y asegurar el uso del francés dentro de la provincia quebequense. Aunado a lo anterior, los quebequenses de habla francesa comenzaron a sentirse asimilados por las siguientes razones:

Los observadores de la escena quebequense atribuyen a tres factores principales la decisión de los jefes políticos de Quebec de intervenir dentro del campo lingüístico: la cuestión de la asimilación de inmigrantes a la comunidad anglófona por la parcialidad del sistema de enseñanza, el declive de la tasa de natalidad de los quebequenses francófonos y el debilitamiento de las comunidades francófonas fuera de Quebec y, el factor más importante, la situación predominante de intereses anglo-canadienses dentro de los negocios y dentro del sector industrial.¹⁴²

El crecimiento del aparato estatal y de la burocracia significó la expansión del uso del francés en todos los niveles, la transición hacia una provincia unilingüe se presentó primero dentro de las instituciones gubernamentales, pero el objetivo principal fue preservar la lengua francesa, influyendo directamente en dos campos de la sociedad; el primero fue en la educación y el siguiente fue en el ámbito de los negocios. Había llegado la hora de terminar con el dominio colonial del inglés, objetivo que parecía difícil de alcanzar, considerando que la mayoría de la población norteamericana se comunicaba en ese idioma.

La primera acción que se tomó fue crear l'*Office de la Langue Française* en 1961, en el plano de los negocios, las investigaciones llevadas a cabo por la Comisión

¹⁴¹ Dickinson Young, *Op. Cit.*, p. 322.

¹⁴² Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Québec: au-delà de la Révolution tranquille*, VLB éditeur, n. 28 de la colección de estudios quebequenses, 1992, p. 160.

Real sobre el Bilingüismo y Biculturalismo de 1969, así como la Comisión de investigación sobre la situación de la lengua francesa y sobre los derechos lingüísticos en Quebec de 1972, revelaban que los puestos de dirección dentro de las empresas eran ocupados por anglófonos, mientras que los trabajos menos remunerados eran desempeñados por francófonos.

A partir de los años setenta la lengua sustituyó a la religión como elemento mayor de identificación de los quebequenses y llegó a ser desde entonces una fuente de conflictos entre la mayoría francófona y la minoría anglófona y alófona de Quebec, los enfrentamientos también se presentaron con Ottawa.¹⁴³ En el contexto anterior, cuando Trudeau llegó al gobierno federal, se estableció la Real Comisión del Bilingüismo y Biculturalismo (RCBB) publicando un reporte en 1967, en el que se recomendaba un trato igualitario entre el Canadá francófono y anglófono, originando las bases para que se tomara al francés como idioma oficial.¹⁴⁴

En respuesta a las sugerencias de la RCBB, el parlamento hizo oficial en 1969 la llamada *Languages Act*, confirmando tanto el uso del francés como del inglés en las operaciones del gobierno federal: “La lengua inglesa y francesa son las lenguas oficiales de Canadá para todos los propósitos del parlamento y del gobierno de Canadá, y posee y disfruta de la igualdad de estatus y de iguales derechos y privilegios mientras ellas se usen en todas las instituciones del Parlamento y Gobierno de Canadá”.¹⁴⁵ La intención de Trudeau fue minimizar el estatus particular de Quebec, de tal manera que el francés sería lengua oficial en todo el país, no solo en una provincia.

A pesar de la oficialización del francés por parte de la federación, dentro de la provincia de Quebec diversos grupos presionaron al gobierno provincial a ser más radical con las leyes lingüísticas.

La primera ley sobre la lengua se promulgó debido a los problemas que se presentaron en la región de *St. Leonard*, a las afueras de Montreal. Establecida durante el gobierno de Jean-Jacques Bertrand en 1969, esta primera legislación lingüística (ley

¹⁴³ Hasta antes del establecimiento de las políticas lingüísticas en Québec, el francés era aceptado a nivel federal en la cámara de los comunes y los anuncios bilingües en edificios del gobierno eran escasos, los documentos eran mal traducidos y no existían traducciones simultáneas dentro de las reuniones del gobierno federal. Los soldados recibían los niveles básicos de su enseñanza en francés pero los niveles superiores eran solo en inglés, poniendo en peligro la vida de los franco parlantes a la hora de recibir ordenes, en Denise Monière, *Op. Cit.*, p.312.

¹⁴⁴ Christian Dufour, *Op. Cit.*, p. 75.

¹⁴⁵RCBB, *Official Languages Act Report Commissioner of Official Languages*, 1971, Ottawa, p. 106. (Traducción de Autor).

63) apoyó las demandas de la comisión de escuelas de *St. Leonard*, según la cual los estudiantes alófonos debían frecuentar las escuelas francoparlantes. A causa de la fuerte oposición, Bertrand aceptó que los padres escogieran escuelas en francés o inglés, siempre y cuando se demostrara un conocimiento del francés.

Las presiones de una parte de la burguesía tradicional y de los sindicatos francófonos influyeron en la plena aceptación de dicha ley. Sobre todo los problemas con minorías alófonas se presentaron con la promulgación de dicha ley, pero sus defensores argumentaban que la *British North American Act*, definía la opción de escoger la escuela en términos de protestantes y católicos, y no, de francófonos y anglófonos, por tal motivo la provincia de Quebec podía establecer la normas de opción escolar de acuerdo con el idioma. Cabe destacar que la ley 63 no proponía establecer al francés como lengua de trabajo. En el contexto anterior, se avizoran los esfuerzos del gobierno quebequense, por impulsar la lengua francesa como medio de comunicación en las escuelas, lo cual a su vez protegería uno de los elementos más representativos de la cultura quebequense.

Para 1974 el gobierno de Bourassa anunció la adopción de la ley 22, que instituía al francés como lengua oficial dentro de Quebec, asegurando la importancia del francés en los medios laborales, pero mantenía la dualidad lingüística en diversos sectores, por lo que no satisfacía a ninguna de las dos partes. A nivel provincial todas las instituciones gubernamentales adoptarían al francés como idioma oficial, pero los ciudadanos se podrían comunicar con esas dependencias en el idioma de su elección. De tal suerte que las leyes y documentos estatales serían en francés, pero existiría una versión en inglés.

La ley 22 también promovía el uso del francés en el sector privado incitando a las empresas a obtener un certificado de uso del francés, la ausencia de tal certificado impedía a las empresas obtener licencias, permisos o contratos del gobierno provincial. Aunque los documentos dentro de las empresas podrían tener versiones en inglés, por lo cual la aplicación de dicha ley fue ambigua.¹⁴⁶ Los nacionalistas francófonos reclamaron leyes más restrictivas, mientras que los anglófonos se vieron por primera vez en la necesidad de aprender el francés, finalmente se resignaron. En ese sentido, la Ley 22 contribuyó a introducir el francés en el mundo laboral, complementando a la ley 63 que se aplicaba principalmente en el plano educativo.

¹⁴⁶ Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, p. 259.

La versión más acabada de las leyes lingüísticas se hizo presente durante el gobierno de Lévesque, quien presentó en marzo de 1977 el proyecto de ley 101 (Bill 101), la primera versión de la Carta de la lengua francesa. Este primer borrador fue apoyado por los nacionalistas y por la gran mayoría de la clase trabajadora, antes de publicarse se le realizaron algunos cambios para finalmente presentarse como la Ley 101.¹⁴⁷

Dicha ley instituyó al francés como el primer idioma usado en las comunicaciones dentro de los negocios, se argumentaba que los trabajadores tenían el derecho de comunicarse en su lengua nativa dentro de su territorio nacional, es decir, Quebec. Los patrones también tendrían que comunicarse con sus empleados en francés. Se prohibía que los empleadores despidieran o cambiaran a los trabajadores por el solo hecho de hablar únicamente francés. Los documentos dentro de las empresas como: manuales, instructivos o folletos también se cambiarían al francés. La ley 101 o Carta de la lengua francesa resultó aun más extensiva que la ley 22. Para asegurar su aplicación el Régimen de la lengua francesa fue remplazado por el Consejo de la lengua francesa.

Entre los aspectos más controvertidos figuró el hecho de hacer del francés la lengua del comercio y los negocios. Los anuncios comerciales solo serían autorizados en el idioma oficial, además la comunicación interna y externa de los establecimientos anglófonos debían hacerse en francés. No se podía obstaculizar el ascenso de un empleado por el solo hecho de hablar francés, aunado a lo anterior, las empresas con más de cincuenta empleado debían enviar un informe detallado a la Oficina de la lengua francesa, de sus actividades y su relación con el uso del francés dentro de sus instalaciones.¹⁴⁸

En el plano público, la llamada Carta de la Lengua Francesa estableció el uso del francés en las instituciones sociales, municipalidades, escuelas y hospitales, en ese sentido, todos los escritos de personas morales hacia el gobierno debían ser en francés. El uso del francés en las escuelas trajo problemas, específicamente con la comunidad italiana, que prefería recibir educación en inglés porque a decir de ellos representaba mayores oportunidades de progreso, por tal motivo los estudiantes podrían asistir a escuelas de habla inglesa bajo dos condiciones: 1) siempre y cuando comprobaran tener conocimiento del idioma inglés, 2) si su educación siempre la habían recibido en inglés, pero no obstante, para recibir un certificado escolar se tenía que acreditar cierto conocimiento del idioma francés.

¹⁴⁷ William D. Coleman, *Op. Cit.*, p. 192.

¹⁴⁸ Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, pp. 282-283.

Finalmente la ley 101 se aceptó, y los anuncios comerciales de la provincia se cambiaron principalmente al francés, aunque se podría usar otro idioma siempre y cuando prevaleciera la lengua francesa.

En el ámbito público y empresarial se tuvo que adaptar un nuevo léxico, así como traducir palabras técnicas del inglés al francés, de esa manera se logró que el francés se colocara como el idioma en los negocios, de medios tecnológicos y en discusiones científicas

En conclusión la ley 101 fue de vital importancia porque con ella se lograron consolidar una serie de metas económicas que se habían planteado en el inicio de la Revolución Tranquila, entre las que destacó el objetivo de crear una clase empresarial de capital francófono, lo cual se alcanzó gracias a las leyes que instituyeron a la lengua francesa como medio de comunicación dentro de las empresas en Quebec, también debido a ello se pudo lograr el objetivo de contrarrestar el dominio de las empresas extranjeras y anglófonas, las cuales en muchos casos no aceptaron las nuevas reglas y salieron de la provincia, ocupando su lugar las empresas de capital francófono.

En casos más extremos autores como Christian Dufour argumentan que la lengua francesa provenía de sociedades dominantes y no de dominados, por lo cual tenía que recuperar su valor dentro de Canadá.¹⁴⁹ Por lo tanto se demostró que la lengua francesa fue usada como uno de los vehículos característicos del nacionalismo promovido durante la Revolución Tranquila, lo cual les ayudó a ganar terreno y a la vez reafirmarse frente al Canadá anglófono.

Las acciones radicales respecto al idioma se fueron atenuando por las recesiones económicas de la década de los ochenta, con el fin de atraer inversiones se flexibilizaron las leyes lingüísticas. Aunado a lo anterior y debido a las presiones anglófonas, se adoptó en 1984 la ley 57, que modificaba el preámbulo de la Carta de la lengua francesa y garantizaba salvaguardar las instituciones anglófonas, no obstante, a partir del primero de enero de 1984 en cualquier institución anglófona debía existir un buen número de empleados bilingües, por ejemplo en hospitales o municipalidades de regiones anglófonas, en caso de que los clientes hablaran francés. Esta ley buscó atenuar la salida de algunas empresas y centros de investigación, por lo que se presentó una tendencia a la coexistencia de ambas lenguas dentro de la provincia, en la que prevalecería el uso

¹⁴⁹ Christian Dufour, Op. Cit., p. 93.

del francés.¹⁵⁰

Finalmente el eslogan con el que comenzó la Revolución Tranquila “*maîtres chez nous*” o “maestros en nuestra propia casa”, se logró gracias a la serie de reformas establecidas durante dicho periodo, pero sin lugar a duda uno de los factores más importantes que contribuyeron a recuperar el control de la economía quebequense, y a la vez reafirmar la identidad nacional, fue la aplicación de la ley 101, coadyuvando a preservar el carácter específico de Quebec en el contexto norteamericano.¹⁵¹

¹⁵⁰ Solo algunas corporaciones quedaron exentas de la ley 101 como lo fueron: las oficinas matrices de las empresas, centros privados de investigación, pequeñas firmas, que tuvieran a menos de cuatro personas a su cargo, y las empresas que estaban envueltas en la producción de bienes culturales relacionados con idiomas extranjeros, en William D. Coleman, *Op. Cit.*, p. 195.

¹⁵¹ Entrevue avec Richard Desrosiers, en Gilles Gougeon, *Histoire du nationalisme québécoise, entrevues avec sept spécialistes*, VLB Éditeur et Radio-Canada. Montréal, 1993, p. 138.

3. Quebec Inc.

Introducción.

La Revolución Tranquila, contribuyó de manera definitiva a sentar las bases de lo que se ha llamado el “modelo quebequense”. El alcance de dicho modelo implica entre otros, toda una serie de reformas que transformaron el ámbito político, económico, social y cultural de la provincia, por lo que resulta un modelo integral. Dicho modelo tuvo como objetivo secularizar a la sociedad quebequense, buscando construir los cimientos para un entorno de prosperidad.

El centro y motor de cambio que dio dinamismo al modelo quebequense fue el Estado. Gracias al gobierno provincial se logró concretar uno de los objetivos más importantes del mencionado modelo, creando una comunidad de negocios sólida y capaz de competir con el exterior. Después de casi dos siglos en que parecía que los francófonos carecían de genio para los negocios, resultó sorprendente que en prácticamente dos décadas 1970-1990, se avanzara tanto terreno en un mundo de negocios hasta ese momento muy ajeno a los intereses de Quebec. Durante la Revolución Tranquila surgió un empresariado quebequense con características muy particulares, por originarse en una época de reafirmación cultural y nacional; es por eso que el empresariado quebequense se desempeñó en un rol nacionalista de gran importancia, que lo hizo diferente de una clase de negocios movida principalmente por los dictados capitalistas.

En este capítulo se analizarán aquellos aspectos del modelo quebequense que se relacionan con la economía, al cual se le conoce como Quebec Inc. dicha denominación hace alusión a la alianza entre empresarios, sindicatos y Estado, caracterizada por la cooperación entre ellos, logrando crear una serie de empresas que se convirtieron con el tiempo en un símbolo nacionalista de la sociedad quebequense, y que, aun en el año 2007 continúan jugando un rol central dentro y fuera de la provincia de Quebec.

Frente al contexto mundial de los últimos años, el modelo quebequense ha tenido que adaptarse para responder a los desafíos que implica la globalización, es por eso que la sociedad quebequense ha comenzado a proponer los cambios que deben realizarse para contrarrestar problemas como la pobreza y el desempleo, sin lugar a duda la cooperación ha sido una de las soluciones más respaldadas por la sociedad en general.

3.1 ¿Qué es Quebec Inc.?

El término modelo se refiere aquí al conjunto de políticas y acciones que se llevan a cabo por parte de un gobierno, creando un estilo particular de actuar y con el que se puede identificar determinada sociedad y entidad. El modelo de desarrollo en Quebec, no sólo incluye aspectos económicos, sino que también abarca toda una serie de políticas que se extienden al ámbito social englobando un conjunto de políticas que organizan la forma de gestionar la economía y la sociedad en su conjunto. La relación entre esos dos factores es de gran importancia dentro del grupo de políticas integrales que se implementaron después de 1960.

El modelo económico quebequense se nutrió de ideas que ya habían funcionado en otros países, como lo fue la gestión de pensiones que se adoptó de Francia, contribuyendo al establecimiento de la *Caisse de dépôt et placement*, y de Suecia también se adoptaron las prácticas intervencionistas en las cuestiones económicas.¹⁵²

El modelo quebequense tiene dos características fundamentales: en primer lugar el rol activo del Estado dentro de la vida económica y en segundo término la fórmula de concertación o cooperación entre los distintos agentes de la vida económica de la provincia a lo que se le ha denominado Quebec Inc., conformado por ministerios, empresas privadas y públicas, cooperativas, sindicatos, etc. que elaboraron en conjunto las políticas socioeconómicas durante y después de la Revolución Tranquila.

La idea de Quebec Inc. fue un paralelo que se estableció de Japón. En la década de los setenta el país asiático logró reponerse de la Segunda Guerra Mundial alcanzando un gran crecimiento económico gracias a la asociación del ministerio de economía, bancos e industrias, a esa constelación de fuerzas se le llegó a conocer como Japan Inc. La situación de Japón en aquéllos años fue un punto de comparación con las transformaciones que se presentaron dentro de la provincia francoparlante, de tal manera que se adoptó el término “Quebec Inc.”:

Cuando los países asiáticos sobre todo Japón en la década de los setenta, lograron coordinar los conceptos de producción y organización del trabajo, por medio de la integración armoniosa de cuatro factores: 1. las firmas empresariales siempre adaptándose y aprendiendo nuevas formas de innovar y ganar tiempo, 2. el tejido de relaciones de coordinación entre las diversas unidades de la cadena de producción, necesarias para que la firma se adapte rápidamente a un cambio técnico, 3. la infraestructura de las relaciones inter-firmas e inter-unidades económicas,

¹⁵² Espace encyclopédique, *L'Encyclopédie de L'Agora / Wallonie-Bruxelles*, en Dossiers, “Modèle Québécois”, última actualización 1998 – 2007, p. 1.

mezclando la competencia y la cooperación para hacer el sector más dinámico y competitivo, y
4. la acción gubernamental capaz de suscitar la mezcla de cooperación (necesaria para que cada una contribuya a mejorar) y de competencia (necesaria para el sector permanezca innovador).¹⁵³

Para el economista Gilles Paquet, Quebec Inc. es un concepto superfluo, que sin embargo, ha tenido gran aceptación en el curso de los últimos veinte años. Para ese autor, es un atajo cómodo que hace eco a una suerte de “consejo de administración” a saber corporatista representante de diversas elites (agentes de negocios, políticos, burócratas, sindicalistas, líderes de movimientos asociativos o cooperativas, etc.) que supuestamente habrían piloteado y pilotarían la socio-economía quebequense, así como para caracterizar el abanico de sus actividades y estrategias.¹⁵⁴ Resulta un hecho que el modelo Quebec Inc. existe y no es un simple concepto, prueba de ello son las empresas que actualmente interactúan con el gobierno y otras organizaciones, dentro y fuera de la provincia.

La idea de Quebec Inc. es tan real que se puede nombrar una serie de características que hacen único ese modelo, entre las que se encuentran:

a) La solidaridad es un valor central en la vida colectiva, por lo tanto prevalece dentro del modelo quebequense. Quebec Inc. se ha caracterizado por la intervención estatal y la cohesión que logró formar entre los diversos sectores sociales, la unión que se consiguió bajo el cobijo del nacionalismo lo hizo diferente del resto de las provincias canadienses y de Estados Unidos. La población en general brindó su apoyo a las políticas socioeconómicas del gobierno, gracias a que prevaleció un sentimiento nacionalista que opacó las diferencias de clase.¹⁵⁵

b) El dialogo también forma parte de ese modelo, buscando responder a los objetivos sociales, a través de canales de comunicación con sindicatos y grupos de jóvenes, entre muchos más. Una de las características que hacen único al modelo económico de Quebec en el contexto norteamericano, es que sus políticas económicas se construyen gracias a la participación y cooperación social. Esa relación entre Estado y sociedad civil es lo que algunos autores llaman neocorporatismo.¹⁵⁶

c) El Estado interviene activamente dentro de la promoción económica de la

¹⁵³ Filip Palda, L'État interventionniste, le gouvernement provincial et l'économie du Québec, L'Institut Fraser, Ontario 1994, p. 64. (Traducción del Autor).

¹⁵⁴ Ibid., p. 63.

¹⁵⁵ Yves Bélanger, Québec Inc. L'entreprise québécoise à la croisée des chemins, Montréal, Hurtubise/HMH, 1998, p. 92.

¹⁵⁶ Se entiende al neocorporatismo como una forma, entre otras, de redes políticas que estructuran las relaciones entre el Estado y la sociedad civil durante la formulación de políticas públicas, en Alain-G. Gagnon, Quebec Estado y Sociedad, Universidad de Guadalajara 2003, p. 179.

provincia, lo cual ha sido muy criticado por las políticas neoliberales, sobre todo porque en los últimos años el gobierno no ha cesado de inmiscuirse en la distribución de la riqueza y en el control de la economía por medio de empresas estatales o sociedades de Estado. Existe una movilidad continua de personas entre los actores que conforman Quebec Inc. de tal manera que funcionarios del gobierno han transitado al mundo de los negocios y los bancos, se han formado alianzas entre empresas propiedad del Estado como lo fue Sidbec (siderurgia), Hydro-Quebec (hidroelectricidad) y la Caisse de Dépôt et Placement du Québec (financiero), ésta última de gran importancia, porque impulsó la generación de capital doméstico para financiar a otras empresas.

En fin, Quebec Inc. es una concertación económica que ha tomado forma desde la década de los 70 y que en la actualidad mantiene un rol muy activo, como veremos más adelante. Tal vez la idea de Quebec Inc. se ha manejado como un mito, pero con el hecho de mencionar la fortaleza de un grupo económico dentro de la provincia se ha difundido la confianza, movilizándose energías y generando una cohesión entre distintos grupos. El hecho de tener una visión conjunta ha permitido que los empresarios se sientan más seguros, contribuyendo a revivir el espíritu empresarial:

En Quebec, no hay alguna duda que, dentro de los años 1970 y 1980, Quebec Inc. en tanto idea ha tenido un impacto importante: esa es una idea que ha permitido la aparición de una ola de gestionarios y de empresarios francófonos suscitada a la vez por la demografía, la migración de anglófonos hacia el resto del país, engendrada por las leyes lingüísticas y el sostén del Estado y de insuflar un optimismo y seguridad en los quebequenses. Seguros de ellos mismos vistos dentro de esos valores y actitudes encarnados por la idea de Quebec Inc. La fuente de un “nacionalismo de mercado”, -un nacionalismo empresarial- y la explicación de un optimismo un poco quijotesco frente al acuerdo de libre comercio Canadá-Estados Unidos, y eso, incluso si Quebec parecía vulnerable y no necesariamente bien preparado para hacer frente a la competencia.¹⁵⁷

Lo anterior ha tenido dos consecuencias sobre la economía de Quebec, por un lado positiva porque ha fomentado el crecimiento de las empresas e incluso su expansión hacia el exterior, pero en segundo lugar, el exceso de confianza ha llevado a cometer errores por parte de los inversionistas que gracias a su optimismo se aventuran en empresas que no son redituables.

Se ha calificado a Quebec Inc., como una mezcla normal de intervención del Estado, de complicidad y de nacionalismo económico portador de solidaridad, que al

¹⁵⁷. Filip Palda, *Op. Cit.*, p. 70. (Traducción del Autor).

principio tenía un poder concentrado en los altos mandos, pero con el paso del tiempo se ha disgregado y sigue existiendo pero a nivel regional. A mi parecer Quebec Inc. es sin duda una etiqueta para el nacionalismo económico surgido hace cuatro décadas, pero que se consolidó hasta los setenta y que se ha transformado en los últimos años adaptándose a las coyunturas actuales, por lo tanto el modelo quebequense se mantiene vigente.

3.1.1 Las instituciones que conforman Quebec Inc.

Quebec Inc. se caracterizó por la alianza de una tríada básica conformada por el Estado y expresada a través de las empresas estatales y los programas que buscaron desarrollar la economía de la provincia, otro de los elementos está formado por los hombres de negocios representados a través de las empresas y por el Consejo del Patronato de Quebec (CPQ) y, finalmente, por la sociedad personificada en sindicatos y movimientos cooperativos, todos amalgamados con un objetivo nacionalista de ser dueños de la economía en su propia provincia.

En sus inicios, la meta primordial fue hacer frente al capital extranjero y, a la vez, formar una clase empresarial autóctona. Con el paso de los años se presentaron algunos choques, porque el grupo empresarial impuso sus ideas en las políticas gubernamentales, colocando en el corazón del desarrollo a la empresa privada en detrimento de las reivindicaciones sociales.

En los siguientes párrafos expondré con más detalle los tres elementos que sobresalen en la alianza de Quebec Inc., cabe aclarar que en algunos casos resulta difícil disociarlos porque en la mayoría de los proyectos trabajaron en conjunto, superponiéndose uno con otro, por ejemplo la dinámica de Quebec Inc. provocó que muchos de los empresarios privados pasaran al sector público, o incluso que del sector empresarial saltaran a las actividades políticas, o viceversa tal como ocurrió con: Jacques Parizeau, Claude Castonguay, Pierre Martín,¹⁵⁸ entre otros.

¹⁵⁸Jacques Parizeau fue Ministro de Finanzas durante el gobierno de Réne Lévesque (1976-1984) y posteriormente Primer Ministro de la provincia (1994-1996), Parizeau también es parte de empresas familiares como: Sodarcán Inc y Dale Parizeau Holding, ambas dedicadas a la colocación de inversiones. Claude Casntoguy, fue el encargado de realizar una investigación sobre la salud y servicios sociales, convirtiéndose durante el mandato de Robert Bourassa, en el Ministro de Salud, de la Familia y el Bienestar, fundó su propia agencia de actuaría y ocupó un asiento en la mesa de directores la Banque Laurentian. Por otra parte, Pierre Martin fue asesor de Paul Gérin-Lajoie, creando en 1966 los colegios llamados CEGEP's, además fue presidente de empresas como: Noverco, Gaz Métropolitain y Soquip.

3.1.1.1 Sociedad, sindicatos y movimientos cooperativos.

Las políticas económicas en los inicios del Quebec Inc. tuvieron gran apoyo por parte de distintas agrupaciones sociales, adoptando la idea de que las nuevas estrategias económicas mejorarían realmente la vida de la población, es por eso que se vio con buenos ojos la nacionalización de las compañías hidroeléctricas:

Mientras que el debate comienza en Quebec sobre la oportunidad de nacionalizar la producción y la distribución de electricidad. Rápidamente la Federación de Trabajadores de Quebec, la Confederación de Sindicatos Nacionales, la mayoría de las cámaras regionales de comercio y de municipalidades de Quebec se manifestaron a favor de la nacionalización.¹⁵⁹

Un elemento importante de Quebec Inc., que respaldó solidamente el proyecto económico fueron los grupos laborales. El Partido Quebequense (en adelante PQ), actuó de manera audaz logrando cohesionar a los sindicatos, promoviendo su participación al interior de las empresas a través de la toma de decisiones, codirigiendo y haciendo de las centrales obreras los interlocutores centrales privilegiados. Incluso los trabajadores formaron diversas cooperativas invirtiendo en empresas públicas, o formando sus propias empresas.

La participación de la sociedad en la economía de la provincia, se expresó a través del movimiento cooperativo. Dicha tendencia fue importante dentro de Quebec Inc. porque formaba un vínculo entre la sociedad, el Estado y el espíritu empresarial.

Una de las características más importantes de las cooperativas fue que se conformaron por grupos de trabajadores de diversos sectores, generando un movimiento plural y democrático. Las cajas populares han resultado ser uno de los agentes económicos más importantes que contribuyeron a la prosperidad de las regiones más alejadas de las principales ciudades dentro de Quebec. Su virtud reside en que los ingresos y las ganancias obtenidas de sus operaciones regresan a las localidades donde se generan.

En el caso de Quebec, las cooperativas se extendieron a todos los sectores, otorgando fuerza a pequeños grupos laborales como: la federación de cajas de economía de Quebec, los pescadores unidos de Québec, las cooperativas forestales, las cooperativas de sindicatos. De tal suerte que la fórmula de cajas cooperativas ha sido una característica única del modelo quebequense:

¹⁵⁹. Jorge Niosi, *La Bourgeoisie canadienne, la formation et le développement d'une classe dominante*, Boreal Express, Montréal 1980, p. 132. (Traducción del Autor).

Las cooperativas constituyen un factor de progreso comunitario dentro de todos los medios donde ellas se establecen. Lo que hay, inherente a la filosofía y a la acción de las cooperativas, es todo un conjunto de llamados al espíritu de iniciativa, en el sentido de responsabilidades, a la ayuda mutua, al compromiso, que no pueden tener por efecto que estimular a los individuos a jugar más plenamente su rol dentro de la vida de la comunidad.¹⁶⁰

Las cooperativas están enraizadas en la economía quebequense, son las únicas empresas que pueden considerarse como inalienables a la cultura de la provincia por su origen histórico, ellas han contribuido a que los quebequenses se organicen de tal manera que puedan acceder y dirigir su destino económico.

El movimiento de las cajas populares resultó ser un actor dinámico de la economía y con el paso del tiempo se ha adaptado a las condiciones de los cambios económicos internos y externos, además de que su cometido se ha cumplido, consiguiendo que diversas comunidades y grupos sociales progresen económicamente. Las ideas cooperativas se han mezclado con el nacionalismo de Revolución Tranquila y como muestra de ello encontramos a una de las cooperativas más importante dentro de Quebec, llamada *Mouvement Desjardins* la cual examinaré profundamente en el capítulo cuarto, porque mantiene importantes relaciones con México.

Por el momento basta decir que el movimiento de cajas populares Desjardins se ha preocupado por la preservación de la sociedad francoparlante de Quebec, en ese sentido en la década de los setenta compró gran parte de las acciones de Culinar Inc. que a su vez apoyaba a pastelerías Vachon, cuando estuvo en peligro de ser adquirida por una empresa estadounidense, lo cual demuestra que las cajas cooperativas se convirtieron en una herencia cultural en defensa del pueblo francocanadiense.

Finalmente cabe mencionar que otro de los medios que promovió la intervención de la sociedad en las políticas económicas de la provincia, fueron los llamados Consejos Económicos Regionales (CER).

Los CER fueron un eslabón del Quebec Inc. que unía lo económico con lo social, de tal manera que su composición resultó plural, estando conformados por autoridades subregionales, agentes privados, agentes colectivos de la economía, asociaciones patronales y profesionales, asociaciones sindicales, cooperativas, entre otros. Es así que las preocupaciones a resolver fueron en primer lugar económicas y en segundo lugar, socioeconómicas como; el desempleo, la pobreza y los ingresos de

¹⁶⁰ Gabriel Gagnon y Luc Martin, Quebec 1960-1980, *La crise du développement: Matériaux pour une sociologie de la planification et de la participation*, Hurtubise HMH, Montreal 1973, p. 135. (Traducción de Autor).

obreros y agricultores.¹⁶¹ Gracias a los CER se llevaron a cabo estudios acerca del desempleo estacional y las formas de combatirlo, de acuerdo a cada región. También se pudieron trazar medidas para hacer más competitivas a las regiones de acuerdo con las ventajas que poseían.

En definitiva la sociedad fue participe de la dirección de la economía, a través de distintos medios, promoviendo un ambiente de concertación con los otros dos actores del modelo Quebec Inc.

3.1.1.2 El Estado y sus iniciativas de desarrollo económico.

La creación de un Estado quebequense, dotado de instituciones capaces y decididas a estimular el desarrollo de una burguesía canadiense francófona, ayudó dentro de múltiples casos al capitalismo quebequense. Ese fue el proyecto político del Partido Liberal de Quebec (PLQ) y de la Revolución Tranquila, sin las acciones que se tomaron en la década de los sesenta y sobre todo la continuidad que se brindó a dichas reformas, no hubiera sido posible formar un empresariado quebequense tan sólido como el que conocemos hoy.

El Estado implementó toda una serie de instrumentos para intervenir en la economía, entre los que destacan los planes de capitalización a las pequeñas y medianas empresas, así como la creación de grupos ministeriales que orientarían la economía de la provincia. Existió además una red de sociedades de Estado o empresas públicas que apoyaron la creación de un empresariado autóctono como fueron:

¹⁶¹ Gabriel Gagnon y Luc Martin, *Op. Cit.*, p. 213.

Cuadro. 1 Sociedades de apoyo al desarrollo económico.

Nombre	Año de creación	Logros y objetivos
Consejo de Orientación Económica de Quebec (COEQ)	1962	Sus aportaciones más importantes fueron las siguientes: Por recomendaciones del COEQ se creó la SGF, el complejo siderúrgico, el reagrupamiento de compañías de electricidad, el Régimen de rentas y la Caisse de dépôt et Placement, entre otras. Sus acciones también se enfocaron en estudios de base, como la investigación sobre el desempleo estacional, se aportaron diversos estudios regionales para crear en el gobierno una conciencia para solucionar los problemas regionales, desarrollando los Consejos Económico Regionales (CER).
Sociedad de Desarrollo Industrial (SDI)	1971	Entre 1971- 1980, La Société de Développement industriel distribuyó 641 millones de dólares de ayuda acumulativa a empresas privadas, y más de \$52 millones en garantías de préstamos. En un principio solo apoyaba a grandes empresas, pero en la década de los noventa se ampliaron sus competencias, lo que le permitió respaldar a empresas de talla pequeña y media.
Sociedad de Desarrollo de la Empresa Quebequense. (SODEQ)	1976	La Société de Développement de l'Entreprise Québécoise (SODEQ) ofrecía la ayuda de gestión, exenciones fiscales y capitales a las empresas seleccionadas. Esta sociedad exaltó el nacionalismo, porque invertía solo en las empresas que estaban establecidas en Quebec, los dueños tenían que residir en la provincia, si se trataba de una compañía la mayoría de las acciones votantes debían estar en manos de residentes quebequenses. ¹⁶²
Régime d'Épargne-Actions du Québec (RÉAQ)	1979	Su objetivo fue capitalizar a la pequeña y mediana empresa, por medio de exenciones fiscales que se otorgaban a las personas físicas o morales que desearan comprar acciones en empresas con problemas financieros.

Fuente: Elaboración propia con base en los textos de Gabriel Gagnon *Quebec 1960-1980, La crise du développement*, pp. 240-250 y, Alain G. Gagnon y Mary Beth Montcalm, *Québec au-delà Révolution tranquille*, pp.156-167.

La red de sociedades de Estado construidas hace más de dos décadas buscaron, de forma pragmática, apoyar al mundo de los negocios privados y a la vez integrar a su desarrollo a lo que es conveniente llamar “un proyecto de sociedad”. Ese proyecto estuvo esencialmente elaborado por el Consejo de Orientación Económica de Quebec (COEQ), creado en 1962 y en funciones hasta 1968, fecha en que se ampliaron sus competencias y se transformó en la llamada Oficina de Planificación y de Desarrollo de Quebec (OPDQ). En dicho organismo se representaba a los hombres de negocios, las cooperativas y los sindicatos, en suma un microcosmos de lo que es Quebec Inc. Su objetivo fue dar a los quebequenses una palanca de desarrollo, promoviendo una clase de negocios que sería la herramienta para poder lograrlo. Este organismo ha tenido un papel muy importante en el desarrollo de Quebec Inc. porque fue el que estableció los planes económico junto con el gobierno, creando pilares tan importantes como la

¹⁶²Alain G. Gagnon et Mary Beth Montcalm, *Québec au-delà Révolution tranquille*, VLB éditeur, n. 28 de la colección de estudios quebequenses, texto traducido del inglés por Pierre Desruisseaux, Montreal, 1992, p. 90.

Sociedad de Desarrollo Industrial (SDI), que en 1998 se transformó en una nueva sociedad de Estado con poderes más amplios, ahora se llamaría *Investissement-Québec*, que a su vez, por medio de su subsidiaria llamada *Garantie Québec* ha procurado financiar a pequeñas y medianas empresas, lo cual no realizaba la SDI, además la nueva iniciativa estatal tendría como objetivos crear las condiciones necesarias para atraer inversión y crear el mayor número de empleos posibles.¹⁶³

Las sociedades de Estado llegaron a ser los agentes económicos de modernización, gracias a ellas diversas empresas públicas y privadas se pudieron transformar para competir en el extranjero.

Además de las sociedades de Estado o *Crown Corporations*, existieron incentivos para desarrollar empresas dentro de Quebec, como lo son exenciones fiscales, pero también subsidios que se otorgaron por medio de varios programas que describiré a continuación.

Los subsidios se han canalizado principalmente a pequeñas y medianas empresas, que forman el grueso de los negocios en Quebec, pero las empresas americanas también se han beneficiado de algunos estímulos, atrayendo la inversión hacia Quebec. No obstante, con las leyes lingüísticas se logró frenar esa tendencia, ocasionando que las empresas quebequenses fueran las únicas beneficiarias de las donaciones gubernamentales.

Para promover la creación de nuevas empresas, el Estado instauró una serie de apoyos económicos. En 1979 cuando Jacques Parizeau era el Ministro de Finanzas puso en marcha el llamado *Régime d'épargne-actions du Québec* (RÉAQ), aparte de Francia no se había aplicado en otro lugar ese modelo.

Dicho programa tenía como objetivo otorgar atractivas exenciones fiscales, que iban de 75% a 150% a las personas que invirtieran en empresas francófonas o en sociedades de Estado convirtiendo a Quebec en una nación de pequeños accionistas. El RÉAQ se asemejó a una especie de bolsa de valores, en las que se intercambiaban impuestos por inversiones. Autores como Pierre Arbour han criticado fuertemente esa manera de obtener fondos para el financiamiento de las industrias, porque la mayoría de las empresas a las que se ayudó ya no existen más y, por otro lado, se habla de que hay una sobre oferta de apoyo a las pequeñas y medianas empresas de Quebec¹⁶⁴ por lo cual

¹⁶³April Pierre, "Le Québec s'est donné des outils modernes de promotion", en *Le Soleil*, 2 de septiembre de 1998, p. B4.

¹⁶⁴Pierre Arbour, *Quebec Inc. and the temptation of state capitalism*, Hebert, Montreal, 1993, p. 142.

resultaba innecesario aplicar dichos incentivos. Se dice que programas como el RÉAQ fomentaban las desigualdades entre la población, gozando de más exenciones fiscales, quienes tuvieran la oportunidad de adquirir mayor número de acciones.

El caso de financiamiento de pequeñas y medianas empresas resulta un vivo ejemplo de las relaciones que se presentaron dentro de Quebec Inc. porque los apoyos respondieron a intereses de grupos laborales, cooperativos y financieros.

La justificación del Estado para intervenir en el apoyo de pequeñas y medianas empresas fue que existía una baja capitalización en ellas, fomentando sustentos financieros que respondieron a las necesidades de diversos grupos, a saber: los sindicatos argumentaron que las pequeñas empresas eran fuente de empleo, demandando al gobierno el apoyo a las nuevas iniciativas empresariales, creándose el FSTQ (*Fonds de solidarité des travailleurs du Québec*) en 1983, también los corredores y cámaras de comercio en la Bolsa de Montreal pidieron soporte del gobierno, aduciendo que había una baja capitalización en las empresas de talla pequeña y media por lo que habría que impulsarlas estableciéndose SODEQ (*Société de développement de l'entreprise québécoise*) en 1976 y REAQ (*Régime d'épargne-actions du Québec*) en 1979, obviamente los beneficios serían para los corredores de bolsa quienes tendrían más trabajo buscando la colocación de acciones.

Por otro lado, las cajas cooperativas también pidieron su ayuda, arguyendo que se encontraban subcapitalizadas creando en 1985 el RIC (*Régime d'investissement coopératif*). El gobierno de Quebec accedió a las demandas que solicitaron los grupos ya mencionados, a costa de que muchos de esos programas se nutrían de fondos públicos:

Desde 1979, el gobierno de Quebec, y en menor medida el de Canadá, han aprobado 852.56 millones de dólares bajo forma de créditos sobre impuestos y subvenciones para promover la capitalización de empresas de talla pequeña. El costo fiscal de los programas mencionados hasta 1992 fue de 817.23 millones de dólares. En cuanto a los inversionistas las pérdidas fueron de 219.29 millones de dólares, en suma el costo acumulado de los programas mencionados se situó en 1.03 mil millones de dólares. De las ayudas otorgadas las empresas solo lograron incrementar el valor de sus fondos, llegando a la cantidad de 800.132 millones de dólares, lo cual demuestra que cada dólar de capitalización suplementario ha costado cerca de dos dólares al gobierno y a los inversionistas.¹⁶⁵

En conclusión la ayuda de capitalización a pequeñas y medianas empresas ha parecido no ser necesaria, se han derrochado grandes sumas de dinero en empresas

¹⁶⁵ Filip Palda, *Op. Cit.*, p. 154.

ineficaces, tornándose en pérdidas para los contribuyentes que involuntariamente mantienen los fondos de ayuda. Precisamente esa es la parte que se le ha criticado mucho al modelo Quebec Inc. el financiar proyectos poco redituables, que recaen sobre la espalda de toda la población.

Sin lugar a duda el Estado ha jugado un rol preponderante dentro del modelo quebequense, pero algunas de las medidas implementadas para desarrollar la economía resultaron improductivas como el caso del RÉAQ ya que había un sobre financiamiento de pequeñas y medianas empresas, y la mayoría de los proyectos en que se invertía resultaban improductivos, no obstante, existen incentivos que permanecen hasta nuestros días debido a su buen desempeño, como lo es la Sociedad de Desarrollo Industrial que se ha encaminado a apoyar a las pequeñas empresas.

3.1.1.3 Las empresas y los hombres de negocios.

Uno de los objetivos de la Revolución Tranquila fue crear un empresariado autóctono que respondiera a las necesidades de la sociedad quebequense, exaltando el nacionalismo y consolidando a un grupo de negocios que sacaría a flote a la provincia en caso de una separación con respecto al resto de Canadá. Es por tal motivo que los empresarios y las nacientes corporaciones tendrían un rol muy importante dentro del proyecto de Quebec Inc.

Debido a los nexos nacionalistas del empresariado quebequense, autores como Jorge Niosi, hacen notar una diferencia entre la clase de negocios francófona y la clase de negocios quebequense, argumentando que la primera no limitaba sus relaciones económicas del territorio de Quebec. Niosi describe una serie de características que definen a la clase empresarial de Quebec:

La burguesía quebequense está compuesta de firmas que tienen a Quebec como el mercado principal, se apoyan sobre todo en el Estado quebequense, están en conflicto con la burguesía canadiense, el Consejo administrativo se encuentra compuesto por quebequenses, el control y la propiedad reales permanecen en Quebec, el financiamiento y los servicios conexos vienen de firmas quebequenses. La Banca Nacional, Provigo, Mouvement Desjardins e Hydro-Québec forman parte de la “red quebequense”¹⁶⁶.

En mi opinión esa concepción no se aplica en nuestros días. Si bien la mayoría de las empresas de habla francófona de Canadá se concentran en Québec, sus mercados

¹⁶⁶ Jorge Niosi, Op. Cit., p. 77.

ya no se limitan a las fronteras de la provincia, lo que si continua vigente es la intervención del Estado.

En este apartado me enfocaré a exponer la organización de los hombres de negocios dentro de la provincia francófona, estudiando a las empresas públicas y privadas más delante.

La organización de la clase empresarial se realizó en torno al Consejo del Patronato de Quebec (en adelante CPQ), creado en 1969, abriendo una etapa en la que los grupos empresariales autóctonos de la provincia participarían en la elaboración de las políticas económicas.

Dicho Consejo mantuvo una ideología liberal y redireccionó las estrategias económicas, para que se colocara en el centro del desarrollo económico a la empresa privada, provocando ciertas fisuras de la asociación entre grupos laborales y Estado.

Dentro del contexto de los años sesenta y setenta, el ascenso de un sindicalismo más agresivo, así como la combinación de las tendencias socialistas con algunas iniciativas gubernamentales, resultaron contrarias a la filosofía liberal de los dueños de las empresas, motivando la creación del patronato. En ese contexto el Estado representado por el gobierno del Partido Quebequense, jugó un rol de catalizador, tratando de armonizar las relaciones entre trabajador y patrón, logrando que los patronos flexibilizaran su postura con respecto a los grupos laborales.

La creación de este patronato representó una ideología liberal clásica, ya que su objetivo fue intervenir en las políticas que afectaran a los empresarios y crear un grupo puramente empresarial en el que las instituciones gubernamentales y públicas no tuvieran intervención, con lo que se demuestra el principio del individualismo liberal. El patronato fue financiado por un centenar de las más grandes empresas de Quebec, entre las más notables se encuentran: la Banca Royal, Canadá Ciment Laforge (CIL), también Hydro Quebec y Sidbec.¹⁶⁷

Resulta interesante observar que a pesar de que se buscó separar a este patronato de la intervención del Estado, fue difícil lograrlo porque el peso de las empresas paraestatales fue muy grande, como en el caso de Hydro-Quebec que tenía la capacidad de otorgar apoyo en las tarifas de electricidad de uso industrial, por lo tanto no se podía dejar fuera una empresa como esa. Aunado a lo anterior, muchos de los dueños de las empresas se formaron en instituciones gubernamentales y mantenían lazos con el

¹⁶⁷Claude Couture, Le mythe de la modernisation du Québec des années 1930 à la Révolution tranquille, Montréal : Méridien, 1991, p. 113.

aparato estatal, por lo que no podían dissociarse de su origen.

Las relaciones entre el CPQ y el Estado han resultado muy estrechas porque se mantienen representantes del patronato en organismos gubernamentales como: el Consejo de la Planificación y Desarrollo Económico, la Oficina de la Protección al Consumidor y el Consejo Consultivo del Trabajo y de la Mano de Obra, sin olvidar el hecho de que cada año el CPQ presenta sus recomendaciones al ministro de Finanzas de Quebec con respecto al presupuesto.

Para los miembros del patronato, la intervención del Estado dentro de la economía no puede ser más que un complemento a la libre empresa privada. De acuerdo con su ideología, el Estado sólo debía aconsejar y crear las condiciones favorables para un libre mercado. Tal vez es por eso que el CPQ toleró demasiadas reformas durante la Revolución Tranquila, con la sola condición de que fueran definidas como ajustes a la libre empresa.

Para el patronato los resultados económicos de la década de los setenta demostraron que el Estado no había sido eficiente en la intervención económica, por lo que el grupo empresarial reprochó al gobierno haber incrementado los gastos públicos, sin preocuparse por las consecuencias económicas. También denunció que la mayoría de las empresas estatales eran deficitarias.¹⁶⁸ Para el Patronato la única clase de empresa que podía contribuir al desarrollo y con menores riesgos era la empresa privada, ideas que se reforzaron con la corriente neoliberal de los ochenta. En la junta anual del Patronato de 1973 se argumentaba lo siguiente:

El estado llega a ser cada día invasor e interviene de más en más en la vida cotidiana de la empresa (...) se le invita quizá a detenerse e incluso pensar en efectuar un regreso a la empresa privada, o por lo menos hacía la gestión privada de ciertos servicios que podrían hacer emerger el presupuesto del Estado.¹⁶⁹

Los discursos en contra de la intervención estatal, por parte del CPQ, harían cambiar en la década de los ochenta la orientación económica de Quebec, porque es innegable que durante 1960 y 1978, los grandes beneficios fueron para las instituciones públicas y el bienestar social.

¹⁶⁸ Claude Couture, Op. Cit., p. 118.

¹⁶⁹ Yves Bélanger, R.Comeau et C. Métivier, La révolution tranquille : 40 ans plus tard / un bilan, VLB, Montréal 2000, p. 181.

3.2 Participación de las empresas quebequenses al desarrollo de la provincia.

A diferencia del empresariado anglófono que se desarrolló durante el siglo diecinueve, y que llegó a ser una clase dominante, la clase francófona de negocios resultó ser un fenómeno nuevo dentro de la provincia, de tal manera que las grandes empresas nacieron y se consolidaron en la segunda mitad del siglo veinte, sobre todo después de la Revolución Tranquila:

En efecto la Revolución tranquila puso en pie un conjunto de instituciones publicas que han ayudado al desarrollo de una burguesía francófona. Entre sus instituciones está la Caja de depósitos y colocaciones y la Sociedad General de Financiamiento. Gracias a su participación en el capital de acciones de numerosas empresas quebequenses francófonas, esas instituciones han ayudado a la capitalización de compañías canadienses francesas, ellas han sostenido los consejos de administración francófonos allí donde ellos arriesgaban perder el control de sus compañías, y se colocó a los administradores canadienses franceses en los consejos de administración de los cuales ellas son accionarias.¹⁷⁰

A partir de los sesenta, las empresas creadas formaron una perfecta simbiosis con el ambiente sociopolítico,¹⁷¹ de tal manera que si el ambiente social y político resultaba nacionalista, las empresas y los proyectos económicos que emanaron de él buscaron proteger y exaltar a la nación quebequense.

Las medidas encaminadas a controlar la economía quebequense dieron resultados satisfactorios, sobre todo cuando el capital francófono comenzó a controlar empresas que habían estado en manos de anglófonos como lo era M. Loeb & Co., una compañía ontariana que fue comprada por Provigo. En enero de 1979, la Banca de ahorro del distrito de Montreal tomó control del *Crédit Foncier Francocanadien*, una de las más importantes instituciones financieras extranjeras en Canadá.

En agosto de 1979, M. Hamel compró la mayoría de acciones de Québécair, la segunda más grande transportadora aérea del este de Canadá, que pertenecía al financiero anglocanadiense Howard R. Webster. La compra de Québécair por M. Hamel originó el reagrupamiento de diversas compañías aéreas regionales uniendo a Québécair con Nordair y Eastern Provincial Airways, todas bajo control quebequense. En el dominio forestal, la Caisse de dépôt et placement compró en julio de 1979, 19% de las acciones de Domtar. En junio de 1979 el grupo de ingeniería montrealense Lavalin afirmó su intención de comprar Gaz Métropolitain de Montreal, una filial de

¹⁷⁰ Jorge Niosi, *Op. Cit.*, p. 58.

¹⁷¹ Yves Bélanger, R.Comeau et C. Métivier, *Op. Cit.*, p. 206.

Norcen Energy Resources, de Toronto. Lo cual representó una real toma de poder quebequense sobre su destino económico.

Las empresas tanto publicas como privadas han procurado no olvidar su responsabilidad social contribuyendo al desarrollo de la economía quebequense a través de la solución de problemas sociales como el desempleo, tal como lo ha hecho la Caisse de dépôt et Placement, pero también empresarios como André Lemaire dueño de Cascades y Pierre Peladau dueño de Quebecor, quienes han realizado acciones encaminadas a mejorar la calidad de vida de la población de las regiones más alejadas de las grandes ciudades dentro de la provincia de Quebec.¹⁷²

La participación de las empresas en el desarrollo económico de la provincia de Quebec es innegable, sobre todo porque han contribuido en la construcción de una economía sólida, en la que los centros de decisión permanecen dentro del territorio quebequense, brindándoles el control sobre su economía, lo cual no existía hace algunas décadas.

3.2.1 Empresas públicas.

Las empresas públicas o *Sociétés d'État*, son las que maneja el gobierno, fenómeno que se ha presentado en Quebec a partir de la Revolución Tranquila. Una vez que el gobierno logró crear una gran constelación de sociedades de Estado y con ello una clase empresarial autóctona, las políticas se encaminaron hacia el apoyo de las empresas privadas, no obstante a dicha tendencia y a los dictados neoliberales, el gobierno quebequense no ha dejado de intervenir en la economía.

En Quebec, el desarrollo de las empresas estatales ocurrió al mismo tiempo y de la misma manera que en las otras provincias, la diferencia reside en que la provincia francófona creó la red de empresas pertenecientes al Estado más grande de todas las provincias canadienses, y en que dichas empresas aspiraron a fines nacionalistas.¹⁷³

Las empresas públicas han realizado dos funciones principales dentro de la economía quebequense; en primer lugar han buscado recuperar los recursos naturales para mantenerlos en manos francófonas, y en segundo lugar contribuyeron a rescatar a

¹⁷² Canadian Journal of political science / *Revue Canadienne de science politique*, reviewed Works: Québec Inc., Vol. 31, N. 4 (Dec., 1998), pp. 794-796.

¹⁷³ Luc Bernier, "La création d'entreprises publiques", en Jean Créte, Louis M. Imbeau y Guy Lachapelle (eds), *Politiques provinciales comparées*, Quebec, Presses de l'Université Laval, 1994, pp. 315-333.

las empresas que se encontraban con grandes deudas financieras, ya fueran públicas o privadas, pero lo que destaca de tal hecho es que, la mayoría de las veces, las empresas se respaldaron con fines políticos y nacionalistas, rescatando a las empresas francófonas de ser absorbidas o compradas por compañías anglocanadienses o estadounidenses.

Pese a que el gobierno del Partido Liberal en 1985 habló sobre el objetivo de deshacerse de empresas públicas, la mayoría sobrevivió intacta a la privatización. De 10 compañías consideradas para la privatización en 1986, sólo una la más pequeña, Madelipêche, fue en efecto, vendida en su totalidad.¹⁷⁴

Resulta imposible enumerar todas las empresas públicas que se crearon, sobre todo sociedades como la *Caisse de dépôt et placement* y la *Société Générale de Financement* que son dueñas de una vasta red de empresas, no obstante, entre las más importantes se encuentran las siguientes:

Cuadro 2. Empresas públicas inspiradas en el modelo Quebec Inc.

Nombre	Año de creación	Objetivo
Hydro-Québec	1944	Esta empresa se consolidó en 1962 con la nacionalización de las empresas hidroeléctricas, su objetivo de creación fue preservar la energía eléctrica en manos francoquebequeses.
Société Générale de Financement (SGF)	1962	La SGF apoyaría a las pequeñas y medianas empresas, participando por medio de capital- acción, así como por medio, de compra de obligaciones a largo termino.
Sidérurgie du Québec (Sidbec)*	1962	Buscó fomentar la industria autóctona del acero, adquiriendo infraestructura de la empresa británica Dosco (Dominion steel and Coal) después de años de pérdidas al fin en 1987 Sidbec anunció una modesta ganancia de 6.5 millones, la primera obtenida después de doce años.
Caisse de dépôt et placement	1965	Creada para inyectar capital a las empresas francófonas que fluyen de la gestión de los fondos de pensión de la provincia, adquiriendo hasta el 30% de las acciones en las empresas.
Société québécoise d'initiatives pétrolières (Soquip)	1969	Creada para estimular la búsqueda de gas y petróleo en Quebec. Después de 1976 Soquip aplicó estrategias más nacionalistas invirtiendo en las reservas de gas de Alberta, hasta tomar control completo con ayuda de la Caisse de dépôt de Gaz Métropolitain.
Société de récupération, d'exploitation et de développement forestiers (Rexfor)	1969	Compañía dedicada a la creación de productos de origen forestal. Posteriormente se dedicó a comprar empresas francófonas dedicadas al sector forestal, sobre todo apoyado por la SGF, ambas sociedades de Estado crearon Dofor una empresa pública que poseía acciones

¹⁷⁴ Gobierno de Québec ministerio de Finanzas, Gabinete del ministro delegado para las finanzas y la privatización, *Rapport d'étape*, Quebec, 1986-1988, p. 220.

		en Domtar y Donohue una compañía dedicada a la imprenta.
Société québécoise d'exploration minière (Soquem)	1970	Creada para explotar yacimientos mineros. Cuando el PQ tomó el poder, inmediatamente se le aumentó el presupuesto de 45 millones a 89 millones, enfocándose en la producción de aluminio, zinc, y sal.
Société québécoise d'initiatives agro-alimentaires (Soquia)	1975	Es una compañía manejada por el gobierno que posee el 38.6 % de Culinar Inc. Su objetivo ha sido invertir y preservar las industrias francófonas dedicadas a la alimentación
Provigo +	1979	Adquirida por la Caisse en 1979, empresa dedicada a la distribución de alimentos ahora llamada Univa. posteriormente la Caisse compró acciones en la empresa Ontariana M. Loeb Ltd. que también se dedicaba la ramo de los alimentos, después de un tiempo la Caisse convenció al dueño de Provigo el señor Antoine Turmel para que comprara el resto de acciones lo cual se realizó y se formó una gran cadena de productos alimenticios

* Propiedad de la SGF

+ Propiedad de la Caisse de dépôt et placement

Fuente: Elaboración propia, con base en el texto Matthew Fraser, *Quebec Inc., French-Canadian entrepreneurs and the new business elite*, Key Porter books, Toronto 1987.

Del cuadro anterior se concluye que la red de sociedades de Estado buscó mantener los recursos naturales en manos francófonas, creando empresas dedicadas al acero, los minerales, la energía eléctrica, los recursos forestales y la agricultura, entre otras.

También se vislumbra la conexión que existe entre empresas privadas y públicas, como lo fue en el caso de Provigo, en el que la Caisse se asoció con Antoine Turmel, para poder adquirir la empresa M. Loeb que pertenecía a una familia ontariana, por lo que a su vez se demuestra el poder que han alcanzado las sociedades francoquebequesas. De estar marginadas o simplemente no existir hace algunos años, pasaron a adquirir empresas que estaban firmemente consolidadas en el mercado anglófono, lo cual resulta sorprendente.

Otro hecho sobresaliente, es que a pesar, de que las empresas privadas y los grupos empresariales como el Consejo del Patronato de Quebec (CPQ) han tratado de limitar la intervención del Estado, no se ha logrado debido a la omnipresencia de las empresas públicas como Hydro-Québec, la Sociedad General de Financiamiento (SGF) y la Caisse de dépôt et placement, por lo cual en los siguientes párrafos se analizará a dichas empresas consideradas tres pilares muy sólidos del modelo económico

quebequense, que mantienen su actividad hasta nuestros días, lo cual respalda la hipótesis de que Quebec Inc. continua activo hasta la fecha.

3.2.1.1 *Société Générale de Financement (SGF).*

Cuando una clase de negocios mantiene un retraso con respecto a sus competidores como sucedió en Quebec, ésta tiene que solicitar apoyo al Estado. En el caso de la provincia francófona, los canales de fortalecimiento y financiamiento a las nuevas industrias se realizaron por medio de las sociedades de Estado, tal como lo fue la Sociedad General de Financiamiento.

El Consejo de Orientación Económica de Quebec propuso la creación de una banca de negocios con la participación del Estado, creando durante el gobierno de Jean Lesage, la *Société Générale de Financement (SGF)* el 6 de julio de 1962.

La SGF apoyaría a las pequeñas y medianas empresas, participando por medio de capital- acción. Entre 1962 y 1972 la SGF era una empresa mixta porque el Movimiento Desjardins poseía una parte de las acciones, pero en 1973 el gobierno firmó la separación por lo cual la SGF llegó a ser una sociedad completamente del Estado.¹⁷⁵

Desde su establecimiento se crearon reglas que limitaron su actividad, pese a que el gobierno fuera el accionario mayoritario o minoritario dentro de una empresa, no podría más que elegir a un cuarto de los administradores. Una cuarta parte provendría del sector cooperativo y la mitad sería de hombres de negocios, lo cual demuestra de cierta manera la cooperación y la interacción entre los representantes de Quebec Inc. 1972 fue un año que representó grandes cambios para la SGF porque se consolidó como empresa netamente pública, además creó la *Société de Montage Automobile (SOMA)* que ensamblaba autos, asociándose con firmas francesas como Renault y Peugeot, aquí cabe aclarar que las industrias de procedencia francesa se establecieron en Québec para hacer frente al Pacto del Automóvil de 1965 firmado con Estados Unidos.¹⁷⁶

Finalmente las reformas que se presentaron en el mismo año llevaron a concentrar las inversiones en un número más reducido de sociedades (siempre de talla

¹⁷⁵ Matthew Fraser, Quebec Inc., French-Canadian entrepreneurs and the new business elite, Key Porter books, Toronto 1987, p. 78.

¹⁷⁶ Alain G. Gagnon et Mary Beth Montcalm, Op. Cit., p. 81.

media), deshacerse de sus filiales improductivas, y reducir el número de administradores de siete a seis.

A pesar de las medidas tomadas para evitar los desastres financieros dentro de la institución, en 1978 la SGF sufrió una de sus más grandes pérdidas, cuando Marine Industries había construido seis embarcaciones polivalentes para un armador griego que se las solicitó en 1973, pero Grecia decidió terminar con el pedido en 1977. Cada nave costó 135 millones y la SGF no encontraba compradores. En diciembre de 1978 una nueva ley aumentó el capital-acción de la SGF de 140.9 millones a 200 millones para salvar a Marine Industries, reconvirtiendo a dicha empresa en la construcción de trenes y de material hydro-eléctrico, sectores en los que Marine ya había incursionado con éxito.¹⁷⁷ En el caso anterior el gobierno salió al rescate de Marine Industries, a pesar de que el costo fue enorme.

En 1997 el gobierno del Partido Quebequense realizó un análisis del estado de las empresas públicas, excluyendo a las que se sabían redituables como Hydro-Québec, Loto-Québec (dedicada a los juegos de lotería) y la *Caisse de dépôt et placement*. El informe recomendó que no se privatizara la *Société des Alcools du Québec* (SAQ), dado los sustanciales beneficios que procuraba al gobierno. También se validó el mandato de la Sociedad Desarrollo Industrial (SDI) como instrumento de intervención gubernamental.

Se recomendó que la SGF absorbiera empresas como: Soquip, Soquia, Rexfor y Soquem, hecho que se realizó en 1998. Tomando en cuenta que el reporte salió a la luz a finales de la década de los noventa, resulta interesante observar que las ideas neoliberales ya se encontraban en pleno auge, sin embargo, el gobierno de Quebec continuó con una estrategia intervencionistas para dirigir la economía, manteniendo el control sobre las principales sociedades de Estado, por lo tanto se ha presentado más una reestructuración que un cambio fundamental en las políticas económicas de la provincia.

La SGF ha continuado con gran dinamismo en las últimas décadas. En 2006 la SGF reportó cifras de activos por 2.5 billones de dólares la cual descendió con respecto a 2004 que fue de 2.6 billones de dólares, esa baja se debió a que las empresas registradas en el portafolio de inversiones enfrentaron algunos obstáculos con sus ventas al extranjero, por ejemplo en el sector forestal, campo que genera un gran número de

¹⁷⁷ Jorge Niosi, *Op. Cit.*, p.146.

controversias con Estados Unidos y a las que se le ha impuesto compensaciones anti dumping.¹⁷⁸

Para evitar las pérdidas por invertir en proyectos poco rentables, sus estrategias se han enfocado en hacerlo en seis sectores específicos y de valor agregado, a saber: 1) química, energía y medio ambiente, 2) minas, metales y materiales, 3) productos forestales, 4) ciencias de la vida, 5) tecnologías de la información y de la comunicación, 6) agroalimentario.

La Sociedad General de Financiamiento de Quebec, sigue tres orientaciones estratégicas en la actualidad, la primera consiste en buscar socios fuera de la provincia, para compartir riesgos y ampliar el número de proyectos, la segunda orientación consiste en consolidar la expansión de empresas quebequenses en sectores específicos, sobre todo en los que se cuenta con ventajas competitivas y en tercer lugar se tiene el objetivo de apoyar a las empresas francófonas para promover su expansión comercial y su internacionalización.

La SGF también busca responder al compromiso que tiene con el desarrollo económico de Quebec, por lo tanto asegura que sus inversiones se ajusten a las políticas económicas del gobierno provincial, continuando con su firme esencia gubernamental, pero a su vez, adaptándose a las necesidades de los mercados globales.

La SGF ha buscado fortalecer en los últimos años al empresariado quebequense, prueba de ello es que en 2006 adquirió un paquete de acciones-capital en Cascades, dedicada a la industria del papel, por un valor de 100 millones de dólares.

La SGF contribuye a la adquisición de Cascades a través de la participación de 50% que posee Domtar dentro de Norampac Inc. Esa transacción se inscribe dentro del plan estratégico de la empresa de Kingsey Falls de hacer de su grupo de productos de embalaje uno de los más importantes fabricantes de cartón-caja en América del Norte.¹⁷⁹

La estrategia que ha aplicado la SGF ha sido formar racimos empresariales o *grappes*, agrupando industrias que tengan producciones similares para que se vuelvan más competitivas, de tal manera que la SGF está apostando por explotar las ventajas comparativas de Quebec, pero tal vez, el reto más grande de la SGF será continuar creciendo porque los directivos de dicha institución admiten que los riesgos de pérdidas por las coyunturas mundiales son altos, como lo demuestra la caída en los ingresos del 2005, ocasionados por las controversias en el sector forestal con Estados Unidos.

¹⁷⁸ Société Générale de Financement du Québec, *Faire Plus, Reporte anual*, SGF, Quebec, 2005, p. 1.

¹⁷⁹ Société Générale de financement du Québec, en *Archives*, SGF, Montreal, 29 de diciembre 2006, p. 30.

Esta sociedad de Estado está instalada ampliamente en el tren de la globalización, por lo que se tendrá que considerar qué tan benéfico le ha resultado invertir en el extranjero, sobre todo teniendo en cuenta que a finales del 2005 presentó una deuda de 445 millones de dólares,¹⁸⁰ tal vez todavía se tengan que hacer algunos cambios para responder a los nuevos retos mundiales, sin afectar los intereses de la sociedad quebequense.

3.2.1.2 Caisse de dépôt et placement.

Conocida mundialmente como la Caisse, esta institución también ha sido considerada como uno de los bastiones más sólidos del modelo Quebec Inc. Con el paso de los años esta sociedad estatal se convirtió en una de las principales instituciones financieras del mercado canadiense de capital, lo cual benefició a la provincia de Quebec por las siguientes razones:

a) Permitió alentar un empresariado autóctono, brindando por primera vez a los quebequenses la posibilidad de tener el instrumento y la instrucción, para participar en su propio desarrollo económico.

b) Se posicionó como una de las más sólidas instituciones financieras de América del Norte.

c) Trazó un modelo de organización económica que se adaptó al modelo quebequense, en el que resaltaba la cooperación entre distintos actores económicos.

La Caisse de dépôt et placement, fue creada en 1965 por el proyecto de ley 51. Esta sociedad pública es administrada por un director que puede permanecer por un período de diez años en el cargo y ser removido solo por la votación de la Asamblea Nacional, lo cual indica que el nexo entre la Caisse y el gobierno es muy estrecho.¹⁸¹ Su objetivo es administrar las pensiones de los contribuyentes de la provincia, y a la vez, maximizar esos ahorros por medio de su inversión en acciones.

Lo cierto es que la Caisse fue dotada de gran poder, y logró el monopolio en el manejo de las pensiones y fondos públicos de Quebec, de tal manera que casi todas las

¹⁸⁰ Société Générale de Financement du Québec, *Faire Plus, Reporte anual*, Quebec, 2005.

¹⁸¹ Es preciso señalar que la Caisse se nutre de parte de las pensiones y de seguros de salud, ya que administra el Régime de Rentes du Québec, el Régie de l'assurance-maladie, entre otros portafolios gubernamentales. Sus activos se distribuyen entre obligaciones provinciales y municipales, por ejemplo en los hospitales, en Jorge Niosi, *Op. Cit.*, p. 58.

instituciones de fondos para el retiro están subordinadas a la Caisse con la aprobación de la Asamblea Nacional.

El hecho de que la Caisse detente el control casi total de las pensiones de los trabajadores ha sido fuertemente criticado por autores como Pierre Arbour, en su libro *Quebec Inc. And the temptation of the capitalist state*, se argumenta que cuando la Caisse invierte en alguna empresa, lo que está en juego son los ahorros de los trabajadores. Arbour también objeta el hecho de que la Caisse respondiera a motivaciones políticas más que económicas, cuando el Partido Quebequense tomó el poder en 1970. La Caisse funcionó estrechamente con los objetivos del gobierno que dirigía René Lévesque, por tal motivo los asientos de la mesa directiva fueron ocupados por pequistas como Pierre Péladeau, presidente de Quebecor y André Marier, un importante consejero del gobierno de Lévesque.¹⁸²

El control del PQ sobre la Caisse, anteponiendo razones políticas, originó en algunos casos desastres financieros para la institución y sus usuarios. Ciertas inversiones motivadas por el clamor nacionalista resultaron improductivas como en Sidbec y Asbestos, pero también muchas alcanzaron el éxito y lograron hacer competitiva a la provincia además de exaltar su nacionalismo como el caso de Provigo, Gaz Métropolitain y Bombardier, que han sido el *fer de lance* quebequense en la era de la globalización.

Sin lugar a duda la Caisse cumplió con el objetivo por el que fue creada, es decir, otorgar el control de la economía a los quebequenses. Después de que los francoquebequenses permanecieron al margen del mundo de los negocios, ahora la economía quebequense es una de las más importantes no sólo de Canadá sino también de Norteamérica.

En años recientes esta institución se ha reformado. El 15 de enero de 2005 entró en vigor la ley que modificó la Ley sobre la Caisse de *dépôt et placement du Québec*, separando los puestos de presidente del Consejo, y presidente y jefe de la dirección, lo cual permite tener un mejor manejo sobre la toma de decisiones en la gestión de riesgos y optimización de recursos.¹⁸³

Actualmente la Caisse utiliza la modalidad de asociación con otras empresas, para reducir los riesgos y los costos de inversión, por lo tanto se ha asociado con la

¹⁸² Pierre Arbour, *Op. Cit.*, p. 28.

¹⁸³ Caisse de dépôt et placement du Québec, *Reporte anual al 31 de diciembre del 2005*, Caisse de dépôt et placement, Quebec, 2005, p. 1.

Banca de Desarrollo Canadiense, para invertir en proyectos a lo largo de territorio canadiense.

A su vez la Caisse continúa apoyando a las empresas quebequenses como Sunchef, una firma francófona dedicada al comercio de pollo congelado, y a la cual se destinó en el 2006, 5.4 millones de dólares para construir una fábrica que cuente con la tecnología más avanzada cubriendo los más altos estándares de calidad para alimentos.¹⁸⁴

Las primeras transacciones de acciones en mercados internacionales se remontan a 1983, actualmente “la Caisse” como se le llama en cinco continentes, mantiene una posición muy sólida, sobre todo, en proyectos inmobiliarios e inversiones privadas, para el año 2007 ha extendido sus inversiones a países europeos y asiáticos.

En Europa ha invertido en diversas empresas, por ejemplo incursionando en el mercado alemán con una participación de más de 90% dentro de tres centros comerciales, y la adquisición de una participación estratégica dentro de la *European Retail Enterprises*, con activos en Polonia y Francia.¹⁸⁵

Es importante recordar que la Caisse es una empresa pública, y por lo tanto tiene que responder antes que todo a las necesidades de los quebequenses, tomando en consideración que sus principales depositantes son los pensionados de la provincia, no se puede desdeñar que cuando se invierte en el exterior lo que está en riesgo son los ahorros de los trabajadores.

La globalización del capital representa una expansión para los mercados de la Caisse, pero a la vez, una disminución del control sobre el uso de los fondos públicos, punto que deberá revisarse cuidadosamente por parte de los dirigentes del Caisse, del gobierno de Quebec y de los depositantes.

Dicha institución debe enfrentar en la actualidad dos retos principales: el incursionar en los mercados financieros internacionales, implica una mayor preparación para eventuales crisis mundiales para las cuales tendrá que estar preparada, y en segundo lugar, tiene que hacer frente a la conocida tendencia, de que en los próximos años la población de Quebec envejecerá, por lo cual habrá más demanda de pensiones y retiro, provocando una descapitalización. Frente a ese contexto la Caisse tiene que

¹⁸⁴ Caisse de dépôt et placement, *Partenaires*, Un boletín de la Caisse de dépôt et placement du Québec para la mediana empresa quebequense, Otoño 2006, Vol.3, num. 3 p. 10.

¹⁸⁵ Caisse de dépôt et placement, *Perspectives*, un boletín publicado por el equipo de inversiones privadas de la Caisse de dépôt et placement du Québec, invierno del 2007, Vol. 3, num. 1.

encontrar formas de acrecentar sus rendimientos, sin afectar los ahorros de los trabajadores.

3.2.1.3 Hydro-Québec.

Dentro de las empresas más importantes encontramos a Hydro-Quebec. La industria hidroeléctrica se ha desarrollado exitosamente en la provincia francófona gracias a que se encuentra asentada cerca del río San Lorenzo:

Uno de los grandes símbolos de poder que encontramos en Quebec, es el complejo Bahía de James, una hidroeléctrica que permite a Quebec generar electricidad aprovechando la fuerza de *La Grande Rivière*. Esta hidroeléctrica llena de orgullo a los quebequenses, porque les permite generar gran cantidad de energía a precios muy baratos, lo que les ha dado la facilidad de construir su propia economía, incluso exportando energía a los estadounidenses.¹⁸⁶

Hydro-Québec fue creada en 1944, pero su fortalecimiento data de 1962, con la nacionalización de la electricidad. Antes de la nacionalización de la energía eléctrica era producida y distribuida fuera de Montreal por empresas privadas, de tal manera que cuando se constituyó Hydro-Québec se convirtió en un símbolo de liderazgo económico en dicha provincia. Entre los diversos beneficios que ha aportado al desarrollo provincial, se podrían mencionar los siguientes:

a) ha contribuido a que la provincia dependa cada vez menos de otras fuentes de energía como los hidrocarburos aprovechando las ventajas del entorno natural, es decir, los ríos;

b) se ha logrado que otros sectores se desarrollen como lo es la industria de la construcción, debido a la necesidad de aumentar las instalaciones generadoras de energía;

c) la sobre producción de energía le ha permitido exportar los excedentes a Estados Unidos a precios muy baratos;

d) ha provisto de empleo y experiencia a muchos trabajadores francófonos, en 2003 esta empresa contaba con 20,000 empleados.

La omnipresencia de Hydro-Québec dentro de la economía quebequense es inminente, durante la Revolución Tranquila representó uno de los símbolos nacionalistas del Quebec moderno. La posición de Hydro-Québec como una de las más grandes corporaciones y su influencia sobre la economía es tan importante que se llegó

¹⁸⁶Michael Ignatieff, *Blood and Belonging: Journeys into the new Nationalism*, Ed. Farrar, Canadá 1995, p.194.

a afirmar que era un Estado dentro de otro Estado. De acuerdo con Paul-André Linteau “El primer ministro Robert Bourassa trató de limitar su poder en 1971 cuando intentó que la James Bay Corporation quedara fuera del control de Hydro-Québec, pero eventualmente fue presionado para que James Bay Corporation funcionara como subsidiaria de Hydro-Québec.”¹⁸⁷

La colaboración con diversos países ha sido fundamental para la expansión de Hydro-Québec, poniendo gran énfasis en la región de América del Norte donde se encuentra su área de influencia. En Estados Unidos ha asegurado un gran mercado, por lo que tendrá que aumentar sus volúmenes de exportación en los próximos años, y con México concretó un acuerdo para intercambiar información sobre proyectos específicos, el protocolo de colaboración conjunta en proyectos internacionales, entre la Comisión Federal de Electricidad e Hydro- Québec Internacional Inc. fue firmado el 10 de junio de 1996 en la ciudad de Montreal¹⁸⁸ lo cual es ejemplo de su incursión a nivel externo.

Su internacionalización la ha llevado a enfrentar nuevos desafíos, como sucedió en 2005 debido a que se redujo el índice de exportaciones de electricidad, tomando algunas medidas para hacer frente a la posible pérdida financiera, por lo tanto Hydro-Québec tuvo que abandonar ciertos proyectos, así como vender algunas de sus posesiones, ejemplo de ello fue la venta de su participación en la Hidroeléctrica río Lajas, por parte de su filial Hydro-Québec International (HQI), recibiendo 5 millones de dólares, también vendió sus acciones en HQI Transelec Chile por 1.8 billones,¹⁸⁹ de los cuales se pagaron impuestos por 225 millones, por lo que la ganancia neta fue de 813 millones. El primero de agosto de 2006 puso a la venta su participación en HQI Latin America Ltd. en Panamá, por 113 millones.

Para concentrarnos mejor sobre nuestras actividades de base y sobre la promoción de la eficacia energética, hemos vendido nuestra filial Hydro-Solution, sociedad financiera -especializada en la colocación, la venta y la instalación de agua caliente y de aparatos de climatización y de calefacción-, al consorcio de Gaz métropolitain Plus. Esa operación ha generado una ganancia de 48M\$.¹⁹⁰

¹⁸⁷ Paul André Linteau, Et. Al, Histoire du Québec contemporain, tome II: Le Québec depuis 1930, James Lorimes & Company Publishers, Toronto 1991, p. 340. (Traducción del Autor).

¹⁸⁸ Tesis de licenciatura presentada por Claudia Leonor Balseca Alpizar, Las oportunidades, ventajas y beneficios que tienen las empresas quebequenses para establecerse en México, dirige Andrés Ventosa del Campo, UNAM-FCPyS, 1997, p. 92.

¹⁸⁹ Hydro-Québec, Rapport trimestriel, tercer trimestre 2006, HQ, Quebec 2006, p. 10.

¹⁹⁰ Hydro-Quebec, Reporte anual 2005, Des Femmes et de Hommes d'énergie, HQ, Quebec 2005 p. 26.

Lo anterior es muestra de que la empresa ha sufrido los embates de la inestabilidad del sistema actual, no obstante y a pesar de las presiones del modelo neoliberal, el gobierno se ha rehusado a privatizarla, y el hecho de que continúe como empresa pública se ha traducido en un apoyo real para los clientes habitacionales que se han visto beneficiados, porque Hydro-Québec ha construido más centrales de alta tecnología, adaptando nuevas turbinas hidroeléctricas, lo que le permite ofrecer servicios de buena calidad a precios muy bajos, brindándole la capacidad de abastecer por medio de sus excedentes de producción, a la región Este de Estados Unidos, sobre todo a Nueva York.

Concluyendo el análisis de las empresas públicas, que incluye los tres pilares más sólidos de Quebec Inc., expuestos en los párrafos anteriores, puedo decir que: el gobierno de Quebec planea seguir utilizando a sus instituciones estatales para financiar proyectos empresariales, de esa manera Hydro-Québec, la Caisse de dépôt y la SGF, seguirán jugando un rol central en las políticas económicas de la provincia, lo cual hace que una parte del viejo Quebec Inc, siga vivo dentro del nuevo contexto mundial.

Pese a la prevaleciente retórica neoliberal, que preconiza el término de la intervención estatal en la economía, las empresas quebequenses continúan creciendo y desempeñando un papel vital en la economía de la provincia y en el extranjero. Las sociedades de Estado son clara muestra de la herencia de la Revolución Tranquila que se han podido adaptar a las nuevas corrientes económicas del mundo, sin dejar de lado su vocación de desarrollo social y económico dentro de la provincia, lo cual podría cambiar si fueran exclusivamente empresas privadas.

Las políticas económicas del gobierno quebequense resultan pragmáticas porque si bien se busca proteger a las corporaciones con fines nacionalistas, tampoco se cierra a las corrientes de la globalización. Tal parece que el gobierno ha aprovechado el sistema mundial imperante para extender el poder de sus empresas públicas hacia otros territorios, lo cual también tiene sus consecuencias negativas como ha ocurrido en el 2005 con la reducción de ganancias para la SGF e Hydro-Québec.

3.2.2 Empresas privadas.

El sector privado ha tenido una evolución constante desde la década de los sesenta, en primer lugar hay que contextualizar a la economía canadiense y por ende quebequense, como periféricas, dentro de la órbita estadounidense. Sobre todo hasta antes de la década de los sesenta las empresas privadas en Quebec resultaban precarias y enfocadas al sector primario, además los principales recursos naturales se encontraban en manos extranjeras.

La historia del empresariado quebequense tiene tres fases de desarrollo que se pueden identificar de la marea siguiente:

1. Con las reformas de la Revolución Tranquila las empresas autóctonas se fortalecieron, si bien no eran capaces de competir con el capital canadiense y estadounidense. Ese periodo se caracterizó por la creación de un Estado fuerte, que a su vez promovió instituciones financieras que brindaban apoyo a pequeñas y medianas empresas descapitalizadas, de tal suerte que la participación gubernamental fue inminente.

2. La segunda fase se desarrolló gracias a las leyes lingüísticas. El control de los francófonos sobre grandes empresas fue mayor, por ejemplo en empresas como Provigo y Domtar, las cuales en un principio tenían mayor capital anglocanadiense. En el punto culminante del origen del empresariado quebequense, se implementaron una serie de medidas y acciones tomadas por los dirigentes políticos que impregnaron el mundo de los negocios quebequenses de un viento nacionalista, confrontando a los capitalistas anglófonos con los francófonos, sin duda uno de los líderes de la *Garde Montante* quebequense fue Jacques Parizeau.

Parizeau como ministro de finanzas (1976-1985) revolucionó la economía de Quebec, flexibilizando el marco regulatorio del sector financiero, brindando seguridad a las compañías y las inversiones, garantizando una buena competitividad en el mercado canadiense, tal como lo mencionaba Parizeau:

“El problema con la sociedad quebequense fue que estaba trunca”, decía Parizeau. “había una pieza que faltaba. En el mundo de los negocios, que nos hacía vulnerables a la permanente amenaza de chantaje que el anglo *Establishment* siempre mantuvo en sus manos. La única forma en que pudimos protegernos fue crear la pieza que hacía falta en la sociedad.”¹⁹¹

¹⁹¹ Matthew Fraser, *Op. Cit.*, p 73-74.

Claramente la pieza que faltaba era un empresariado francoquebequense capaz de hacer frente a las empresas anglófonas.

3. En la tercera fase las empresas francófonas se consolidaron, la clase de negocios adquirió gran poder e influyeron sobre las políticas económicas sociales, además en esta etapa se presentó un salto hacia el exterior. Las empresas quebequenses se adaptaron a las nuevas coyunturas, apoyando el reciente esquema que planteaba la transnacionalización, principalmente de aquéllas empresas que se fortalecieron entre 1960-1980. Industrias como Alcan (aluminios); Bombardier (equipo de transporte); Domtar (procesamiento de pulpa de papel); Canam-Manac (estructuras metálicas); SNC y LAVALIN (servicios de ingeniería) y Cajas Populares Desjardins (financiero), apoyaron las políticas de libre comercio, para dar continuidad a la estrategia económica iniciada en la pos- Revolución Tranquila.¹⁹²

A pesar de lo que se pueda pensar, un gran número de empresarios francoquebequenses surgieron durante el gobierno del Partido Quebequense, sin importar que a René Lévesque se le llegó a comparar con Fidel Castro, porque al parecer sus ideas separatistas eran vistas como alguna forma de comunismo. Posteriormente el PQ demostró que su fin no era crear un Estado comunista, sino lograr la independencia de Quebec, lo cierto es que la ideología nacionalista matizó la forma en como se desarrollarían las empresas públicas y privadas.

En lo que atañe a las empresas privadas, se puede decir que el nacionalismo se expresó por medio de su apoyo a la sociedad francoquebequense, brindando empleos y desarrollando las regiones en las que se establecían, cabe aclarar, que la mayoría de las empresas y de los hombres de negocios han mantenido ideologías nacionalistas, más no comparten las ideas de separatismo.

Parece ser que los empresarios francófonos estaban concientes de las condiciones desiguales en que vivía la sociedad francoparlante con respecto al Canadá anglófono, generándose un vínculo más humano entre los empresarios y la sociedad quebequense, los ejemplos más claros son los siguientes:

Bernard Lemaire, dueño de Cascades, una empresa dedicada a la pulpa de papel y que en los últimos años ha diversificado su mercado produciendo materiales plásticos, cintas magnéticas y CD's. Lo interesante en el caso de Lemaire es que ha contribuido al desarrollo regional, en específico del pueblo de Kingsey Falls, que es prácticamente

¹⁹² Pierre Martín, Et Al., *Interpretaciones de la Quebec contemporánea*, ITAM-PARMEC, México 1996, p. 203.

90% francófono, y en el cual casi toda la población está involucrada directa o indirectamente con Cascades, contribuyendo al desarrollo de la región, elevando el nivel de vida de la población:

“Ha habido un real auge en Kingsey Falls, déjame decirte, especialmente en los últimos siete años”, dijo él. “La población solía ser de ochocientas personas- ahora se ha doblado. Todo mundo trabaja en Cascades o depende de alguna manera de ella”. Los residentes de Kingsey Falls han llegado a ser muy ricos, rápidamente, por eso los hermanos Lemaire han tenido que patrocinar seminarios acerca del mercado de acciones.¹⁹³

Lemaire se considera nacionalista, pero no lo lleva al extremo. Es impresionante el crecimiento de su empresa que incluso ha adquirido plantas en Francia, como la Rochette, productora de cajas de perfume que se encontraba en la quiebra, pero que Lemaire adquirió para integrarla en la red de Cascades.

Una de las estrategias para ganar espacios en la economía quebequense y conquistar el campo empresarial, fue que los empresarios decidieron establecer sus plantas en regiones en las que los anglófonos no estarían interesados, como lo es la parte norte y la región de Beauce.

En la región de Beauce creció la industria del acero gracias al éxito que ha tenido la empresa Canam-Manac, dirigida por Marcel Dutil, una empresa con aproximadamente 3,200 empleados y 19 plantas en Quebec, Ontario y Estados Unidos.

En la entrevista que realizó Mathew Frasser a Dutil en el libro titulado *Quebec Inc., French-Canadian entrepreneurs and the new business elite*, salen a la luz revelaciones interesantes, por ejemplo, el hecho de que a Dutil no le agrada ir a Toronto, pero lo tiene que hacer porque posee una planta en esa ciudad, sin embargo, no siente que el trato sea de iguales, incluso dice que en Estados Unidos se siente más integrado y bienvenido que en Toronto.

Lo anterior saca a flote las diferencias nacionalistas que aun sienten algunos miembros de la sociedad quebequense con respecto al resto de Canadá, pero además resalta el hecho de que los empresarios quebequenses se sienten más cómodos en sus relaciones con Estados Unidos que con provincias como Ontario, lo cual concuerda con la tendencia que se siguió durante la firma del TLCAN en la que Quebec estuvo a favor de estrechar relaciones con Estados Unidos.

¹⁹³ Matthew Fraser, *Op. Cit.*, p. 11.

Dutil, también parece congeniar con el nacionalismo de la provincia y dijo al respecto que:

“Cuando Lévesque llegó al poder en 1976, yo pensé que eran un conjunto de izquierdistas, e incluso tomé una póliza de seguro, para protegerme” decía Dutil. “ellos eran anti-capitalistas en el principio, pero después cambiaron. Pienso que lo que hicieron por Quebec fue bueno”.¹⁹⁴

Las declaraciones de Dutil corresponden con la forma en que actuó el PQ y muestran claramente que a finales de los ochenta, el gobierno colocó en el centro del desarrollo económico a las empresas privadas.

No cabe duda que el nacionalismo ha influido en las corporaciones privadas de Quebec. Existen casos en que algunas joyas de Quebec Inc. han estado a punto de venderse como lo fue el caso de Videotron, que sería comprada por Rogers Communications una empresa anglófona, en ese contexto la *Caisse de dépôt et placement*, apoyó con recursos a Quebecor, para que se pudiera conservar la joya del patrimonio económico de Quebec en manos francoquebequeses. En una sociedad que exalta su nacionalismo, resulta necesario mantener el control sobre los medios de comunicación, es de esa manera que se ha tratado de preservar el control de la radio, televisión y medios impresos en manos francófonas.

Quebec ha encontrado una forma de expresar su nacionalismo y su independencia económica por medio de las empresas, mientras los quebequeses mantengan los centros de decisión dentro de su territorio, podrán seguir compitiendo a nivel mundial, no en vano cada sociedad protege a sus empresas nacionales como: Suecia a Volvo, Holanda a Phillips, Suiza a Nestlé, Japón a Sony, entre un gran número de ejemplos.¹⁹⁵

A pesar de lo anterior, algunos grupos de hombres de negocios han criticado las acciones del gobierno tachándolas de obstáculos al libre comercio. Si bien las empresas privadas de Quebec se encuentran impregnadas por cierto nacionalismo, no todos los empresarios son completamente “pro-nacionalistas”, muestra de ello ha sido el actuar del Consejo del Patronato de Quebec. En la otra cara de la moneda existen grupos empresariales que están más alineados con los negocios del resto de Canadá, y sobre todo rechazaban la idea independentista del PQ:

Si las relaciones entre el gobierno del PQ y los medios de negocios francófonos fueron en 1979 mucho menos tensas, que cuando no lo eran en 1976-77, la orientación federalista de esos

¹⁹⁴ Matthew Fraser, *Op. Cit.*, p. 51

¹⁹⁵ Yves Bélanger, R.Comeau et C. Métivier, *La révolution tranquille : 40 ans plus tard / un bilan*, VLB, Montréal, 2000, pp. 155-156.

medios no se modificó. Así se informaba en octubre de 1979 que muchas firmas, propiedad de francófonos, habían versado fondos al Comité Pro- Canadá que organizó la campaña pre-referendaria contra la opción pequista...por otro lado el Consejo del Patronato de Quebec, principal asociación económica del patronato provincial se preparaba a hacer la pugna referendaria preconizando la oposición al gobierno.¹⁹⁶

Paul Desmarais es la muestra de que muchos de los empresarios francoquebequeses estaban en contra del nacionalismo radical, aunque en un principio su gran empresa llamada *Power Corporation* y la serie de empresas que se cobijaban debajo de ella, se vieron beneficiadas por la Caisse, con el paso del tiempo Desmarais entró en conflicto con la misma.

El problema comenzó cuando la Caisse buscó adquirir un mayor número de acciones en *Canadian Pacific* (CP), la industria anglófona por excelencia dedicada a la construcción de vías férreas, para poder alcanzar un asiento en la mesa de directores. El gobierno federal bloqueó cualquier posibilidad proclamando el proyecto de ley 31 en noviembre de 1982, que limitaba a los gobiernos provinciales a adquirir más del 10 % en las compañías nacionales de transporte como Canadian Pacific. Tal parecía que el capital francófono no podría invadir uno de los símbolos del capitalismo anglocanadiense. Respecto a lo anterior Desmarais declaró que estaba a favor de dicho proyecto de ley, criticando a la Caisse, objetando que su fin de tener un asiento en el CP era más político que económico.¹⁹⁷

Finalmente el proyecto de ley fue desechado pero las declaraciones hechas por Desmarais fueron vistas como una traición a la provincia y sus instituciones. Para concluir este apartado se puede decir que el gobierno aun no ha finalizado la batalla por mantener sus empresas entre las mejores posicionadas del mundo, la competencia en los últimos años se ha acrecentado, a pesar de que efectivamente ahora existe una clase de negocios autóctona de la provincia de Quebec y que responde a ciertos sentimientos nacionalistas, el gobierno se mantiene como uno de los principales instrumentos de apoyo a las industrias privadas y públicas:

La progresión del control francófono de la economía quebequense ha sido importante al curso de las tres ultimas décadas...los desacuerdos entre los grupos empresariales francófonos y anglófonos son menos grandes hoy en día, en parte porque no es verdaderamente posible para

¹⁹⁶ Jorge Niosi, *Op. Cit.*, p. 83.

¹⁹⁷ Matthew Fraser, *Op. Cit.*, p. 249.

una empresa, quizá de calibre mundial, hacer negocios en Quebec sin tener a su servicio un mínimo de cuadros francófonos.¹⁹⁸

3.3 El rol gubernamental en la economía quebequense.

Si bien el modelo Quebec Inc. surgió en la década de los sesenta con el auspicio del Partido Liberal de Quebec, el auge de dicho modelo se vivió bajo el mandato del Partido Quebequense (PQ), quien intervino ampliamente en la economía con fines políticos y nacionalistas.¹⁹⁹ En una primera fase el PQ respaldó fuertemente las reformas sociales, dejando de lado la promoción de la economía, sin embargo, a principios de los ochenta la prioridad sería impulsar a las empresas privadas.

El PQ resultó un parte aguas, en la conformación de un nacionalismo económico que sin saberlo fortaleció a la provincia y posteriormente la preparó para enfrentar al mundo globalizado, algunas medidas parecieron ser extremas, como lo fue limitar la compra de acciones-capital de las empresas quebequenses por parte de los extranjeros, pero en la actualidad se pueden constatar los beneficios de dichas políticas; En el terreno económico, el PQ elaboró un código de inversiones que preveía que cualquier sociedad extranjera no podría poseer 100% del capital-acción de una empresa incorporada a Quebec.²⁰⁰

En 1970, las políticas económicas seguían los lineamientos del Estado paternalista, contando con el apoyo de los sindicatos, que criticaban el lugar que ocupaba el capital extranjero dentro de la provincia y apelaban por políticas más auto-céntricas de desarrollo, a lo cual respondieron las políticas del PQ.

A finales de la década de los setenta las presiones del Consejo del Patronato Québec, se encaminaron a ideas más liberales, en las que el Estado no debía intervenir, a lo cual el PQ respondió con los documentos de política económica *Bâtir le Québec (1979)* y le *Virage Technologique (1982)*, en los cuales se brindó prioridad al sector privado en detrimento de los gastos sociales:

En el proceso, la firma llegó a ser la “célula de base” con el Estado teniendo el rol de soporte. El apoyo del Estado podría ser complementado por acciones de concertación entre los accionistas, y

¹⁹⁸ Yves Bélanger, *Québec Inc. L'entreprise québécoise à la croisée des chemins*, Montréal, Hurtubise/HMH, 1998, p. 128. (Traducción del Autor).

¹⁹⁹ El Partido Quebequense se formó por iniciativa de René Lévesque en 1968. Lévesque no estaba de acuerdo con las ideas nacionalistas del Partido Liberal, orientadas hacia la autonomía de la provincia dentro de un Canadá unido, es así que el Partido Quebequense se proclamó abiertamente independentista, reagrupando a disidentes radicales del Partido Unión Nacional y Partido Liberal de Quebec.

²⁰⁰ Parti Québécois, *Quand nous serons vraiment chez nous*, Montreal, Les éditions du Parti québécois, 1972, p.94. (Traducción del Autor).

particularmente entre el Estado, capital y trabajo, en una serie de instituciones en los niveles nacional, regional y lugares de trabajo.²⁰¹

En ese contexto el gobierno pequista, inició una serie de reuniones socioeconómicas, buscando la concertación entre los patrones, sindicatos y el movimiento cooperativo. Durante el gobierno del Partido Quebequense se presentaron tres reuniones de gran importancia (1977, 1979, 1982). Destaca la reunión de 1982, porque el Frente de Trabajadores de Quebec presentó un proyecto para crear el llamado Fondo de solidaridad de trabajadores de Quebec, el cual fue aceptado por parte del gobierno provincial y federal.

Para 1984, el PQ creó un nuevo ministerio, llamado de Empleo y Concertación, pero a pesar de esos acercamientos con los grupos laborales, existieron factores como el alto desempleo y las crisis de los ochenta, que hicieron encaminar las políticas hacia visiones más neoliberales, lo cual se profundizó en el gobierno de Bourassa.

El PQ tendió a ser menos radical sobre todo a partir de la derrota del referéndum de 1980 y de 1995, obligándolo a repensar su actuación en el ámbito político, se dice que la victoria del “no” transformó un nacionalismo político, en un nacionalismo económico: en otros términos, la imposibilidad de acceder a la independencia política estimuló los esfuerzos del partido quebequense por conseguir la independencia económica.²⁰²

Frente a los nuevos procesos en la economía mundial, como lo es la creación de áreas de libre comercio, el PQ se ha mostrado favorable, prueba de ello fue el caso del TLCAN, visto como la oportunidad de extender el mercado quebequense y de esa manera depender menos del resto de Canadá, en el supuesto de presentarse la secesión.

El proyecto del Partido Quebequense, no ha temido a la influencia de Estados Unidos porque la cultura francófona ha sido un escudo contra las embestidas ideológicas estadounidenses, a diferencia del resto de Canadá que comparte más elementos culturales con su vecino del sur, por lo cual se teme una asimilación sin contratiempos. En el caso quebequense ha sido diferente, ya que ven en el mercado estadounidense una ventaja que se puede explotar a conveniencia de la provincia.²⁰³

²⁰¹ Peter Graefe, New Regionalism and Competitive Nationalism: redefining the class bases of Quebec's sovereignist project, documento preparado para la conferencia anual de la Asociación Canadiense de Ciencias Políticas, Universidad de Manitoba, junio 2004, p. 8. (Traducción del autor).

²⁰² Alain G. Gagnon et Mary Beth Montcalm, Op. Cit., p.98.

²⁰³ Pierre Fournier, Capitalisme et politique au Québec. Un bilan critique du Parti québécois au pouvoir, Éditions coopératives Albert Saint-Martin, Montreal 1981, p. 8.

3.3.1 *Bâtir le Québec y Le virage Technologique.*

Los cambios en la coyuntura mundial, hicieron que la orientación de políticas económicas de Quebec se transformara para finales de los ochenta, motivo por el cual, el Partido Quebequense publicó dos declaraciones que guiarían la economía en los siguientes años, a saber: *Bâtir le Québec: énoncé de politique économique (Construir Quebec: enunciado de política económica)* de 1979 y *Le Virage Technologique (El Viraje Tecnológico)* de 1982, en los cuales expuso los fundamentos de su estrategia industrial.

Dentro de los grandes ejes de *Bâtir le Québec* se encuentran los siguientes: 1) incrementar sustancialmente las inversiones productivas, promoviendo el capital quebequense, particularmente en los sectores de base de la economía y en los sectores de punta, 2) acrecentar el control de las actividades económicas por parte de los intereses quebequenses, 3) aumentar la producción en el mercado interno, apoyando por los mismos intereses el alza de las exportaciones 4) tomar como motor de desarrollo a la industria privada de capital quebequense en ciertos sectores como: telecomunicaciones, transporte, finanzas, siderurgia, entre otros.²⁰⁴

En 1979, el ministro de Desarrollo Económico de Quebec, Bernard Landry, hizo público el anuncio de la política económica del PQ, denominada “*Bâtir le Québec*”. Dentro de ese documento se precisó la estrategia de desarrollo, indicando que el sector privado sería el principal motor de la economía quebequense, sin embargo, la estrategia no excluyó del todo al desarrollo social basado en los principios de justicia social, de calidad de vida y de respeto a las personas y el ambiente. En ese documento se llamaba a la concertación entre los distintos agentes económicos, siguiendo la línea política de coalición que se había aplicado dentro de Quebec Inc. El Estado permanecería como el árbitro de las elecciones colectivas corrigiendo la ineficacia del sistema de economía de mercado:

El gobierno del partido quebequense era favorable a la acción concertada, el atribuía al Estado el rol de asegurar la coordinación de diferentes agentes de la vida colectiva. “*Bâtir le Québec*” pasa igualmente revista a todos los sectores de la economía quebequense y sugiere orientaciones a tomar para favorecer el desarrollo de esos sectores.²⁰⁵

²⁰⁴ M. Romulus y C. Deblock, “État, politique et Développement industriel du Québec”, en *Interventions économiques*, núm. 14/15, (primavera de 1985), pp. 202-203.

²⁰⁵ Universidad de Sherbrooke, *Bilan du siècle*, - Publication du document «Bâtir le Québec», 6 septembre 1979.

El Partido Quebequense no desechó por completo las fuerzas dinámicas que ya existían en la provincia, haciendo referencia a las inversiones estadounidenses y canadienses, pero sí existieron algunos sectores claves en los que se restringió la inversión, sobre todo en recursos naturales, las industrias culturales, los medios de comunicación, permaneciendo guardados para los emprendedores autóctonos, o la alternativa era obligar al capital externo a asociarse con el capital quebequense.

Lo que resaltó claramente dentro de *Bâtir le Québec* (1979), fue la intención del Estado de presidir una reestructuración de los principales sectores industriales en Quebec. Esta reestructuración comprendió dos dimensiones principales: por una parte, tuvo la intención de desarrollar al máximo las industrias ligadas a los recursos naturales, en especial el sector forestal, las minas y la electricidad. Por otro lado, los recursos intermediarios, que tomaron la prioridad en sectores como la química mineral, la petroquímica y la siderurgia, finalmente dentro del sector de bienes de equipo, se buscó privilegiar el material eléctrico pesado, el material de transporte urbano y el material aeroespacial.

La fase dos se llamó *Le Virage Technologique* (1982), en ese documento el gobierno reiteró su adhesión al principio de concertación base del modelo Quebec Inc. Lo nuevo en este plan estratégico fue que apeló a la introducción de innovadoras tecnologías para ayudar a salir a Quebec de la crisis económica, hay que recordar que se publicó en 1982, año de crisis en los países capitalistas. Pero además este documento promovió como palanca de desarrollo el aumento de las exportaciones.

En el ámbito tecnológico, el gobierno apoyó las políticas encaminadas a desarrollar la ciencia y el saber, no obstante, las tecnologías más nuevas resultaban importadas, por lo que la estrategia a seguir sería adaptar las “innovaciones tecnológicas”²⁰⁶ a las necesidades de la sociedad quebequense, lo que algunos llaman explotar a las multinacionales, obteniendo provecho en cuanto al adelanto de los conocimientos.

En este segundo enunciado de política económica, también se reafirmó el rol del sector privado, haciendo gran énfasis en estimular el dinamismo de la empresa complementado por la búsqueda de la innovación en los medios de producción:

²⁰⁶Schumpeter llama innovaciones tecnológicas al empleo de un nuevo procedimiento de producción, el lanzamiento de un producto o de un servicio nuevo o mejorado, la apertura de un nuevo mercado, la adquisición de una nueva fuente de aprovisionamiento o la puesta en obra de nuevos métodos de organización comercial, en Kari Levitt, *La capitulation Tranquille, les “multinationales” pouvoir politique parallèle?*, éditions L’Étincelle, Montréal 1972 p. 34.

La responsabilidad de asegurar un desarrollo suficiente y sostenido reposa en primer lugar sobre el sector privado puesto que es dentro de ese sector que se encuentra la más grande mayoría de empresas. El gobierno de Quebec se preocupa en primer plan por crear y mantener las condiciones favorables al desarrollo y al dinamismo de iniciativas privadas y cree que la economía de mercado debe ser, preservada como el sistema más apto de asignación eficaz de recursos.²⁰⁷

En el párrafo anterior también se precisa el nuevo rol del Estado, como generador de condiciones para mantener un buen dinamismo económico, así mismo resulta interesante resaltar el hecho de que el gobierno quebequense se pronunció en favor del libre mercado, calificándolo como la mejor opción para hacer más eficaces los recursos con los que cuenta la provincia.

Los objetivos de dichos documentos buscaron crear una nueva economía que se definió de la siguiente manera:

Una pequeña economía industrial clavada al flanco de América del Norte, pero abierta sobre el resto del mundo: una economía que procura a su población un nivel de vida medido por el volumen de producción, ciertamente siempre inferior al de Estados Unidos, pero comparable al de otros pueblos; una economía que, por una asignación diferente, puede ser más prudente y más eficaz, de sus recursos materiales y humanos, asegura no obstante la envidia de sus vecinos del sur; una economía poseída y dirigida como nunca antes por sus miembros, autofinanciando la mayor parte de sus inversiones y el desarrollo mismo de las mayoría de las tecnologías que utiliza; una economía que vive y produce en francés, se instruye dentro de esa lengua, pero también en inglés, y vende en todas las lenguas: una economía ya de pleno pie dentro de la era post- industrial, de la cual se prepara a aceptar desafíos: esa es la economía de Quebec a principios de los años ochenta.²⁰⁸

En resumen los enunciados de política económica ya analizados construyeron una economía moderna, en la que el Estado junto con los hombres de negocios francoparlantes controlaron las políticas económicas procurando unir las cuestiones étnico-culturales y sociales, con el plano económico, lo que en las últimas décadas ha conllevado a una prosperidad para los habitantes de la provincia.

²⁰⁷ Alain G. Gagnon et Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, p. 97.

²⁰⁸ Gagnon Gabriel y Luc Martín, *Quebec 1960-1980, La crise du développement: Matériaux pour une sociologie de la planification et de la participation*, Hurtubise HMH, Montreal 1973, p. 80. (Traducción del Autor).

3.3.2 Las nuevas estrategias de desarrollo económico.

Las políticas industriales²⁰⁹ en Quebec, se han guiado a partir de los noventa, con base en los trabajos de Michael Porter como su libro más conocido *La Competencia entre las Naciones*, profesor de la Harvard Business School. En aquellos años, el ministro quebequense de la Industria Gérald Tremblay, aplicó gran número de análisis y “diagramas Porter” al sistema industrial de la provincia.

El modelo de Porter está basado en la competencia, de tal forma que las empresas de un mismo sector se imitarían y competirían entre sí, según Porter un ámbito competitivo hará que las industrias crezcan y se expandan a diversos mercados mundiales. La nación tiene un rol muy importante dentro del desarrollo de las empresas, de tal suerte, que las naciones que tienen un éxito a nivel internacional dentro de un sector en particular, son aquellas que pueden modelar su entorno para que se les facilite el desarrollo de ventajas competitivas:

“Una ventaja competitiva es creada y mantenida a través de un proceso muy local. La diferencia dentro de las estructuras económicas nacionales, los valores, la cultura, las instituciones y la historia contribuyen grandemente al éxito de la competencia de una nación. El rol de la nación parece ser más fuerte que antes. Incluso si la globalización de la competición parece deber disminuir la importancia de la nación, al contrario, ella la aumenta”.²¹⁰

Quebec ha empleado algunos postulados de la teoría de Michael Porter que la han permitido resaltar su nacionalismo empresarial. El argumento de Porter es que el ambiente y la cultura nacionales sirven de cuadro a la actividad económica y determinan la forma en como las empresas nacionales se comportan en el mercado mundial. Lo que un gobierno puede mejorar de sus empresas, es esencialmente por sus acciones sobre la cultura económica nacional que pueda realizar. A consideración de Porter, la nación de una empresa es aquella, en donde son creados y conservados los productos y los procesos tecnológicos esenciales de la empresa, en donde se encuentran los empleos más productivos y en donde se desarrollan sus capacidades más avanzadas. En la actualidad resulta difícil aceptar esa definición en un contexto globalizado.

²⁰⁹ Las políticas industriales se definen como un conjunto de iniciativas gubernamentales coordinadas que buscan encaminar los recursos productivos para ayudar a los productores nacionales de industrias elegidas a ser más productivos, en Filip Palda, *L'État interventionniste, le gouvernement provincial et l'économie du Québec*, L'Institut Fraser, Ontario 1994, p. 20.

²¹⁰ Jacques Fortin, *Québec le défi économique*, Presses de l'université du Québec, Quebec 1990, p. 123. (Traducción del Autor).

Porter también recomienda, de alguna manera, dismantlar el aparato estatal, objetando que el gobierno siempre antepondrá problemas políticos, de tal forma que las fuerzas del mercado nunca se sentirán con la misma intensidad en el gobierno, a diferencia de las empresas privadas que se encuentran estrechamente vinculadas con los mercados financieros y comerciales. En el mismo orden de ideas propone el fin de las subvenciones, del proteccionismo así como del aporte directo de capital riesgo a empresas nuevas,²¹¹ entre otras acciones.

En la práctica el gobierno de la provincia sigue interviniendo por diversos medios en la dirección de la economía quebequense, por tanto los postulados de Porter contrastan con las acciones y el espíritu de cooperación del modelo Quebec Inc., lejos de buscar una competencia dentro de la provincia, se buscó una cooperación, tal vez ha sido una forma diferente de activar la economía, que de cierta manera ha funcionado. El mismo Porter da la razón al gobierno quebequenses para no aplicar sus postulados al pie de la letra cuando afirma que:

Copiar el modelo de otra nación para exaltar una ventaja nacional (...) permitirá a una nación no alcanzar más que cierto estado de desarrollo...las políticas válidas para una nación pueden revelarse catastróficas para otra.²¹²

No obstante, existen postulados en la teoría de Porter que la provincia francófona si ha adoptado, y son los siguientes:

a) Grapas industriales. *Les grappes*, son un conjunto de empresas que pertenecen al mismo sector y que producen bienes y servicios similares, con un vínculo de aprovisionamiento, por lo tanto las propias empresas compiten mejorando sus productos. En Quebec se ha aplicado esta técnica sobre todo en el sector farmacéutico, de alimentos, y de transporte, desarrollando regiones alejadas de las grandes ciudades.

b) Ventajas competitivas. Con los estudios y análisis realizados para cada región, se pudieron poner en marcha programas de desarrollo que especializaron a la región en la producción de determinados productos de acuerdo con sus ventajas competitivas, es de esta manera que se demuestra que las políticas económicas y de desarrollo estuvieron en constante interacción con la población de todas las localidades, respondiendo a las necesidades específicas de cada zona.

c) Economía de escala. Para que una nación sea competitiva se tienen que promover también las economías de escala, es decir, el fenómeno en que las grandes

²¹¹ Filip Palda, *Op. Cit*, pp.41-42.

²¹² *Ibid.*, p. 50.

empresas producen más a más bajo costo, repartiendo en distintos países las partes que conformarán un producto final. Las razones que favorecen la economía de escala pueden ser los factores de producción, la existencia de costos fijos y el acceso a las nuevas tecnologías. Esta estrategia la han aplicado grandes empresas como Bombardier, en el ensamble de aeronaves.

d) Inversiones. Esta opción le ha permitido a la provincia renovar la maquinaria y el equipo, aumentar los fondos de capital y la penetración de nuevas tecnologías. Se prevé que el envejecimiento de la población quebequense para los próximos años, hará que el ahorro aumente y por tanto las tasas de interés bajen, favoreciendo el alza de las inversiones.²¹³

Las tendencias en las nuevas estrategias económicas de Quebec demuestran que la provincia ha sabido adaptar modelos como el de Michael Porter para responder a las necesidades de la economía quebequense, promoviendo cada vez más una apertura hacia el exterior, sin dejar de lado cierto brío de nacionalismo, que le ha permitido acceder de manera exitosa al llamado Quebec.com.

3.4 De Quebec Inc. a Quebec.com

Reinterpretar la Revolución Tranquila a cuarenta años de que inició permite reafirmar la identidad de los quebequense frente al actual contexto internacional caracterizado por los nuevos adelantos tecnológicos como el Internet, los teléfonos celulares, las computadoras móviles, descubrimientos médicos, etc. por lo que Jean Charest líder del Partido Liberal de Quebec, que derrotó al Partido Quebequense en las elecciones del 2003 y actual primer ministro provincial, ha declarado que la provincia vive en un contexto de “Quebec.com”.

Las nuevas tendencias económicas, en especial la apertura de mercados y la economía del saber y de la información, apelan por cambiar el rol del Estado. Pero los quebequense no han dejado del todo llevarse por esa corriente que dice aplicar nuevamente la mano invisible, por lo tanto el Estado sigue interviniendo en el sector económico. Tal vez como alguna vez se tuvo que hacer frente a la asimilación, ahora se tiene que preservar un pueblo quebequense frente a la globalización, y para preservar a la nación ha seguido aplicando el modelo quebequense, claro está con algunas modificaciones:

²¹³ Jacques Fortin, Op. cit., 73.

En un mundo en el que se vive rodeado de información, en el que ha sobresalido Internet y nuevas redes de distribución para una sociedad cada vez más consumista y en la que los consumidores de bienes y servicios son cada vez más exigentes, el Estado debe adaptarse a esas nuevas realidades, falta que Quebec participe en esa nueva economía, tomando el lugar que le corresponde, se debe construir un Quebec.com al igual como se construyó un Quebec Inc., con la misma energía y el mismo fervor, pero con formas de actuar y prioridades diferentes.²¹⁴

Es importante que no se olviden las prioridades del modelo quebequense de hace algunos años, el construir un Quebec Inc. significó dar la oportunidad a la sociedad quebequense de ser ellos mismos, de terminar con la dominación que habían sufrido durante doscientos años, me parece que ese punto no lo deben olvidar en la construcción de un Quebec.com, por tal motivo, es importante que dentro de las políticas de desarrollo económico no se minimice el elemento social, matizado por una ideología nacionalista, que contrarresta algunos efectos del liberalismo descontrolado, sobre todo dentro de una provincia que aun no ha logrado ser un Estado-nación independiente.

En el futuro, si no se toman en cuenta medidas que preserven su lugar como nación, podrían ser asimilados por las tendencias globales.

3.4.1 Los nuevos desafíos a vencer.

En el actual entorno mundial, Quebec no sólo debe tomar en cuenta las estrategias económicas para enfrentar los desafíos de la globalización, sino también las sociales como la reducción de la pobreza, el desempleo y el medio ambiente, protegiendo los recursos con los que cuenta la provincia, sobre todo los hídricos, que en los próximos años le darán un gran poder económico.

Los cambios que enfrenta la provincia francófona afectan directamente a su economía, entre los retos más apremiantes se encuentran: el déficit presupuestal, el cual se ha tratado de reducir por medio de recortes a los salarios y despido de funcionarios, de la misma manera las tendencias demográficas tendrán su efecto en los próximos años cuando los *babyboomers* (personas nacidas entre 1947-1960) lleguen a la vejez, requerirán de más servicios de sanidad que se traducirán en gastos para el gobierno, además de que habrá menos población económicamente activa. La demografía de Quebec parece ser más europea que norteamericana, ya que la tendencia va a la baja, el

²¹⁴Alain G. Gagnon et Mary Beth Montcalm, *Op. Cit.*, p. 192.

número de nacimientos es escaso lo cual no asegura un reemplazo de generaciones, por lo tanto la población tiende a envejecer.²¹⁵

Lo anterior nos lleva a mencionar otro desafío que tiene que enfrentar la provincia francófona, y es el de la inmigración, la cual muestra tendencias en declive, porque la mayoría de la gente que se establece en Quebec posteriormente sale de la provincia hacia otros lugares de Canadá, lo cual también implica gastos en la atracción de inmigrantes y en los preparativos para integrarlos. En este sentido, el atractivo de un idioma como el inglés, representa un problema real para Quebec.

Uno de los retos más importantes respecto al desarrollo regional es devolver a Montreal su estatus de polo de crecimiento económico, pero diversos factores han mermado su posición como lo son: el deterioro de la infraestructura, el asentamiento de multinacionales en Ontario, la llegada de gran número de inmigrantes que no encuentran empleo por lo que se eleva el índice de desempleo.

En cuanto a la salud se propone preservar el sistema de gratuidad, el privatizarlo sería incrementar las diferencias sociales, además está comprobado que en Estados Unidos mueren aproximadamente 18,000 personas al año porque no cuentan con seguro para la salud, es por eso que el modelo quebequense actual debe conservar un sistema libre de cuotas, lo cual resulta un verdadero reto por los costos que implica al Estado. El Consejo de Salud y Bienestar de Quebec afirmó en el 2003 que: “Un financiamiento de servicios médicos y hospitalarios privados, tendría por efecto minar la solidaridad social, reducir el acceso a los servicios de personas desfavorecidas, y de una manera general, comprometer la salud de la población y los individuos”.²¹⁶

De tal manera que la lucha en contra de los efectos nocivos de la globalización y las reivindicaciones sociales, son parte importante de lo que la gente quisiera que el gobierno quebequense tomara en cuenta para hacer frente a los retos del futuro.

Finalmente en el campo de la cultura, se busca el mismo objetivo que en la Revolución Tranquila, esto es, preservar al pueblo francófono de Quebec, la diferencia es que ahora no solo se trata de proteger la cultura francoquebequense frente a los anglosajones, sino frente a un contexto mundial. El Estado debe poner énfasis en la educación para promover los valores culturales, así como alentar las actividades que

²¹⁵ Michel Venne, *Justice, Démocratie et Prospérité, L'avenir du modèle québécois*, Québec Amérique, Montréal 2003, pp. 93-94.

²¹⁶ Conseil de la santé et du bien-être du Québec, *Le financement privé des services médicaux et hospitaliers*, CSBEQ 2002. p.26. (Traducción del Autor).

preserven la cultura del pueblo francófono, por medio del teatro, la literatura, la pintura y el cine:

“Quebec es una pequeña sociedad latina siempre amenazada por su entorno anglosajón”, así, “para sobrevivir y vivir dentro de un contexto homogenizante, Quebec siempre ha contado con el reagrupamiento de sus fuerzas, con la solidaridad de sus grupos y con la habilidad de convenir en objetivos comunes”.²¹⁷

Por lo que se demuestra que la solidaridad es sin duda una de las características principales del modelo quebequense, que no se debe perder, con el fin de que la comunidad francófona de América del Norte preserve su esencia, de lo contrario podría correr el riesgo de ser asimilada tal como sucedió en la región de Nueva Orleans, Estados Unidos, dónde el dialecto francés llamado *canju* prácticamente ha desaparecido en el entorno anglófono.²¹⁸

3.4.2 El modelo quebequense ¿debe cambiar?

Sin lugar a dudas el modelo Quebec Inc. permanece vigente, no obstante, el nuevo contexto mundial ha provocado cierta fractura social, debido a que los grupos civiles demandan al gobierno mayor inversión en los gastos públicos y servicios sociales, que en el sector privado. Esas demandas no se pueden ignorar, sobre todo recordando que dicho modelo descansa sobre un pacto social.

En años recientes Quebec ha presentado un verdadero crecimiento y desarrollo económico, es importante distinguir que crecimiento no es igual a desarrollo, ya que el crecimiento económico está más ligado con el aumento en los indicadores económicos, pero el desarrollo implica toda una serie de mejoras en el ámbito social y nivel de vida de la población. En el mismo orden de ideas, se puede constatar que el nivel de vida de la población quebequense es mejor que la de sus vecinos, debido a que el salario es más alto en la provincia, el 25% de las familias más pobres de Quebec, tienen un nivel de vidas más elevado que el 25% de las familias más pobres en el resto de Canadá y los Estados Unidos.²¹⁹

Al modelo quebequense ya existente se le debe dar una orientación más social, que finalmente es lo que demandan los habitantes de esta provincia, si bien los

²¹⁷ Michel Venne, *Op. Cit.*, p. 209.

²¹⁸ Censo de Louisiana, 2000, en sitio Oficial del gobierno de Louisiana.

²¹⁹ M. Wolfson et B. Murphy, “Inégalités de revenu en Amérique du Nord: le 49e Parallèle a-t-il encore de l'importance?”, en *Observateur économique canadien*, Statistique Canada, Quebec agosto del 2000.

indicadores económicos presentan cifras alentadoras, aun persisten problemas como el desempleo y la pobreza que se incrementa cada vez más. Michael Venne propone la creación de un nuevo modelo quebequense basado en la presentación coherente de un conjunto de prácticas sociales, de iniciativas privadas, de políticas y de programas gubernamentales que se articulan los unos con los otros en función de características sociales y culturales de una nación, en función de las preferencias de los ciudadanos y de las exigencias de la geografía, en función de la dinámica creada por las instituciones políticas, y según las relaciones de fuerza que existan al seno de una sociedad.²²⁰

En el periódico *Le Devoir* apareció una nota el 7 de diciembre del 2002, titulada *Appel pour un changement lucide et éclairé*, en el cual tanto intelectuales como sociedad civil, pusieron en cuestión los puntos que más preocupaban al conjunto de la sociedad. Las propuestas que resultaron de dicha petición pugnaron por una mayor intervención del Estado en los problemas sociales.

A pesar de que se solicita la intervención del Estado en los asuntos económicos, de educación y de salud, dicho arbitraje no debe ser la clásica intromisión paternalista, sino que la sociedad debe participar en los proyectos que el Estado emprenda. A opinión de los quebequenses el Estado debe actuar como socio y compañero de los distintos sectores de la sociedad, y no como el padre que provee de todo. De tal forma que el aparato estatal debe jugar un rol catalizador que favorezca la multiplicación de alianzas entre socios económicos y no económicos, por consecuencia el rol del Estado en la economía no desaparece, sólo se transforma.

En conclusión el nuevo modelo quebequense apela a crear un proyecto en el que el Estado no sea un ente alejado de la sociedad, por tal motivo, se plantea una interacción más directa entre ciudadanos, empresarios y gobierno, haciendo uso de las nuevas tecnologías para que se humanice la idea de un Quebec.com en el que si bien se apoya el libre comercio, también se reclaman las reivindicaciones sociales, dentro de las que destacan el objetivo de reducir las desigualdades, así como promover la protección del pueblo francoquebequense.

En este capítulo se examinó a profundidad uno de los elementos que conforman Quebec Inc., es decir, las empresas. De acuerdo a esta investigación, parece ser que el origen empresarial dentro de un contexto en el que se le daba gran importancia a las políticas sociales combinadas con cierto nacionalismo, marcaron las ideologías de los

²²⁰ Michel Venne, *Op. Cit.*, p. 208.

empresarios quebequeses. En fechas recientes los empresarios no se han deslindado totalmente de sus responsabilidades nacionales y sociales, procurando a su manera, responder a problemas como el desempleo, la pobreza, las políticas económicas encaminadas al bienestar social, lo cual ha brindado apoyo y legitimidad al modelo quebequesense:

Si los gestores públicos o privados se obstinan en la visión de un desarrollo económico totalmente adherido a las leyes del mercado y retoman su predicación sin matiz sobre la mundialización de la economía y sus mandamientos, el reino de ese pensamiento único, terminará por dismantelar los derechos colectivos y la democracia, lo que minará definitivamente la base que ha permitido a Quebec Inc. atravesar las tres últimas décadas.²²¹

Si bien las empresas se han mostrado más sensibles a los problemas que atañen a la provincia de Quebec, esto no quiere decir que en otras regiones actúen de la misma manera. El modelo Quebec Inc., ha cruzado las fronteras de la provincia es así que grandes empresas quebequeses se han establecido en México en el siguiente capítulo se analizará su actuación en nuestro país.

²²¹ Yves Bélanger, Op. Cit., p. 137.

4. Relaciones Empresariales México-Quebec, Bajo La Óptica Del TLCAN.

Introducción.

La integración económica en América del Norte, ha sido un factor clave para que la provincia de Quebec exprese de manera más acabada su proyecto nacionalista. Una manera de lograrlo fue llevar más allá de las fronteras provinciales, las operaciones de las empresas que recibieron impulso durante la Revolución Tranquila, fortaleciendo su posición en el mundo de los negocios en la década de los setenta y finales de los ochenta, período en el que se consolidó el modelo quebequense, denominado “Quebec Inc.”

El nacionalismo en Quebec experimentó un proceso de reconfiguración que se desarrolló en tres etapas. La primera se expresó como un nacionalismo de Estado, posteriormente como un nacionalismo económico, y finalmente se manifestó como un nacionalismo librecambista, reflejado en su incondicional apoyo al Acuerdo de Libre Comercio firmado por Canadá con Estados Unidos y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Para formar parte de la zona de libre comercio, tanto Canadá, como Quebec y México, tuvieron que realizar una serie de adaptaciones a los paradigmas neoliberales, ajustándose a las recetas propuestas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, destacando entre ellas, las privatizaciones de las empresas estatales.

Una vez realizada la primera fase de los ajustes necesarios, se pudo negociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que a su vez estableció una serie de estándares que debían aceptar los tres socios firmantes. No obstante, la integración norteamericana fue liderada por Estados Unidos, que fue moldeando la región para responder a sus intereses, en ese sentido cabe mencionar los efectos que ha tenido el capítulo 11 del TLCAN, que se ocupa de regular las inversiones.²²²

Es en ese contexto de empoderamiento empresarial que las compañías quebequenses arriban a nuestro país, no hay duda que la firma del TLCAN estimuló la reorganización de las grandes multinacionales como Bombardier y Quebecor World,

²²² Dicho capítulo resulta de gran importancia porque otorga el poder a las empresas transnacionales, de demandar a los Estados contratantes, en caso de que impidan el libre flujo de inversión, aunque sea de manera indirecta.

aprovechando los beneficios de las economías de escala.²²³

Un punto que no hay que perder de vista, es que las empresas quebequenses, parecen exportar consigo el modelo Quebec Inc., presentando una preferencia por hacer negocios con entidades gubernamentales, tal como sucede en el caso de México.

4.1 El nacionalismo económico quebequense.

En Canadá el nacionalismo tiene diversas acepciones, que se vinculan con su desarrollo histórico y que responde a diferencias culturales, religiosas y lingüísticas.

Ligado con el nacionalismo cultural y relacionado con los recursos naturales encontramos una vertiente más que podría identificarse como el nacionalismo económico que generalmente se expresa en una política arancelaria proteccionista, prácticas comerciales multilaterales y una enorme desconfianza de la inversión extranjera; los simpatizantes de esta vertiente generalmente pasaron a formar parte de la campaña anti libre comercio a partir de 1987.²²⁴

En la cita anterior, la Dra. Teresa Gutiérrez, describe claramente la forma en que el Canadá inglés expresó su nacionalismo económico, sin embargo, dicha vertiente del nacionalismo ha sido expresada de manera distinta por los francocanadienses de la provincia de Quebec.

El nacionalismo económico en Quebec, surgió de la necesidad de hacer frente a la colonización de las inversiones. Quebec tenía un doble desafío, enfrentar a los estadounidenses y a los canadienses anglófonos dentro de su propio territorio, de tal manera que su único recurso fue la creación de las sociedades o empresas de Estado, ya que en un principio no existía un empresariado privado que pudiera enfrentar la competencia interna y externa.

Para explicar el surgimiento del nacionalismo económico en Quebec, Kari Levitt plantea que Canadá, y por ende Quebec, se habían convertido en satélites de Estados Unidos, ya que las empresas norteamericanas habían llevado a cabo un proceso de sucursalización, que consistió en establecer filiales que respondían a los intereses de la empresa matriz, establecida generalmente en Estados Unidos, produciéndose con ello

²²³ La economía de escala se refiere a la estructura de organización empresarial en la que las ganancias de la producción se incrementan y/o los costos disminuyen como resultado del aumento del tamaño y eficiencia de la planta, empresa o industria, es decir, a medida que la producción en una empresa crece sus costes por unidad producida se reducen, una forma de lograr dicha reducción de costos es racionar la producción entre distintas filiales localizadas en diversos países.

²²⁴ Teresa Gutiérrez Haces, "Canadá: del nacionalismo y la diversidad política a las realidades de la continentalización", en Teresa Gutiérrez Haces y Mónica Vereá (coord.), *Canadá en Transición*, UNAM-CISAN, México, 1994, p. 343.

una capitulación tranquila de la economía nacional, ya que las ganancias y beneficios que obtenían las filiales norteamericanas regresaban al país de origen, en detrimento de la economía canadiense. Este proceso se asemejaba con el caso de México.

La cuestión que destacó Kari Levitt, fue la siguiente, si Canadá había sido invadido por las empresas norteamericanas resultando ser un satélite de Estados Unidos, ¿qué beneficios le traía esa situación a Quebec?, de tal manera que la propuesta fue que la provincia francófona podría negociar sus intereses de manera independiente frente a Washington:

La negación obstinada de Ottawa de dar seguimiento a las reivindicaciones de Quebec relativas a la igualdad entre las dos naciones dentro de un cuadro de asociación, impulsa a las fuerzas nacionalistas de la provincia francesa a establecer relaciones independientes, como país de la Hinterland, con los Estados Unidos, conforme a la teoría expuesta por un economista cercano a René Lévesque y del Partido Quebequense que decía: “no tenemos otra opción que negociar nosotros mismos con el capital americano.”²²⁵

En conclusión la política económica de Quebec se puede explicar a partir de dos fases: en la primera se combatió a las empresas norteamericanas y anglocanadienses con fines nacionalistas, el formar un empresariado autóctono los haría menos dependientes de sus lazos con el resto de Canadá, por lo cual las reformas de la Revolución Tranquila fueron encaminadas a fortalecer la economía quebequense para el momento en que se presentara la separación.

En la segunda fase que comenzó a finales de los ochenta, las políticas giraron hacia un nacionalismo de libre comercio, es decir, eran bienvenidas las inversiones de Estados Unidos y el resto de Canadá, en esa etapa Quebec ya contaba con instituciones económicas lo suficientemente fuertes como para hacer frente a la competencia internacional, es por eso que el Partido Quebequense y otros grupos nacionalistas, apoyaron fervientemente el Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos (ALCCE) de 1988 y posteriormente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1994, asegurando su acceso a un mercado más amplio que el canadiense, por lo que Ottawa ya no podría usar el pretexto de bloquear el comercio en caso de una separación.

Sin saberlo, las reformas económicas de la Revolución Tranquila y el modelo Quebec Inc. impulsadas por el nacionalismo, permitieron que Quebec pudiera ingresar de manera exitosa en el proceso de globalización. Para poder lograrlo la provincia

²²⁵ Kari Levitt, *La capitulation Tranquille*, les “multinationales” pouvoir politique parallèle?, éditions L’étincelle, Montréal 1972, p. 125. (Traducción del Autor).

francófona también construyó una red de representaciones a nivel internacional ejerciendo una paradiplomacia, que en ocasiones se confronta a los objetivos de Ottawa, especialmente en lo que se refiere a la firma de tratados con otros países, así como la inclusión de Quebec en las principales organizaciones internacionales.

4.1.1 Nacionalismo y paradiplomacia.

La provincia de Quebec es definida por Alain Gagnon como un Estado subnacional, lo que algunos llaman nación no soberana o nación sin Estado. En ese contexto es que la provincia quebequense ha venido desarrollando una paradiplomacia identitaria, que Stéphane Paquin define como: la política extranjera puesta en marcha por un gobierno no soberano, del cual el objetivo fundamental busca reforzar la construcción de una nación, generalmente minoritaria dentro del marco de un país multinacional.²²⁶

La paradiplomacia no busca la promoción de la independencia en el exterior, sino más bien, el establecimiento de lazos con otras entidades internacionales que refuercen y legitimen su imagen simbólica como nación. Quebec ha buscado la legitimación y el reconocimiento internacional, para llevar a cabo el proceso de construcción de un Estado “*state-building*”. Si bien se ha optado por practicar una paradiplomacia para cumplir con sus objetivos nacionalistas, esto no quiere decir que busque el reconocimiento de su independencia en el exterior, prueba de ello es que durante el gobierno del Partido Quebequense, no se nombraron militantes independentistas en las representaciones de Estados Unidos, sino que se mantuvo en su puesto a los funcionarios del Partido Liberal, que ya eran bien conocidos por su posición nacionalista y a la vez federalista.²²⁷

Quebec legitimó su derecho a participar en la escena internacional gracias a la Doctrina Gérin-Lajoie, la cual se describe en el primer capítulo, de esta investigación. La doctrina se basó en el hecho de que la Constitución Canadiense de 1867 y sus reformas de 1982, proveen a los gobiernos provinciales el poder de decidir sobre algunos asuntos internacionales como los siguientes:

La autoridad de prestar dinero y el poder legislativo sobre un número de asuntos económicos (sección 92); control sobre recursos naturales (sección 92 y 109); jurisdicción exclusiva sobre

²²⁶ Stéphane Paquin, “Paradiplomatie identitaire au Québec”, conferencia impartida en Monterrey sobre las Relaciones Internacionales de Quebec, México, marzo del 2007 p. 1.

²²⁷ Louis Balthazar, Louis Bélanger et Gordon Mace, Trente ans de politique extérieure du Québec, 1960-1990, Centre québécois de relations internationales, Les éditions du Septentrion, Québec 1993, p. 82.

educación (sección 93); y autoridad compartida para agricultura e inmigración, en ambos niveles del gobierno (sección 95). Todas esas áreas de jurisdicción parecen incluirse en algún tipo de actividad internacional. En ese contexto, el involucramiento provincial en asuntos exteriores parece ser una extensión natural de las dinámicas del federalismo en Canadá.²²⁸

Es importante señalar que la provincia quebequense no es la única que mantiene relaciones con el exterior, ya que provincias como Ontario y Alberta también han establecido representaciones fuera de Canadá, entonces ¿qué es lo que hace diferente a las relaciones internacionales de la provincia de Quebec?, en primer lugar podemos decir que su política exterior está matizada por sus intereses nacionalistas, ya que busca promover su cultura, su lengua y la expansión del capital francófono, a través de sus principales empresas.

La participación de la provincia francófona en el ámbito internacional es especial porque, a diferencia de las demás provincias, ésta se apoya en un sistema bien estructurado de sus representaciones en el extranjero, contando con un esquema burocratizado al interior, especializado en las relaciones internacionales, cuya máxima representación es el Ministerio de Asuntos Internacionales denominado de esa manera en 1988, el cual equivale a la oficina de asuntos exteriores de cualquier gobierno soberano. En la actualidad dicho ministerio cuenta con un presupuesto de 103 millones de dólares canadienses, 582 funcionarios de tiempo completo, de los cuales 246 se encuentran en el extranjero, distribuido en 25 representaciones o “mini-embajadas.”²²⁹

Aunque las provincias tienen el derecho de decidir sobre las competencias ya mencionadas, Ottawa ha buscado limitar el poder sobre la firma de tratados internacionales, llegando a un arreglo con los gobiernos provinciales, en el que se estableció que cualquier acuerdo internacional firmado por las provincias, requiere aprobación implícita o explícita del Departamento Canadiense de Asuntos Exteriores. En acuerdos de cooperación Ottawa no interviene formalmente, pero al menos tiene que ser informada. Quebec también ha ganado terreno con respecto a otras provincias, ya que es la única que colabora con el gobierno central, para decidir sobre los tratados que afectan sus competencias:

Desde el 2002 con la adopción de la ley 52, todo tratado importante que concluya el gobierno federal y que afecte los campos de competencia de Quebec debe ser aprobada por un voto de la Asamblea nacional. Quebec es la única provincia y a la vez el primer parlamento de tipo

²²⁸ Guy Lachapelle, *Quebec Under Free Trade*, Making Public Policy in North America Presses de l'Université du Québec, 1995, p. 106. (Traducción del Autor).

²²⁹ Stéphane Paquin, *Op. Cit.*, p. 1.

británico, en estar estrechamente asociado a un proceso de conclusión de compromisos internacionales del gobierno central. Este procedimiento no existe a nivel federal.²³⁰

Aunado a lo anterior, Quebec ha negociado exitosamente con el poder federal su participación en algunos organismos internacionales, logrando que en las delegaciones de representación canadiense ante la UNESCO y la Organización Internacional del Trabajo, se incluya a funcionarios del Ministerio de Asuntos Internacionales de Quebec. La promoción del nacionalismo quebequense en el entorno internacional se ha expresado principalmente en dos vertientes, la primera económica y la segunda cultural. Aunque primero aparecieron los objetivos culturales en su política internacional, con el paso del tiempo las metas económicas han ganado terreno.

En el ámbito cultural, Quebec ha expresado su nacionalismo a través de la Francofonía, organización a la que ingresó en 1968, por lo cual sus relaciones internacionales se desarrollaron en primer lugar con Francia, principal promotor de la cultura francesa alrededor del mundo. Quebec optó por estrechar sus relaciones con este país europeo en la década de los sesenta, logrando hacer un contrapeso a la Commonwealth, que además de promover intereses económicos entre Gran Bretaña y sus ex-colonias, también impulsaba la cultura y los valores anglófonos.

En las últimas décadas el gobierno quebequense ha dado prioridad a la promoción de lazos económicos, sobre todo con Estados Unidos, inclinándose por la continentalización, sin temor de ser absorbidos por la cultura estadounidense, ya que su relación con la francofonía reafirma la identidad quebequense.

Ivan Bernier afirma que las relaciones con Estados Unidos se estrecharon durante la década de los ochenta por las siguientes razones: en primer lugar, la provincia francófona no había logrado su reconocimiento como sociedad distinta en la reforma a la Constitución de 1982, llevándose a cabo, incluso sin su consentimiento, lo cual exaltó el nacionalismo en la provincia. En segundo plano se encuentra la recesión económica que se vivía a nivel mundial, por lo cual Quebec tenía que estrechar los lazos con su vecino del sur, asegurando su acceso a uno de los mercados más dinámicos del planeta. Finalmente se halla el hecho de que las empresas quebequenses comenzaron a presionar al gobierno para que preparara el camino en el que la “*garde montante*”, es decir, el grupo de empresarios francófonos, pudiera ampliar sus horizontes a escala continental.

Lo anterior derivó en la creación del ministerio de Comercio en 1982, del cual Bernard Landry fue titular, orientando a la economía hacia la apertura y la liberalización

²³⁰ Stéphane Paquin, *Op. Cit.*, p. 3. (Traducción del Autor).

del comercio con respecto a Estados Unidos, depositando el 6 de junio de 1985 un enunciado en la Asamblea nacional, en el que Landry pronunció oficialmente y por primera vez, el apoyo del gobierno quebequense al Acuerdo de Libre comercio Canadá-Estados Unidos.²³¹

A finales de los años setenta los objetivos económicos, financieros y comerciales fueron los que tomaron el primer lugar dentro de las relaciones internacionales de Quebec, dejando en segundo lugar sus relaciones culturales con la francofonía.

Entre los gobiernos de Jean Lesage a René Lévesque, los objetivos económicos de Quebec cambiaron gradualmente. En el periodo que abarcó de 1965 a 1976 las metas se enfocaron en atraer y promover inversiones de distintas regiones del mundo, pero entre 1976-1994, se agregó un nuevo objetivo económico, que ha tomado gran fuerza, a saber, desarrollar los intercambios comerciales con el extranjero y en particular con Estados Unidos. La aparición de ese nuevo objetivo parece corresponder a una toma de conciencia por parte del gobierno quebequense, otorgando gran importancia a las negociaciones comerciales que asegurarían la prosperidad de la provincia en el futuro.

4.1.2 La orientación hacia un nacionalismo de libre comercio.

Con el aumento de la interdependencia económica en la economía global y el énfasis en el nacionalismo en Quebec, el enfoque cambió de un reconocimiento nacional a uno internacional. La mayoría de los quebequenses querían una asociación con otros Estados como parte de un dialogo internacional por medio de alianzas económicas, de esa manera la provincia de Quebec demostró que nacionalismo económico no es lo mismo que proteccionismo, construyendo una nueva orientación, basada en el nacionalismo de libre comercio.

Pero, ¿cómo es que puede coexistir el nacionalismo que generalmente es proteccionista, con el libre comercio?, Pierre Martín nos ofrece la siguiente respuesta:

Dado que por lo general la política comercial está ligada a otros asuntos, en el caso de Quebec ésta no puede dissociarse del nacionalismo, que constituye el centro de la política quebequense. Segunda: la diferencia fundamental entre los dos principales partidos políticos de Quebec consiste en la naturaleza de sus exigencias nacionalistas, autonomía o de soberanía. La tercera, y más importante, es que el libre comercio es una estrategia racional que convoca tanto a los

²³¹ Ivan Bernier, "De l'économie mondiale à la Francophonie: les cibles générales et institutionnelles", en Louis Balthazar, Louis Bélanger et Gordon Mace, *Op. Cit.*, p. 319.

autonomistas como a los independentistas. Por todo esto la política del nacionalismo puede explicar el consenso bipartidista que respalda al libre comercio en Quebec.²³²

El nacionalismo cohesionó a las distintas facciones políticas para que apoyaran conjuntamente el ALCCE y posteriormente el TLCAN. Cuando se anunció que el gobierno federal planeaba firmar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, al frente del gobierno quebequense se encontraba Robert Bourassa por segunda vez (1970-1976 y 1985-1994), el cual no apoyaba la firma del acuerdo, pero cambió de posición cuando se le presentaron las ventajas que tendría la venta de electricidad hacia el noreste de Estados Unidos.

Por parte del Partido Quebequense se encontraba Pierre Marc Johnson, sucesor de Rene Lévesque, quien no estaba de acuerdo con el ALCCE debido a sus efectos nocivos sobre el empleo y los programas sociales. Sin embargo, su postura vacilante frente al proyecto de soberanía, le costó su renuncia, llegando como nuevo líder del partido Jacques Parizeau (1994-1996) quien apoyó firmemente el proyecto soberanista y la firma del acuerdo con los estadounidenses.

En el ámbito federal, las elecciones de 1988 decidieron el futuro de los acuerdos de libre comercio. Por un lado los conservadores dirigidos por Brian Mulroney (primer ministro conservador 1984-1993), estaban a favor del libre comercio, contrariamente al Partido Liberal de Canadá y el Nuevo Partido Demócrata que se oponían a la firma del acuerdo.

Dentro de las elecciones federales y su relación con la firma del acuerdo con Estados Unidos, Quebec jugó un papel muy importante, por dos razones: en primer lugar, a pesar de que Bourassa era liberal, tuvo cierto acercamiento con Mulroney gracias a las decisiones derivadas del Acuerdo de Lago Meech en 1987.²³³ En segundo término, los quebequenses que hasta antes de 1984 habían votado siempre por el Partido

²³² Pierre Martín, Et. al., Interpretaciones de la Quebec contemporánea, ITAM-PARMEC, México, 1996, p. 207.

²³³ El Acuerdo del Lago Meech consistió en reformar la Constitución de 1982, otorgando un reconocimiento a las primeras naciones, pero también el reconocimiento de sociedad distinta para Quebec, de tal manera que Robert Bourassa aceptaría el acuerdo solo si se cumplían las siguientes condiciones: a) el reconocimiento de Quebec como sociedad distinta, b) mayores poderes provinciales en materia de inmigración, c) la participación del gobierno de Quebec en el nombramiento de los jueces de la Corte Suprema de Canadá, d) la limitación del poder de intervención económica del gobierno federal en las materias de competencia exclusiva provincial, el llamado “poder de gasto”, y e) el reconocimiento de un derecho de veto a Quebec sobre la reforma constitucional. Dicho acuerdo fue rechazado ya que el resto de las provincias consideró que se le otorgaban muchos derechos a Quebec, en Esther Mitjans y Josep M. Castellà (coord.), Canadá introducción al sistemas político y jurídico, Universitat de Barcelona, España, 2001, p. 61.

Liberal de Canadá, decidieron apoyar al Conservador Mulroney, otorgando el 53% de los votos de la provincia.

Sabiendo que los conservadores apoyaban fuertemente la opción del libre comercio, los quebequenses optaron por apoyarlos, a pesar de que al frente del gobierno provincial se encontraba el Partido Liberal que mantenía una posición nacionalista dentro de un Canadá unido, lo cual demuestra el apoyo de la sociedad quebequense hacia el libre comercio. En ese sentido Teresa Gutiérrez Haces advierte que “para el nacionalismo quebequense el enemigo a vencer no se ubica más allá de las fronteras de Canadá, se trata ante todo de un objetivo localizado al interior del país, que exige conjuntar los esfuerzos del Partido Liberal de Quebec, el Partido Quebequense, el sector privado y el gobierno provincial, con el fin de vencerlo y recuperar el espacio económico y político que hasta antes de la Revolución Tranquila no les pertenecía”.²³⁴

Se puede constatar que existió una convergencia entre los actores políticos quebequenses, llegando un punto en el que tanto el Partido Quebequense, como el Partido Liberal de Quebec apoyaron la opción librecambista.

Cuando comenzaron las pláticas trilaterales del TLCAN, la opinión pública en Quebec se encontraba a favor en un 58% y un 35% en contra, sobre todo comparándolo con Ontario que representaba 36% a favor y 50% en contra, mostrando una clara división nacionalista.²³⁵

Quebec apoyó la firma del TLCAN porque mantuvo una identidad bien definida, que lo hace diferente del resto del Canadá anglófono y de sus vecinos del sur, autores como Guy Lachapelle afirman que el hecho de mantener una fuerte identidad, influyó en el apoyo de acuerdos regionales, lo cual coincidió con la posición del gobierno mexicano frente al TLCAN, que también fue a favor:

El modelo económico de Quebec es también responsable del desarrollo de lo que hemos definido como “economía identitaria” un sentimiento compartido de pertenencia a una “comunidad nacional” entre ciudadanos. No es una coincidencia que Quebec haya visto la continentalización de su economía, siguiendo la firma del ALCCE (Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos) y el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), como medio de escapar de las presiones y limitaciones canadienses. Las naciones con una fuerte identidad, apoyan la integración económica. Sin embargo, las naciones no pueden depender únicamente de su departamento de asuntos extranjeros o exteriores, para llevar a cabo su diplomacia. El

²³⁴ Teresa Gutiérrez Haces, *Op. Cit.*, p. 348.

²³⁵ Eric Beauchesne, “Canadian Opinion Split on Trilateral Free Trade”, en *The Gazette*, Montreal, febrero 26 de 1991, p. D3.

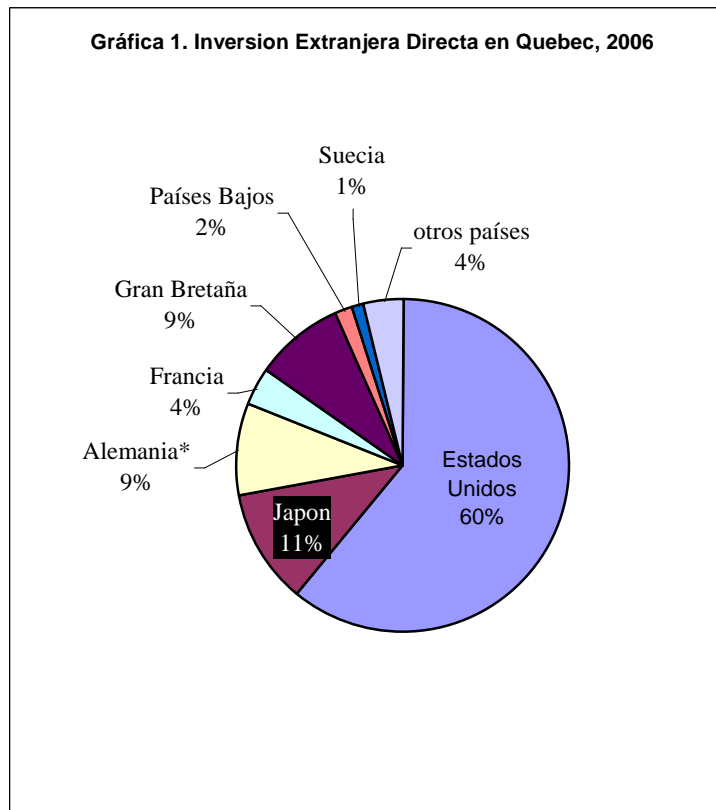
objetivo de promover esta “economía identitaria” es ahora la finalidad de varias “políticas empresariales”.²³⁶

Como parte de la identidad nacional también se encontraban las empresas de capital francófono fortalecidas por el modelo Quebec Inc., dichas empresas apoyaron de forma entusiasta la firma del acuerdo, ya que representaba ampliar su mercado de consumidores. Entre las más importantes destacaron: Bombardier, Domtar, Canam-Manac; SNC-Lavalin y el Mouvement Desjardins, en la actualidad la mayoría de dichas firmas cuenta con amplios negocios en México.

En conclusión, Quebec se ha valido de diversos intereses nacionales para promoverlos a lo largo del mundo, uno de esos intereses, era controlar su economía y lo logró a través de empresas de capital francófono, ahora las ha internacionalizado, y sus objetivos nacionales se han combinado con el libre comercio, lo cual se reflejó en el apoyo al TLCAN. Uno de los efectos de dicho comportamiento ha sido depender cada vez menos de la economía canadiense, logrando un aumento en las relaciones comerciales Quebec-Estados Unidos.

Es necesario tomar en cuenta que Estados Unidos es un socio muy importante tanto para México como para Canadá y por ende para Quebec, a pesar de que en la actualidad Quebec es menos dependiente que hace treinta años, las inversiones estadounidenses resultan significativas para la prosperidad de la provincia, sobre todo en áreas de recursos naturales (especialmente minas) y en manufactura. En el 2002 las inversiones extranjeras en Quebec, alcanzaron los 6,150.2 millones de dólares y el principal inversor extranjero en la provincia fue Estados Unidos con 4,171.9 millones de dólares, es decir el 60% del total de las inversiones extranjeras.

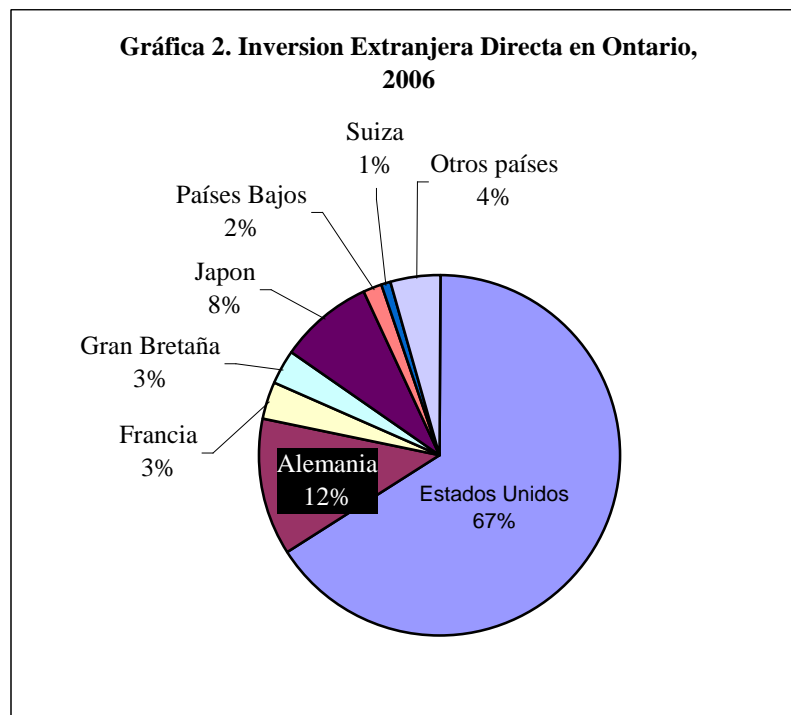
²³⁶ Guy Lachapelle, Quebec internacional strategies: mastering globalization and new possibilities of governance, documento presentado en la conferencia, Québec and Canada in the new century: new dynamics, new opportunities, Queen’s University, 31 de octubre al 1 de noviembre, 2003, p. 11.



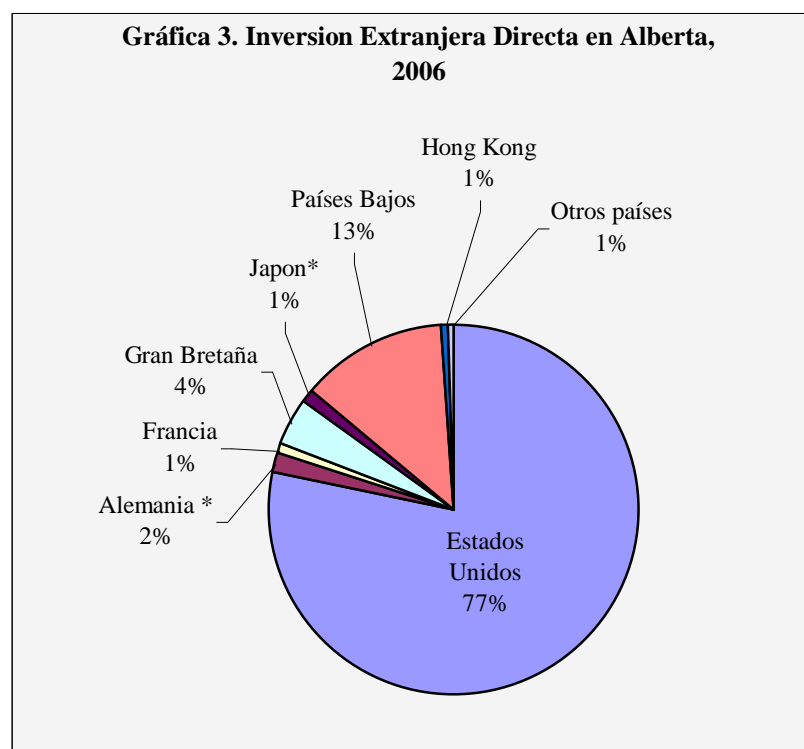
**Datos del 2003*

Fuente: Elaboración propia con base en el documento Investissements Privés et publics au Canada, Perspectives 2006, Statistique Canada, catalogo n. 61-232-XIF, disponible en : <http://www.statcan.ca/francais/freepub/61-232-XIF/61-232-XIF2005001.pdf>

Resulta también interesante, observar que a pesar de que la provincia francófona posee estrechos lazos económicos con Estados Unidos, existen provincias como Ontario y Alberta que mantienen una relación aun más intensa con dicho país, de tal manera que las inversiones estadounidenses alcanzan 11, 697.9 mdd canadienses y 12,360.3 mdd canadienses, respectivamente.



Fuente: Elaboración propia con base en el documento *Investissements Privés et publics au Canada, Perspectives 2006*, Statistique Canada, Catalogo n. 61-205-XIF, disponible en : <http://www.statcan.ca/francais/freepub/61-232-XIF/61-232-XIF2005001.pdf>



*Datos 2003, <http://www.statcan.ca/francais/freepub/61-232-XIB/61-232-XIB2003001.pdf>

Fuente: Elaboración propia con base en el documento *Investissements Privés et publics au Canada, Perspectives 2006*, Statistique Canada, Catalogo n. 61-232-XIF, disponible en: <http://www.statcan.ca/francais/freepub/61-232-XIF/61-232-XIF2005001.pdf>

Como se puede observar en la siguiente tabla, la provincia de Quebec se encuentra ampliamente ligada al comercio con Estados Unidos, colocándose como su principal socio y mostrando una balanza comercial positiva para la provincia, el TLCAN ha influido en la aceleración del proceso de continentalización,²³⁷ en ese sentido el nacionalismo quebequense ha sido un vehículo para reforzar los lazos entre la provincia y su vecino del sur.

Tabla 3. Balanza Comercial de Quebec 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	57 201	53 218	56 027	57 463	56 769
	Importaciones totales	19 218	17 402	18 609	18 701	18 575
	Balanza comercial	37 984	35 816	37 418	38 763	38 194
Alemania	Exportaciones totales	1 240	1 206	837	877	1 537
	Importaciones totales	2 060	2 040	2 418	2 722	2 705
	Balanza comercial	-821	-834	-1 581	-1 845	-1 168
Francia	Exportaciones totales	959	939	974	992	1 191
	Importaciones totales	2 340	2 395	2 849	2 554	2 423
	Balanza comercial	-1 381	-1 455	-1 875	-1 562	-1 233
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	1 111	1 288	1 524	1 473	1 612
	Importaciones totales	4 597	4 476	4 701	5 193	5 364
	Balanza comercial	-3 486	-3 188	-3 177	-3 720	-3 752
Países Bajos	Exportaciones totales	825 309	521 939	504 816	744 999	1 097 061
	Importaciones totales	438 816	572 540	549 412	559 747	617 936
	Balanza comercial	386 493	-50 601	-44 596	185 252	479 125
China	Exportaciones totales	709 188	558 107	690 385	809 278	886 178
	Importaciones totales	3 331 150	3 692 272	4 532 151	5 280 030	6 253 102
	Balanza comercial	-2 621 963	-3 134 166	-3 841 766	-4 470 752	-5 366 924
México	Exportaciones totales	335 596	323 919	371 101	395 943	737 543
	Importaciones totales	678 652	772 448	804 642	1 285 408	1 722 865
	Balanza comercial	-343 055	-448 529	-433 541	-889 466	-985 322

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Donnes sur le commerce en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

²³⁷ Cabe mencionar que a la integración de lazos políticos y económicos, que se generaron entre Canadá y Estados Unidos se le denominó continentalismo. De tal manera que la opción para resaltar la independencia económica entre la provincia francófona y el Canadá inglés, fue seguir las vías del continentalismo.

4.2 Canadá-México-Quebec frente al TLCAN.

Es necesario tener en mente que la provincia quebequense aun permanece dentro de la federación canadiense, por lo cual gran parte de sus decisiones fueron influenciadas por Ottawa.

En un primer momento encontramos que a finales de los setenta, el gobierno federal, dirigido por el primer ministro Pierre Trudeau, decidió diversificar sus mercados, para hacer un contrapeso a la estrecha relación con Estados Unidos. A esa estrategia se le conoció como la *Tercera Opción*, sin embargo la crisis de los ochenta provocaron enorme desempleo. Posteriormente se consideró que el Estado intervenía demasiado en los asuntos económicos y las nuevas coyunturas mundiales resultaban más proclives a la promoción de políticas neoliberales, contribuyendo a que los canadienses replantearan sus políticas comerciales, de tal manera que decidieron entrar de lleno a la era de la globalización.

El primer paso fue asegurar el acceso al mercado más próspero del mundo, es decir, Estados Unidos, por lo que se firmó el Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos (ALCCE 1988), la firma de un acuerdo con su vecino del sur, implicó una serie de debates entre los distintos sectores de la sociedad canadiense, argumentando las posibles ventajas y desventajas de la integración, finalmente el gobierno conservador de Brian Mulroney logró concretarlo gracias al apoyo de grupos empresariales, algunos miembros del ámbito intelectual así como el soporte de sus provincias, entre ellas Quebec. El apoyo que la provincia brindó al acuerdo con Estado Unidos, se repetiría nuevamente con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1994.

Dentro de la provincia existieron algunas divisiones, sobre todo entre los grupos empresariales que apoyaban férreamente el acuerdo y los sindicatos quienes rechazaban los postulados neoliberales, tal parecía que nuevamente el nacionalismo sería un elemento de cohesión de la sociedad, autores como Guy Lachapelle argumentan que a causa la derrota del referéndum de independencia de 1980; “si Quebec no podía independizarse en el plano político, por lo menos sería independiente económicamente con respecto a Canadá.”²³⁸

²³⁸ Guy Lachapelle Et. al, *Quebec Under Free Trade...Op. Cit.*, p. 42.

Para que la provincia de Quebec lograra su independencia económica con respecto a Canadá, fue necesario adaptar su economía a los postulados neoliberalistas de la década de los ochenta, llevando a cabo una serie de ajustes, dentro de los que destaca la privatización de las empresas estatales, lo cual se expondrá más ampliamente en el siguiente punto.

4.2.1 Ajustes para ingresar a la zona de libre comercio.

El TLCAN introdujo nuevas reglas y obligó a que las tres naciones que lo conforman y por tanto a las entidades subnacionales, como es el caso de Quebec, a limitar su intervención gubernamental, uno de los ejemplos más claros es el de las inversiones, de tal forma que se aseguró que la inversión extranjera no fuera obstruida por requerimientos de actuación, se pidió que se le otorgara el Trato Nacional y la cláusula de Nación Más Favorecida.

Dentro del TLCAN la intervención del Estado está claramente restringida, favoreciendo el libre flujo de inversiones. Las privatizaciones tanto en México como en Quebec, han ocurrido no para eficientar su desempeño, sino para reducir disputas derivadas de comercio e inversión, ya que una de las causas más frecuentes para que surjan disputas en las que están envueltas las empresas estatales, es que dichas empresas son vistas como canales para otorgar subsidios, generando competencia desleal y por tanto controversias, al menos eso argumentaban quienes promovían las privatizaciones:

Las disputas comerciales pueden también limitar las inversiones en Canadá y México, por otro lado también a las compañías que buscan acceso al mercado de Estados Unidos. La disputa en torno a los carros Honda ensamblados en Canadá, es un buen ejemplo de como se usa el TLCAN para los intereses americanos. La disputa lleva a la conclusión que, para tener acceso al Mercado americano, las compañías japonesas deben invertir en Estados Unidos, no en México o en Canadá. Para permanecer en línea con el TLCAN, las empresas de estado tendrán que operar más como empresas privadas. La necesidad de mantener el acceso al Mercado de Estados Unidos las ha llevado a la privatización.²³⁹

Es así que con el enunciado de no fomentar las disputas entre las tres economías, se relacionó a la intervención empresarial del Estado como freno de las inversiones, proponiendo dos esquemas de ajuste, en primer plano, desregular la legislación de las inversiones y en segundo término, promover la privatización de las empresas estatales.

²³⁹ Guy Lachapelle, *Quebec Under Free Trade ...Op. Cit.*, p. 205.

En lo relacionado a las inversiones, es importante mencionar que las legislaciones tanto de México como de Canadá, resultaban ser muy restrictivas respecto a la inversión hasta antes de la firma de los acuerdos de libre comercio.

En el caso de México, se mostraba una línea claramente nacionalista y proteccionista respecto a las inversiones provenientes del exterior, que se regulaban a través de la Ley para Promover la Inversión Nacional y para Regular la Inversión Extranjera, dictada en 1973, estableciendo en ella que el capital de inversión no excedería el 49% del capital de la empresa. A juicio de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, podría alterarse ese porcentaje, cuando fuera conveniente para la economía del país.²⁴⁰

Durante las negociaciones del TLCAN, México adoptó una nueva ley que sustituyó la de 1973, publicándose en el Diario Oficial de la Federación la Ley de Inversión Extranjera el 27 de diciembre de 1993, la cual ha sido modificada constantemente, para que las inversiones del exterior puedan adquirir empresas de diversos sectores que anteriormente estaban protegidos, como lo eran: ferrocarriles, telecomunicaciones y finanzas, entre otros.

Paralelamente al caso mexicano, Canadá y, por ende, Quebec se regían por una visión proteccionista frente a la inversión del exterior, de tal manera que en 1973 se conformó la *Foreign Investment Review Agency* (FIRA). A pesar de las similitudes relacionadas a la protección nacionalista de los recursos naturales, hay que matizar que tanto Canadá como México encontraron formas propias de regular la Inversión Extranjera Directa:

Quizás una de las grandes diferencias entre México y Canadá reside en la forma en que han manejado la presencia de la inversión extranjera y el control nacional de sus recursos naturales. Canadá consideraba que la inversión extranjera era una palanca de crecimiento económico indispensable, aunque dicha actitud cambió temporalmente durante los años setenta, cuando un amplio movimiento de nacionalismo económico los obligó a replantearse su actitud frente a la entrada casi irrestricta de inversión extranjera y la explotación de los recursos naturales en manos de compañías mayoritariamente extranjeras.²⁴¹

²⁴⁰ Bernardo Sepúlveda y Antonio Chumacero, La inversión extranjera en México, FCE, México 1977, p.52.

²⁴¹ Teresa Gutiérrez Haces, "Canadá y México: vecindad interferida", en Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Canadá y México los vecinos del vecino, IMRED-SRE, México 1997, p. 29.

Con la entrada de la década de los ochenta y los cambios coyunturales en la economía mundial, el control de las inversiones comenzó nuevamente a flexibilizarse, de tal manera que la FIRA fue sustituida antes de entrar en negociaciones con Estados Unidos con motivo del ALCCE, por la nueva *Investment Canada Act* (ICA) de 1985, aplicando una reglamentación relativamente más liberal. Es así que cuando se acercó la negociación del TLCAN Canadá ya manejaba una legislación más abierta hacia la inversión, no obstante, para la firma de este último tratado el gobierno canadiense tuvo que armonizar su regulación del comercio interno influyendo directamente sobre las provincias, aplicándose desde 1995 el *Agreement on Internal Trade* (AIT),²⁴² que gobierna el mercado interprovincial.

El AIT se basa en los principios de Trato Nacional y de la Nación Más Favorecida, para regular el comercio de servicios y de bienes entre las provincias, dichos principios también son parte del modelo TLCAN. Otra de las similitudes entre el TLCAN y el AIT es que ambos acuerdos cuentan con un mecanismo de resolución de controversias. La agencia principal del AIT es el Comité de Comercio Internacional, que se encarga de supervisar la operación e implementación del acuerdo, así como intervenir en la resolución de las disputas, también se estableció un Secretariado permanente que asiste al Comité, por lo cual el modelo de regulación interna está hecho a semejanza del TLCAN.

Ahora bien, pasando al terreno de las privatizaciones, el caso de Quebec resulta una paradoja, debido a que el modelo quebequense iniciado en la década de los sesenta, promovió la creación de grandes empresas de Estado o *Crown Corporations*, como lo fueron; *Hydro-Quebec*, *Sidbec*, *Rexfor*, *Société des Alcools du Québec*, entre muchas otras, que le dieron gloria, pero que el gobierno quebequense tendría que dismantelar si quería ingresar a las grandes ligas.

El modelo quebequense experimentó un proceso de cambio durante los ochenta y noventa, orientándose hacia el impulso del libre mercado y la empresa privada, por lo cual la nueva estrategia de la provincia francófona fue entrar de lleno a la continentalización, incrementando sus lazos políticos y económicos con Estados Unidos.

No obstante, para adaptarse a las reglas que imponía el TLCAN tendría que privatizar las empresas que algún día llevaron a la provincia a controlar su economía.

²⁴² Kenneth Norrie and Michael Percy, *The economic dimensions of a Canada-Quebec partnership*, en *Policy Options*, Canadá, Marzo de 1998, p. 15.

De acuerdo a las cifras publicadas por el gobierno de Quebec, en la década de los ochenta y noventa, se realizaron un promedio de 43 transacciones por un valor de 36.7 millones de dólares, con un valor medio de 10.9 millones de dólares.²⁴³ La estrategia en Quebec fue vender algunas subsidiarias que pertenecían a sus sociedades de Estado, como lo fue SIDBEC, Donohue, Société Nationale de l'Amiante (SNA), y Madelipèche, ésta última fue la única vendida completamente.

Finalmente las sociedades de Estado más importantes como; Hydro-Quebec, Sociedad General de Financiamiento (SGF), Caisse de Dépôt et Placement, Société de Développement Industriel (SDI), han continuado con su expansión y modernización, adaptándose al contexto de un área de libre comercio, sin perder su identidad y respondiendo a las necesidades de la población quebequense, lo que de alguna manera ha fortalecido a la clase de negocios de la provincia francófona, lo cual no ha sucedido en México.

Paralelamente a Quebec, en México comenzó el primer embate de privatizaciones en la década de los ochenta debido a la crisis vivida en 1982, para salir de dicha situación México tuvo que aplicar las recetas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional, entre las que se encontraban privatizar las empresas estatales.

La segunda ola de privatizaciones se relacionó con la firma del TLCAN, de tal manera que el Estado mexicano tuvo que vender sus empresas para ajustarse a los requerimientos del modelo norteamericano. Entre las principales privatizaciones se encontraron la de Teléfonos de México vendida en 1990 y los bancos comerciales vendidos en 1991, pero también se incluyen las televisoras, periódicos, servicios portuarios y siderúrgica, entre otros, de tal forma que los ingresos por concepto de privatizaciones representaron el 1.98% del PIB.

Los efectos de dichos ajustes fueron nocivos para ambas naciones, sobre todo en el ámbito social. Aunque la provincia de Quebec a diferencia de México, no tuvo que adoptar las recetas del Fondo Monetario Internacional, también redujo su gasto en el sector social siguiendo propuestas de otros organismos internacionales, por ejemplo, la decisión del gobierno de Lucien Bouchard, de aplicar el déficit cero, adoptada en el G-8 durante su reunión de 1995.²⁴⁴

²⁴³ Guy Lachapelle, Et. al, Quebec Under Free Trade... Op.Cit., p. 195.

²⁴⁴ Dorval Brunelle and Benoît Lévesque, Free Trade and Quebec Models of Development, Universidad Yourk-CERLAC, 2003, p. 13.

Asociando a los principales actores económicos y sociales, con la política de reducción del déficit durante la reunión de Empleo y Economía de 1996, el gobierno de Bouchard otorgó manos libres a las instancias necesarias para realizar recortes en el gasto social, sobre todo en salud y educación, lo cual resultó completamente contrario a lo que había sucedido durante la Revolución Tranquila. Una vez realizados los ajustes necesarios, podría procederse a negociar el tratado comercial, aunque hay que destacar que algunas veces se trabajó a dos velocidades, es decir, ajustando y negociando, o viceversa.

4.2.2 El proceso de negociación del TLCAN.

Cuando llegaron las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América Norte, Canadá ya tenía cierta experiencia gracias al ALCCE. Durante el primer acuerdo firmado entre Washington y Ottawa, esta última tuvo que realizar una serie de reuniones para que las provincias estuvieran de acuerdo en que el poder federal sería el único representante ante las negociaciones. El 28 de mayo de 1985, se llevó a cabo una reunión en Vancouver, en donde los ministros provinciales y su homólogo federal, convinieron que Canadá podría proceder a las negociaciones sobre el Acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Nuevamente el 2 de junio el Primer ministro Mulroney se reunió con sus homólogos provinciales, que aceptaron el principio de cohesión frente a las negociaciones de libre comercio.²⁴⁵

Es así que los gobiernos provinciales no participaron directamente, sino a través de las instancias federales, lo cual se aplicó en la firma de ambos tratados.

Las negociaciones del TLCAN comenzaron en 1992, por parte de Canadá se encontraba el primer ministro Brian Mulroney, el presidente de Estados Unidos, George Bush padre, y el presidente de México Carlos Salinas de Gortari. No obstante, en Estados Unidos habían concluido las elecciones de las que resultó ganador Bill Clinton por parte de los demócratas, proponiendo en enero de 1993 reabrir el TLCAN para incluir dos nuevos acuerdos paralelos, uno sobre trabajo, el Acuerdo Norteamericano de Cooperación Dentro del Dominio del Trabajo, (ANACT, por sus siglas en francés), el otro sobre el medio ambiente, el Acuerdo Norteamericano de Cooperación Dentro del Dominio del Medio Ambiente (ANACE por sus siglas en francés). Una vez completado el paquete de acuerdos, entraron en vigor el primero de enero de 1994.

²⁴⁵ Éric Jasmin y Sylvain Zini, Fiche sur les accords régionaux, L'Accord de libre-échange nord-américain (ALENA) (1990-2006), en *Observatoire des Amériques*, Canadá, octubre del 2006, p. 72.

Para la década de los noventa Estados Unidos comenzó a negociar un tratado de libre comercio con México, por lo tanto los canadienses temieron perder su exclusividad comercial con su vecino del sur. “Esto vino a ser conocido como el tema *hub-and-spoke*.”²⁴⁶

Los empresarios y el gobierno canadiense temían que si Estados Unidos firmaba un tratado de libre comercio con México y con Canadá por separado, entonces las decisiones de inversión, especialmente la inversión en valor agregado y las industrias intensivas en tecnología, irían hacia México, marginalizando al mercado canadiense.

Para los empresarios canadienses resultó de gran importancia que se incluyera a Canadá en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, a pesar de la amenaza competitiva que representaba México en cuanto a las compañías maquiladoras de trabajo intensivo, por lo tanto fue necesario que los canadienses ingresaran a la negociaciones, para contrarrestar el efecto *hub-and-spoke*.

Si bien cada país, promovía sus propios intereses dentro de la negociación, Quebec también puso sus condiciones ante el gobierno federal canadiense:

Los objetivos propios de Quebec para el Tratado de Libre Comercio de América del Norte fueron: mantener sus ventajas previas, preservar su posición en el mercado americano, tomar ventaja del comercio potencial ofrecido, con Canadá, Estados Unidos y México, para desarrollar sus ventajas competitivas así como fomentar la inversión, y adaptarse a la rigidez de las formalidades de los productos fuera de sus fronteras.²⁴⁷

Quebec apoyó las negociaciones del TLCAN, no sin expresar ciertas necesidades antes de aceptar el tratado de 1994, entre ellas se encontraban el completo respeto a la especificidad de su política social, de su lengua y cultura; garantizar la flexibilidad para modernizar y desarrollar su economía; la previsión de períodos de transición para los sectores menos competitivos; la creación de un mecanismo de resolución de controversias, punto en el cual coincidió completamente con los objetivos estadounidenses; mantener su estatus especial en cuanto a pesquerías y agricultura, y la protección de su derecho a decidir dentro del tratado en función de sus intereses.

El involucramiento de la provincia francófona fue más activo y directo, desafiando al poder federal, ya que a través de su Ministerio de Asuntos Internacionales hizo

²⁴⁶ Literalmente significa “Eje y rayos” como en una rueda de bicicleta, la relación entre el centro de ésta y las piezas metálicas que van del centro hacia el borde de la rueda; metafóricamente alude a una relación bilateral entre el centro (Estados Unidos) y los otros países (Canadá y México en este caso) sin posibilidad de conexión alguna entre estos dos últimos, en Transformación de las actitudes de los negocios canadienses hacia México, David Crane, en Mónica Vereá Campos (Coord.), 50 años de relaciones México-Canadá: encuentros y coincidencias, CISAN, México 1994, p. 83.

²⁴⁷, Guy Lachapelle, Et. al, Quebec Under Free Trade...Op. Cit., p. 41.

expresar su posición, sosteniendo una intensa actividad en las Delegaciones Generales establecidas en México y Estados Unidos, hecho que no pudieron llevar a cabo el resto de las provincias canadienses. Para el gobierno quebequense, el tratado de libre comercio en Norteamérica, fue visto como una manera de asegurar que el capital francófono ocupara un lugar preponderante en la economía continental, debilitando el poder federal de intervenir en los asuntos económicos.²⁴⁸

Las negociaciones resultaron ser un proceso arduo, en el que surgieron debates, que giraron en torno a las ventajas y desventajas que traería la liberalización del comercio en las tres economías. Aunque los encuentros tuvieron diversos niveles de intensidad en cada país, existieron grupos que generalmente estaban a favor tanto en México como en Canadá y Estados Unidos, como son algunas organizaciones empresariales y cámaras de comercio.

Por parte de Canadá destacó el *Business Council on National Issues* (BCNI), la Asociación canadiense de manufactureros y de Exportadores, el Consejo del Patronato de Quebec (CPQ) y la Cámara de Comercio de Canadá, la cual incluso abrió sus oficinas en México en el año de 1991,²⁴⁹ trabajando conjuntamente con el Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales (CEMAI). En el caso de Quebec, el apoyo de la clase política y de negocios, reflejó la madurez de la provincia así como la necesidad de realizar algunos cambios para que los empresarios pudieran alcanzar sus objetivos. Sin embargo, no todos los empresarios estuvieron de acuerdo con la firma del TLCAN.

Durante los debates para firmar dicho tratado, la oposición de algunos empresarios fue sectorial. De acuerdo al Ministerio de la Industria y el Comercio de Quebec, de dieciocho sectores analizados, la integración continental solo beneficiaría a cinco- productos no metálicos, minerales, linoleum, mercancía deportiva y productos de madera. En contraste, la integración afectaría a nueve sectores- impresiones y publicaciones, joyería, instrumentos, plásticos, productos eléctricos, computadoras, metales, ropa y muebles²⁵⁰- en ese contexto los empresarios dedicados a esos sectores no estaban muy entusiasmados, sin embargo el gobierno quebequense, les ofreció ayuda económica así como la facilitación de tecnología, para que fueran más competitivos.

²⁴⁸ André Turcotte, "Uneasy Allies: Quebecers, Canadians, Americans, Mexicans and NAFTA, en Guy Lachapelle, Et. al, *Op. Cit.*, p. 243.

²⁴⁹ Leslie Howard, "Thinking Globally, Acting Locally: The strategies of subnational and transnational actors in México and Canada in response to NAFTA", documento preparado para el dialogo en la sección de Desarrollo Económico en la reunión de *Latin American Studies Association*, Abril 17-19, 1997. p. 7.

²⁵⁰ André Turcotte, *Op. Cit.*, p. 242.

De tal manera que la ayuda a la clase de negocios, fue una condición para la apertura del mercado quebequense, mostrando que la integración continental fue la respuesta para solucionar algunos de los problemas de la economía quebequense.

También existieron actores que rechazaban el libre comercio, como lo fueron los sindicatos y las organizaciones no gubernamentales que participaron de forma indirecta, pronunciándose en contra de las políticas neoliberales, entre las más destacadas se encontraban; Fronteras Comunes y la llamada *Action Canada Network* la cual logró colaborar con ONGs mexicanas, conformándose en 1991 la Red Mexicana para la Acción contra el Libre Comercio (RMALC), además de unirse distintos grupos de campesinos y defensores de los derechos indígenas.

Específicamente en Quebec, la opinión de las asociaciones laborales presentó algunas ambigüedades que se basaron en su esencia nacionalista, cohesionándolos con el resto de la provincia que en general se encontraba a favor del tratado, pero a la vez su condición de sindicatos los obligaba a rechazar una alianza que beneficiaría particularmente a las empresas.

La situación de los grupos de trabajadores comenzó a enfrentarse a nuevos desafíos en la década de los ochenta, especialmente con la adopción de medidas neoliberales a las cuales tendrían que afrontar. Las coyunturas económicas, también afectaron el desenvolvimiento de las uniones laborales, un claro ejemplo fue el aumento del desempleo en la provincia quebequense, llegando a 13% en 1992-1993, así mismo los salarios crecieron solo en un 1.2%, mientras que en la provincia de Ontario habían crecido en un 2.4%.²⁵¹

En ese contexto los grupos de trabajadores quebequenses, se opusieron públicamente a la firma del ALCCE y el TLCAN, sin embargo su esencia nacionalista no los impulsaba a rechazar el TLCAN por razones “proteccionistas”, sino que en principio ellos favorecían fomentar el libre comercio con México y el resto del continente americano, porque la dimensión social, se reflejaría en el proceso de integración. Específicamente, los grupos laborales criticaron el TLCAN por amenazar el empleo en sectores como el vestido, automóviles, telecomunicaciones y transporte: “Las uniones de Quebec argumentaron que el TLCAN privaría a los gobiernos de la posibilidad de desarrollar e implementar sus propias estrategias económicas: el TLCAN

²⁵¹ Serge Denis y Rock Denis, “Trade unionism and the state of industrial relations in Quebec”, en Guy Lachapelle, Et. al., *Quebec Under Free Trade...Op. Cit.*, p. 221.

es en hecho una continuación de la políticas de desregulación y falta de compromiso del estado”.²⁵²

Para las uniones sindicales de Quebec, la firma del TLCAN solo promovería los flujos de capital y un corporativismo tripartita, que no respondería a las necesidades de los trabajadores. En ese sentido, las uniones laborales quebequenses argumentaron que el acuerdo paralelo sobre el trabajo que se incluye en el TLCAN, no satisfacía sus demandas, por lo que se pronunciaron por crear un nuevo acuerdo laboral, en el que los tres Estados se comprometieran a cumplir estrictos estándares para proteger las condiciones laborales, pero al parecer sus demandas no fueron escuchadas.

Frente a los desafíos que impone la integración regional, las uniones laborales en Quebec han incluido en sus programas de discusión, no solo el problema de desempleo, sino que también cuestiones relacionadas con la actuación de las empresas, así como la reorganización de los procesos de producción.

Finalmente es importante mencionar la participación del sector académico, que otorgó una visión crítica basada en estudios científicos y a la vez estableció un dialogo para conocer mejor a los socios del TLCAN. Entre las instituciones que colaboraron para entablar un dialogo entre los socios se encontraban la Universidad de Calgary que en 1995 apoyó la creación de la Asociación Canadiense de Estudios Mexicanos, a través de la creación del *Canadian Mexicanist Newsletter* (CMNN) en 1990, en México se constituyó la Asociación Mexicana de Estudios Canadienses (AMEC), complementándose con la creación del Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN).²⁵³

En ese contexto, la producción de conocimientos sobre Quebec también resultó de gran importancia, especialmente porque estábamos acostumbrados a un Estado centralizador, que no daba cabida a que las entidades federativas participaran en la relaciones con el exterior, por tal motivo la situación de Quebec nos resultaba extraña. Para tratar de llenar esos vacíos, en 1993 se realizó en México un coloquio denominado “Originalidad del Quebec Contemporáneo,”²⁵⁴ en el cual ocho profesores de la Universidad de Montreal, debatieron sobre asuntos socioeconómicos de Quebec y su relación con la firma del TLCAN.

²⁵² Serge Denis y Rock Denis, *Op. Cit.*, p. 224.

²⁵³ Leslie Howard, *Op. Cit.*, p. 8.

²⁵⁴ Boletín informativo de la embajada de Canadá, *Canadiana*, Vol. 1 N. 6, Mayo de 1993, p. 7.

4.2.3 Canadá y México bajo la influencia del TLCAN.

El modelo implantado por el TLCAN promueve una integración profunda, caracterizada por el establecimiento de cuadros normativos transnacionales, el otorgamiento de privilegios a los inversionistas, la puesta en marcha de mecanismos de solución de controversias y la extensión de los principios de competencia sobre los espacios económicos, van más allá de una apertura comercial recíproca, es así que el TLCAN marcó dentro del campo de las negociaciones comerciales, la emergencia de una nueva generación de acuerdos que delimitan la soberanía de los Estados, otorgando a las empresas un alto grado de autonomía.

Dentro de los principales objetivos del TLCAN se encuentran:

- a. Eliminar los obstáculos al comercio de productos y servicios entre los territorios parte y facilitar su movimiento transfronterizo.
- b. Favorecer la competencia de las partes
- c. Aumentar los flujos de inversión entre las partes
- d. Asegurar los derechos de propiedad intelectual entre los miembros
- e. Establecer los mecanismos pertinentes para resolver las controversias emanadas de dicho acuerdo.²⁵⁵

Además de los objetivos mencionados, este acuerdo creó una Comisión de Libre-Comercio conformada por ministros de los tres países, reuniéndose anualmente en caso de necesidad. Su fin es vigilar la buena aplicación del acuerdo, así como coordinar a los grupos de trabajo, llegando a ser más de 30 grupos entre los que se encuentran; comercio de mercancías, reglas de origen, inversiones y servicios, entre otros.

Existe también un órgano muy importante, llamado Secretariado del TLCAN, que se encarga de administrar las disposiciones relativas al reglamento de diferendos.

Con la firma del TLCAN se integró un espacio económico en el que surgió un acuerdo entre dos países desarrollados (Estados Unidos y Canadá) y un país en vías de desarrollo (México), reduciendo la integración únicamente al comercio y las inversiones, excluyendo características importantes como el reconocimiento de las asimetrías entre las tres economías.

²⁵⁵ Sébastien Bigras, Rapport évolutif, Analyse des impacts de la mondialisation sur l'économie au Québec, Rapport 1-L'intégration économique nord-américaine, Université du Québec, École nationale d'administration publique, Noviembre 2005, p. 3.

La visión actual del dirigente del gobierno quebequense Jean Charest del partido Liberal, respecto al TLCAN, es que el acuerdo ha cumplido con sus objetivos, por tal motivo resultaría fuera de lugar tratar de crear instituciones pan-regionales para solucionar los problemas regionales. También considera que la creación de una unión aduanera o un mercado común, resulta irreal, en la etapa en la que se encuentra la integración norteamericana.²⁵⁶

Es necesario tomar en consideración que existen problemas que deben ser resueltos antes de iniciar cualquier proceso de integración que vaya más allá del comercio y la inversión, entre los problemas más apremiantes se encuentran: la desigualdad económica entre México y sus dos socios comerciales, así como el gran flujo de emigrantes mexicanos con destino a Estados Unidos, en conclusión sería importante dar un enfoque más social a la integración en América del Norte, si es que en realidad se quiere llegar a formar una comunidad norteamericana.

La falta de voluntad, sobre todo del gobierno estadounidense, por resolver problemas políticos que se relacionan estrechamente con la economía como lo es la migración, demuestra que una integración al estilo europeo, en el que hay instituciones políticas supranacionales, no se logrará en Norteamérica a corto plazo, tal como lo explica el Dr. Stephen Clarkson:

Pienso que políticamente, hay un real proceso de no integración tomando lugar en Norte América, o por lo menos una significativa disminución en el ímpetu hacia una integración más cercana. Y eso está pasando por dos razones principales: la primera es que el TLCAN no tiene realidad institucional. No hay nada en Norte América como en la Unión Europea...la última razón que pienso, es que una integración profunda, no está sucediendo, no por otra causa que George W. Bush, quien hace al modelo americano tan inaceptable, quien apoya el proteccionismo americano en contra del éxito de las exportaciones canadienses como la carne de res, en el completamente controlado sistema republicano en Washington.²⁵⁷

Se puede constatar que existe una hegemonía estadounidense sobre sus dos socios comerciales, dejando de lado temas importantes relacionados con la integración política, concluyendo que solo existe libre comercio pero no una integración que vaya más allá. El TLCAN también ha impuesto marcos regulatorios que pretenden estandarizarse a nivel mundial, punto que analizaré en el siguiente apartado.

²⁵⁶ Sébastien Bigras, *Op. Cit.*, p. 6.

²⁵⁷ Stephen Clarkson, "Integration and Dis-integration in North America", en Campbell y Ed Finn, *Living with uncle, Canada-US Relations in an Age of Empire*, James Lorimer & Company Ltd., Publishers, Toronto, 2006, p. 225.

4.2.3.1 ¿El TLCAN un modelo universal para regular inversiones?

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte removi6 las tarifas que impedían el libre acceso de mercancías entre las tres economías, además incluy6 normas que regulan comercio, servicios e inversiones, estableciendo un parte aguas en la resoluci6n de controversias, creando su propio mecanismo para resolver disputas, garantizando un ambiente seguro para las inversiones dentro del área de libre comercio.

No hay duda de que la influencia de Estados Unidos sobre el TLCAN es preponderante, de tal forma que estableci6 un esquema que ha tratado de disciplinar tanto a México como a Canadá para que respondan a sus necesidades, adaptando el tratado a los objetivos estadounidenses entre los que se encontraban; eliminar las tarifas, formular reglas sobre comercio y servicios, introducir una rígida disciplina en cuanto a subsidios, proteger la propiedad intelectual y entre las más importantes se encuentran la creaci6n de un ambiente abierto y seguro para la Inversi6n Extranjera Directa.

Así mismo TLCAN estableci6 ciertas diferencias con respecto a otros acuerdos de libre comercio, de acuerdo a Sébastien Bigras destacan los siguientes aspectos:

a) se permite que ciertos sectores sean incluidos después de la firma del documento, lo cual no sucedía con los antiguos acuerdos, en los que se establecía una lista de actividades comerciales regidas por el acuerdo, excluyendo automáticamente algunos bienes y servicios. En el caso del TLCAN se puede negociar para ampliarlo e incluir nuevos dominios.²⁵⁸

b) Finalmente, otra distinción, es el conocido capítulo XI sobre inversi6n. Por medio de esa secci6n se busca favorecer el flujo de inversi6n extranjera directa entre los miembros de la regi6n. También busca proteger las inversiones de las empresas, autorizando a éstas a llevar a cabo una demanda en contra del gobierno que impida el libre flujo de inversiones, o que se sospeche comete una expropiaci6n o equivalente, lo cual resulta muy alarmante porque las empresas pueden demandar al Estado, como sucedi6 en el caso de Metalclad, en el que México tuvo que pagar 16.5 millones de dólares a la empresa estadounidense.²⁵⁹

El impacto del capítulo 11 es difícil de evaluar. Parece que concede a las empresas el derecho de perseguir a los gobiernos federales, influenciando indirectamente las políticás de desarrollo de

²⁵⁸ Sébastien Bigras, *Op. Cit.*, p. 3.

²⁵⁹ Ibid.

los Estados. Además él debilita la puesta en marcha de leyes adoptadas a fin de proteger el interés público.²⁶⁰

En el caso de México, salen a la luz los impactos políticos que pusieron en conflicto al poder federal con el poder estatal, un ejemplo se observó en el estado de San Luis Potosí (1997), en dónde Metalclad, una empresa estadounidense, planeaba establecer una planta de desechos tóxicos. Para ser más específicos, el gobierno del municipio de Gudalcazar retiró la concesión, declarando el terreno como reserva ecológica, por lo que la empresa estadounidense apeló al capítulo 11 del TLCAN.

La soberanía de los Estados se ha visto mermada, subordinándose a dos principios, la igualdad de trato y la libertad de comerciar, penetrando hasta las unidades subnacionales. Se han tratado de establecer normas que regulen la competencia y a la vez las inversiones, ambos son ejemplos del marco jurídico que se quiere implementar a nivel mundial, a través de acuerdos multilaterales los cuales han sido difíciles de concretar, decidiéndose por realizar acuerdos regionales o bilaterales:

Falta señalar que la evolución de la cooperación internacional y de los acuerdos sobre inversión internacional no tienden a instaurar un supranacionalismo más bien a transnacionalizar reglas más o menos comúnmente aceptadas, al menos para los países industrializados, y de hacer así emerger un derecho económico internacional que correspondería a cada Estado de respetar y de hacer respetar al interior del perímetro nacional.²⁶¹

Estados Unidos, mantiene una actuación pragmática, tratando de establecer reglas mundiales, por ejemplo a través del capítulo 11, que ha sido tomado como modelo para un gran número de Tratados Bilaterales de Inversión (BIT's), no obstante, en algunos sectores como lo es la agricultura y el acero, el gobierno estadounidense ha hecho caso omiso a las reglas establecidas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), específicamente en el caso de los subsidios, lo cual ha frenado las negociaciones de la Ronda Doha.

En el caso de las inversiones, se puede constatar que los acuerdos en distintos niveles han crecido a partir de la década de los noventa. Dentro de los tratados que se han convertido en modelo para las nuevas generaciones de tratados, se encuentra el TLCAN, que a su vez ha tenido resonancia en toda América.

Es por lo anterior que la experiencia norteamericana resulta interesante, principalmente por tres razones: primeramente porque es la región de donde parte el

²⁶⁰ Sébastien Bigras, *Op. Cit.*, p. 4-5.

²⁶¹ Christian Deblock, Dorval Brunelle et Michèle Rioux, Mondialisation, concurrence et gouvernance: Émergence d'un espace juridique transnational dans les Amériques, en *Continentalisation Cahier de recherche 02-03*, Quebec, Marzo 2002. p. 9.

movimiento a favor de una mejor protección de las inversiones, promovido por Estados Unidos, así mismo, los términos de su seguridad económica van a ser redefinidos. Otra de las aportaciones es que en el ámbito del arbitraje internacional, por primera vez un Estado podría ser demandado por el inversor o una empresa.²⁶²

En el contexto anterior resulta difícil que los Estados puedan anteponer su soberanía, al momento en que tienen que competir e insertarse en el ámbito global, de tal manera que se ven forzados a incluir en su política económica el trinomio comercio, competencia e inversión.

4.3 El acercamiento de tres naciones: Canadá-México-Quebec.

Si bien las relaciones entre México y Canadá tienen una larga historia, es incuestionable que a partir de la firma del TLCAN sus lazos se estrecharon, produciendo un mutuo conocimiento que les ha permitido encontrar puntos en común, así como aumentar su actividad comercial y dinamizar los flujos de inversión.

Las inversiones canadienses en México datan de aproximadamente hace cien años, ejemplo de ello fue que la compañía Luz y Fuerza Mexicana, fue propiedad canadiense, proporcionando energía eléctrica a Monterrey y a la Ciudad de México. También tenían bajo su control el sistema de trolebuses de la Ciudad de México, de la compañía de Tranvías y del Ferrocarril Mexicano del Noroeste en Chihuahua, así como de instalaciones en Pachuca y Puebla.²⁶³

Pero el dinamismo de las inversiones extranjeras en México, incluyendo la canadiense, se frenó principalmente por dos factores: en primer lugar la Revolución Mexicana de 1910, en ese período tanto canadienses como estadounidenses eran vistos como iguales, provocando un relativo éxodo de los llamados *gringos*. Es necesario resaltar que las inversiones estadounidenses solo se inhibieron de manera temporal, ya que resultaban de vital importancia para nuestra economía. La aplicación de la Constitución de 1917 fue un detonante para reducir la inversión extranjera en México, hecho que se formalizó con la expropiación de bienes en 1938.

El segundo factor fue la gran depresión de 1929-1930, que obligó a los canadienses a centrarse más en sanear la economía interna, pero sobre todo Canadá se

²⁶² Christian Deblock, Dorval Brunelle et Michèle Rioux, *Op.Cit.*, p. 8.

²⁶³ David Crane, "Transformación de las actitudes de los negocios canadienses hacia México", en Mónica Vereá Campos, *Op. Cit.*, p. 75.

inclinó en mayor medida hacía el mercado estadounidense. Aunado a lo anterior, Estados Unidos había demostrado que era la gran potencia de la época, de tal forma que Canadá sabía que era sano no disputar la zona de influencia estadounidense, es decir, América Latina:

Estados Unidos defiende su exclusiva zona de influencia, por una parte exige a Europa la igualdad de oportunidades en el continente asiático (la “política de la puerta abierta”) y por la otra considera a América Latina una zona de “oportunidades exclusivas” e incompatibles incluso con la comunidad anglosajona.²⁶⁴

A pesar que las relaciones bilaterales se formalizaron con el establecimiento de la embajada canadiense en México (1944), durante la década de los sesenta las relaciones comerciales fueron escasas y solamente se presentaron algunos acercamientos políticos, especialmente entre el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964) y el primer ministro canadiense John Diefenbaker (1957-1963).

Al principio de los setenta, hubo un intento de construir una nueva relación. Ambos gobiernos estuvieron de acuerdo en establecer un Comité Ministerial Conjunto Canadá-México, el cual reuniría en sesiones periódicas a los principales ministros de sus respectivos gabinetes, incluyendo a aquéllos responsables del comercio, las finanzas y el desarrollo económico. La primera de tales reuniones se realizó en 1971 y los ministros de los dos países identificaron la cooperación comercial, científica y tecnológica, el turismo, los intercambios culturales y juveniles, y los asuntos consulares como áreas de cooperación.²⁶⁵

Posteriormente el presidente Luis Echeverría (1970-1976) visitó Canadá, para promover la atracción de inversiones, lo cual resultó ser una acción de vital importancia, sobre todo cuando en ambos países se establecían las normas que regularían la inversión. Mientras en Canadá se estableció la *Foreign Investment Review Act* (FIRA) de 1973, en México se publicó la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera. Dentro de ese contexto Luis Echeverría invitó a los canadienses a depositar su capital en México, aduciendo que podrían invertir hasta en un 49%, con el objetivo de que se compartieran los riesgos entre mexicanos y extranjeros.

Entre 1974 y 1977 las relaciones comerciales Canadá-México comenzaron a crecer, gracias a las reuniones ministeriales, en las que se identificaron sectores económicos en los que Canadá podría invertir y apoyar con ayuda técnica, por ejemplo: transporte, desarrollo de energía, agricultura, pesquerías, minería, silvicultura y

²⁶⁴ José Luis Orozco, *Razón de Estado y Razón de Mercado, teoría y pragma de la política exterior norteamericana*, FCE., México, 1992, p.126.

²⁶⁵ David Crane, *Op. Cit.*, p. 77.

producción de pulpa y papel, sectores en los que Canadá presentaba importantes avances tecnológicos, que podrían beneficiar a México.

La crisis de 1982 alejó las inversiones canadienses en México, sin embargo, para 1984 el presidente Miguel de la Madrid se reunió con el primer ministro Pierre Elliot Trudeau, con el objetivo de alentar las exportaciones y el comercio entre ambos países. Con la llegada del primer ministro Brian Mulroney, Canadá comenzó a enfocarse cada vez más en el comercio con Estados Unidos, planteándose como objetivo eliminar las barreras comerciales, cuya solución fue firmar un Acuerdo de Libre Comercio en 1988. El Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos (ALCCE) dio prioridad a liberar el mercado comercial, desplazando el tema de las inversiones, terreno en el que las relaciones habían evolucionado con una tendencia a la liberalización, sin la necesidad de un acuerdo.

La entrada de México en el GATT (1986), significó una señal para los inversionistas de todo el mundo, de que nuestro país estaba inclinándose por el libre comercio. La liberalización de la economía mexicana, representó una oportunidad para las inversiones canadienses, de tal manera que grandes empresas como Bell Canada, Northern Telecom y Bombardier comenzaron a invertir en sectores como transportes y telecomunicaciones.

Sin lugar a duda, uno de los momentos que marcó las relaciones México-Canadá, fue la visita del presidente mexicano Ernesto Zedillo (1994-2000) a Canadá, al término de la cual se adoptó la Declaración de Objetivos para las Relaciones Canadá-México, acompañado de un Plan de Acción. Dicho plan fue importante porque amplió las relaciones tradicionales entre ambos países como lo era el comercio y las inversiones, hacia otros ámbitos como; la cultura, la ciencia, educación y tecnología, medios de comunicación y medio ambiente, entre otros.²⁶⁶ En el plano político las relaciones bilaterales se incrementaron, buscando estrechar la cooperación para armonizar las políticas públicas, así como establecer puntos en común para fortalecer su actuación en el ámbito internacional.²⁶⁷

En resumen, se puede afirmar que a lo largo de la historia de las relaciones bilaterales Canadá-México, destacan dos actores principales que al inicio actuaron de

²⁶⁶ Christian Deblock, Et al, Les relations économiques entre le Canada et le Mexique depuis l'ALENA, Un point de vue canadien, en Continentalisation Cahier de recherche 2000-11, Groupe de recherche sur l'intégration continentale, agosto del 2000, p. 15.

²⁶⁷ Cabe aclarar que las relaciones de México con Canadá durante los gobiernos panistas se analizarán más adelante.

manera separada. En un primer grupo se identifica a los inversionistas y empresarios que actuaron de manera individual desde principios de siglo XX. Posteriormente encontramos a un grupo de funcionarios y diplomáticos, quienes mostraron una escasa actividad a inicios del siglo, pero que consolidaron su actuación a partir del establecimiento de la embajada canadiense en México (1944).²⁶⁸ La interacción entre empresarios y diplomáticos ha experimentado una simbiosis en las últimas décadas, que se afianzó con la firma del TLCAN.

El TLCAN desarrolló una nueva alianza entre Canadá y México, que giró en torno a tres preocupaciones principales: en primer lugar consolidar la relación comercial e incrementar el dialogo entre los dos países dentro de un clima de una mejor comprensión mutua, en segundo plano actuar conjuntamente frente a Estados Unidos, en algunos asuntos sensibles como la inmigración, y finalmente defender las posiciones convergentes sobre sujetos de interés común dentro de foros internacionales.

El comercio resultó ser la piedra angular de las relaciones bilaterales, sin embargo, el plano económico trajo a flote las asimetrías que ambos países presentaban, resaltando el papel primordial que juega Estados Unidos dentro de la zona de libre comercio.

No olvidemos que el TLCAN es un espacio económico heterogéneo, fuertemente alejado de lo que puede calificarse como zona monetaria optima. Pero es sobre todo un espacio marcado por una doble asimetría: de un lado, por aquella que caracteriza las relaciones entre los Estados Unidos y sus dos socios comerciales, y del otro, por aquella que lleva a hacer que el acuerdo ligue a dos países desarrollados con un país aun en desarrollo.²⁶⁹

Tan heterogénea resultó la conformación de una zona de libre comercio en América del Norte, que distintos actores subnacionales comenzaron a incrementar su actividad política y comercial, como fue el caso de Quebec.

4.3.1 Quebec descubre a un nuevo socio económico en América Latina.

Quebec se vería influenciado respecto a la política exterior que el gobierno federal canadiense aplicaría con relación a América Latina, en especial con México.

Después de la firma del TLCAN, las relaciones entre Canadá y los países latinoamericanos comenzaron a estrecharse, si bien desde 1990 Canadá ya había ingresado de manera formal a la Organización de Estados Americanos (OEA), para

²⁶⁸ Teresa Gutiérrez Haces, *Canadá y México: vecindad interferida...Op. Cit.*, p. 19-20.

²⁶⁹ Christian Deblock, *Op. Cit.*, p. 17.

participar directamente en los asuntos concernientes a la región, es hasta 1995 que el gobierno canadiense creó una política extranjera bien estructurada, plasmada en el documento *Canada dans le monde*, es así como Ottawa estableció sus prioridades en un mundo globalizado, participando a través de distintos organismos como *Team Canada*, el Ministerio Canadiense de Comercio Internacional y la Industria, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, entre otros.

Por su parte las relaciones entre México-Quebec, son más recientes, consolidándose cuando la provincia francófona instituyó en nuestro país la Delegación General de Quebec en México en el año de 1980, cuyo objetivo fue expandir los lazos comerciales y culturales, considerando al mercado mexicano con gran potencial para las inversiones quebequenses.

El acercamiento de Quebec hacia México y América Latina se intensificó durante el gobierno de René Lévesque (1976-1981), lo cual resultó ser un paralelo con el acercamiento del gobierno federal, dirigido por el primer ministro Pierre Elliot Trudeau (1968-1978 y 1979-1984), como resultado de la política de la Tercera Opción, que se preocupaba por establecer relaciones con diversas regiones del mundo, para hacer un contrapeso a las relaciones con Estados Unidos.

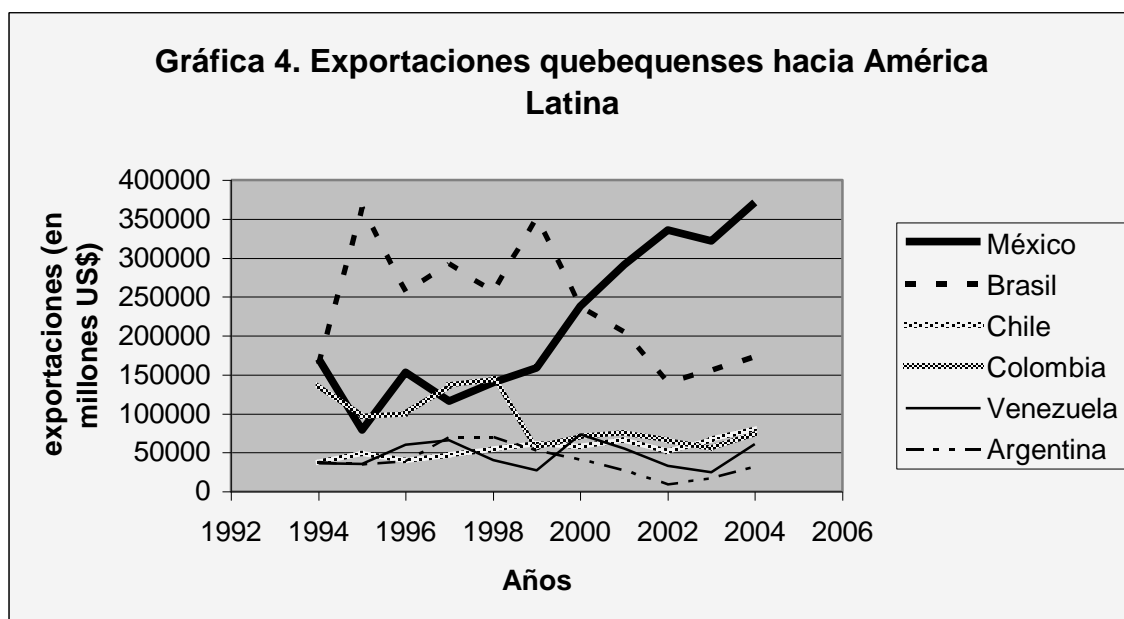
Es en ese contexto que Quebec descubrió en México a un socio estratégico, que le ha permitido ingresar al mercado latinoamericano. Dentro de las relaciones comerciales Quebec-América Latina, México ocupa el primer lugar con intercambios de 2.5 mil millones de un total de 7.02 mil millones de dólares durante el 2004, es decir el 35% del conjunto de intercambios comerciales con América Latina. Después de México solo el comercio con Brasil se puede contabilizar en miles de millones, llegando a 1,078 millones de dólares.²⁷⁰

Entre sus principales socios también se encuentran Chile y Venezuela, con cifras de intercambio de 974 millones y 755 millones de dólares respectivamente.

Los intercambios con esos cuatro países representaron el 75% del conjunto de comercio con la región, mostrando una tendencia deficitaria para Quebec, ya que por ejemplo, las importaciones en 2004 provenientes de México (2,082 millones de dólares) y de Brasil (905 millones de dólares) comparándolas con las exportaciones de Quebec a esos países que alcanzan respectivamente \$370 millones y \$173 millones de dólares, podremos observar un claro déficit comercial. En 2002 Quebec se posicionó como el

²⁷⁰ Simon Carreau, *Les relations Commerciales du Québec en Amérique Latine: 1994 à 2005*, Université du Québec à Montréal, septembre 2005, p. 3.

4to cliente comercial de México y el número 23 por la importación de bienes quebequenses en nuestro país.²⁷¹



Fuente: Simon Carreau, *Les relations Commerciales du Québec en Amérique Latine: 1994 à 2005*, Université du Québec à Montréal, septiembere 2005, p.4

En la grafica anterior, resulta interesante observar el comportamiento de las exportaciones quebequenses hacia América Latina, que cambia en el año 2000, posicionando a México como el principal cliente para la provincia francófona, pero además muestra que las relaciones entre México y Brasil con respecto a Quebec, tienen una tendencia de suma cero, es decir, lo que pierde uno lo gana el otro.

El mayor crecimiento comercial entre la provincia Francófona y América Latina se ha presentado con México en un 117% y Chile 116%, ambos países que cuentan con un tratado de libre comercio con Canadá, de tal manera que la zona de libre comercio ha influenciado directamente el comportamiento comercial de Quebec, con sus socios latinoamericanos.

²⁷¹ Nancy Klein, *Note sur l'économie et le commerce. Le Mexique*, Ministère du Développement économique, de l'Innovation et de l'Exportation, Mayo del 2005, p. 5.

Tabla 4. Evolución de las exportaciones e importaciones quebequenses con respecto a México después de 1994 (en millones de dólares canadienses)		
Años	Exportaciones.	Importaciones.
1994	170,630	837,927
1996	153,448	1,138,040
1998	140,096	1,206,398
2000	238,151	2,374,704
2002	335,573	2,207,031
2004	371,003	2,082,910

Fuente: Simon Carreau, Les relations Commerciales du Québec en Amérique Latine: 1994 à 2005, Université du Québec à Montréal, septiembres 2005, pp.25, 28.

Las exportaciones quebequenses hacía México, son dominadas por los siguientes productos: aluminio, productos químicos como alquibencenos, maquinas y aparatos eléctricos, así como partes de reactores nucleares; calentadores, maquinas, aparatos e instrumentos mecánicos.

Quebec exporta, salvo excepción, por lo esencial productos poco o no transformados, así como productos mecánicos, eléctricos y electrónicos que serán transformados y/o incorporados a otros productos en México. Igualmente haría falta remarcar que la gran volatilidad de las exportaciones quebequenses, determinadas dentro las diferentes categorías puede estallar o desaparecer de un año al otro, según una compañía obtenga o pierda un contrato.²⁷²

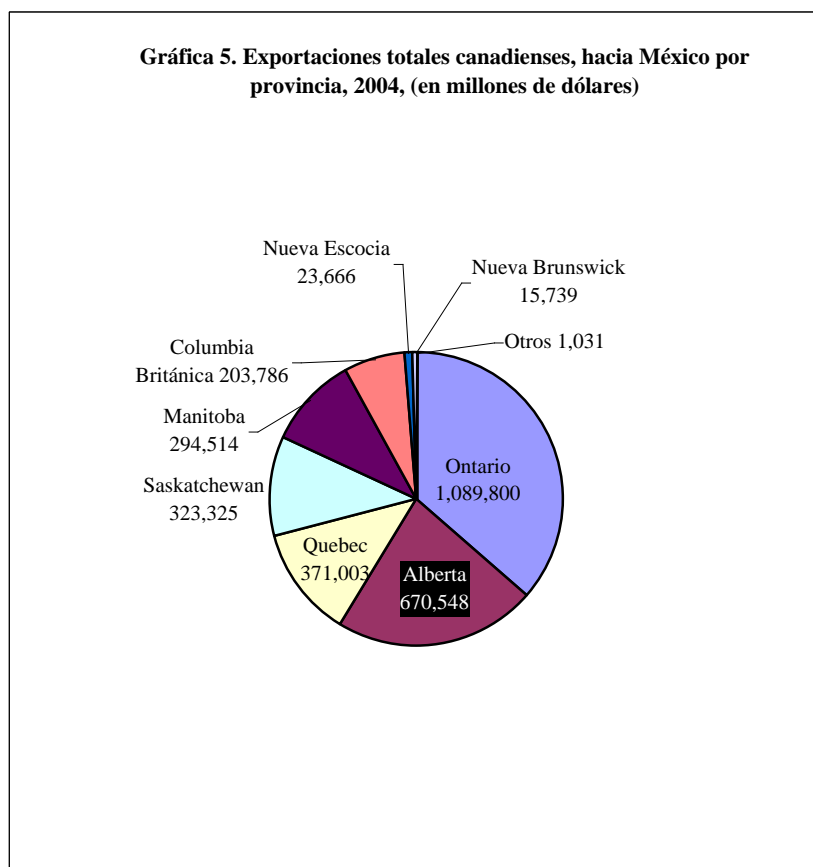
Las exportaciones entre Quebec y México son variables, y muchas veces depende de los productos que se requieran y los contratos que se logren entre las empresas, indicando que el comercio en la zona del TLCAN se presenta de manera intrafirmas, específicamente las empresas norteamericanas, que han organizado su producción de tal manera que la provincia quebequense exporta productos semielaborados, que son incorporados en las fabricas mexicanas, o filiales estadounidenses en México, para después ser reexportados a Quebec y Canadá.

Lo anterior explica por qué la mayor parte de los productos que son exportados por parte de México, provienen del sector manufacturero, como: vehículos automotores, aparatos electrónicos y sus piezas, aparatos de telecomunicación, así como máquinas de tratamiento de información, con la excepción de aceites crudos de petróleo, que también se venden a la provincia francófona.

²⁷² Simon Carreau, *Op.Cit.*, p. 14. (Traducción del Autor).

En conclusión México es un socio privilegiado para Quebec dentro de la región de América Latina, porque significa la puerta de entrada a un vasto mercado, para extender el comercio y las inversiones quebequenses. En ese sentido es importante mencionar, que algunos políticos y funcionarios del gobierno quebequense, han usado el termino latinidad, para tratar de establecer cierto vínculo distintivo con los países de América Latina, ya que tanto el francés como el español son leguas romances. Sin embargo, el hablar una lengua romance no es el elemento esencial para pertenecer a la comunidad latinoamericana, a pesar de ello, el mito de la latinidad ha contribuido a enriquecer los intercambios culturales entre la provincia francófona y los países latinoamericanos.

Es importante señalar que la provincia de Quebec no es la única que mantiene relaciones comerciales con México, ya que existen provincias como Ontario y Alberta, que también cuentan con un gran volumen de exportaciones hacia nuestro país, incluso rebasando las cifras de las provincia francófona, posicionado a Ontario como el primer socio comercial de México, demostrando que dicha provincia aun es el corazón industrial de Canadá.



Fuente: Industrie Canada, "Datos sobre el comercio en directo: Comercio por producto (SH)-codes SH", Strategis.gc.ca, 2005.

Se puede afirmar que la economía quebequense y mexicana son complementarias, por lo tanto ciertas empresas que formaron parte del modelo “Quebec Inc.” han descubierto las ventajas que ofrece México para invertir, sobre todo las inversiones quebequenses en nuestro país se han centrado en sectores como: telecomunicaciones, software, transporte, asistencia medioambiental, y servicios financieros, en el siguiente apartado se analizará la actuación de dichas empresas en México.

4.3.2 Relaciones empresariales México-Quebec.

Como ya se revisó anteriormente, el contenido normativo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, ha creado un ambiente económico altamente favorable a la inversión, la producción y al comercio intrazona, llegando al grado que autores como Christian Deblock afirman que las empresas son las que más se han beneficiado de dicho acuerdo, permitiendo aplicar métodos de producción por medio de la llamada economía de escala, sobre todo las empresas de mayor tamaño, que han establecido filiales en los países socios del TLCAN.

Entre las tres economías que conforman el TLCAN, las empresas multinacionales norteamericanas parecen tener el dominio de la zona, “Las multinacionales americanas son, de una manera o de otra, responsables de alrededor de 63% de las exportaciones, y aproximadamente 40% de las importaciones totales de Estados Unidos”.²⁷³

Si bien, en Canadá ya se había presentado este fenómeno a través de las llamadas *Branch Plants*, que de alguna manera fue frenado con la Ley de Inversión de 1973, no hay duda de que el TLCAN ha promovido la adquisición de empresas de menor talla tanto en México como en Canadá.

El marco regulatorio del TLCAN ha promovido el incremento del flujo de inversiones, pero también se ha impuesto un esquema de competencia, haciendo desaparecer a las empresas menos rentables. Estados Unidos y Canadá han aprovechado el ambiente de negocios, porque cuentan con un mayor número de empresas transnacionales, de mayor talla y con un mayor dinamismo alrededor del mundo, es por eso que empresas como Bombardier y Quebecor adquirieron respectivamente en 1992 la empresa Constructora Mexicana de Carros de Ferrocarril (Concarril) y Gráficas Monte Albán en México.

²⁷³ Christian Deblock, Et. al., Op.Cit., p. 34.

La cooperación empresarial ha aumentado después de la firma del TLCAN. Para el 2004 existían aproximadamente 1,400 firmas canadienses trabajando en México, que juntas representaron inversiones acumuladas por 3.2 billones de dólares.²⁷⁴

En las últimas décadas ambos países han abierto espacios de discusión para negociar algunas disputas económicas surgidas por el aumento de la actividad empresarial, por ejemplo en 2003 se resolvió una disputa respecto al uso de orbitas satelitales, lo cual dista mucho del problema que se presentó en 1997, sobre el concurso público para que Bombardier proveyera a la Ciudad de México de 28 trenes para el metro, lo cual originó una polémica, terminando por declarar desierta la licitación y enfriando las relaciones entre México y Canadá, hasta el punto de solicitar el retiro de Marc Perron, ex embajador canadiense en México, dicha controversia la explicaré más adelante cuando analice la actuación de Bombardier en nuestro país.

La mayor parte de la producción de las empresas quebequenses se ha trasladado al exterior en los últimos años. Una forma de medir dicha internacionalización es a través del número de empleados fuera de Quebec. De acuerdo a los estudios realizados por el *Conseil Supérieur de la Langue Française*, el porcentaje de empleados por empresas multinacionales quebequenses dentro de la provincia pasó de 88% a menos de 30%, sobre todo porque las empresas dedicadas al sector de manufactura y transformación, trasladaron el mayor número de empleos hacia el exterior. Solamente en el sector de las finanzas, las empresas multinacionales de capital francófono continúan brindando empleo a los quebequenses, fluctuando alrededor de 90%.²⁷⁵

El tema del empleo parece ser uno de los asuntos que más preocupan a los quebequenses, ya que las tendencias apuntan a que la mayor parte de las multinacionales estadounidenses y canadienses, tienen una preferencia por establecerse en México.

Si bien, el número de inversiones recibidas en México después de la firma del TLCAN, no ha sido espectacular como se esperaba, si se ha presentado un traslado de producción hacia México, debido principalmente a los bajos salarios, los bajos precios de recursos como el agua y electricidad, así como la exención de impuestos y la evasión de normas ambientales, lo anterior ha tenido efectos nocivos tanto en México como en Canadá, por ejemplo en nuestro país la exención de impuestos y el financiamiento por

²⁷⁴ Olga Abizaid Bucio, *The Canada-Mexico Relationship: The unfinished Highway*, Canadian Foundation for the Americas, FOCAL, octubre del 2004, p. 5.

²⁷⁵ François Vaillancourt y Lisa Russo, *L'importance des activités hors Québec des entreprises québécoises: un aperçu fondé sur l'emploi*, Conseil Supérieur de la Langue Française, abril del 2005, p. 7.

parte de entidades gubernamentales para incentivar la exportación, ha beneficiado al sector privado, en detrimento de los servicios sociales, además se han establecido esquemas de salarios bajos, aplicando medidas como renovación de contratos para evitar pagar pensiones por antigüedad.

Desde el comienzo de los años 1990, la apertura al mundo de las empresas quebequenses ha evolucionado considerablemente. Así, un estudio gubernamental revela que, de 1990 a 1999, el valor de las exportaciones quebequenses de bienes y servicios ha aumentado a 130% y que, en 1999, los dos tercios de las exportaciones eran destinadas a Estados Unidos...Ciertas empresas quebequenses que, a principios de la década de 1990, ejercían sus actividades exclusivamente o casi en Quebec (Groupe Jean Coutu, MAAX, Quebecor) son ahora de envergadura internacional y se sitúan entre las primeras empresas de su sector dentro del mercado americano. El rol que ha jugado el TLCAN dentro de esa evolución no se conoce de forma precisa, pero se puede pensar que su incidencia ha sido considerable. Un aspecto interesante es que esa expansión fuera de Quebec se hace casi únicamente por la compra de empresas, no se hace una deslocalización de actividades ejercidas en Quebec.²⁷⁶

Es decir, la inversión quebequense al exterior, no ha contribuido a construir nuevas plantas productivas, sino que se apropia de las que ya existen, como el caso de Concaril, Gráficas Monte Albán y Grupo Serla.

Cuadro 3. Empresas quebequenses con presencia en el exterior, clasificadas por sector de actividad			
Producción	Distribución	Servicios	Finanzas
Bombardier	Métro	Groupe CGI	Mouvement des caisses Desjardins
Quebecor	Alimentation Couche-Tard	Coopérative fédérée de Quebec	Banque Nationale du Canada
Olymel, S.E.C.	Agropur Coopérative	Transcontinental	Banque Laurentienne du Canada
Cascades	RONA	SnC-Lavalin (Groupe)	
Tembec*	Groupe Jean Coutu (PJC)	Transat A.T.	
Saputo*	Groupe Deschênes	Industries de maintenace Empire	
MAAX		Cogeco	
Cambior		Disque Améric	
Velan*			
Sico			
Dutailier			
Internacional			
Industries			
Lassonde			
Cari-All y			
Compañías			
afiliadas			

*Empresas no francófonas.

Fuente: François Vaillancourt y Lisa Russo, *L'importance des activités hors Québec des entreprises québécoises : un aperçu fondé sur l'emploi*, Conseil Supérieur de la Langue Française, p.3

²⁷⁶ François Vaillancourt y Lisa Russo, *Op. Cit.*, p. 38. (Traducción del Autor).

Entre las empresas que se han establecido en México encontramos a Bombardier, que invirtió cerca de 71 millones de dólares en la compra de Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril (1992), en el sector de la imprenta Quebecor, adquirió Graficas Monte Albán y Grupo Serla; en cuanto al sector de textiles, las inversiones quebequenses alcanzaron una cifra de 33.5 millones de dólares. En el sector financiero Mouvement Desjardins ha venido prestando apoyo técnico, a la Secretaria de Desarrollo Social y a la Secretaria de Economía, para crear cooperativas en México.

También empresas como Canam-Manac, Génétiporc, SNC-Lavalin, Sico y Grupo Transcontinental, han obtenido contratos para ser clientes de empresas mexicanas: “Entre 1990 y 1993, 87 compañías de Quebec han invertido un total de 430 millones en México. Muchas de esas compañías eran de pequeña y media talla. Tanto en Quebec como en México, las pequeñas y medianas firmas constituyen el corazón de la estructura industrial”.²⁷⁷

En el siguiente apartado analizaré firmas como: Movimiento Desjardins, Bombardier y Quebecor, por tratarse de empresas que tuvieron gran desarrollo durante la Revolución Tranquila, se consolidaron durante la década de los ochenta gracias al modelo Quebec Inc., y en la actualidad han distribuido una serie de filiales en distintos países, entre los cuales se contempla a México, las tres empresas arriba mencionadas también fueron seleccionadas porque han mantenido una singular actividad en nuestro país, en algunos casos ocasionando controversias políticas.

4.3.2.1 Mouvement Desjardins.

El desarrollo del movimiento de cajas cooperativas Desjardins se realizó a la par de los procesos históricos sucedidos en la provincia de Quebec. En ese contexto, surgió gracias a las ideas de Alphonse Desjardins, un movimiento cooperativo que buscó ayudar a las comunidades rurales que no tenían acceso a los créditos bancarios, teniendo en cuenta que las finanzas eran dominadas por los bancos anglófonos, en ese contexto el Movimiento Desjardins fue un símbolo del nacionalismo francocanadiense.

Las cajas populares comenzaron a proliferar gracias al apoyo que brindó la iglesia, quien veía en la cooperación una forma de unir a la sociedad, es por eso que las cajas se establecían en las parroquias.

²⁷⁷ Guy Lachapelle Et. al, Quebec Under Free Trade...Op. Cit., p. 115.

Posteriormente vino una etapa que se asoció a las cajas populares con el nacionalismo de Estado, de tal manera que se le daba gran difusión al progreso de las cooperativas, dentro del periódico *Le Devoir*, fundado por el nacionalista Henri Bourassa, dicha etapa coincidió con la Revolución Tranquila.

Ya entrado en los años setenta, el Movimiento Desjardins se convirtió en una de las joyas de Quebec Inc. sobre todo porque fue un activo socio del gobierno, contribuyendo con parte de su capital para conformar la *Société General de Financement*, (SGF), a través de la cual se rescataron a diversas empresas francófonas en peligro de ser adquiridas por capital anglófono, como fue el caso de Vachon Inc. pastelería tradicional de Quebec, que pretendía ser comprada por una empresa estadounidense.

Para explicar claramente el desarrollo del Movimiento Desjardins y su relación con la historia quebequense se presenta el siguiente cuadro:

Cuadro 4. La trayectoria de Quebec en el siglo XX			
Nación-Iglesia	Estado-Nación	Nación-Empresa	Nación-Inversionista
Doctrina social de la iglesia católica	Revolución Tranquila	Quebec Inc.	Inversionistas institucionales
Desarrollo local parroquial	Descolonización y laicización	Fusiones y adquisiciones apoyadas por el Estado.	Sociedades públicas financiadas, fondos de trabajadores, fondos regionales y locales
Curas notables y francófonos	Infraestructuras sociales públicas (educación, salud)	Empresas quebequenses inscritas en la Bolsa	Capital de desarrollo con ventajas fiscales combinadas con regímenes registrados de ahorro-jubilación
Colecta del ahorro popular por las Cajas	Nacionalización (hidroelectricidad)	Constitución de una clase de altos dirigentes de empresas quebequenses	Desarrollo de empleo Desarrollo local
Crédito productivo	Grandes empresas colectivas (sociedades públicas, mutuales, cooperativas)	Valorización del empresariado	
Apoyo a las cooperativas agrícolas			

Fuente: Marie-Claire Malo, *Cooperativas y Modelo de desarrollo: la experiencia quebequense*, Revista Venezolana de Economía Social, año 6, N.11, 2006, pp.12-29, Universidad de los Andes (ULA) NURR Trujillo, CIRIEC Venezuela, p.15

Entre 1962 y 1969, Desjardins ramificó sus servicios adquiriendo dos mutuales de seguros, que absorbieron a su vez dos compañías de seguros de vida, a saber, *la Sauvegarde* y *La sécurité*, también adquirió una sociedad fiduciaria, la *Société de Fiducie du Québec*, y una empresa de fondos mutuo, *Placement Collectives Inc.*²⁷⁸

A través de sus diversas filiales Desjardins pudo hacer frente a la competencia que se acrecentó en la década de los ochenta, por lo que introdujo nuevos productos además de adquirir el grupo *La Laurentienne*, lo cual hizo que su activo total en Quebec llegara a los 7.3 billones de dólares en 1993.

A finales de los noventa, el gran complejo Desjardins, tuvo que adaptarse a los cambios mundiales para continuar siendo competitivo, de tal manera que en la asamblea extraordinaria de 1999, los miembros de la confederación decidieron centralizar la administración en una federación, con lo que inició un debate que giró en torno a la autonomía/centralización, finalmente se adoptó una organización centralizada por medio de la cual se estandarizó la administración, controlando los gastos de servicios y de tasas de interés.

La organización administrativa se desarrolló en paralelo con la innovación tecnológica, se establecieron en distintos comercios, puntos de venta, ya que en 1981 Desjardins compró una franquicia de VISA. Con los cambios experimentados dentro de Desjardins, la sociedad quebequense ha cuestionado el fin social del movimiento argumentando que ahora actúa más como una empresa basada en principios capitalistas, como el de la competencia y rentabilidad.

En el sistema actual, es difícil que las cooperativas como Desjardins respondan únicamente a intereses sociales, especialmente si se quiere tener éxito, se debe ser competitivo, de tal manera que a menudo se le considera más capitalista que cooperativo. Pero los grupos cooperativos tienen una ventaja, para preservar su esencia, y esta es que se componen de entidades locales, de tal manera que no son manejados completamente por los lineamientos mercantiles.

²⁷⁸ Pierre Poulin, *Desjardins 100 ans d'histoire*, Éditions Multi Mondes- Les éditions Dorimène, Lévis Quebec, 2000, pp. 84-85.

El hecho de que las cooperativas surgen en localidades alejadas, le imprime un matiz no mercantilista,²⁷⁹ en ese sentido, autores como Roland Parenteau, afirman que:

Desjardins es una empresa diferente al resto de los Bancos, su base institucional descansa sobre el principio de: “un miembro un voto” y no sobre la participación de capital-acción, además el poder se ejerce a partir de la delegación de cajas locales hasta llegar a la confederación de cajas Desjardins, lo que le brinda un tinte democrático diferente a los procesos utilizados en la banca comercial.²⁸⁰

Contrariamente a lo ya expuesto, es necesario aclarar que parte del financiamiento y capitalización de las cajas, se debe a la compra de títulos de deuda, en las cuales pueden participar inversores canadienses y norteamericanos, a partir de 1994, lo cual refleja parte de los efectos producidos por el TLCAN, sobre el sector financiero.

En mi opinión, el movimiento Desjardins se comporta de manera ambigua, promoviendo por una parte el carácter cooperativo y democrático, a través de los congresos anuales y la Carta de la participación (*Charte de la participation*), invitando a los miembros a poner en marcha proyectos en común.

Mientras que por otro lado Desjardins y sus filiales se manejan como cualquier otra banca comercial, brindando servicios de crédito, seguros de vida, etc. e incluso, haciendo negocios en el exterior.

Desjardins llega a México.

Movimiento Desjardins llegó a nuestro país en 1993, a través de su división llamada: Desarrollo Internacional Desjardins (DID) que se encarga de fortalecer la capacidad de algunas comunidades para formar cajas de ahorro, a través de apoyo técnico y además de brindar financiamiento para desarrollar algunos proyectos. Uno de los principales clientes de esta división, son las comunidades agrícolas, de tal manera que DID busca adaptar metodologías de crédito al medio rural, como lo ha aplicado en Burkina Faso, Tanzania, Madagascar y ahora en México.

Desjardins tiene cerca de doce años trabajando en nuestro país en diversos proyectos a saber:

²⁷⁹ Marie-Claire Malo, Cooperativas y Modelo de desarrollo: la experiencia quebequense, *Revista Venezolana de Economía Social*, año 6, N.11, 2006, pp.12-29, Universidad de los Andes (ULA) NURR Trujillo, CIRIEC Venezuela, p. 21.

²⁸⁰ Roland Parenteau, Le Mouvement Desjardins dans le système financier québécois : une institution différente ?, en Benoît Lévesque, Et. al, Desjardins, *Une entreprise et un mouvement?*, Presses de l'Université du Québec, Québec, 1997, p. 20. (Traducción del Autor).

a) La Secretaria de Desarrollo Social solicitó ayuda a Desarrollo Internacional Desjardins, cuando el gobierno puso en marcha en el año de 1993 el Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas Sociales (FONAES), Creándose 154 cajas solidarias y 2, 726 cajas locales, de tal manera que esa dependencia del gobierno firmó un acuerdo con DID a cambio de ayuda técnica durante 22 meses, claro está que la asesoría de las cajas Desjardins costó al gobierno 1, 300,000 pesos a pagar en 5 años.²⁸¹

b) Una vez terminado el pago en 1998 del anterior proyecto, emprendió un nuevo contrato con el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI), la Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Desjardins también colaboró estrechamente con el gobierno, para promover una ley sobre las instituciones de ahorro y crédito populares, la cual se adoptó en el 2001, y rige a las cajas de ahorro popular.

Desde hace casi tres años, DID colabora con seis de las 12 federaciones de cooperativas financieras en México a nivel de su propio trabajo de apoyo a las cajas afiliadas, a efectos de reforzar su gestión estratégica, a la Confederación de Cooperativas Financieras de la República Mexicana (COFIREM), la instancia que agrupa a esas federaciones.²⁸²

c) Ya habiendo firmado un primer contrato con Chiapas y posteriormente un segundo en la Huasteca durante el 2002, para el siguiente año firmó un nuevo contrato con el Estado de Puebla, con lo cual ha obtenido cuatro importantes contratos al interior del Programa de Asistencia Técnica a la Microfinanzas Mexicana (PATMIR), el cual es también apoyado por el Banco Mundial y la Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Dicho contrato condujo a la apertura de cuatro sucursales de las municipalidades de Macuspana, Tacotalpa, Nacajuca y Cunduacan.²⁸³

d) En 2006 con una inversión del 10%, es decir, 1.2 millones de dólares, DID tomó parte de la propiedad de AFORE de la Gente, el Fondo de Inversión del Banco Interamericano de Desarrollo (FOMIN/BID) también invirtió, de tal manera que detenta

²⁸¹ Aymara Agreda Coll, Et al, Étude de cas: les caisses solidaires du Mexique, en Cahier 12, Développement International Desjardins (DID), Marzo de 1998, p. 39.

²⁸² Desjardins Développement International, Reporte de Actividades 2006, Millones de buenas razones, DID, Quebec 2006, p. 10.

²⁸³ France Michaud responsable de comunicaciones Développement International Desjardins, "Nouveau Contracte au Mexique pour DID", Développement International Desjardins, Lévis 13 de Octobre del 2004.

un 20% del capital de AFORE de la Gente²⁸⁴. Por otro lado, las federaciones y sociedades populares junto con BANSEFI comparten un 70% restante, con 21% y 48% del capital respectivamente, cabe destacar que dicha AFORE fue creada por BANSEFI.

e) La segunda inversión más importante realizada por Desjardins fue la que se llevó a través del Fondo de Inversión para el Desarrollo Internacional (FONIDI) a la institución ASP financiera para que se recapitalice, concediéndole un préstamo de 600,000 dólares canadienses. Cabe señalar que ASP Financiera es una institución que actualmente atiende alrededor de 7000 clientes en el noroeste de México.

Entre los socios de DID en México se encuentran: AFORE de la Genete, S.A. de C.V, ASP Financiera, Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), Confederación de Cooperativas Financieras de la República Mexicana (COFIREM), Federación Centro Sur, Federación Integradora Nacional de Entidades (FINE), Federación Noreste, Federación UNISAP, Federación Victoria Popular, Fedrural y Servicios Financieros Rurales (SERFIR) Huasteca, Chiapas y Puebla.

Si bien la ayuda técnica es de gran importancia para desarrollar el sector de las microfinanzas en México, es necesario aclarar que Desjardins no realiza sus actividades de manera gratuita, ya que a cambio ha firmado importantes contratos con diversas instituciones gubernamentales, además de venderles la tecnología e invertir en algunas cooperativas para que sean rentables, en estos casos es cuando se cuestiona si Desjardins es ahora un movimiento social o una empresa.

De acuerdo a los datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) en junio del 2005 se firmaron dos contratos por adjudicación directa a Desarrollo Internacional Desjardins (DID), uno por \$19,446 millones de pesos para brindar asesoría al estado de Chiapas y el segundo por \$14,992 millones de pesos²⁸⁵ para colaborar con la región de la Huasteca y finalmente un nuevo contrato en el 2006 por 8,840 millones de pesos para Puebla.²⁸⁶

En palabras del presidente y gerente general de Desarrollo Internacional Desjardins Ghislain Paradis, el movimiento no es un modelo, ya que no tiene ninguna

²⁸⁴ France Michaud responsable de comunicaciones Développement International Desjardins, Deux Investissements au Mexique pour DID, Développement International Desjardins, Lévis, 13 de diciembre del 2006, p.3.

²⁸⁵ Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Oficialía mayor, Dirección de proveeduría y racionalización de bienes y servicios, Informe de seguimiento de contratos 2005, p.2.

²⁸⁶ Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Oficialía mayor, Dirección de proveeduría y racionalización de bienes y servicios, Informe de seguimiento de contratos, Octubre-Diciembre 2006, p.1.

intención de ser un estándar para otros movimientos cooperativos del mundo. Es más bien un ejemplo de lo que puede lograrse bajo circunstancias favorables, esto es, donde hay un visionario, líderes resueltos y disciplinados, un estado colaborador y también exigente, y servicios de calidad, enmarcados por la voluntad y la capacidad de adaptarse.²⁸⁷ Y tal parece que esta empresa quebequense, si encontró en nuestro país a un gobierno colaborador, sobre todo en el sexenio de Vicente Fox, el cual resultó benefico para la firma de contratos.

Cuadro 5. Contratos firmados durante el sexenio de Vicente Fox, con empresas quebequenses			
Año	Empresa.	Sector	Monto.
2001	Quebecor	Impresión de 14 millones de directorios telefónicos.	N/D
2002	Desjardins	Ayuda técnica financiera a la Huasteca potosina, hidalguense y veracruzana.	N/D
2002	Quebecor	Impresión de libros de texto gratuitos, para la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg)	\$2.68 millones de pesos.
2002	Quebecor	Impresión de libros de texto gratuitos, para la Conaliteg.	\$3.12 millones de pesos
2002	Quebecor	Impresión de libros de texto gratuitos, para la Conaliteg	\$2.21 millones de pesos
2003	Desjardins	Ayuda técnica financiera al estado de Puebla.	N/D
2004	Bombardier	Construcción de 45 trenes para el Sistema de Transporte Colectivo Metro, de la Ciudad de México.	\$478.00 millones de dólares.
2005	Desjardins	Ayuda técnica financiera al estado de Chiapas.	\$19.44 millones de pesos.
2005	Desjardins	Ayuda técnica financiera a la Huasteca potosina, hidalguense y veracruzana.	\$14.99 millones de pesos.
2006	Desjardins	Ayuda técnica al estado de Puebla y Tlaxcala.	\$8.84 millones de pesos.

*Fuente: Elaboración propia con base en los siguientes documentos: *Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Oficialía mayor, Dirección de proveeduría y racionalización de bienes y servicios, Informe de seguimiento de contratos 2005 y 2006.*

**Elia Baltazar, Destacan limpieza en licitación del Metro, en La Jornada, sección capital, México D.F. Miércoles 16 de octubre de 2002. * Juan Manuel Venegas, Roberto Garduño y Enrique Méndez, Vamos México: Con cargo al erario edición de libros, en La Jornada, 14 de febrero de 2004.*

²⁸⁷ Développement International Desjardins, Apuntes para una conferencia a cargo de Ghislain Paradis, con el motivo del primer Congreso nacional del Consejo Mexicano del Ahorro y Crédito Popular, panel: los factores de éxito de las cajas de ahorro, en el concepto y desarrollo de la banca social, Hitos de la historia de Desjardins, México, 19 de febrero de 2001, p. 6.

4.3.2.2 Bombardier.

Continuando con el análisis de las empresas quebequenses consolidadas a nivel internacional y que realizan negocios en México encontramos a Bombardier, una de las empresas más sólidas en el sector de transportes.

Los experimentos para crear un vehículo de nieve se llevaron a cabo entre 1925 y 1935, dentro del garage de Bombardier ubicado en Valcourt. Joseph-Armand comenzó a hacerse de recursos por medio de la reparación de vehículos automotores durante los inviernos, principalmente de maquinaria que servía para las granjas, que le ayudaron a mejorar sus prototipos de moto-nieve, de esa manera fundó en 1942 la empresa Bombardier. La expansión de la empresa llegó con la creación de la motonieve llamada *Ski-Doo*, durante la década de los sesenta tuvo gran éxito, década en la que también murió Armand, dejando en su lugar a Laurent Beaudoin, casado con su hija Claire.

La expansión de Bombardier también se debió a su estrategia de integración vertical, es decir, comprar a las industrias que le proveían de material e incluso a las empresas que competían en la industria de la motonieve. En ese orden de ideas Bombardier adquirió en 1969 la proveedora de partes de plástico llamada Les Plastiques, La Salle Inc. y también la manufacturera de partes de fibra de vidrio, Roski Ltée. después estas empresas se especializaron en la producción de asientos de goma espuma, de herramientas de metal con acabados cromados.²⁸⁸

La década de los setenta fue difícil para Bombardier porque tuvo que enfrentarse a la crisis petrolera, por tanto los precios de la gasolina aumentaron, y la venta de los vehículos automotores cayó, afectando los ingresos de la empresa. Aunado a lo anterior, durante tres inviernos seguidos, el clima se mantuvo apacible y la caída de nieve fue escasa, por lo cual las ventas del *Ski-Doo* se desplomaron.

En esas condiciones la empresa necesitaba diversificar sus productos en tres formas; productos que fueran más allá de uso recreativo, que no dependieran del clima y en tercer lugar, que se alimentaran de otro tipo de energía, no solo de la gasolina.

Su oportunidad de ingresar en la construcción de vagones del Metro, llegó con los juegos olímpicos de Montreal (1978), por lo cual el gobierno de la ciudad le otorgó un contrato para construir más de 400 vagones del Metro. A partir de ese momento la

²⁸⁸ Larry Macdonald, *The Bombardier story: Planes, Trains and Snowmobiles*, John Wiley & Sons Canada Limited, Ontario 2001, p. 32.

empresa logro concretar diversos contratos con ciudades como Nueva York en 1982, New Jersey, Chicago y la Ciudad de México.

La oportunidad de adquirir su primera planta en Europa llegó cuando la *Société Générale de Belgique* expresó su deseo de vender una minoría de acciones de la empresa BN Constructions Ferroviaires et Métalliques S.A con la cual Bombardier ya había trabajado. Es así como la empresa canadiense adquirió 40% de acciones por la cantidad de 13.5 millones,²⁸⁹ en marzo de 1986 tres años después, adquirió 90% de las acciones tomando el pleno control de las 5 manufactureras que se encontraban a lo largo de Europa.

En la década de los noventa Bombardier tomó alas y experimentó una nueva diversificación, ahora sería hacia el sector aeroespacial. La estrategia empleada fue comprar empresas con problemas financieros, como sucedió con Canadair, que pertenecía al gobierno canadiense.

Una vez más, Ottawa contribuyó a la expansión de la empresa quebequense, pero en este caso también fue un contrapeso a la inversión extranjera, debido a que meses atrás el gobierno canadiense había vendido Hallivand Canadá, al gigante aéreo Boeing.

Meses después de la adquisición, el gobierno canadiense firmó un contrato con Bombradier por 1.7 billones de dólares, a cambio de brindar mantenimiento a los CF-18 Fighter jets, de la fuerza aérea canadiense, lo cual fue muy criticado por las provincias del Oeste.

De la misma manera que sucedió con la producción de vagones de ferrocarril, Bombardier decidió extenderse hacia Europa, adquiriendo en 1992 la empresa Short Brothers PLC, de Belfast en Irlanda del Norte.²⁹⁰ La segunda adquisición de las tres adquisiciones aeroespaciales fue la compra de Learjet Corp, de Wichita, Kansas, fundada en 1963 por William Lear. Finalmente la tercera adquisición fue Hallivand, empresa asentada cerca de Toronto, que como ya mencioné había sido vendida a Boeing, pero debido a las pérdidas que representaba fue vendida en 1992 a Bombardier.

A mediados de 1996, Bombardier, perdió el estatus del único proveedor de jets regionales, cuando Embraer, una empresa brasileña, anunció la venta de 25 unidades de su nuevo jet de 50 asientos, a Continental Express de Houston. Bombardier parecía tener la mejor ingeniería, mayor velocidad y más durabilidad, pero el precio de Embraer

²⁸⁹ Larry Macdonald, *Op. Cit.*, p. 100.

²⁹⁰ *Ibid.*, p. 141.

era de 15 millones de dólares mientras que el de Bombardier era de 18 millones de dólares.

De tal manera que comenzaron una serie de acusaciones entre las dos empresas argumentando que sus respectivos gobiernos brindaban subsidios al sector aeroespacial. Para el año 2000 Brasil continuaba con los subsidios y no se podía llegar a algún acuerdo, es así que Canadá pidió a la Organización Mundial de Comercio aplicar una compensación de 1.4 billones de dólares, sin embargo no se llevó a cabo.²⁹¹

Como revancha Canadá activo su programa *Canada Account*, haciendo un préstamo de 1.7 billones a Air Wisconsin para la compra de 75 aviones regionales a Bombardier. Por su parte Brasil impuso una demanda ante la OMC en contra de *Canada Account*, sin embargo las disputas no se han podido solucionar, sacando a flote la imposibilidad de la OMC para solucionar disputas comerciales.

Trenes y aviones en México.

La empresa Bombardier se ha diversificado exitosamente y para el año 2006 reportó ingresos por 14.7 billones de dólares. Uno de sus principales clientes al igual que Desjardins en América Latina ha sido el gobierno mexicano.

En mayo de 1992, adquirió los activos de la manufacturera mexicana de ferrocarriles; “Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril”, la transacción fue completada a través de la creación de una subsidiaria mexicana, Bombardier-Concarril, S.A. de C.V, establecida en Ciudad Sahagún Hidalgo.

En la actualidad Ciudad Sahagún ha perdido cerca de 9 mil empleos debido al cierre de las fábricas. Ubicada al sur del municipio de Tepeapulco, Hidalgo, fue creada en 1952, instalándose una zona industrial que pretendía ser modelo nacional, generando en la década de los setenta, cerca de 22 mil empleos.

Por el momento los trabajadores de Bombardier no tienen que preocuparse por la reducción del empleo, ya que la empresa ha logrado concretar diversos contratos, que aseguran su producción por lo menos durante los próximos años.

En abril del presente año (2007) se anunció una inversión de 304 millones de dólares, para construir cien locomotoras que se exportarán a la línea ferroviaria alemana, lo cual demuestra que la empresa realmente aprovecha la economía en escala,

²⁹¹ World Trade Organization, Canada-Export credits and loan guarantees for regional aircraft, Report of the panel, WT/DS2227R, 28 de enero del 2002, p. 52.

ya que prefiere reducir los costos produciendo los trenes en nuestro país, que armándolos en Alemania donde cuenta con una de sus plantas más importantes.

El contrato se realizó con Electro-Motive Diesel Inc. (EMD), desde 1998 Bombardier México ha producido cerca de 1,100 locomotoras para EMD.²⁹²

También se ha anunciado un contrato con el Estado de Nuevo León, para proveer a la ciudad de Monterrey de nuevos trenes, logrando una ganancia de 237 millones de dólares, aseguró el secretario de Desarrollo Económico del gobierno hidalguense Rolando Durán.

El ex jefe de gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador promovió en el 2004, un proyecto para renovar la flota de trenes de Metro de la línea 2, que corre de Taxqueña a Cuatro Caminos, firmándose un contrato entre el gobierno de la Ciudad de México y el consorcio Bombardier-Constructora Auxiliar de Ferrocarriles CAF, el monto fue de 478 millones 645 mil 566.60 pesos, aplicando 10% de descuento por el contenido nacional, pagándose a un plazo de trece años y medio, y cuatro de gracia.²⁹³

En esta ocasión se eligió a la asociación de Bombardier-CAF, dejando fuera de la contienda a la francesa Alstom, que excedía sus precios por cerca de 50 millones de pesos. La empresa vasca Construcciones Auxiliares de Ferrocarriles (CAF) construyó solo 17 de los 45 trenes. López Obrador dijo antes de firmar el contrato que; "para evitar los vergonzosos procesos del pasado", el gobierno capitalino involucró en este proceso a la Contraloría General, la Secretaría de Finanzas y a un consejo ciudadano, cuya integración fue calificada por el embajador de Canadá como una "brillante idea".

Dichas declaraciones fueron hechas porque en el año de 1997 y en la última fase del período de Oscar Espinosa Villarreal como jefe del Departamento del Distrito Federal, se abrió un proceso de licitación para que el Sistema de Transporte Colectivo Metro adquiriera 28 trenes. Pero de forma automática, el consorcio integrado por CAF, Mitsubishi e ICA, fue técnicamente descalificado y se perfiló como virtual ganador del contrato otro grupo encabezado por Alstom-Bombardier.

La repentina decisión de descalificar a uno de los dos participantes inclinó el fallo hacia el corporativo francés, a pesar de que su oferta era 100 millones más que la de CAF, no obstante, Alstom tenía entre sus ejecutivos a José Córdoba Montoya, cabe

²⁹² Antonio Naciff, Hidalgo exporta trenes a Europa, en *Enfoque noticias*, Estados, 20 de abril del 2007.

²⁹³ Elia Baltazar, Destacan limpieza en licitación del Metro, en *La Jornada*, sección capital, México D.F. Miércoles 16 de octubre de 2002.

señalar que dicho personaje había sido asesor del ex presidente Carlos Salinas de Gortari.²⁹⁴

Frente al arribo de Cuauhtémoc Cárdenas como primer jefe de gobierno electo del Distrito Federal, en 1997 la española CAF interpuso ante la entonces Secretaría de la Contraloría y Desarrollo Administrativo un recurso de revisión del proceso de licitación para la compra de 28 trenes para el Metro de la ciudad de México. Esa dependencia federal declaró entonces desierto el concurso.

Como la polémica envolvía a Bombardier con personajes políticos como Santiago Creel Miranda, quien en ese entonces era parte del jurídico de dicha empresa, las relaciones entre México y Canadá se enturbiaron, al punto de suspender al embajador de Canadá en México. Lo anterior demuestra que la ecuación, empresa quebequense más políticos mexicanos, puede traer más que confusiones.

En otro orden de ideas, es necesario señalar que Bombardier también construye aviones en nuestro país, industria realmente nueva.

En la visita del 2004 a Canadá por parte del ex presidente Vicente Fox, logró reunirse con distintos empresarios quebequenses entre ellos Laurent Beaudoin, presidente de Bombardier, quien le expresó su interés por desarrollar la industria aeroespacial en nuestro país, lo cual llevó a una serie de pláticas decidiendo finalmente invertir 200 millones de dólares en los próximos siete años, para construir la fábrica donde se elaborarán arneses electrónicos para la industria aérea.

El plan inicial ha sido capacitar a los trabajadores, lo cual se está logrando gracias al apoyo del gobierno de Querétaro, que a través de la Universidad Tecnológica de Querétaro está capacitando a los interesados en ingresar a la empresa.

El vicepresidente de la firma remarcó un hecho que es inminente, esto es que los proyectos se han podido realizar, porque el gobierno federal y estatal, han estado muy abiertos a la inversión extranjera:

John Paul MacDonald se dijo satisfecho por el entusiasmo y dinamismo mostrado tanto en las instancias federales como del gobierno estatal para desarrollar esta industria, lo cual confirma que hay compromiso con el sector a largo plazo. Este es un factor esencial, pues el éxito logrado en Canadá obedeció al compromiso y coordinación logrado con el gobierno de Quebec, y en tan

²⁹⁴ Víctor Cardoso y Juan Antonio Zuñiega, Revisión del concurso para el tren suburbano, exige grupo español, en La Jornada, sección Capital, Jueves 30 de junio de 2005. p. 11.

sólo 20 años, lograr ubicar a esta industria como la cuarta a nivel mundial; por ello es tan relevante el interés mostrado por el presidente Vicente Fox y el gobernador Francisco Garrido.²⁹⁵

La fábrica se asentó cerca del Aeropuerto Internacional de Querétaro, en el parque industrial llamado el Marqués, donde también está establecida Quebecor, empresa quebequense dedicada al sector de la impresión y que analizaré en el siguiente apartado.

Se planea que en los próximos años la filial pueda construir fuselaje, alas y colas de avión. La construcción de la planta fue estratégica, ya que se prevé su crecimiento en los próximos años, por lo cual se necesitará de mas terreno, en ese sentido, el pasado primero de junio se anunció la idea de construir un parque aeroespacial, en el cual participaran cerca de 30 empresas.

En el fideicomiso colaborarán, además del gobierno del estado y la compañía canadiense, un desarrollador inmobiliario que será designado por Bombardier Aerospace México y BBVA Bancomer, este último como fiduciario.

El secretario de Gobierno estatal, Alfredo Botello Montes, entregó al Congreso del estado una iniciativa de decreto en la que solicita autorización para "contraer diversas obligaciones que constarían en un fideicomiso con la empresa Bombardier". Por lo cual se presentó ante el pleno de la legislatura la autorización para donar una extensión de 78 hectáreas.²⁹⁶

El gobierno del estado también solicitó a la legislatura, permitirle transferir derechos a terceros, en este caso a Bombardier y al complejo de proveedores Aeroespaciales Internacionales, decidir acerca de accesos, construcción de infraestructura y renta de edificios entre otros, para garantizar la adecuada operación del parque aeroespacial.

Un punto que hay que tener en mente, es que la empresa Bombardier se está asegurando el derecho de que cualquier disputa se resuelva por medio de arbitraje, si no se cumple con las indemnizaciones necesarias en caso de algún daño que detenga su operación, lo cual compromete a la entidad estatal a cumplir con las peticiones de la empresa, en ese orden, parte de lo que sometió el gabinete ejecutivo ante el poder legislativo de Querétaro fue lo siguiente:

²⁹⁵ Notimex, Abrirá Bombardier Aerospace planta en Querétaro, en El Universal, Ciudad de México, Domingo 8 de enero del 2006.

²⁹⁶ Alejandro Guillén, "Presentan ante el Pleno de la Legislatura la Iniciativa de Decreto por el cual se solicita autorización a la Legislatura del Estado para contraer diversas obligaciones que constarían en un fideicomiso con la empresa Bombardier Aerospace México, S.A. de C.V.", en El Sanjuanense, Querétaro, viernes, 01 de junio de 2007, en <http://www.sanjuanense.com/content/view/15006/45/>

Indemnizar a Bombardier Aerospace México, S.A. de C.V, y al Desarrollador Inmobiliario por cualquier daño o perjuicio que cualquiera de ellos pudiera sufrir en relación con cualquier condición ambiental en el bien inmueble donde se ubicará el parque aeroespacial de Querétaro, pasada o presente; cualquier entidad controlada directa o indirectamente por el Estado de Querétaro; o cualquier titular de la concesión para operar el Aeropuerto Internacional de Querétaro; o impugnación o revocación de los decretos expropiatorios, pero únicamente en la medida que dicha acción afecte el bien inmueble donde se ubicarán las instalaciones del parque aeroespacial de Querétaro...En caso de que Bombardier Aerospace México, S.A. de C.V., abandone el proyecto, aceptar las cesiones de sus derechos a terceros. Someter a arbitraje la resolución de cualquier controversia derivada del contrato de fideicomiso.²⁹⁷

Tal parece que la empresa está haciendo valer el capítulo 11 del TLCAN, amparándose en contra de cualquier expropiación. El legislativo del estado de Querétaro está analizando la propuesta, pero tiene que poner gran atención en las obligaciones que contraería, durante este proceso. Unido a esto hay que considerar el hecho de que la delegación estatal de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social anunció que realizaría una inspección extraordinaria en la planta de Bombardier, luego de que cuatro ex empleados de la compañía denunciaron que fueron objeto de abusos laborales y presionados para que renunciaran por exigir sus derechos laborales. Entre los denunciantes está Cristian González, de 27 años de edad, quien sufrió una lesión en la espalda por levantar objetos pesados y tendrá secuelas; hasta ahora no han recibido apoyo de la compañía.²⁹⁸

Tal parece que Bombardier se ha visto envuelta en diversas controversias políticas, debido a su estrategia de extender parte del modelo Quebec Inc. hasta nuestro país, mostrando una preferencia por realizar contratos con entidades gubernamentales, sin embargo, la asociación lograda entre los elementos principales del modelo Quebec Inc., es decir, Estado, empresas y sociedad, ha originado controversias políticas cuando dicha alianza se aplica fuera de la provincia, como fue el caso de Bombardier en 1997 y el caso de Quebecor con relación a la Comisión nacional de libros de texto gratuitos (Conaliteg) en el 2002, punto que analizaré en el siguiente apartado.

²⁹⁷ Alejandro Guillén, Op. Cit.

²⁹⁸ Mariana Chávez, Otorgará el gobierno de Querétaro 78 hectáreas a la empresa Bombardier, en La Jornada, sección Estados, 5 de junio del 2007.

4.3.2.3 Quebecor.

“Quebecor” es un nombre compuesto con las palabras “Quebec” y “or” esta última palabra significa oro en francés. El nombre resulta significativo porque refleja, cierto nacionalismo al asociar a la provincia quebequense, con el idioma francés. Al combinarse las palabras, el significado sería “oro de Quebec”, lo cual es una analogía de que sus imprentas valen su peso en oro, ya que en 2007 han tenido ingresos de 9.8 billones de dólares, en conjunto de todas sus divisiones.

La empresa fue fundada por Pierre Péladeau creando una serie de diarios artísticos, entre los que destacó *Journal de Rosemont*, es así que después de haber comprado e instaurado más de 15 periódicos y revistas locales, los fusiona en *Le Journal de Montreal*. El crecimiento de sus imprentas coincidió con la Revolución Tranquila, de tal manera que sus periódicos han sido de los más leídos, creando en 1965 la empresa Quebecor Inc.

En 1972, Quebecor recibió gran capital público para financiar su crecimiento y desarrollo. Para 1991 Quebecor tenía ingresos de 1.3 mil millones de dólares, por lo cual adquirió el 50% de Donohue, una papelería cuyos ingresos rebasan los 600 millones de dólares. En un comienzo la empresa solo se dedicaba a la industria de la imprenta pero a través del tiempo ha llegado a ser un imperio diversificado, dividiéndose en dos grandes sociedades; Quebecor World y Quebecor Média.

Esta empresa, también parece haberse beneficiado del tratado de libre comercio norteamericano, ya que su actividad ha evolucionado hacia el exterior de la provincia a partir de 1990. Al igual que en el caso de Bombardier, la firma se estableció en el extranjero, a través de diversas adquisiciones, a saber:

a) En 1990, realizó la adquisición de talleres Maxwell Graphics, lo que le permitió desarrollar sus actividades en Estados Unidos, dos años después compró Graficas Monte Albán en México, así como Arcata Graphics ubicada en California.

b) En 1993 llegó al mercado europeo adquiriendo la imprenta francesa, Fécomme, a lo que le siguieron las adquisiciones entre 1995-96 de las empresas Jean Didier, Groupe Lopès e Inter.-Routage en Francia, Hunter Print en Inglaterra y Altair en España.²⁹⁹

²⁹⁹ François Vaillancourt y Lisa Russo, *Op. Cit.*, p. 14.

c) Para el año de 1997 llevó sus filiales a Chile y Argentina. Una vez que la empresa había crecido, entre 1998 y 2000, comenzaron una serie de fusiones, sobre todo la de Imprimiere Quebecor y World Color Press, que dio origen a Quebecor World en 1999.

Actualmente, Quebecor Inc. está compuesta de dos importantes divisiones: Quebecor World, que desarrolla su actividad en 17 países de América del Norte, Europa y Asia, y Quebecor Média, de la cual su actividad se centraliza en Quebec principalmente, a través de sus medios de comunicación (Vidéotron, el portal en Internet llamado Canoë, Nurun Inc. TVA, Sun Media y Le Super Club Vidéotron ltée.). Para esta investigación me enfocaré sobre todo en Quebecor World división de Quebecor Inc., que mantiene operaciones en distintos puntos del planeta.

Quebecor World se ha convertido en el principal distribuidor de productos impresos dentro de Estados Unidos, debido a su eficiencia en la entrega de pedidos, así como por la calidad de los mismos, incluso el servicio postal estadounidense ha reconocido que la logística de la empresa destaca por su puntualidad.

Ésta empresa ha realizado dentro de su plataforma norteamericana, una reorganización de sus actividades para eficientar la producción, tal como afirma Christian Deblock que ha sucedido con las trasnacionales después de la firma del TLCAN, en este caso la empresa ha decidido reubicar algunas plantas para aumentar su volumen de producción, de esa manera es que algunas casas editoriales la han elegido para imprimir un gran tiraje de libros, como es el caso de la serie de Harry Potter. Hasta el 2006 Quebecor World había producido dos tercios de la serie, para el editor estadounidense Scholastic Inc.

La integración de dos gigantes de la industria-Quebecor printing y World Color- entrañó una reconfiguración importante del equipamiento que tuvo lugar, en casi todas las fabricas de Quebecor en los Estados Unidos fueron efectuados de una forma o de otra. En total nueve fábricas fueron cerradas y unas 30 imprentas y 40 grapadoras y encuadernadoras fueron relocalizadas.

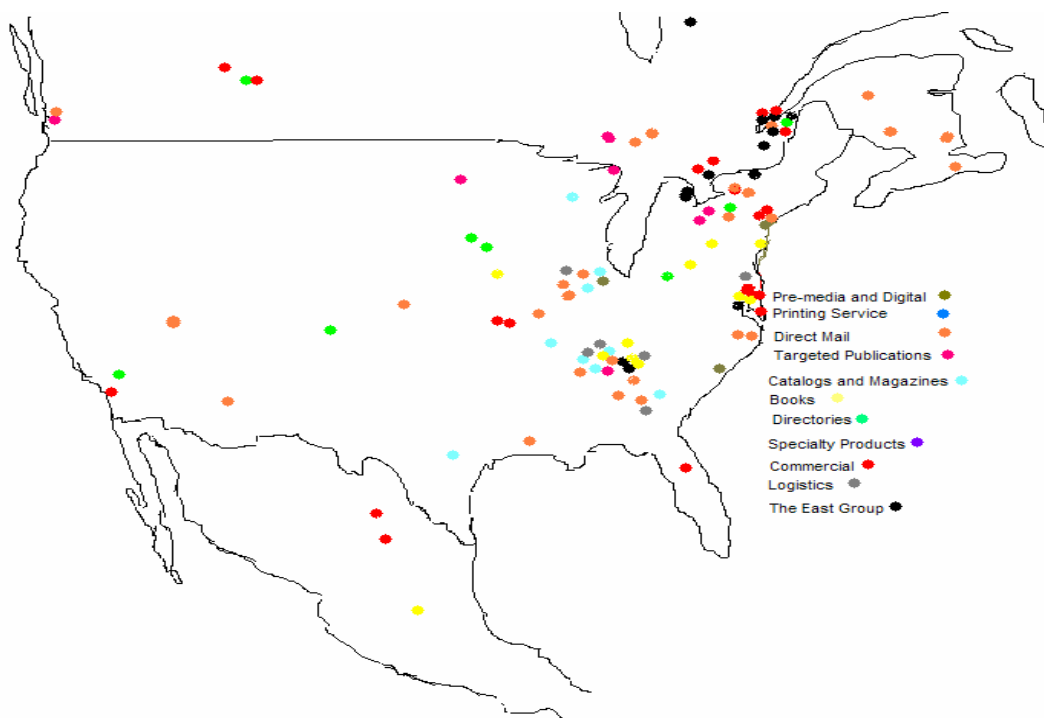
El objetivo principal de esa reestructuración masiva era reconfigurar las operaciones en territorio americano con la ayuda de grandes fabricas más especializadas y menos numerosas. Entre ellas su mega-fabrica en Buffalo, NY, que se especializa en libros de tapa rustica y en anuncios publicitarios insertos en los periódicos, así que su fábrica en Effingham, Illinois, ahora se especializa únicamente en publicidad por correo.³⁰⁰

³⁰⁰ David Descôteaux, Quebecor World et les atouts d'une plateforme Nord-américaine, en Notes & Analices sur les États-Unis, Le Québec en Amérique du Nord, Chaire d'Études politiques et économiques américaines, N. 9, Febrero del 2006, p.4.

La organización de la producción resulta de gran importancia a escala continental, porque si alguna planta se sobrecarga de pedidos, los encargos se pueden transferir a otra fábrica, aumentando los rangos de utilización de los equipos y respondiendo a las exigencias de tiempos de entrega. El hecho de tener una gran red de imprentas similares dentro de una región, permite flexibilizar los horarios y reducir los retrasos, mejorando la calidad de los productos.

Parte de su estrategia de eficiencia, es el hecho de que Quebecor World cuenta con su propia logística de entrega, llamada Quebecor World Logistics (QWL) formada a través de una serie de fusiones y de adquisiciones que combinan más de ochenta compañías.

Mapa 4. Las operaciones de imprentas de Quebecor World en América del Norte.



Fuente: David Descôteaux, *Quebecor World et les atouts d'une plateforme Nord-américaine*, en *Notes & Analyses sur les États-Unis, Le Québec en Amérique du Nord, Chaire d'Études politiques et économiques américaines*, N. 9, Febrero del 2006

Como parte de la reestructuración de la plataforma norteamericana, se han trasladado algunas operaciones hacia México, en Querétaro y Monterrey, además se ha instituido un sistema de puntaje dentro de las filiales de la empresa, para medir la eficiencia de cada una de ellas, en los que se toma en cuenta la velocidad y la pérdida de tiempo en el proceso de sus operaciones, eso le ha permitido a la empresa, detectar el funcionamiento del equipo identificando las mejores operaciones, para después aplicar el mismo sistema en otras plantas.

En 2001, su estrategia “*one-stop global shopping*” resultó en más de 700 millones de dólares en contratos asociando a la empresa con clientes de gran reconocimiento como: Office Depot, Scholastic, IKEA, Hachette, Avon, Costco, Carrefour y Santillana, Listel que elabora los directorios telefónicos en Brasil, American Automobile Association Tour Books, las novelas Harlequins así como los libros de bolsillo Simon y Schuster (que incluyen todos los libros de Stephen King).³⁰¹

Lo que resulta preocupante para la sociedad quebequense, es que la reorganización y adaptación a la plataforma continental, ha tenido un efecto negativo sobre la provincia, especialmente en lo relacionado con el desempleo:

Aproximadamente a 50 empleados se les ofrecerá ser transferidos y 150 posiciones serán eliminadas, como resultado de la reorganización dice Quebecor. Richard Tremblay, el presidente de Quebecor Grupo Este, dice: nuestras instalaciones en Laval no han podido tener éxito en el feroz y cambiante ambiente comercial. Éste mercado es dominado por una docena de operadores independientes y han visto significantes reducciones en sus precios, durante los últimos años. Esta decisión, aunque difícil, es necesaria para incrementar nuestros negocios y servicios para nuestros clientes Quebecor World Grupo Este, emplea a 2,500 personas en 10 zonas de Quebec (Canadá).³⁰²

En el contexto de la reorganización para eficientar costos de producción y relocalizar sus plantas a través de América del Norte, es que llegó Quebecor World a México.

³⁰¹ David Descôteaux, *Op. Cit.*, p.9.

³⁰² Noticias publicadas por: Quebecor World, Editado por the Printingtalk Editorial Team, Quebecor Closes Laval - 150 Jobs Go, 15 de abril del 2005, disponible en: <http://www.printingtalk.com/news/que/que109.html>

Quebecor World en México.

El establecimiento de Quebecor en México, refleja algunos de los patrones de actuación de las grandes empresas multinacionales en países en desarrollo. El principal factor es el de reducir los costos de producción y aprovechar la mano de obra barata.

Esta reconocida empresa quebequense, arribó a nuestro país en 1992. Como lo menciona Bernardo Sepúlveda en su libro *La inversión extranjera en México*, las grandes corporaciones tienden a absorber a empresas de menor talla en el país receptor de inversión, lo cual les permite adentrarse en el mercado local y adaptarse a sus necesidades, Quebecor no fue la excepción, ya que a principios de los noventa adquirió la empresa mexicana Graficas Monte Albán, ubicada en el Marqués Querétaro, donde se localizan actualmente sus instalaciones. Lo anterior se asemeja a la forma de actuar de las inversiones de Bombardier en México, quienes absorbieron la empresa estatal Concarril SA. ubicada en ciudad Sahagún, Hidalgo.

A decir de los directores de Quebecor World en Latinoamérica “Desde la adquisición de ésta planta (Querétaro), la Compañía ha realizado importantes inversiones para aumentar la producción y duplicar el tamaño de la planta, los retornos han aumentado en más de 120% durante este período. Esta planta desempeña un importante papel en el mercado mexicano para la impresión en cuatricromía de libros con tapas dura y blanda. Entre sus clientes están Larousse, Planeta, Santillana y Reader's Digest”.³⁰³

La cita anterior demuestra también que en cuestiones de inversión, uno de los grandes atractivos es el tamaño del mercado, ya que Quebecor espera aumentar la captación del mercado domestico para los próximos años, argumentando que la clientela de los productos impresos va en aumento en nuestro país, lo cual resulta cierto, y Quebecor World México ha aprovechado las oportunidades para diversificar su mercado hasta el punto de involucrase en algunos problemas políticos como veremos más adelante.

El año 2001 fue de vital importancia para esta empresa quebequense, ya que sufrió algunos altibajos respecto a sus ganancias. En el mercado estadounidense se redujeron sus ingresos debido a que los atentados del 11 de septiembre, influyeron en que los pedidos de revistas y catálogos de líneas aéreas se cancelaran, lo cual provocó que las acciones de la empresa cayeran de \$0.58, valor reportado en septiembre del

³⁰³ Portal Quebecor World, <http://www.quebecorworld.cl/qbwc/mexico.html>

2000, a \$0.46³⁰⁴ por acción, a finales de septiembre del 2001. El contexto anterior obligó a la empresa a reestructurar sus operaciones y sin lugar a duda uno de los mercados más prometedores sería el de América Latina.

En el año 2001, Quebecor World adquirió los activos manufactureros del grupo Serla, uno de los más destacados proveedores de impresión en México: “Serla es actualmente la primera imprenta de libros de texto educativos y la segunda impresora de directorios. Quebecor World incrementará la capacidad de directorios de Serla a 300% y su capacidad de libros será incrementada al 100%. Las ventas de Quebecor World en este mercado clave del TLCAN crecerán seis veces.³⁰⁵

Aunado a la adquisición de Serla, Quebecor World, firmó un contrato con ADSA una subsidiaría de Telmex que se dedica a imprimir los directorios telefónicos. Bajo los términos de dicho contrato, Quebecor se comprometió a imprimir 14 millones de directorios que equivalen a 20 billones de páginas de directorios, por año, con lo cual dicha empresa quebequense logró detentar el 75% del mercado mexicano de directorios.

Las inversiones realizadas por Quebecor respondieron principalmente a cuatro factores:

a) La necesidad de diversificar sus mercados y aplicar la estrategia de economía de escala, organizando una división del trabajo para reducir los costos de producción, en regiones como Latinoamérica y Europa.

b) Un segundo factor fueron las cifras emitidas por el Banco Mundial, en las que se demuestra que el mercado mexicano de líneas telefónicas, tiene un crecimiento del 6.1% por año, por lo cual se requerían más directorios.

c) El tercer motivo fue que la empresa Serla tiene amplia experiencia dentro del mercado mexicano y sobre todo sus trabajadores poseen las habilidades y conocimientos necesarios, para llevar de manera eficiente las operaciones.

d) Las expectativas de crecimiento del mercado de impresión de libros, en la región Latinoamérica / Caribe son alentadoras, esperándose crecimientos del 9% por año.

De acuerdo a las palabras del presidente y CEO de Quebecor World Inc. Charles G. Cavell “Esto es más que una inversión en un contrato, es una inversión en el futuro.

³⁰⁴ CCN Newswire, Quebecor World reports third quarter 2001 results, Quebecor News, Montreal, 29 de octubre del 2001.

³⁰⁵ CCN Newswire, Quebecor World mexican acquisition increase sales by six fold in one of Latin America's largest markets, Quebecor News, Montreal , Quebec, 8 de agosto, 2001.

La experiencia que tienen los trabajadores de Serla es un importante activo en esta transacción”.³⁰⁶

No obstante, la adquisición de grupo Serla también significó ingresar al mercado de la impresión de libros de texto gratuitos, de tal manera que uno de los principales clientes del mencionado grupo es el gobierno mexicano, quien cada año demanda aproximadamente 200 millones de libros de texto para primaria y secundaria.

Es bien sabido que Quebecor es una de las “joyas de Quebec Inc.”, por lo tanto gran parte de su expansión se debe a la ayuda que le brindó el gobierno provincial, sin embargo, esta empresa al igual que Bombardier y Desjardins, parecen haber exportado ese patrón hacia México, tal como sucedió en el caso Quebecor-Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (de aquí en adelante Conaliteg) y Vamos México, asociación fundada por la esposa del ex presidente Vicente Fox, Marta Sahagún.

En mayo de 2002, el Secretario de Educación Pública Reyes S. Tamez Guerra y el secretario de Salud Julio Frenk Mora, enviaron un oficio a la Conaliteg, para que dispusiera de “recursos fiscales” en la producción y distribución de 1.5 millones de libros con título *Cómo proteger a tus hijos contra las drogas* que tuvo un costo de 2 millones 683 mil 125 pesos³⁰⁷ y sirvió como medio de campaña publicitaria de la fundación Vamos México, dirigida por la señora Sahagún, esposa del expresidente mexicano.

La controversia en este caso fue a causa del desvío de fondos del erario público, a favor de la organización Vamos México, que a su vez, se deslindó de haber usado recursos públicos argumentando que las impresiones se realizaron gracias a las donaciones de Quebecor World México, mientras que el papel sería donado por la Fundación Rincón y la corporación Durango.

Lo cierto es que la Conaliteg había ordenado directamente a la empresa Impresora Arte y Cultura SA de CV, imprimir los libros de texto, sin embargo por no cubrir el requisito de presentar un convenio protocolizado ante notario público, el encargo se le adjudicó inmediatamente a Quebecor World México, firmando un contrato el 22 de mayo de 2002 por 2 millones 683 mil 125 pesos, más IVA a tasa cero.

³⁰⁶ CCN Newswire, Quebecor World Mexican acquisition increase sales by sixfold in one of Latin America's largest markets, Montreal, Quebecor News, Quebec, 8 de agosto, 2001.

³⁰⁷ Miguel Badillo, Evidencias sólidas de tráfico de influencias, en El Universal, sección Oficio de Papel, Lunes 09 de febrero de 2004.

Cuando se desató el escándalo de desvío de recursos, la Conaliteg manifestó haber recibido una carta de la empresa firmada por Pablo Petit de Meurville y enviada al presidente de la Junta Directiva de la comisión, mediante la cual hace patente la decisión de donar la impresión y encuadernación de los ejemplares impresos de la obra. Manifestando asimismo que uno de los objetivos de su empresa era cooperar con el gobierno mexicano en acciones dirigidas a combatir el consumo de drogas, así como colaborar con el desarrollo social y educativo en los países en que presta servicios de impresión.³⁰⁸

Hasta ese punto parecía que la empresa cumplía con sus valores respecto a la responsabilidad social, pero lo cierto es que Quebecor World México imprimió la mayoría de los trabajos que solicitó la Conaliteg. Sólo en septiembre de 2002, cuando Pablo Petit de Meurville envió la ya mencionada carta, la empresa recibió tres pagos de la comisión por: 3 millones 121 mil 305 pesos, 2 millones 219 mil 599 pesos y 3 millones 775 mil 457 pesos.³⁰⁹

Finalmente en el año 2003 se realizó la Auditoría Superior de la Federación, determinando que no había existido irregularidad alguna ni desvío de fondos hacia la Fundación Vamos México, no obstante periodistas como Sara Silver del *Financial Times* aseguran que la fundación de Marta Sahagún oculta información y mantiene poca transparencia de sus estados financieros.

En ese contexto, la actuación de Quebecor y del gobierno mexicano, resultan muy cuestionables, comprobando que el modelo Quebec Inc. no es aplicable en un contexto fuera de la provincia. Si bien se realizó una alianza entre dos de los eslabones Quebec Inc. como fue; gobierno y empresa, dicha relación en un país como México podría no ser apoyada por la población, sobre todo tomando en cuenta las corruptelas de algunos de nuestros políticos.

A pesar de los escollos, Quebecor continúa invirtiendo en nuestro país, la prueba de ello, es que el 7 de mayo del 2006 se anunció la transferencia de la impresión de libros de sus plantas en Estados Unidos hacia sus filiales en México, Colombia y Perú.

El director de Quebecor World Pierre Karl Peladeau, anunció que sus trasferencias hacia Latinoamérica se debían a la necesidad de reorganizar a la empresa

³⁰⁸ Juan Manuel Venegas, Roberto Garduño y Enrique Méndez, Vamos México: Con cargo al erario edición de libros, en *La Jornada*, 14 de febrero de 2004, p. 3.

³⁰⁹ *Ibíd.*

para reducir costos y aumentar la producción, es decir, en este caso las inversiones quebequenses respondieron a aprovechar las ventajas de relocalización.

La reorganización de las operaciones de Quebecor World, implican un programa de inversiones por aproximadamente 330 millones de dólares en Norteamérica, así como integrar el mercado de impresión de libros estadounidense con el latinoamericano, por medio de la estandarización de criterios de calidad y de servicios. Lo anterior podrá llevarse a cabo gracias a las tecnologías de información, ya que Quebecor usa los cables ópticos y transmisión vía satélite, para transferir los formatos y ficheros desde Estados Unidos, hacia México, Perú y Colombia, para que en estos países se realice la impresión.

La elección de los mencionados países también responde a la posición geográfica con relación a los Estados Unidos, ya que a pesar de que Quebecor World cuenta con grandes filiales en Chile y Argentina, las distancias geográficas se reducen al transferir operaciones a países mas cercanos al mercado norteamericano, de tal manera que el traslado de los libros ya finalizados, tardará un día en ser enviados desde México y una semana desde Perú y Colombia.

En palabras de Guy Trahan, presidente de la filial para América Latina de Quebecor World, los editores estadounidenses aprecian estar contentos al poder tener productos más económicos y con plazos de entrega más cortos, con relación a Asia. Esto explica que las ventas de Quebecor World América Latina en Estados Unidos hayan amentado un 75% del 2004 al 2005.³¹⁰

4.4 Las empresas multinacionales ¿verdaderas beneficiarias de la zona de libre comercio?

Las empresas quebequenses analizadas en esta investigación llegaron a nuestro país a partir de la década de los noventa, lo cual revela que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), fue un parte aguas en la relación México-Canadá, aumentando el comercio y las inversiones entre los dos países, sin embargo, hay que reconocer que existen diferencias económicas entre México y sus dos socios del norte, lo cual se ve reflejado en que los flujos de inversión vayan en dirección Norte - Sur.

Si bien en el ámbito político se mantiene una cooperación y una voluntad por encontrar puntos en común, en el terreno económico se muestra una situación de

³¹⁰ Unigrafical, Quebecor transfiere parte de su impresión de Estados Unidos hacia América Latina, 7-mayo-2006, disponible en: www.union-network.org/unigrafical.nsf

rivalidad sistémica,³¹¹ con el fin de atraer mayor número de inversiones extranjeras así como en el nivel de especialización intra firma al interior de las filiales multinacionales.

El modelo de desarrollo de Quebec aun mantiene parte del modelo Quebec Inc. buscando crear alianzas entre gobierno, agencias económicas como *Invest-Quebec* y el sector privado. Las estrategias de sus políticas son reforzadas con un matiz cultural y bajo el proyecto de la construcción de una nación. En un mundo en el que la competencia ya no es sólo entre empresas, sino que también entre regiones, provincias y entidades federativas, es necesario que los gobiernos en cada nivel establezcan medidas para insertarse con éxito en el mundo globalizado, es por eso que las compañías de la provincia aun se ven beneficiadas por apoyos que brinda el gobierno provincial.

En ese tenor, el gobernador de Minnesota, Tim Pawlenty, declaró en el año 2003 durante su visita a Quebec, que estaba impresionado por los incentivos que el gobierno de Quebec brindaba al desarrollo de biotecnologías, lo cual es de vital importancia, teniendo en consideración que dentro de Estados Unidos, 41 estados mantienen políticas en el sector de biotecnología, para atraer la inversión.³¹²

Es importante resaltar que el crecimiento de las empresas estudiadas en ésta investigación, se logró gracias al apoyo del gobierno provincial, pero, sin intervenir demasiado como lo fue en la década de los sesenta y setenta, esto debido a su nuevo modelo económico el cual al igual que Canadá, pasó de un modelo de Estado benefactor y proteccionista, a un modelo librecambista.

El nuevo nacionalismo de Quebec originado durante la Revolución Tranquila sigue latente hasta nuestros días y se ha presentado de diversas formas, una de ellas es adaptarlo a la globalización, promoviendo la expansión del capital francocanadiense hacia diversas regiones del mundo, a través de un nacionalismo de libre comercio.

No hay duda de que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, ha beneficiado ampliamente a las empresas trasnacionales, sobre todo estadounidenses y canadienses. Se ha producido una continentalización de la actividad de las firmas, originando fuertes volúmenes de inversión entre los diferentes países. En ese contexto el comercio intrafirma es la norma y no la excepción. De tal manera que el TLCAN llegó a reforzar esas tendencias, protegiendo las inversiones y liberalizando el comercio.

³¹¹ Christian Deblock, Et. al, Les relations économiques entre le Canada et le Mexique depuis l'ALENA, Un point de vue canadien, en Continentalisation Cahier de recherche 2000-11, Groupe de recherche sur l'intégration continentale, agosto del 2000, p. 51.

³¹² Guy Lachapelle, Quebec international stratégies... Op. Cit., p. 10.

Si bien un gran número de empresas trasnacionales ya se encontraban en Canadá, antes de la firma del acuerdo, México por otra parte, ha conocido una llegada masiva de capital empresarial después de la firma del TLCAN. Con lo anterior se puede afirmar la institucionalización del flujo de capitales en Norteamérica, permitiendo que las empresas multinacionales estadounidenses, organicen sus actividades productivas a escala continental.³¹³

Frente al empoderamiento de las empresas, el Estado-Nación se ha redefinido, los gobiernos federales descentralizados, como es el caso canadiense, se han visto debilitados frente a los nuevos procesos mundiales, ocasionando que la autoridad se reparta entre diversos actores públicos y privados como son las empresas, y las entidades subnacionales como Quebec.

En ese sentido parte de los cambios que ha experimentado México, se encuentra la autonomía que ha brindado a los actores subnacionales en las ultimas décadas, de tal manera que los gobiernos de las entidades federativas mexicanas, han llegado a acuerdos con las provincias canadienses.

Entre los estados más activos en las misiones de promoción de comercio e inversiones en Canadá, se encuentran Querétaro, Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí y Nuevo León, visitando Canadá entre 2003-2004:

Un nuevo centro de servicios está a disposición de los dirigentes de las empresas quebequenses que deseen introducirse en el mercado de Nuevo León, que es un Estado asociado de Quebec y el segundo centro industrial de México. Ubicado en el Centro de convenciones y exposiciones CINTERMEX, en Monterrey, el Salón Quebec está diseñado para realizar reuniones de negocios con clientes potenciales y socios de la región. El Salón Quebec, que comprende equipos de oficina automatizados, puede ser utilizado gratuitamente por todas las empresas de Quebec. Sólo puede ser utilizado por una empresa a la vez y por un período máximo de cinco días consecutivos.³¹⁴

Este logro ha sido posible gracias al Acuerdo de Cooperación entre Quebec y el Estado de Nuevo León, firmado en mayo de 2006. Del mismo modo, Nuevo León tiene un centro de servicios para las empresas en Montreal. Lo cual demuestra que las relaciones subnacionales han sido otro de los afectos de la firma del TLCAN.

³¹³ Éric Jasmin y Sylvain Zini, Fiche sur les accords régionaux, L'Accord de libre-échange nord-américain (ALENA) (1990-2006), en *Observatoire des Amériques*, octubre del 2006, p. 13.

³¹⁴ Sala de prensa, Un centro de servicios para las empresas quebequenses en Monterrey, en *Ministère des Relations Internationales*, Delegación General de Quebec en México, 9 de julio de 2007.

Conclusiones.

La sociedad quebequense ha transitado a través de diversas etapas históricas, algunas de ellas particularmente conflictivas, lográndose mantener como una sociedad distinta del Canadá anglófono. Las divergencias entre ambas sociedades se han marcado por diversos hechos políticos, económicos y sociales, que buscaron preservar los derechos de una nación a autodeterminar su forma de vida, en ese sentido sobresalen acontecimientos históricos del tenor de la firma del Acta de Quebec en 1774, que permitió a los francocanadienses reestablecer el derecho civil en las Cortes, la admisión de los obispos a los cargos públicos, así como el uso del francés dentro de la provincia quebequense. Otros acontecimientos destacables que marcaron la división de dos naciones en el proceso de construcción de un Estado, fueron los siguientes; la división del Alto y Bajo Canadá en 1791, la rebelión de los patriotas de 1837 y la unión de los dos Canadá en 1840.

De acuerdo a lo anterior se puede concluir que la historia de Canadá y de Quebec, se desarrolló en medio de un enfrentamiento ideológico entre dos formas de organizar a la sociedad, por una parte la visión inglesa, caracterizada por una religión protestante, una economía liberal basada en los nacientes paradigmas capitalistas, lo cual implicaba una forma de producción industrial apoyada en las tecnologías más innovadoras de la época y una apropiación de la tierra con fines rentables, definiendo a la sociedad anglófona como símbolo del progreso. Por otro lado se identificó a la sociedad francófona, caracterizada por una religión católica, asentada en tradiciones que provenían de la Francia prerrevolucionaria, fuertemente vinculada con la vida en el campo y con un modo de producción precapitalista.

En torno a los elementos ya mencionados, se fue construyendo un nacionalismo francocanadiense que algunos autores califican como factor de retraso frente a la sociedad anglocanadiense. En mi opinión las tradiciones del Canadá francés resultaban anacrónicas en el contexto norteamericano y los nuevos paradigmas capitalistas del siglo XIX, pero a la vez fue necesario que los francocanadienses mantuvieran firmes sus tradiciones y costumbres porque sería el camino para preservar su identidad, frente a un Canadá en formación y del cual, después de la firma del Acta Británica de América del Norte en 1867, la provincia quebequense sería solo una provincia francófona en medio de una Confederación de provincias con un idioma y costumbres diferentes.

En el terreno económico las distinciones entre el Canadá anglófono y francófono resultaron contrastantes, ya que los anglocanadienses más familiarizados con el comercio y las finanzas controlaron la mayoría de los bancos, las aduanas, diversos métodos de comercio y la maquinaria más moderna de la época. En ese contexto, los francófonos tomaron conciencia de sus diferencias y comenzaron a cuestionar su desempeño económico dentro de Canadá. Si bien, ya existían algunas empresas de capital francófono dedicadas a la fabricación de productos lácteos, textiles, calzado y vestido, la fabricación de herramientas y maquinaria permaneció en manos de capital anglófono. La situación de los trabajadores también resultó distinta ya que la provincia se caracterizaba por un alto desempleo y bajos salarios.

La crisis de los años treinta fue uno de los factores que coadyuvó al deterioro de la economía, de tal forma que la sociedad optó por apoyar a líderes que concentraran gran poder para hacer frente a los embates coyunturales, es así que en 1936 llegó al poder Maurice Duplessis como líder del Partido Unión Nacional. El gobierno de Duplessis fue el reflejo del autoritarismo que se vivió en la provincia; reprimiendo huelgas de trabajadores, negándose a aceptar los subsidios que brindaba Ottawa para la educación y salud, además de utilizar métodos poco democráticos en la toma de decisiones.

A pesar de que historiadores como Paul André Linteau y Jean Hamelin, entre otros, catalogan el gobierno de Duplessis como una etapa de “gran oscuridad”, a mi parecer las medidas tomadas durante esa época lograron reafirmar la identidad quebequense, pero a un alto costo, que se hizo patente en el retraso que vivía la sociedad francoparlante con respecto al mundo anglosajón de América del Norte. Dentro del contexto anterior, la Revolución Tranquila representó una serie de reformas y un cambio en las antiguas estructuras sobre las que se asentaba la sociedad, la economía, el nacionalismo y el gobierno de Quebec.

Mientras que el gobierno de Maurice Duplessis, se caracterizó por utilizar una discordante alianza apoyando a la iglesia, el mundo rural, y a la vez, a los empresarios extranjeros, el gobierno de Lesage en 1960 representó un cambio, en el que el nacionalismo basado en la tierra y la religión, transitó hacia un nacionalismo expresado a través de la lengua y su vinculación con el territorio provincial, dentro del cual los habitantes de la provincia francófona podrían desarrollarse de forma autónoma. Paradójicamente y para lograr dicho objetivo, tuvieron que reducir las diferencias que existían con el Canadá inglés y con Estados Unidos. En ese sentido, la Revolución

Tranquila conllevó a que la sociedad quebequense elevara sus estándares de vida, mejorando su nivel económico y generando las mismas oportunidades que tenía cualquier otro canadiense para desarrollarse de manera prospera.

La sociedad quebequense adoptó paradigmas capitalistas, convirtiéndose en una sociedad en la que se producía en masa para una creciente población consumista, en el plano político se conformó un gobierno laico y democrático, en el que tendrían cabida las asociaciones de trabajadores, así como el derecho al voto de hombres y mujeres.

La Revolución Tranquila significó una serie de redefiniciones, entre las cuales se denominó al aparato gubernamental como Estado, siendo así, se puede decir que el Estado quebequense fue el motor que promovió las reformas políticas, económicas y sociales, por lo tanto se concluye que a pesar del aumento de la burocracia y del incremento en los gastos públicos, la expansión del Estado tuvo diversos efectos positivos, entre los que se destacan:

1) La conformación de un empresariado francófono dinámico y competitivo, capaz de hacer negocio dentro y fuera de la provincia.

2) Aunado a lo anterior, la creación de empresas estatales permitió proveer de empleo a un gran número de quebequenses de habla francesa, formando nuevos cuadros de recursos humanos con amplia experiencia y buenas habilidades, y a la vez, se mantenía el uso del francés dentro de todo el aparato gubernamental.

3) La conformación de recursos humanos de calidad, no se hubiera podido lograr sin las reformas integrales que se implementaron durante la década de los sesenta, es por tal motivo que las innovaciones en el campo de la educación y el sector salud, contribuyeron a formar una población bien educada y sana.

Hasta el punto anterior, pareciera que las reformas de la Revolución Tranquila sólo estaban encaminadas a responder a los dictados del mundo capitalista, sin embargo el caso de Quebec resultó diferente al de otras sociedades del mundo, porque el nacionalismo quebequense matizó de conciencia social a las acciones emprendidas por el gobierno y los empresarios, buscando no sólo la creación de un empresariado de capital francófono, sino que además se procuró que la prosperidad generada en la provincia llegara a la sociedad en general, sin dejar de lado el objetivo de preservar la identidad de una nación que se definía como diferente en el contexto norteamericano.

En el marco anterior, el gobierno inició una serie de medidas encaminadas a proteger la identidad quebequense, por tal motivo se creó un Ministerio de Cultura (1961), a través

del cual se construyeron museos, teatros y espacios en los cuales se difundiría el legado de los antiguos francocanadienses.

Más allá de la cultura, el gobierno apostó por ligar el nacionalismo con las cuestiones lingüísticas. Por mucho tiempo los quebequenses habían sido un grupo etnolingüístico mal remunerado y con puestos poco importantes debido a su condición francoparlante. El gobierno decidió revertir esa tendencia, aplicando una serie de leyes lingüísticas entre las cuales destacó la ley 101 de 1977, adoptada durante el gobierno de René Lévesque. Sin lugar a duda, dicha ley contribuyó a que la provincia de Quebec transitara hacia la adopción de un idioma homogéneo, preservando una parte muy importante de la identidad quebequense.

Las leyes lingüísticas también se vincularon directamente con el grupo de empresas originarias de la provincia, por lo tanto ya se podría hablar de empresas de capital francófono. Es un hecho que durante décadas los francocanadienses se mantuvieron alejados del circuito de los negocios, no obstante, a partir de la Revolución Tranquila los hombres de negocio pusieron en marcha un mayor número de iniciativas y adquirieron la confianza para emprender nuevos proyectos. Es de esa manera que se puede hablar de un empresariado quebequense que se vinculó a los siguientes factores; las corporaciones adoptaron como medio de comunicación la lengua francesa y los sectores más dinámicos de la economía de la provincia fueron controlados por empresarios francófonos, lo cual nos permite dilucidar dos puntos de gran importancia:

En primer lugar, la Revolución Tranquila no buscó cambiar el sistema capitalista en el que vivía Canadá y del resto del mundo occidental, sino más bien ocupar un lugar preponderante dentro del mismo. En segundo término, se puede afirmar que las leyes lingüísticas y el dinamismo vinculado a las reivindicaciones nacionalistas, formaron un antídoto que contrarrestó los efectos nocivos del capitalismo. De tal forma que el nacionalismo funcionó como un instrumento de cohesión en el cual la sociedad, el gobierno y las empresas, lograron formar una coalición desarrollista, que a decir de Michael Keating es característica de las naciones sin Estado.

A diferencia del empresariado anglófono que se expandió durante el siglo diecinueve y que llegó a ser una clase dominante, la elite de negocios francófona resultó ser un fenómeno contemporáneo novedoso, de tal manera que las grandes empresas quebequenses se originaron y consolidaron durante y después de la segunda mitad del siglo veinte.

A partir de la década de los sesenta, las empresas creadas formaron una perfecta simbiosis con el ambiente sociopolítico, de tal manera que si el ambiente social y político resultaban nacionalistas, las empresas y los proyectos económicos que emanaran de ellas irían encaminados a proteger los intereses de la nación quebequense.

El modelo de desarrollo quebequense surgido durante la Revolución Tranquila, contribuyó a movilizar la energía de distintos actores sociales con el fin de consolidar un empresariado autóctono en una sociedad próspera. Dicho modelo fue denominado Quebec Inc. debido a la incorporación de distintos elementos del ámbito social, económico y político como lo fueron; sindicatos, cooperativas, empresarios, agentes de negocios e instituciones gubernamentales, unidos con el objetivo de controlar la economía de la provincia y cohesionados por un fin nacionalista que lo hizo diferente del resto de Canadá y de Estados Unidos, aunado a lo anterior, el nacionalismo permitió lograr una concertación entre la sociedad, el Estado y las empresas que opacó las diferencias de clase.

Un aspecto que no hay que olvidar, es que dicho modelo fue más allá de las estrategias puramente económicas, por lo menos así sucedió hasta la década de los setenta, período en que el Estado buscó repartir de mejor manera la riqueza generada a través de la vasta red de Sociedades Estatales, apoyando de manera pragmática el mundo de los negocios sin descuidar la tarea de mejorar la calidad de vida de la población, consolidándose un verdadero proyecto de sociedad.

A pesar de lo ya mencionado, la investigación realizada demuestra que la orientación social que el Partido Quebequense había aplicado en el modelo de desarrollo provincial, cambió a principios de los ochenta colocando como centro y motor de progreso a la empresa privada, lo cual se puede constatar en los enunciados de política económica llamados *Bâtir le Québec (1979)* y *Le virage technologique (1982)*.

Dichos enunciados fueron producto de las coyunturas globales, inclinando la balanza hacia el liberalismo económico y desmantelando parte del estado benefactor, reduciendo el gasto público en sectores como salud y educación. Lo anterior ha conllevado a que la sociedad presione al gobierno a replantear el camino que se está siguiendo, si bien la nación quebequense es una de las más prósperas del mundo, se pide que los estrategas políticos no dejen de lado las cuestiones sociales para que en los próximos años los quebequenses puedan desarrollarse de manera exitosa, al igual que lo hicieron durante el modelo Quebec Inc. pero ahora en un contexto de Quebec.com

Las empresas públicas y privadas fortalecidas en los años noventa, han adoptado medidas encaminadas a expandir sus mercados e insertarse en el sistema global, de esa manera corporaciones que anteriormente solo brindaban servicios a la sociedad francófona de Quebec como lo eran: la Sociedad General de Financiamiento, Hydro-Quebec, la Caisse de dépôt et placement y Mouvement Desjardins, han incursionado en negocios localizados en distintas regiones geográficas implicando nuevos retos para las empresas. En ese sentido, la situación de la Caisse de dépôt brinda un buen ejemplo, demostrando que en caso de alguna crisis económica se afectaría directamente a los pensionados de la provincia francófona, también hay que considerar la tendencia de que en los próximos años la población de Quebec envejecerá, por lo cual habrá una demanda más alta de pensiones y retiro, provocando la descapitalización de la Caisse.

A pesar de las recetas neoliberales, el gobierno quebequense mantiene cierta intervención en la economía a través de las Sociedades de Estado, aunque algunas ya se han privatizado, las más importantes continúan bajo el control del aparato estatal permitiendo que parte del modelo Quebec Inc. se mantenga vigente hasta nuestros días adaptándose a las nuevas realidades. En lo que atañe a las empresas privadas, se puede decir que el nacionalismo ha sido un factor importante para desarrollar su responsabilidad social, protegiendo el medio ambiente, brindando empleos y desarrollando las regiones en las que se establecen, claro que eso sucede solo dentro del territorio provincial.

La proyección de la provincia francófona hacia el exterior ha sido uno de los aspectos que se originaron durante la Revolución Tranquila y se han mantenido hasta la fecha, de tal forma que la provincia quebequense participa activamente en el ámbito internacional con el fin de promover su cultura e intereses nacionalistas que protejan su identidad. Aunado a lo anterior, las relaciones económicas han prevalecido en los últimos años dentro de las estrategias de la política internacional quebequense, en ese tenor, Quebec ha promovido un nacionalismo económico que se transformaría en un nacionalismo de libre comercio con el apoyo mostrado en la firma del Acuerdo de Libre Comercio Canadá Estados Unidos (ALCCE) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Aunque resulta paradójico que el nacionalismo económico promueva el libre comercio, en el caso de Quebec se logró esa discordante vinculación como efecto de los resultados en contra de la secesión de Quebec con respecto a Canadá, expresados en los referéndum de 1980 y 1995. En ese contexto, al no concretarse la independencia

política, la provincia francófona buscaría la independencia económica a través de la opción continentalista.

El TLCAN reconfiguró la región de América del Norte, incrementando las relaciones económicas entre los tres socios que a todas luces es asimétrica, de acuerdo a esta tesis de investigación, el Tratado de Libre comercio de América de Norte ha establecido un régimen transnacional para regular aspectos específicos, como es el caso de la inversión extranjera directa. En ese orden de ideas, las empresas transnacionales han sido grandes beneficiarias de dicho tratado, llegando al punto de desafiar a los Estados en caso de controversias.

Las empresas transnacionales han podido reorganizar sus operaciones a lo largo de Canadá, México y Estados Unidos, buscando producir más a menor costo. Bajo esa lógica, gran número de filiales canadienses han arribado a nuestro país, llegando a contabilizarse cerca de 1500 durante 2006, de las cuales 500 mantienen su centro de operaciones en la provincia de Quebec.

El análisis de la actuación de las empresas quebequenses en países en vías de desarrollo como México, muestra un comportamiento menos responsable que el presentado dentro de la provincia francófona. Los casos de estudio de empresas quebequenses establecidas en México revelan los siguientes hechos:

- 1) Las empresas quebequenses parecen haber exportado parte del modelo Quebec Inc., mostrando una tendencia por realizar negocios con entidades gubernamentales ya sea a nivel federal o estatal. No obstante, la actividad empresarial de Quebec, va más allá del solo hecho de exportar un modelo, ya que responde a intereses de la política internacional de una nación sin Estado.
- 2) La actuación de las empresas canadienses en general y quebequenses específicamente, no ha sido siempre cordial, ya que se han presentado confusiones políticas llegando al plano de lo contencioso, como ha sucedido en los casos de Bombardier-Sistema de Transporte Colectivo Metro en 1997 y de Quebecor- Vamos México en 2003.
- 3) Las inversiones quebequenses en México se concentran en el sector de servicios, mostrando una tendencia de flujos de inversión que va de Norte hacia el Sur, sacando a la luz parte de las asimetrías entre los tres socios firmantes del TLCAN, resultando que la Inversión Extranjera Directa canadiense en México alcanzó en 2006 los 4,369

millones de dólares, mientras que para el mismo período de tiempo México solo invirtió en Canadá 277 millones de dólares.³¹⁵

Sin lugar a duda, el TLCAN aumentó las relaciones políticas y económicas de México con Canadá y por ende Quebec, pero aun falta trabajar en algunos aspectos para reducir las diferencias entre las naciones firmantes de dicho tratado. La experiencia quebequense puede ser un ejemplo para México, en el sentido de que la voluntad política de sus dirigentes y la energía de la sociedad para mejorar las condiciones de vida de una nación que había estado marginada durante mucho tiempo, pueden cambiar las situaciones más adversas cuando realmente existe un compromiso entre los diversos actores de la vida social, política y económica.

³¹⁵ CANSIM, Investissements directs à l'étranger- en millions de dollars, Tabla N. 376-0051, Canadá 1989-2006.

ANEXOS.

Balanza Comercial de Quebec 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	57 201	53 218	56 027	57 463	56 769
	Importaciones totales	19 218	17 402	18 609	18 701	18 575
	Balanza comercial	37 984	35 816	37 418	38 763	38 194
Alemania	Exportaciones totales	1 240	1 206	837	877	1 537
	Importaciones totales	2 060	2 040	2 418	2 722	2 705
	Balanza comercial	-821	-834	-1 581	-1 845	-1 168
Francia	Exportaciones totales	959	939	974	992	1 191
	Importaciones totales	2 340	2 395	2 849	2 554	2 423
	Balanza comercial	-1 381	-1 455	-1 875	-1 562	-1 233
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	1 111	1 288	1 524	1 473	1 612
	Importaciones totales	4 597	4 476	4 701	5 193	5 364
	Balanza comercial	-3 486	-3 188	-3 177	-3 720	-3 752
Países Bajos	Exportaciones totales	825 309	521 939	504 816	744 999	1 097 061
	Importaciones totales	438 816	572 540	549 412	559 747	617 936
	Balanza comercial	386 493	-50 601	-44 596	185 252	479 125
China	Exportaciones totales	709 188	558 107	690 385	809 278	886 178
	Importaciones totales	3 331 150	3 692 272	4 532 151	5 280 030	6 253 102
	Balanza comercial	-2 621 963	-3 134 166	-3 841 766	-4 470 752	-5 366 924
México	Exportaciones totales	335 596	323 919	371 101	395 943	737 543
	Importaciones totales	678 652	772 448	804 642	1 285 408	1 722 865
	Balanza comercial	-343 055	-448 529	-433 541	-889 466	-985 322

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

Balanza Comercial de Terra Nova y Labrador 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>
Estados Unidos	Exportaciones totales	4 153 833	3 221 742	2 766 758	2 397 429	2 795 391
	Importaciones totales	201 723	215 272	204 055	243 166	265 196
	Balanza comercial	3 952 110	3 006 470	2 562 703	2 154 263	2 530 195
Alemania	Exportaciones totales	215 942	202 585	219 753	406 586	379 953
	Importaciones totales	11 221	13 989	11 398	67 295	16 494
	Balanza comercial	204 721	188 596	208 355	339 290	363 459
Francia	Exportaciones totales	46 205	80 746	115 494	24 088	48 996
	Importaciones totales	31 154	15 183	27 064	63 445	16 834
	Balanza comercial	15 051	65 563	88 430	-39 357	32 162
Reino Unido	Exportaciones totales	117 080	124 282	195 095	217 900	181 784
	Importaciones totales	78 882	196 461	127 198	105 778	47 681
	Balanza comerciales	38 198	-72 180	67 896	112 122	134 104
Países-Bajos	Exportaciones totales	86 992	47 538	23 122	45 493	193 356
	Importaciones totales	38 624	61 270	40 628	4 358	7 511
	Balanza comercial	48 368	-13 733	-17 506	41 135	185 845
China	Exportaciones totales	177 657	262 160	286 988	414 724	412 465
	Importaciones totales	853	1 386	2 557	2 502	1 112
	Balanza comercial	176 804	260 774	284 431	412 222	411 353
México	Exportaciones totales	9 784	13 700	315	187	21 722
	Importaciones totales	11 115	5 362	7 156	14 863	4 594
	Balanza comercial	-1 331	8 338	-6 841	-14 676	17 128

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Isla del Príncipe Eduardo 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	626 178	577 821	562 160	644 675	629 921
	Importaciones totales	14 755	6 998	17 913	35 185	9 377
	Balanza comercial	611 423	570 824	544 247	609 490	620 544
Alemania	Exportaciones totales	4 923 327	6 878 620	6 650 010	14 214 601	16 031 011
	Importaciones totales	310 889	491 063	546 092	424 250	417 945
	Balanza comerciales	4 612 438	6 387 557	6 103 918	13 790 351	15 613 066
Francia	Exportaciones totales	9 205 790	8 524 156	9 257 601	9 938 375	9 675 552
	Importaciones totales	510 833	415 509	683 940	298 974	418 530
	Balanza comercial	8 694 957	8 108 647	8 573 661	9 639 401	9 257 022
Reino Unido	Exportaciones totales	4 026	3 557	7 507	29 553	24 870
	Importaciones totales	382	410	761	1 353	3 937
	Balanza comercial	3 643	3 147	6 746	28 200	20 933
Países Bajos	Exportaciones totales	2 115 840	699 208	1 050 277	3 066 820	7 309 139
	Importaciones totales	956 689	1 278 935	388 964	33 101	118 185
	Balanza comercial	1 159 151	-579 727	661 313	3 033 719	7 190 954
China	Exportaciones totales	90 214	1 924 507	3 764 598	5 638 260	5 791 495
	Importaciones totales	81 817	128 933	65 570	107 806	201 290
	Balanza comercial	8 397	1 795 574	3 699 028	5 530 454	5 590 205
México	Exportaciones totales	862 092	448 216	350 734	885 537	2 380 669
	Importaciones totales	235 649	306 651	316 861	480 747	474 915
	Balanza comercial	626 443	141 565	33 873	404 790	1 905 754

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Nueva Escocia 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>
Estados Unidos	Exportaciones totales	4 354 613	4 423 358	4 500 820	4 660 486	3 845 374
	Importaciones totales	413 144	528 060	430 845	463 954	304 898
	Balanza comercial	3 941 469	3 895 298	4 069 975	4 196 532	3 540 475
Alemania	Exportaciones totales	38 160	47 227	45 317	47 696	50 279
	Importaciones totales	1 628 145	1 759 926	1 720 583	1 709 093	1 969 461
	Balanza comercial	-1 589 985	-1 712 700	-1 675 266	-1 661 397	-1 919 183
Francia	Exportaciones totales	76 935	94 244	74 627	71 420	73 421
	Importaciones totales	44 139	63 432	74 489	93 143	133 342
	Balanza comercial	32 796	30 812	138	-21 723	-59 921
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	64 187	88 718	118 702	108 893	158 962
	Importaciones totales	671 040	739 502	693 909	655 222	627 794
	Balanza comercial	-606 853	-650 784	-575 207	-546 330	-468 832
Países Bajos	Exportaciones totales	12 494	24 978	233 211	37 329	59 651
	Importaciones totales	80 384	100 098	37 801	37 087	36 678
	Balanza comercial	-67 891	-75 120	195 410	241	22 972
China	Exportaciones totales	58 368	64 560	68 381	79 058	89 877
	Importaciones totales	89 840	112 372	153 214	212 056	345 710
	Balanza comercial	-31 472	-47 812	-84 833	-132 998	-255 833
México	Exportaciones totales	49 423	38 583	23 666	39 758	34 139
	Importaciones totales	18 566	9 343	29 184	59 086	9 658
	Balanza comercial	30 857	29 240	-5 517	-19 328	24 481

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerce en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Nueva Brunswick 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	7 377	7 621	8 516	9 707	9 373
	Importaciones totales	2 268	2 249	2 345	2 503	2 060
	Balanza comercial	5 109	5 371	6 170	7 204	7 313
Alemania	Exportaciones totales	54 151	66 752	61 770	76 080	7 239
	Importaciones totales	17 686	17 111	15 983	20 079	19 183
	Balanza comercial	36 465	49 641	45 787	56 001	-11 944
Francia	Exportaciones totales	12 700	7 695	11 792	9 253	9 274
	Importaciones totales	61 901	84 762	61 230	17 633	12 838
	Balanza comercial	-49 201	-77 067	-49 438	-8 380	-3 564
Reino Unido	Exportaciones totales	117 470	100 954	63 788	73 524	59 675
	Importaciones totales	716 907	224 772	209 743	537 111	448 957
	Balanza comercial	-599 437	-123 819	-145 955	-463 587	-389 283
Países Bajos	Exportaciones totales	6 151	10 915	9 484	80 972	7 905
	Importaciones totales	44 103	92 136	49 494	14 299	28 292
	Balanza comercial	-37 951	-81 220	-40 010	66 674	-20 387
China	Exportaciones totales	26 003	42 834	21 408	20 102	36 621
	Importaciones totales	16 782	22 939	36 537	47 064	38 029
	Balanza comercial	9 222	19 895	-15 129	-26 963	-1 408
México	Exportaciones totales	9 564	10 610	15 757	20 590	20 477
	Importaciones totales	27 428	31 047	40 084	48 609	50 194
	Balanza comercial	-17 864	-20 437	-24 327	-28 019	-29 717

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Ontario 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	192 760	172 844	180 078	178 327	171 681
	Importaciones totales	162 992	150 211	152 303	152 989	152 341
	Balanza comercial	29 768	22 634	27 775	25 338	19 341
Alemania	Exportaciones totales	853	812	874	1 087	1 125
	Importaciones totales	3 826	3 924	4 338	4 677	5 150
	Balanza comercial	-2 973	-3 113	-3 464	-3 590	-4 025
Francia	Exportaciones totales	407	721	847	982	1 137
	Importaciones totales	1 737	1 748	1 802	1 762	1 928
	Balanza comercial	-1 329	-1 027	-955	-780	-791
Reino Unido	Exportaciones totales	2 048	2 722	3 921	4 576	6 299
	Importaciones totales	2 934	2 847	3 061	3 039	3 360
	Balanza comercial	-886	-124	860	1 536	2 939
Países Bajos	Exportaciones totales	437 084	598 110	544 269	671 278	930 909
	Importaciones totales	701 605	701 146	666 488	680 337	678 943
	Balanza comercial	-264 521	-103 036	-122 219	-9 058	251 966
China	Exportaciones totales	976	1 365	1 314	1 374	1 629
	Importaciones totales	7 764	9 411	12 230	14 994	17 477
	Balanza comercial	-6 789	-8 046	-10 916	-13 621	-15 848
México	Exportaciones totales	1 104	888	1 191	1 632	2 199
	Importaciones totales	10 658	10 023	11 136	11 565	12 176
	Balanza comercial	-9 554	-9 135	-9 946	-9 933	-9 977

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Manitoba 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	7 714 790	7 092 919	7 262 875	7 577 870	8 586 450
	Importaciones totales	8 392 324	8 238 710	8 525 982	9 577 737	10 140 840
	Balanza comercial	-677 535	-1 145 791	-1 263 107	-1 999 866	-1 554 390
Alemania	Exportaciones totales	16 461	26 232	36 330	36 533	36 227
	Importaciones totales	135 712	193 563	181 189	232 913	249 325
	Balanza comercial	-119 251	-167 331	-144 859	-196 379	-213 098
Francia	Exportaciones totales	35 128	27 153	21 044	24 317	33 384
	Importaciones totales	1 296 688	369 378	62 361	68 314	76 912
	Balanza comercial	-1 261 560	-342 225	-41 317	-43 998	-43 528
Reino Unido	Exportaciones totales	74 702	73 280	65 935	87 576	77 647
	Importaciones totales	95 181	108 017	124 487	107 363	106 234
	Balanza comercial	-20 479	-34 737	-58 553	-19 787	-28 587
Países Bajos	Exportaciones totales	24 157	14 680	22 196	18 204	13 781
	Importaciones totales	25 012	19 667	19 890	22 553	21 698
	Balanza comercial	-855	-4 987	2 306	-4 349	-7 917
China	Exportaciones totales	79 648	157 860	415 169	231 404	331 215
	Importaciones totales	244 243	279 448	389 797	375 770	453 827
	Balanza comercial	-164 594	-121 588	25 372	-144 366	-122 611
México	Exportaciones totales	168 346	212 122	260 656	203 201	178 425
	Importaciones totales	186 511	192 858	181 164	236 014	245 700
	Balanza comercial	-18 165	19 264	79 492	-32 812	-67 275

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Saskatchewan 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	7 006 562	6 592 308	7 980 959	9 531 175	10 537 368
	Importaciones totales	3 719 777	3 710 022	4 179 027	4 878 367	5 720 680
	Balanza comercial	3 286 785	2 882 287	3 801 932	4 652 808	4 816 688
Alemania	Exportaciones totales	27 672	53 582	45 580	52 252	61 323
	Importaciones totales	41 841	72 591	59 294	60 108	108 311
	Balanza comercial	-14 170	-19 009	-13 715	-7 856	-46 988
Francia	Exportaciones totales	190 283	72 942	41 256	126 723	120 400
	Importaciones totales	10 324	17 492	20 866	27 364	61 599
	Balanza comercial	179 958	55 449	20 390	99 359	58 800
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	87 628	78 238	63 599	157 842	452 209
	Importaciones totales	44 930	37 698	44 089	42 115	55 285
	Balanza comercial	42 699	40 539	19 511	115 727	396 924
Países Bajos	Exportaciones totales	39 795	37 334	43 984	58 151	70 784
	Importaciones totales	5 584	4 450	4 856	6 930	3 524
	Balanza comercial	34 211	32 885	39 128	51 221	67 260
China	Exportaciones totales	485 214	422 585	772 222	751 808	508 274
	Importaciones totales	37 466	42 884	57 462	94 287	127 743
	Balanza comercial	447 748	379 700	714 760	657 521	380 531
México	Exportaciones totales	202 804	229 965	322 918	282 032	360 761
	Importaciones totales	46 246	34 677	35 039	53 896	78 186
	Balanza comercial	156 558	195 288	287 879	228 136	282 575

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 17/10/07

Balanza Comercial de Alberta 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	43 441	51 526	59 534	72 556	73 728
	Importaciones totales	9 393	9 616	9 588	11 545	12 647
	Balanza comercial	34 048	41 910	49 947	61 011	61 081
Alemania	Exportaciones totales	104 572	101 525	113 955	139 135	159 039
	Importaciones totales	255 790	293 643	287 568	365 153	402 062
	Balanza comercial	-151 218	-192 118	-173 613	-226 018	-243 022
Francia	Exportaciones totales	114 275	71 760	89 454	101 734	87 165
	Importaciones totales	175 257	197 155	197 087	184 247	299 467
	Balanza comercial	-60 981	-125 395	-107 632	-82 513	-212 303
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	191 390	220 042	296 712	286 053	301 985
	Importaciones totales	364 849	367 720	366 628	435 547	450 388
	Balanza comercial	-173 460	-147 677	-69 916	-149 494	-148 403
Países Bajos	Exportaciones totales	115 642	130 236	218 885	216 316	315 459
	Importaciones totales	58 720	56 136	56 324	85 267	95 872
	Balanza comercial	56 923	74 100	162 560	131 049	219 587
China	Exportaciones totales	845 977	966 748	1 923 795	2 051 647	2 193 696
	Importaciones totales	331 283	410 087	596 117	1 000 267	1 251 022
	Balanza comercial	514 694	556 662	1 327 678	1 051 380	942 674
México	Exportaciones totales	457 786	383 033	707 445	547 004	636 535
	Importaciones totales	498 212	494 260	537 828	600 796	727 393
	Balanza comercial	-40 427	-111 227	169 617	-53 791	-90 858

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

Balanza Comercial de Columbia Británica 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	20 683	19 517	20 858	22 880	21 298
	Importaciones totales	11 826	11 572	12 698	14 164	15 498
	Balanza comercial	8 857	7 945	8 160	8 716	5 800
Alemania	Exportaciones totales	328 480	389 243	443 922	499 636	494 436
	Importaciones totales	316 215	329 060	386 389	408 886	508 197
	Balanza comercial	12 264	60 183	57 533	90 750	-13 761
Francia	Exportaciones totales	152 045	166 920	199 259	195 168	178 064
	Importaciones totales	157 513	181 625	238 265	221 195	233 459
	Balanza comercial	-5 468	-14 705	-39 006	-26 027	-55 396
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	357 395	336 525	388 837	457 605	421 708
	Importaciones totales	234 496	227 212	328 283	313 839	378 142
	Balanza comercial	122 899	109 313	60 554	143 766	43 566
Países Bajos	Exportaciones totales	224 696	235 393	329 507	318 329	391 805
	Importaciones totales	74 668	88 923	121 090	118 215	100 383
	Balanza comercial	150 028	146 470	208 417	200 114	291 422
China	Exportaciones totales	774	967	1 273	1 361	1 528
	Importaciones totales	4 188	4 610	6 105	7 509	8 538
	Balanza comercial	-3 414	-3 643	-4 832	-6 148	-7 010
México	Exportaciones totales	81 607	111 335	202 818	243 395	193 843
	Importaciones totales	618 128	627 239	663 024	729 557	994 385
	Balanza comercial	-536 521	-515 903	-460 206	-486 163	-800 541

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

Balanza Comercial de Nunavut 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>
Estados Unidos	Exportaciones totales	694 988	735 719	630 866	752 012	613 218
	Importaciones totales	576 770	1 069 116	7 195	578 700	4 677 749
	Balanza comercial	118 218	-333 397	623 671	173 312	-4 064 531
Alemania	Exportaciones totales	71 372 957	62 486	19 822	80 162	220 139
	Importaciones totales	--	--	--	--	12 415
	Balanza comercial	71 372 957	62 486	19 822	80 162	207 724
Francia	Exportaciones totales	5 354	15 972	49 791	64 624	40 339
	Importaciones totales	--	--	6 361	2 024 047	--
	Balanza comercial	5 354	15 972	43 430	-1 959 423	40 339
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	10 501	424 476	122 280	206 531	494 122
	Importaciones totales	--	--	--	--	3 756 190
	Balanza comercial	10 501	424 476	122 280	206 531	-3 262 068
Países Bajos	Exportaciones totales	--	67 844	90 799	94 855	67 386
	Importaciones totales	--	--	--	--	--
	Balanza comercial	--	67 844	90 799	94 855	67 386
China	Exportaciones totales	--	261 937	184 875	222 758	575 358
	Importaciones totales	--	--	--	--	--
	Balanza comercial	--	261 937	184 875	222 758	575 358
México	Exportaciones totales	6 875	142 491	43 614	74 003	273 886
	Importaciones totales	--	5 128	--	--	--
	Balanza comercial	6 875	137 363	43 614	74 003	273 886

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

Balanza Comercial de Territorios del Noroeste 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>
Estados Unidos	Exportaciones totales	41 595 545	61 141 193	50 670 167	13 490 384	2 081 609
	Importaciones totales	1 867 434	3 301 888	471 419	1 103 145	344 290
	Balanza comercial	39 728 111	57 839 305	50 198 748	12 387 239	1 737 319
Alemania	Exportaciones totales	837 795	11 406	10 992	360 933	9 800 483
	Importaciones totales	18 101	45 440	173 445	--	--
	Balanza comercial	819 694	-34 034	-162 453	360 933	9 800 483
Francia	Exportaciones totales	--	6	281 135	445 884	5 855
	Importaciones totales	--	--	--	--	--
	Balanza comercial	--	6	281 135	445 884	5 855
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	258 329 469	1 053 151 233	1 092 064 888	786 487 314	542 977 464
	Importaciones totales	1 550	13 376	5 731	--	--
	Balanza comercial	258 327 919	1 053 137 857	1 092 059 157	786 487 314	542 977 464
Países Bajos	Exportaciones totales	66 834	--	10 762	35 935	35 344
	Importaciones totales	--	--	--	--	--
	Balanza comercial	66 834	--	10 762	35 935	35 344
China	Exportaciones totales	--	--	275 724	--	6 670 416
	Importaciones totales	4 914	245	934	865	5 464
	Balanza comercial	-4 914	-245	274 790	-865	6 664 95
México	Exportaciones totales	--	--	239 392	--	293 785
	Importaciones totales	--	--	--	--	--
	Balanza comercial	--	--	239 392	--	293 785

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerse en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

Balanza Comercial de Territorio de Yukon 2002-2006 (en miles de millones de dólares canadienses)

		2002	2003	2004	2005	2006
Estados Unidos	Exportaciones totales	5 566	4 089	4 268	5 207	7 157
	Importaciones totales	56 133	68 356	73 547	67 184	71 070
	Balanza comercial	-50 567	-64 267	-69 279	-61 977	-63 913
Alemania	Exportaciones totales	--	11 350	25 624	282 983	22 905
	Importaciones totales	577 978	193 628	30 779	123 224	56 827
	Balanza comercial	-577 978	-182 278	-5 155	159 759	-33 922
Francia	Exportaciones totales	1 009	--	--	--	3 407
	Importaciones totales	2 778 183	277 272	959 120	383 423	116 721
	Balanza comercial	-2 777 174	-277 272	-959 120	-383 423	-113 314
Reino Unido (R.-U.)	Exportaciones totales	--	34 745	--	54 442	28 145
	Importaciones totales	209 643	67 764	395 905	69 734	1 116 251
	Balanza comercial	-209 643	-33 019	-395 905	-15 292	-1 088 106
Países Bajos	Exportaciones totales	--	--	91	58 908	4 213
	Importaciones totales	60	1 574	--	--	--
	Balanza comercial	-60	-1 574	91	58 908	4 213
China	Exportaciones totales	21 877	163 855	--	4 929 444	31 998 966
	Importaciones totales	15 286	10 477	40 680	2 224	169 286
	Balanza comercial	6 591	153 378	-40 680	4 927 220	31 829 680
México	Exportaciones totales	--	3 433	82 028	200 000	3 030
	Importaciones totales	19 975	42 452	1	494	2 337
	Balanza comercial	-19 975	-39 019	82 027	199 506	693

Fuente: Comercio por Producto SH-códigos SH, en Industrie Canadá, Dones sur le comerce en direct, strategis.gc.ca, consultado el 18/10/07

Bibliografía General.

Abizaid Bucio, Olga, The Canada-Mexico Relationship: The unfinished Highway, Canadian Foundation for the Americas, FOCAL, Canadá, octubre del 2004, 14 p.

Aird, Robert, “La doctrine Gérin-Lajoie - Signé André Patry, La «diplomatie» québécoise telle que conçue par le pionnier des relations internationales du Québec”, en Le Devoir, Quebec, Miércoles 9 de marzo 2005.

Arbour, Pierre, Quebec Inc. and the temptation of state capitalism, traducido de Quebec Inc. et la tentation du dirigisme, Hebert, Montreal, 1993, 179 p.

Axworthy, Thomas S. y Trudeau, Pierre E., (dirs.), Les années Trudeau. La recherche d'une société juste, Le Jour, Montréal, 1990, 425 p.

Badillo, Miguel, “Evidencias sólidas de tráfico de influencias”, en El Universal, sección Oficio de Papel, México, lunes 09 de febrero de 2004.

Balseca Alpizar, Claudia Leonor, Tesis de licenciatura, Las oportunidades , ventajas y beneficios que tienen las empresas quebequenses para establecerse en México, dirige Andrés Ventosa de Campo, UNAM-FCPyS, México, 1997.

Baltazar, Elia, “Destacan limpieza en licitación del Metro”, en La Jornada, sección capital, México D.F., Miércoles 16 de octubre de 2002.

Balthazar, Louis, Bélanger, Louis y Mace, Gordon, Trente ans de politique extérieure du Québec, 1960-1990, Centre Québécois de Relations Internationales, Les éditions du Septentrion, Québec, 1993, 412 p.

BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 44, Núm 2, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, febrero de 1994, 187 p.

Beauchemin, Jacques, “Dix utopies qui ont forgé le Québec - Antoine Labelle et le pays à faire”, en Le Devoir, Quebec, lunes 29 de agosto, 2005.

Beauchesne, Eric, “Canadian Opinión Split on Trilateral Free Trade”, en The Gazette, Montreal, 26 de febrero 1991, p.D3

Behiels, Michael D., Quebec since 1945 selected readings, Copp Clark Pitman Ltd, Toronto, 1987, 307 p.

Bélangier, Yves, Comeau R. y Métivier C., La révolution tranquille : 40 ans plus tard / un bilan, VLB, Montreal, 2000, 316 p.

Bélangier, Yves, Québec Inc. L’entreprise québécoise à la croisée des chemins, Hurtubise/HMH, Montréal, 1998, 206 p.

Bélangier, Yves, “Reviewed Works: Québec Inc.”, en Canadian Journal of political science / Revue Canadienne de science politique, Vol. 31, N. 4, Canadá, Dec.1998, pp. 794-796

Bergeron, Gérard et Pelletier, Réjean, L’Etat du Québec en devenir, Boreal Express, Montréal, 1984, 409 p.

Bernier, Gérald, y Daniel Salée, The Shaping of Québec Politics and Society, Colonialism, Power, and the Transition to Capitalism in the 19th Century, Crane Russak, United States, 1992, 167 p.

Bigras, Sébastien, Rapport évolutif, Analyse des impacts de la mondialisation sur l’économie au Québec, Rapport 1-L’intégration économique nord-américaine, Université du Québec, École nationale d’administration publique, Quebec, Noviembre 2005, 14 p.

Bothwell, Robert, Canada and Quebec One Country Two Histories, UBC Press, Canada, 1998, 273 p.

Bouchard, Gérard, Entre l’Ancien et le Nouveau Monde, le Québec comme population neuve et culture fondatrice, conférence pronocée le 9 novembre 1995, Les presses de l’ùniversité d’Ottawa, Canadá, 1995, 56 p.

Brown, Craig, Historia Ilustrada de Canadá, FCE, México, 1995, 645 p.

Brunelle, Dorval y Lévesque, Benoît, Free Trade and Quebec Models of Development, en Universidad York-CERLAC, Canadá, 2003, 17 p.

Brunelle, Dorval, La désillusion tranquille, Hurtubise, Montréal, 1978, 139 p.

Buzzetti, Hélène, “Le Québec reconnu comme nation - Une motion sans conséquence, avoue Ottawa”, en Le devoir, Politique, Quebec, viernes 24 de noviembre del 2006 <http://www.ledevoir.com/2006/11/24/123493.html>

Caisse de dépôt et placement du Québec, Reporte anual 31 de diciembre del 2005, Caisse de dépôt et placement du Québec, Quebec, 2005, 176 p.

Caisse de dépôt et placement du Québec, Partenaires, Boletín de la Caisse de dépôt et placement du Québec para la mediana empresa quebequense, Vol.3, num. 3, Quebec, Otoño 2006, 12 p.

Caisse de dépôt et placement du Québec, Perspectives, Boletín publicado por el equipo de inversiones privadas de la Caisse de dépôt et placement du Québec, Vol. 3, num.1, Quebec, invierno del 2007, 8 p.

Calduch Cervera, Rafael, Relaciones Internacionales, Ciencias Sociales, Madrid, 1991, 412 p.

Campbell, Bruce y Finn, Ed, Living with uncle, Canada-US Relations in an Age of Empire, James Lorimer & Company Ltd., Publishers, Toronto 2006, 279 p

Canet Raphaël, Nationalismes et société au Québec, Athéna éditions, Outremont Quebec, 2003, 225 p.

Cardoso, Victor y Zuñiega, Juan Antonio, “Revisión del concurso para el tren suburbano, exige grupo español”, en La Jornada, sección Capital, México, Jueves 30 de junio de 2005.

Carreau, Simon, Les relations Commerciales du Québec en Amérique Latine: 1994 à 2005, Université du Québec à Montreal, Quebec, septiembre 2005, 46 p.

CCN Newswire, “Quebecor World Mexican acquisition increase sales by sixfold in one of Latin America’s largest markets”, en CCN Newswire, Montreal, 8 de agosto, 2001.

CCN Newswire, “Quebecor World reports third quarter 2001 results”, en CCN Newswire, Montreal, 29 de octubre del 2001.

Chávez, Mariana, “Otorgará el gobierno de Querétaro 78 hectáreas a la empresa Bombardier”, en La Jornada, sección Estados, México, 5 de junio del 2007.

Chodos, Robert, Et al, Quebec and the American Dream, Between the lines, Toronto, 1991, 247 p.

Coleman, William D., The independence movement in Quebec 1945-1980, University of Toronto press, Toronto, 1984, 274 p.

Coll, Aymara Agreda, Et. al, Étude de cas: les caisses solidaires du Mexique, en Cahier 12, Développement International Desjardins (DID), Quebec, Marzo de 1998, 83 p.

Conseil de la santé et du bien-être du Québec, le financement privé des services médicaux et hospitaliers, CSBEQ, Quebec, 2002, 26 p.

Côté, Marcel y Dussalt, Gaston, Claude Castonguay architecte social et gestionnaire, colección Les grandes gestionnaires et leurs œuvres, Presses de l’Université du Québec, Quebec, 1995, 110 p.

Couture, Claude, Le mythe de la modernisation du Québec des années 1930 à la Révolution tranquille, Méridien, Montreal, 1991, 152 p.

Crête, Jean, Louis M. Imbeau et Guy Lachapelle (eds), Politiques provinciales comparées, Presses de l’Université Laval, Québec, 1994, 343 p.

Cuccioletta, Donald y Lubin, Martin, “The Quebec Quiet revolution: a noisy evolution”, en Québec Studies, Vol. 36, Estados Unidos, otoño 2003 / invierno 2004, 128 p.

Daignault, Richard, Lesage, Libre expresión, Montréal 1981, 302 p.

Deblock, Christian, Brunelle, Dorval y Rioux, Michèle, “Mondialisation, concurrence et gouvernance: Émergence d’un espace juridique transnational dans les Amériques”, en Continentalisation Cahier de recherche, 02-03, Montreal, Marzo 2002, 32 p.

Deblock, Christian, et. al, “Les relations économiques entre le Canada et le Mexique depuis l’ALENA, Un point de vue canadien”, en Continentalisation Cahier de recherche 2000-11, Groupe de recherche sur l’intégration continentale, Montreal, agosto del 2000, 52p.

Del Arenal, Celestino, Introducción a las Relaciones Internacionales, Colección de ciencias sociales, 4ta reimpression 2002, Tecnos, Madrid, 2002, 492p.

Delegación General de Québec en México, Caisse de dépôt: rendement del 14.6, por ciento, en Le Quotidien, traducido por la Delegación General de Québec en México, México, 23 de febrero del 2007.

Descôteaux, David, “Quebecor World et les atouts d’une plateforme Nord-américaine”, en Notes & Analyses sur les États-Unis, Le Québec en Amérique du Nord, Chaire d’Études politiques et économiques américaines, N. 9, Quebec, Febrero del 2006,13 p.

Développement International Desjardins, Apuntes para una conferencia a cargo de Ghislain Paradis, con el motivo del primer Congreso nacional del Consejo Mexicano del Ahorro y Crédito Popular, panel: los factores de éxito de las cajas de ahorro, en el concepto y desarrollo de la banca social, Hitos de la historia de Desjardins, México,19 de febrero de 2001, 9 p.

Développement International Desjardins, “Millones de buenas razones”, en Reporte de Actividades 2006, DID, Lévis, 2006, 20 p.

Drache, Daniel, Staples, Markets and Cultural Change, Selected Essays Harold A. Innis, McGill-Queen’s University Press, Montreal, 1995, 506 p.

Dufour, Christian, Le défi québécois : essai, Pesses de l’Université Laval, Montréal, 2000, 186 p.

Fortin, Jacques, Québec le défi économique, Presses de l’Université du Québec, Quebec, 1990, 243 p.

Fournier, Pierre, Capitalisme et politique au Québec. Un bilan critique du Parti québécois au pouvoir, éditions coopératives Albert Saint-Martin, Montreal, 1981, 292 p.

Fraser, Matthew, Quebec Inc., French-Canadian entrepreneurs and the new business elite, Key Porter books, Toronto, 1987, 280 p.

Gagnon, Alain G, Quebec State and Society, Methuen Publications, Canada, 1984, 427 p.

Gagnon, Alain G. y Mary Beth Montcalm, Québec: au-delà de la Révolution tranquille, VLB éditeur, n. 28 de la colección de estudios quebequenses, texto traducido del inglés por Pierre Desruisseaux, Montréal, 1992, 333 p.

Gagnon, Alain-G., Quebec Estado y Sociedad, Universidad de Guadalajara, México, 2003, 540 p.

Gagnon, Gabriel y Martin, Luc, Quebec 1960-1980, La crise du developpement : Materiaux pour une sociologie de la planification et de la participation, Hurtubise HMH, Montreal, 1973, 500 p.

Gagnon, Alain-G. y Paquin, Jonathan “La sciencie politique et le développement des études sur le Québec dan le monde. Éléments de problématique et esquisse d’un profil”, en Globe, Revue internationale d’études québécoises, Vol. 4, Num 2, Quebec, 2001, 96 p.

Gauthier, Fernand, Modèle Québécois, L'Encyclopédie de L'Agora / Espace encyclopédique Wallonie-Bruxelles - Dossiers, Quebec, 1998-2007.

Gobierno de Québec, Ministerio de Finanzas, Rapport d'étape, Gabinete del ministro delegado para las finanzas y la privatización, Quebec, 1986-1988, 220 p.

Gougeon, Gilles, Histoire du nationalisme québécois, Entrevues avec sept spécialistes, VLB éditeur et la Société Radio-Canada, Montréal, 1993, 171 p.

Graefe, Peter, New Regionalism and Competitive Nationalism: redefining the class bases of Quebec's sovereignist project, documento preparado para la conferencia anual

de la Asociación Canadiense de Ciencias Políticas, Universidad de Manitoba, Canadá, junio 2004, 27 p.

Guillén, Alejandro, “Presentan ante el Pleno de la Legislatura la Iniciativa de Decreto por el cual se solicita autorización a la Legislatura del Estado para contraer diversas obligaciones que constarían en un fideicomiso con la empresa Bombardier Aerospace México, S.A. de C.V.”, en El Sanjuanense, Querétaro, viernes 01 de junio de 2007, disponible en <http://www.sanjuanense.com/content/view/15006/45/>

Gutiérrez-Haces, Teresa, Procesos de integración económica en México y Canadá, una perspectiva histórica comparada, UNAM-Porrúa, México, 2002, 143 p.

Gutiérrez Haces, Teresa, (coord.), Canadá un Estado posmoderno, Plaza y Valdés, México, 2000, 533 p.

Gutiérrez-Haces, Teresa y Vereá, Mónica (coords.). Canadá en transición, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, México, 1995, 674 p.

Hamelin, Jean y Provencher, Jean, Breve historia de Quebec, FCE, México, 2003, 164 p.

Hamelin, Jean- Roby, Yves, Histoire économique du Québec 1851-1896, éditions Fides, Montréal, 1971, 411 p.

Howard, Leslie, Thinking Globally, Acting Locally: The strategies of subnational and transnational actors in México and Canada in response to NAFTA, documento preparado para el dialogo en la sección de Desarrollo Económico en la reunión de Latin American Studies Association, Abril 17-19, 1997, 20 p.

Hydro-Quebec Reporte anual 2005, Des Femmes et de Hommes d'énergie, HQ, Quebec, 2006, 112 p.

Hydro-Québec, Rapport trimestriel, HQ, Quebec, tercer trimestre 2006, 18 p.

Ignatieff, Michael. Blood and Belonging: Journeys into the new Nationalism. Ed. Farrar, Canadá, 1995, 288 p.

Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Canadá y México los vecinos del vecino, IMRED-Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1997, 179 p.

Jasmin, Éric y Zini, Sylvain Fiche sur les accords régionaux, L'Accord de libre-échange nord-américain (ALENA) (1990-2006), en Observatoire des Amériques, Québec, octobre del 2006, 74p.

Keating, Michael, Regionalismo, autonomía y regímenes internacionales, University of Western Ontario, Working paper n. 66, Barcelona, 1993, 14 p.

Klein, Nancy, Note sur l'économie et le comerce, Le Mexique, Ministère du Développement économique, de l'Innovation et de l'Exportation, Québec, Mayo del 2005, 7 p.

Lachapelle, Guy Et. al, Quebec under Free Trade, Making Public Policy in North America, Presses de l'Université du Québec, Canadá, 1995, 424 p.

Lachapelle, Guy Quebec internacional strategies: mastering globalization and new possibilities of governance, documento presentado en la conferencia, Québec and Canada in the new century: new dynamics, new opportunities, Queen's University, 31 de octubre al 1 de noviembre, 2003, Canadá, 17 p.

Les éditions du Parti québécois, Quand nous serons vraiment chez nous, Montreal, 1972, 94 p.

Lévesque, Benoît, Et. al., Desjardins, Une entreprise et un mouvement?, Presses de l'Université du Québec, Colección líderes del Québec contemporain, Québec, 1997, 374 p.

Lévesque, René, An option for Quebec, McClelland and Stewart Limited originalmente publicado en francés por Les Éditions de L'Homme, Montréal, 1968, 128 p.

Levitt, Kari, La capitulation Tranquille, les "multinationales" pouvoir politique parallèle?, éditions L'étincelle, Montreal, 1972, 220 p.

Linteau, Paul André, et al, Quebec since 1930, translated by Robert Chodos and Ellen Garmise, James Lorimer & Company Publishers, Toronto, 1991, 632 p.

Linteau, Paul André, et al, Histoire du Québec Contemporain, De la Confédération à la crise (1867-1929) Tomo I, Boreal Compact, Quebec, 1989, 630 p.

Linteau, Paul André, Et. Al, Histoire du Québec contemporain, tome II: Le Québec depuis 1930, James Lorimes & Company Publishers, Toronto, 1991, 629 p.

López Bosch, Cedrián, Le nationalisme au Québec. A la recherche d'un nouveau statut, en Revista Mexicana de Estudios Canadienses Vol. 2, num. 3, México, Septiembre 2000, UNAM-FCPyS, 194 p.

Macdonald, Larry, The Bombardier story: Planes, Trains, and Snowmobiles, John Wiley & Sons Canada Limited, Ontario, 2001, 288 p.

Malo, Marie-Claire, Cooperativas y modelo de desarrollo: la experiencia quebequense, en Cayapa revista venezolana de economía social, año 6, n.11, 2006, Universidad de los Andes –CIRIEC Venezuela, pp.12-29.

Martín, Pierre; Noël, Alain y J.R, Brian (coord.). Interpretaciones de la Quebec contemporánea, México, D.F. / ITAM-Programa para el Análisis de las Relaciones entre México, los EUA y Canadá (PARMEC)-Miguel Ángel Porrúa, México, 1996, 269 p.

McRoberts, Kenneth, Quebec social change and political crisis, McClelland & Stewart Inc, Toronto, 1993, 461 p.

Michaud, France, “Deux Investissements au Mexique pour DID”, Comunicados de Prensa Développement International Desjardins, Lévis, 13 de diciembre del 2006.

Michaud, France, “Nouveau Contract au Mexique pour DID”, Comunicados de Prensa Développement International Desjardins, Lévis, 13 de Octubre del 2004.

Mitjans, Esther y M. Castellà, Josep (coord.), Canadá introducción al sistema político y jurídico, Universitat de Barcelona, España, 2001, 426 p.

Monière, Denise, “Le développement des idéologies au Quebec”, en Montréal-Amérique, 1977, p. 307-308.

Montpetit, Eric y Rouillard, Christian, “La Revolución tranquila et le réformisme institutionnel. Pour un dépassement des discours réactionnaires sur l’étatisme québécois”, En Globe, revue Internationale d’études québécoises. Vol. 4, 2001 Num1, 169 p.

Naciff, Antonio, “Hidalgo exporta trenes a Europa”, en Enfoque noticias, Estados, México, 20 de abril del 2007.

Niosi, Jorge La Bourgeoisie canadienne, la formation et le développement d’une classe dominante, Boreal Express, Montreal, 1980, 241 p.

Norrie, Kenneth y Percy , Michael, The economic dimensions of a Canada-Quebec partnership, en Policy Options, marzo de 1998, pp.13-17.

Notimex, “Abrirá Bombardier Aerospace planta en Querétaro”, en El Universal, Ciudad de México, Domingo 8 de enero del 2006.

Orozco, José Luis, Razón de Estado y Razón de Mercado, teoría y pragma de la política exterior norteamericana, FCE, México, 1992, 312 p.

Palda, Filip, L’État interventionniste, le gouvernement provincial et l’économie du Québec, L’Institut Fraser, Ontario, 1994, 215 p.

Paquin, Stéphane, Paradiplomatie identitaire au Québec, Université de Sherbrooke, Conferencia impartida en Monterrey sobre las Relaciones Internacionales de Quebec, México, marzo del 2007, 23 p.

Pierre, April, Le Québec s’est donné des outils modernes de promotion, en Le Soleil, Quebec, 2 de septiembre de 1998, p. B4

Poulin, Pierre, Desjardins 100 ans d’histoire, éditions Multi Mondes-Les éditions Dorimène, Lévis Quebec, 2000, 130 p.

Quebecor World, “Quebecor Closes Laval - 150 Jobs Go”, Editado por The Printingtalk Editorial Team, Montreal, 15 de abril del 2005, disponible en: <http://www.printingtalk.com/news/que/que109.html>

Rioux, Marcel, Quebec in Question, James Lewis & Samuel publishers, Toronto, 1971. 191 p.

Rocheleau, Yves, Député du Bloc québécois dans la circonscription de Trois-Rivières, “Qu’aurait fait Duplessis devant le nouveau *nation building* canadien?” en Le Devoir, Quebec, 9 de septiembre de 1999.

Romulus, M. y Deblock, C. “État, politique et Développement industriel du Québec”, en Interventions économiques, núm. 14/15 (primavera de 1985), pp. 202-203

Roy, Paul-émile, Il faut achever la Révolution Tranquille, Louise Courteau éditrice inc, Quebec, 2006, 107 p.

Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism, Official Languages Act Report, Commissioner of Official Languages, RCBB, Ottawa, 1971, 106 p.

Sala de prensa de la delegación General de Quebec en México “Un Centro de servicios para las empresas quebequenses en Monterrey”, en Ministère des Relations Internationales, Delegación General de Quebec en México, México, 9 de julio de 2007.

Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Oficialia mayor, Dirección de proveeduría y racionalización de bienes y servicios, Informe de seguimiento de contratos 2005, México, 2005.

Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Oficialia mayor, Dirección de proveeduría y racionalización de bienes y servicios, Informe de seguimiento de contratos, Octubre-Diciembre 2006, México, 2006.

Sepúlveda Amor, Bernardo y Chumacero, Antonio, La inversión extranjera en México, FCE, México, 1977, 262 p.

Société Générale de Financement du Québec, Faire Plus, Reporte anual 2005, SGF, Quebec, 2006, 62 p.

Société Générale de Financement du Québec, “La SGF investit dans Cascades inc. en participant au financement de l’acquisition de Norampac”, en SGF Communiqués de presse-Archives, Montreal, 29 de diciembre 2006.

Société Générale de Financement du Québec, “La SGF devient partenaire de Fruits & Pasion”, en SGF Communiqués de presse-Archives, Montreal, 13 de octubre 2006.

Tanguay, A. Brian, Caught in the blind spot: organized labor in revisionist explanation of the Quiet revolution, en la revista Quebec Studies, Vol. 34, otoño 2002- invierno 2003, 92 p.

Tellier, Luc Normand, Québec état Nordique, Ed. Quinze, Montréal, 1977, 231 p.

Tinbergen, Jan, Reshaping the international order, 1976 (traducción de Eduardo L. Suárez), Reestructuración del Orden Internacional, FCE., México, 1977, 526 p.

Tully, James y Gagnon, Alain –G., Multinational democracies, Cambridge University Press, Reino Unido, 2001, 411 p.

Unigrafical, “Quebecor transfirió parte de su impresión de Estados Unidos hacia América Latina”, en Quebecor News-Unigrafical, 7- mayo-2006, disponible en www.union-network.org/unigrafical.nsf

Universidad de Sherbrooke, “Publication du document «Bâtir le Québec»”, en Bilan du siècle, Quebec 6 de septiembre de 1979, disponible en: <http://bilan.usherbrooke.ca/bilan/pages/evenements/2939.html>

Vaillancourt, François y Russo, Lisa, L’importance des activités hors Québec des entreprises québécoises: un aperçu fondé sur l’emploi, Conseil Supérieur de la Langue Française, Quebec, abril del 2005, 55 p.

Venegas, Juan Manuel, Garduño, Roberto y Méndez, Enrique, “Vamos México: Con cargo al erario edición de libros”, en La Jornada, México, 14 de febrero de 2004.

Verea Campos, Mónica (Coord.), 50 años de relaciones México-Canadá: encuentros y coincidencias, CISAN, México, 1994, 101 p.

Venne, Michel Justice, Démocratie et Prospérité, L'avenir du modèle québécois, Québec Amérique, Montreal, 2003, 255 p.

Viotti, Paul R. y Kauppi, Mark V., International Relations Theory, Realism, Pluralism, Globalism, 2da. ed., MacMillan Publishing Company, New York, 1993, 509 p.

Wolfson M. y Murphy B., “inégalités de revenu en Amérique du Nord: le 49e Parallèle a-t-il encore de l'importance?”, en Observateur économique canadien, Statistique Canada, Canadá, agosto del 2000, 24 p.

Young, Dickinson, A short history of Quebec, 3er Ed, McGill-Queen's University Press, Quebec, 2003, 419 p.